

Prácticas locales, poder imperial y control espacial.

Dominio Inca y relaciones coloniales en el sector medio de la Quebrada del Humahuaca. Vol 2.

Autor:

Fernández Do Rio, Solange

Tutor:

Palma, Jorge Roberto

2010

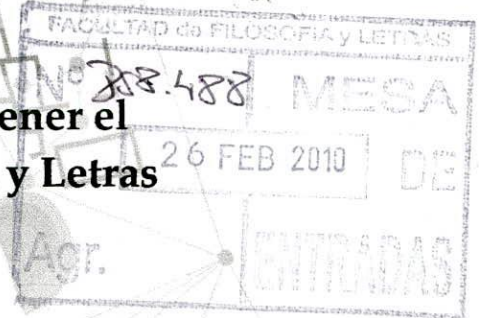
Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Antropología.

Posgrado

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Tesis
19-9-2-2

Tesis propuesta para el obtener el
grado de Doctor en Filosofía y Letras
2010



*Prácticas locales, poder imperial y control espacial
Dominio inca y relaciones coloniales en el sector medio de la
Quebrada de Humahuaca*

Solange Fernández Do Rio
DNI: 18.766.690

Director: Dr. Jorge R. Palma

TOMO II

CAPITULO IX

IX. IMPOSICIÓN IMPERIAL DE NUEVAS FORMAS IDEOLÓGICAS: LA HUERTA

Como se mencionara en el capítulo V, las investigaciones sistemáticas en La Huerta (Figura 1), comenzaron hace más de una década, bajo la dirección del Dr. Palma (Palma 1993, 1996, 1997,1998 y 2007; Palma *et al.* 2007 a y b). La recolección de datos específicos al proyecto de esta tesis contemplaron las siguientes actividades recolecciones de superficie, planimetrías y excavaciones de las estructuras 348, 349, 353, 204, 532, la plaza (Fernández Do Rio 2005MS, 2006MS, 2007MS y 2008MS).



Figura 1: Reconstrucción en 3D de La Huerta (realizado por Federico Palma 2001)

En este capítulo, a partir de la aplicación de los análisis espaciales y su comparación con los materiales provenientes de sondeos y excavaciones, intentamos describir la manera en la cual los incas impusieron su dominación.

Para comprender mejor la transformación ideológica ocurrida en La Huerta, tras su incorporación al *Tawantinsuyu*, compararemos los nuevos sectores creados por el imperio con la espacialidad del sector local (sector B) analizada en el capítulo VI. Dicha transformación se manifiesta tanto en el crecimiento infraestructural del sitio (al tiempo en que continúa estando ocupada su área local), como por la imposición de una nueva espacialidad representada por la segregación y jerarquización de los espacios local e inca.

Por último, veremos como, además de establecer un espacio más jerarquizado generando una espacialidad más compleja, el *Tawantinsuyu*, necesitó legitimar estas nuevas formas ideológicas. Una manera de acercarnos a esto, es a través del estudio de las ceremonias y rituales que caracterizaron las estrategias coloniales incas en centros administrativos. En este sentido, el diseño arquitectónico de la *haucaypata* (plaza inca) de La Huerta, debido a sus características espaciales (es amplia, central y abierta), evidencia la realización de rituales públicos (Moore 1998:793). Según Hyslop (1990), la plaza inca constituyó un elemento clave asociado al *ushnu* (plataforma o piedra sobre la cual se realizaban sacrificios, ceremonias a cargo del representante del Inca, revistas militares y/o observaciones astronómicas). Entonces, a partir del estudio del registro arquitectónico de la plaza, podremos inferir que tipos de rituales se realizaron en ella, ya que su diseño estuvo en estrecha relación con el uso del espacio construido en las ceremonias públicas.

IX.1. JERARQUIZACIÓN ESPACIAL: EL SECTOR A

La escala, es una de las variables formales del registro arquitectónico que más se destaca en este sector. El Edificio 1 no sólo sobresale por su tamaño (ocupa casi mil metros cuadrados), sino también por la altura de sus muros, evidente en los hastiales¹⁵ que tuvo; y la excelente factura de los primeros (Figura 2). A esto se agrega su posición central junto al Edificio 2, con respecto al resto del asentamiento.

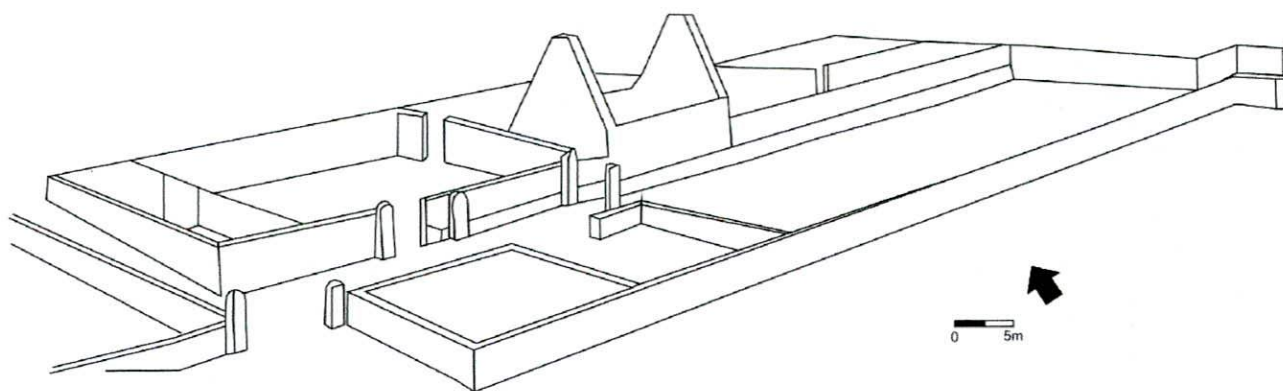


Figura 2: reconstrucción axonométrica del Edificio 1 de La Huerta

El Edificio 1 es un recinto perimetral compuesto por 12 recintos internos de una superficie total de 990 m². Su acceso está marcado por grandes jambas y por una escalinata de piedra. A su lado se localiza el Edificio 2, de 450 m² de superficie, en el cual se encontraron los acompañamientos funerarios más ricos: vinchas de plata y gran cantidad de instrumental textil (Palma 1993, 1997) (Figura 3).

El hecho de que la mayoría de los instrumentos textiles hallados en La Huerta (y que representan el 50% de la Quebrada de Humahuaca) provengan de este sector, hizo

¹⁵ Se observa la presencia de rocas de corte triangular en dos de sus muros, las cuales sirven para modificar la posición del resto del aparejo y erigir, en la parte superior del él la inclinación para lograr el techo a dos aguas.

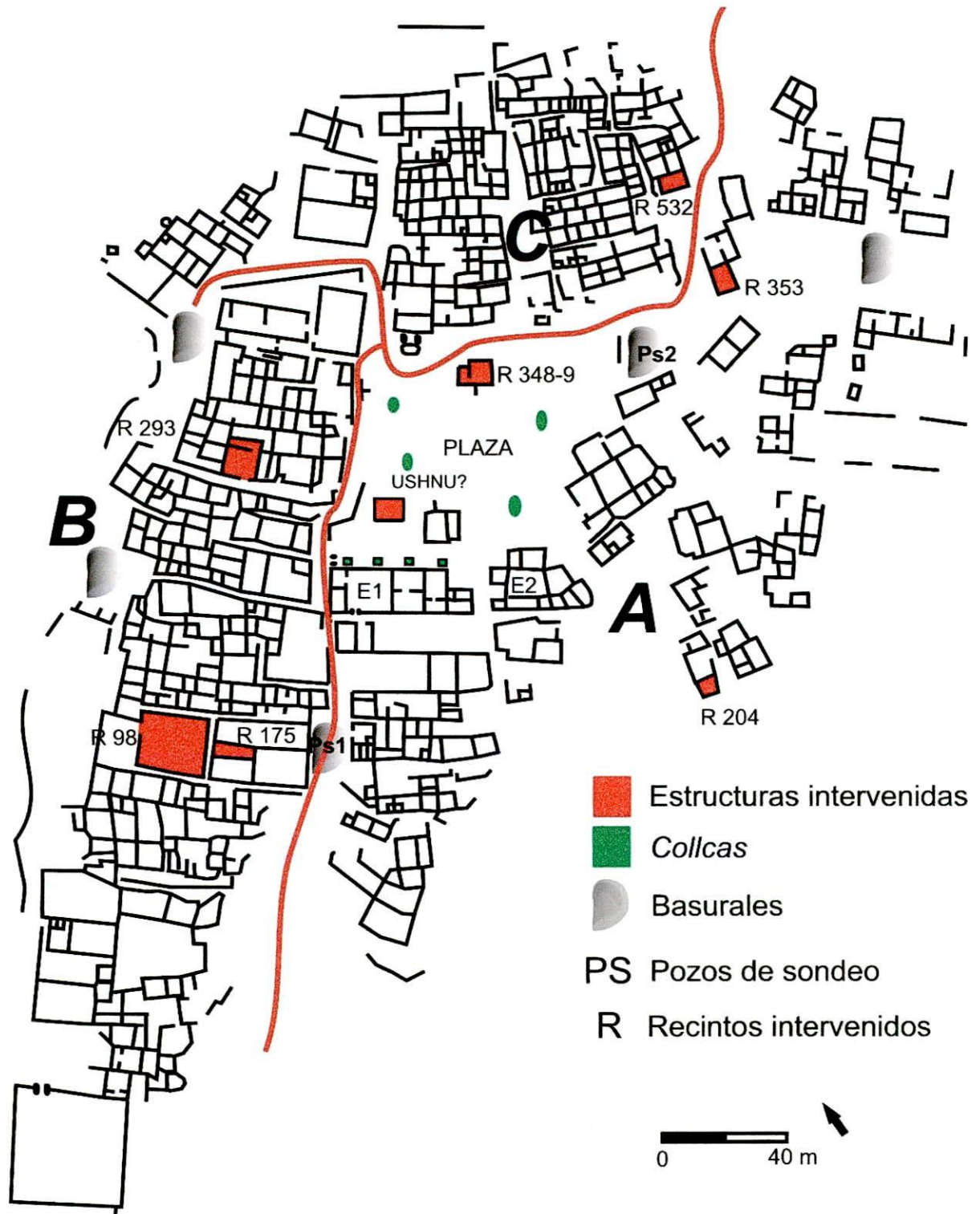


Figura 3: Plano de La Huerta

que se propusiera a esta *kallanka* como un *aclla huasi*, “(...) obrajes dedicados a producir textiles para el Estado (...)” (Rostorowski 1955:7). La hipótesis de Palma a este respecto es que, “(...) el sitio habría dejado de ser una cabecera política regional, para convertirse en un centro estatal productor de textiles [...] Los tejidos *cumbi*, de carácter suntuario y alto poder ritual, sólo eran producidos en los centros estatales por tejedores *aclla* o *cumbicamayoc* (...)” (Palma 1998:54-55) ya que “(...) Estas telas eran destinadas a quienes el Inca quería recompensar, otorgando de este modo al receptor una distinción personal (...)” (Lorandi y del Río 1992: 74).

Por otra parte, se hallaron en estos edificios cuatro *keros* de madera sin ningún tipo de decoración ni las paredes curvadas hacia afuera¹⁶. A este respecto y nuevamente según Rostorowski (1955), las *aclla* tenían otra tarea: la preparación de bebida (*chicha*) para la celebración de ritos y de reciprocidad. Este tema será retomado más adelante al analizar la espacialidad y el diseño arquitectónico de la plaza y el rol de las *collicas* presentes en ella.

Tanto el sector A como el C (localizado en el norte del sitio) se encuentran en estrecha relación con la plaza y el camino incaico (Figura 3). En este sentido, es fundamental el trazado de este camino, el cual muestra en algunos fragmentos de su recorrido una elevación sobre el terreno (sector C) y en otros la presencia de escalones (por ejemplo en el borde oriental del sitio). El único tramo en que está desprovisto de muros laterales es cuando penetra en la plaza. Al bordear lateralmente al sector A por el oeste, comunicándolo con la plaza y con los demás sectores del sitio, articula la circulación, la cual está indicada por la fuerte presencia de jambas y escalinatas que señalan entradas, sendas y corredores potenciando la comunicación dentro del mismo (Apéndice III.1).

¹⁶ Estos *keros* pertenecen al Tipo I “sencillos” de Núñez Atencio (1963: 73-74) (Palma 1998).

Por otro lado, la fuerte permanencia de las estructuras del sector A se evidencia en las características constructivas que caracterizan a sus edificios, las cuales se distribuyen uniformemente. En este sentido, todos los edificios del sector, están contruidos con muros dobles con relleno, de bloques pequeños de piedra canteada, ángulos trabados y respondiendo a la forma de RPC (recinto perimetral compuesto) tan característico del diseño arquitectónico imperial inca.

Lo anterior está en estrecha relación con la alta visibilidad del sector: las estrategias implementadas por el *Tawantinsuyu* para destacar visualmente algunas de las estructuras fueron variadas: presencia de jambas en los vanos de acceso, escalones, muros altos y conjuntos de estructuras distanciadas entre sí de entre dos a tres metros (esto se diferencia del “apiñamiento” tan característico del sector B).

Debido a la presencia de una cárcava que recorre el sitio en sentido longitudinal, el sector A se encuentra dividido en dos. El extremo sur revela una planificación previa sobre un terreno que no estuvo ocupado con anterioridad, según los resultados obtenidos hasta el momento (Figura 4).

Ahora bien, el área norte del sector A tampoco revela estructuras locales previas sobre las que se habrían edificado los edificios; sin embargo, ciertas estructuras de adscripción imperial “invaden” el sector B, presentando a veces, una organización espacial más desordenada. Esto, a su vez, reduce el tamaño original del sector local. Los sondeos practicados en las estructuras con técnicas constructivas incas pero que se encuentran dentro del sector B, revelan su origen imperial (es el caso de los recintos 98 y 175, Leibowicz 2006, Palma 1998).

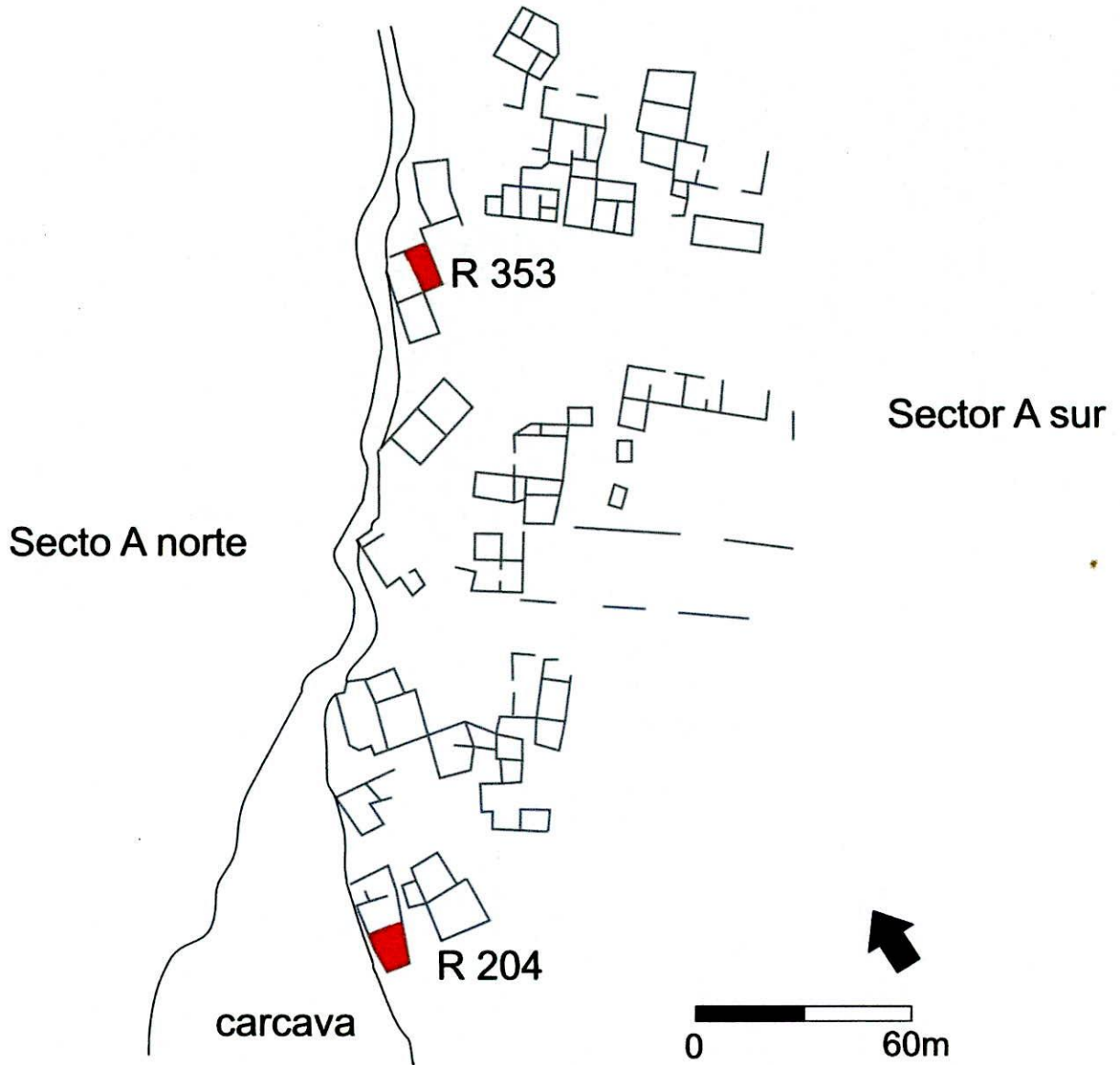


Figura 4: Parte sur del sector A mostrando los recintos intervenidos

IX.1.1. Intervenciones arqueológicas en el sector A

IX.1.1a) Recinto 204

El recinto 204 se localiza en el extremo sur del sector A. Se trata de un patio de actividades múltiples (Figura 5) perteneciente a una unidad doméstica compuesta por los recintos 204, 205 y 206. Algunas de sus paredes se encuentran entre las mejores conservadas del sitio, llegando a medir más de dos metros de altura, son dobles con relleno y un excelente canteado. Tiene una superficie aproximada de 100 m².

Esta estructura es de planta rectangular, presentando en uno de sus muros dos hastiales y una hornacina (Figura 6). Un hoyo de poste alineado a uno de los hastiales y listones de cardón son evidencia de un techado. Cabe destacar la presencia de un pequeño muro pegado a la pared sur. A su lado se hallaron restos de un armadillo (*Euphractus. sp*), un *tumi* y aros confeccionados en una aleación de bronce estannífero, y un caracol (*Urosalpinx rushi*), proveniente de aguas atlánticas del sur de Brasil, Uruguay y Provincia de Buenos Aires (según lo analizado en el Dto. de Ictiología del Museo Bernardino Rivadavia, Buenos Aires) (Palma *et al.* 2007b).

Al igual que ocurre con el recinto 353 (ver siguiente acápite) se recuperaron restos de metal de adscripción hispana (posibles herraduras de hierro) y de ovino, los cuales indicarían una continuación en la utilización del recinto hasta momentos de contacto hispano-indígena.

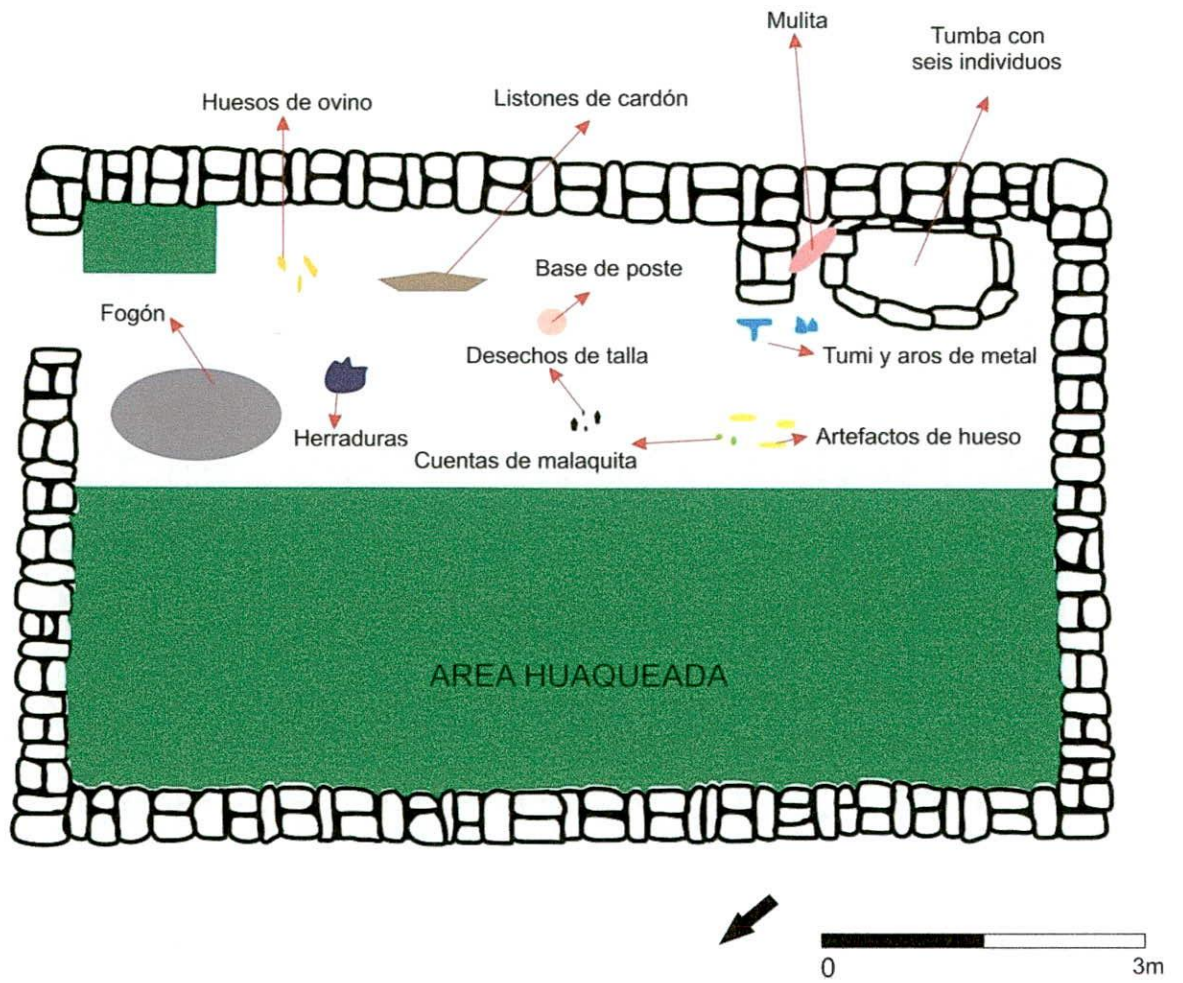


Figura 5: Planta del recinto 204

La estratigrafía del recinto reveló la presencia de un piso de ocupación, de origen antrópico, confeccionado con un sedimento arcilloso color rojizo, sobre el cual se hallaron los restos materiales (Figura 7). Cabe destacar que este rasgo se repite en todos los casos en que se intervino una estructura de adscripción inca (recintos 353, 348-9, 98, 175 y Edificio 1).

En el sector sur del recinto, se halló una tumba. Esta estructura funeraria de forma sub-rectangular estaba pircada, con cierre en falsa bóveda compuesta por lajas. En este contexto mortuario fueron localizados los restos de seis individuos (Apéndice III.2). Según los análisis bioarqueológicos se trataba de cinco adultos, tres femeninos y dos masculinos y un subadulto (Aranda 2006). Junto a ellos se encontró gran cantidad de material cultural, faunístico y vegetal, destacándose una lámina producto de una

aleación de oro y plata y fragmentos de aribaloides. También se hallaron recipientes elaborados en cucurbitáceas y los restos de yareta (*Azorella compacta*) quemada utilizada frecuentemente en los enterratorios del mundo andino como aromatizador (Palma Com. Pers.). Encontramos también restos de cestería y cordelería.

Entre los artefactos pertenecientes al universo textil hallamos tres cuchillones de madera, gran cantidad de torteros, así como agujas confeccionadas en espinas de cardón y maderas con punta aguzada. Otros artefactos en madera están representados por tabletas utilizadas para la deformación craneana, campanas pintadas, una pala, una cuchara y un astil.

Las evidencias materiales recuperadas en este recinto dan cuenta de la realización de actividades cotidianas como elaboración y consumo de alimentos, manufactura lítica y textil. En un gran fogón en el sector noreste del recinto, se hallaron restos de camélidos, cérvido, vegetales, cáscara de huevo, pescado (sin identificar), cerámica Inca Provincial, pigmentos, desechos de talla, cuentas y punzones de hueso.

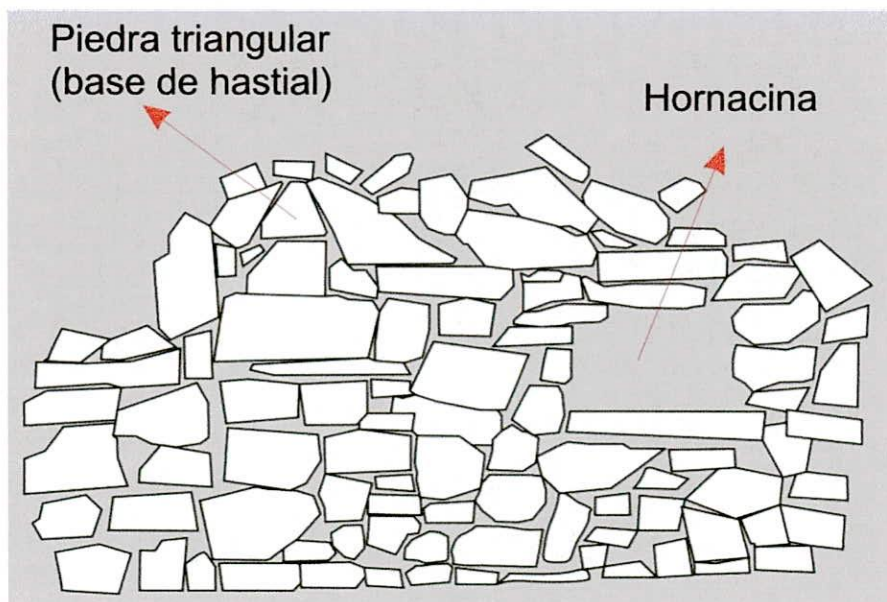


Figura 6: Recinto 204, base de hastial y hornacina en muro sur

Recinto 204
Perfil Noreste C. 5

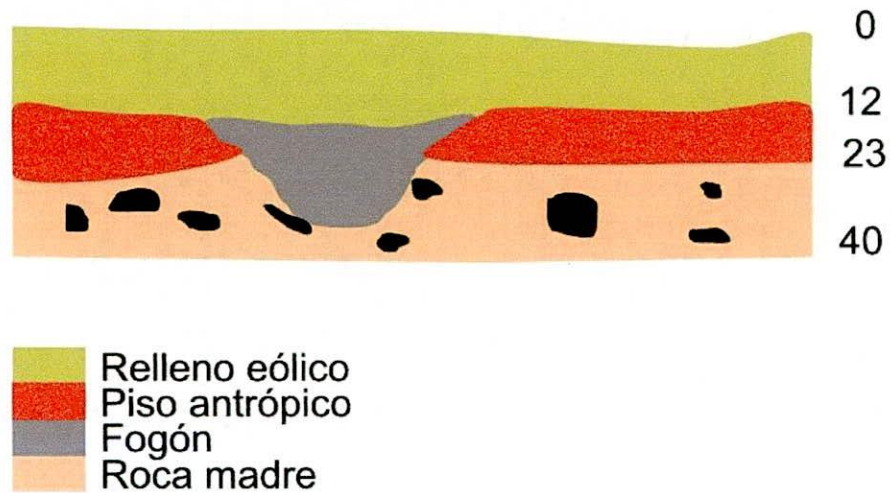


Figura 7: Perfil del Recinto 204

IX.1.1.b) Recinto 353

El recinto 353 se encuentra asociado a otros dos, de tamaño similar, con los que se intercomunica a través de una abertura que presenta una gran roca rectangular y plana ubicada hacia el interior del mismo a modo de “puerta” (Figura 8).

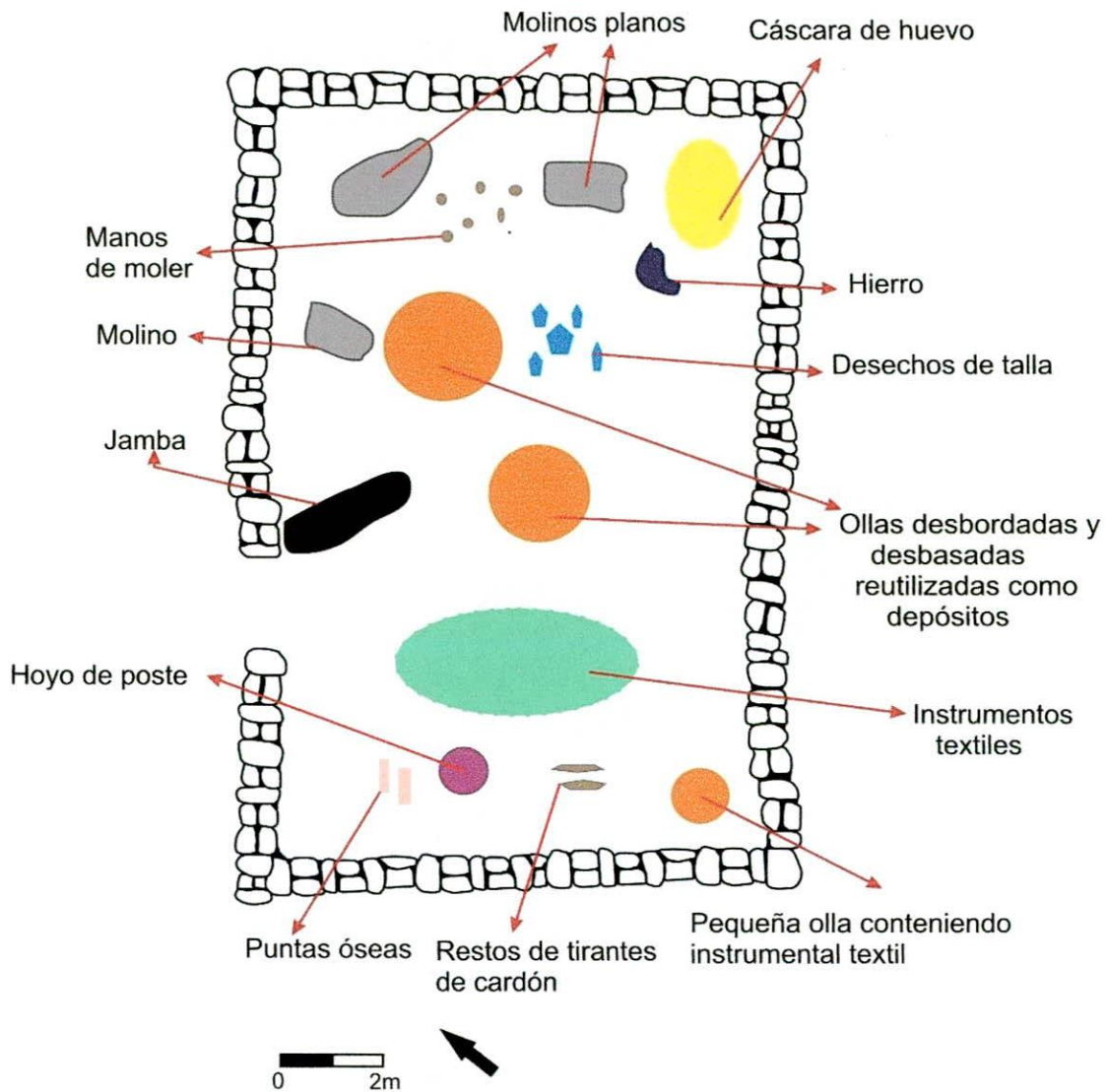


Figura 8: Planta del Recinto 353

El recinto posee una planta rectangular y una superficie aproximada de 80 m². No presenta estructuras funerarias ni fogones; solo se han detectado dos pequeñas lentes de cenizas. Se observa en el sector sudoeste del recinto un hoyo de poste que habría sostenido una techumbre parcial apoyada sobre los muros oeste y sur. Al respecto, en esta área se han hallado restos de tirantes de cardón, lo que sostendría esta idea.

En referencia a las actividades desarrolladas en el recinto, en el sector noroeste del recinto se han recuperado varios artefactos vinculados a las actividades de molienda, entre ellos: tres molinos planos, cinco manos y una pequeña pecana fragmentada. Respecto a la evidencia de alimentos, han sido recuperados restos de camélidos, cáscara de huevo, un marlo y maní (Apéndice III.7). Se destaca, también en el mismo sector, una gran olla ordinaria que contenía dos pequeños morteros y una pecana. Hacia el sector noreste del recinto se concentran los vestigios vinculados a la manufactura lítica (desechos de obsidiana). Además se encontraron un tortero y dos puntas óseas "cola de golondrina" (Tarragó Com. Pers.). También llaman la atención la gran cantidad de vasijas cerámicas de gran porte, de estilos tanto locales como Inca Provincial.

La estratigrafía reveló nuevamente la presencia del piso de ocupación rojizo, directamente construido por encima de la roca madre y sobre el cual se hallaron los materiales mencionados.

Como ocurre en el recinto 204, el hallazgo de metal de adscripción hispana (nuevamente herraduras de hierro), restos de ovino y una cuenta de vidrio indicarían la continuación en la utilización del recinto hasta momentos de contacto hispano-indígena. Esto resulta coherente con otros materiales similares recuperados en el sitio (Palma 1997/98).

En la esquina sudeste del recinto, recuperamos una pequeña olla tiznada de 26 centímetros de alto, a 40 centímetros de profundidad, bajo el piso de ocupación, en un pozo hecho en la roca madre. Su boca estaba cubierta con un puco. En su interior estaban guardados varios instrumentos vinculados a la producción textil como un cuchillón de madera, husos y torteros y ovillos de lana de camélido entre otros. También aparecen otros elementos entre los que se destacan: fragmentos de sogas (de

fibra de camélido), un anillo de bronce, un *topo* de plata doblado, una pinza de bronce y otros elementos de metal que no han sido identificados.

IX.1.2. La espacialidad del sector A

El trazado del mapa gamma del sector A (Figura 9), revela una planta y una estructura espacial con una configuración no distributiva y altamente asimétrica. Posee un alto número de nodos (97) en relación a la superficie ocupada, de diferentes formas y tamaños, predominando las dimensiones grandes. Esto estaría mostrando estructuras y espacios con funcionalidades diferentes.

El trazado del mapa gamma justificado de este sector (Figura 10) arrojó los siguientes resultados:

- . Índice de Escala: 97
- . Cantidad de conexiones: 104

Por otro lado, el cálculo de los Índices de Integración y Complejidad, arrojó los siguientes valores:

- . Índice de Integración: 1
- . Índice de Complejidad A: 2.15 (Figura 11)
- . Índice de Complejidad B: 9.4 (Figura 12)

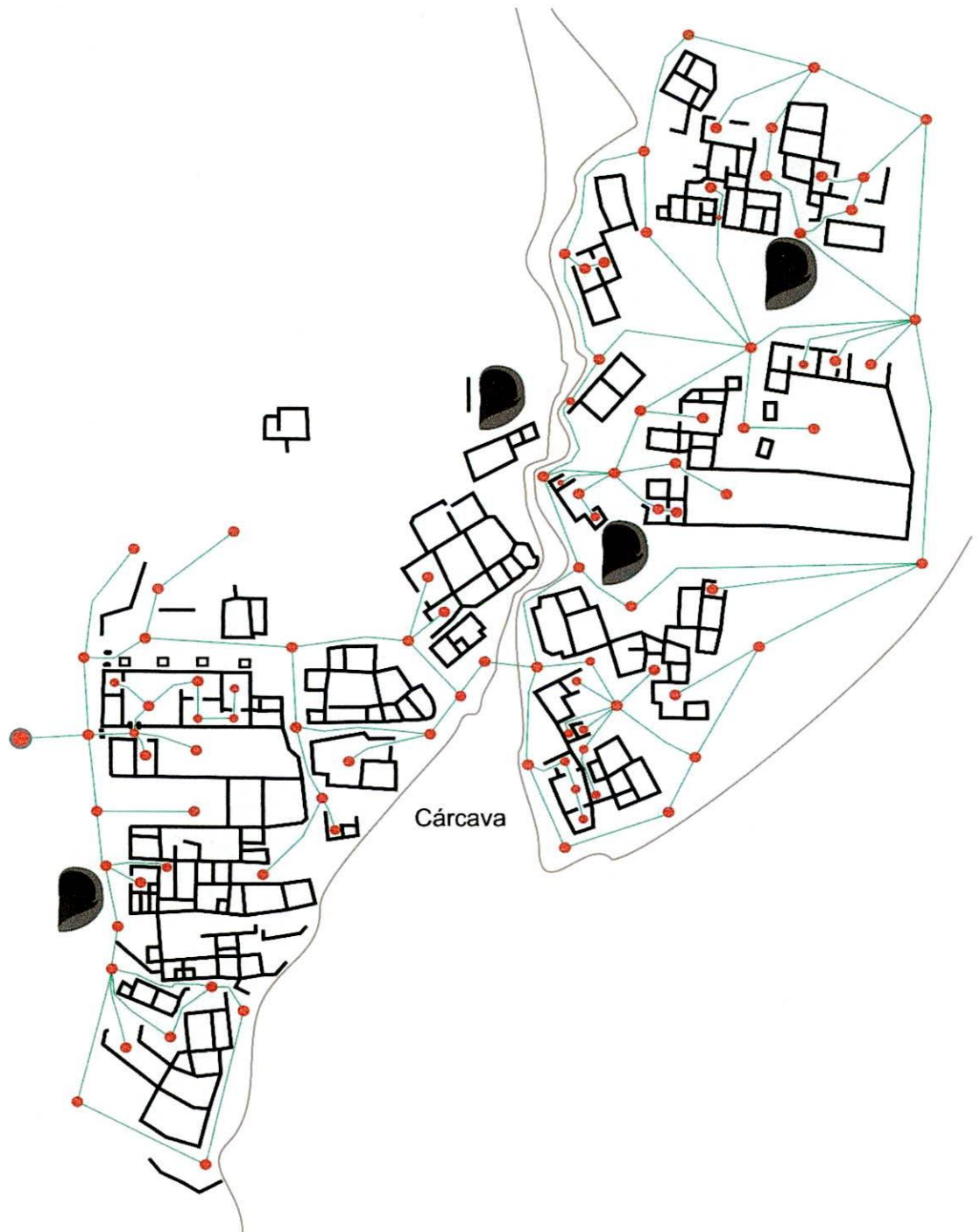


Figura 9: Trazado de mapa gamma en el sector A de La Huerta

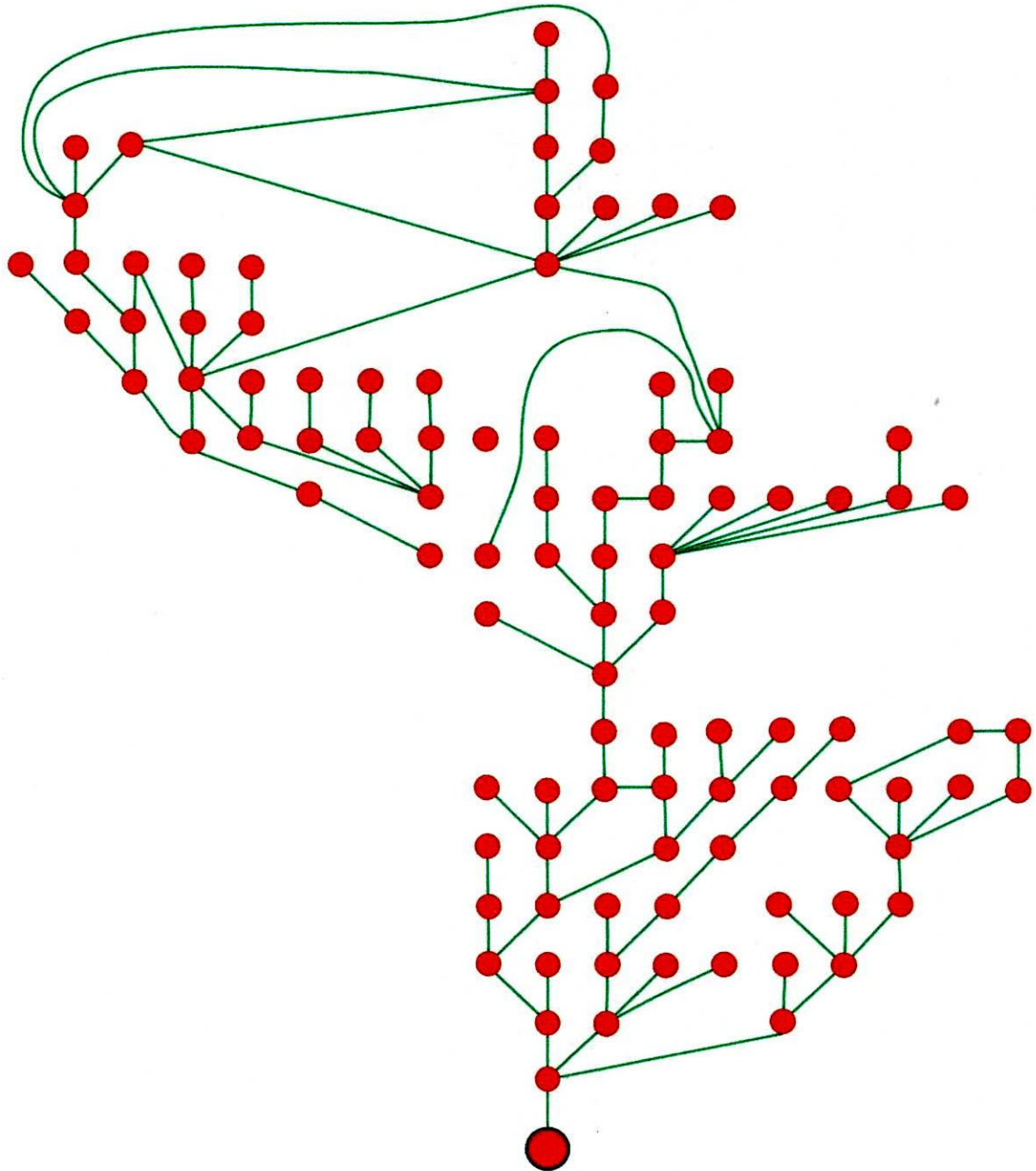


Figura 10: Mapa gama justificado del sector A de La Huerta

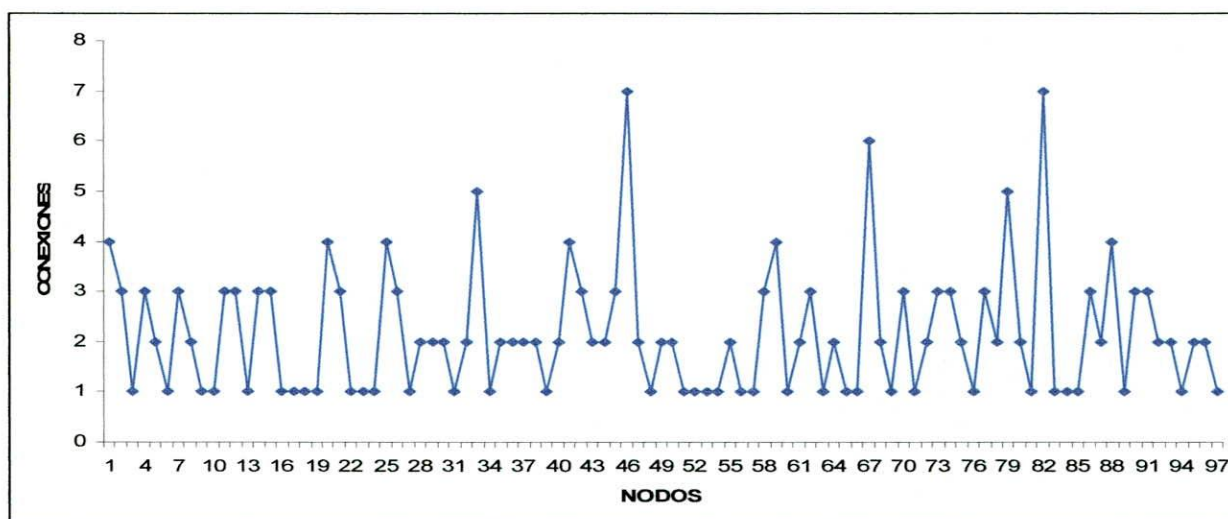


Figura 11: Índice de Complejidad A para el sector A de La Huerta

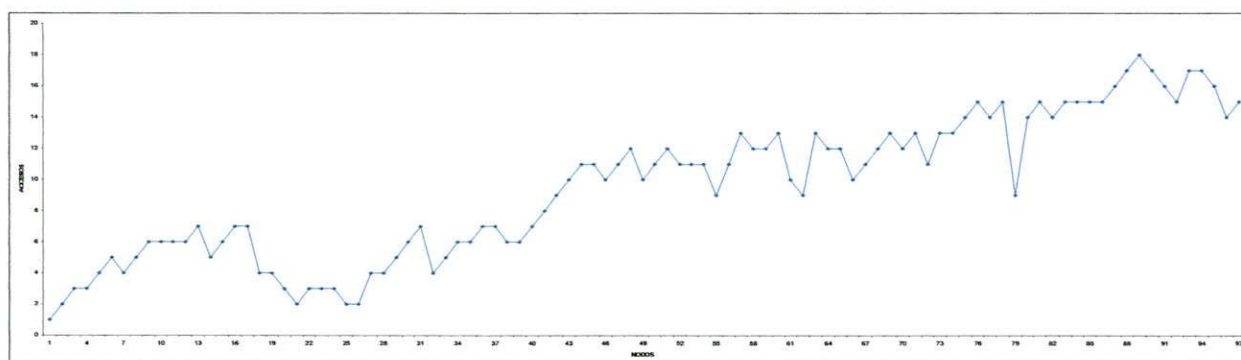


Figura 12: Índice de Complejidad B para el sector A de La Huerta

El Índice de Complejidad A muestra una mínima interconexión entre grupos de estructuras; mientras que el de Complejidad B refuerza esta idea mostrando una alta jerarquización de espacios y estructuras, lo cual plantea una gran profundidad espacial del sector entero (valor de 9.4). A su vez, esta jerarquización se ve acompañada por la técnica constructiva que es la más acabada de todo el sitio (muros y banquetas dobles de piedras canteadas, jambas labradas, escalinatas, etc.) destacándose aún más en ciertos edificios (por ejemplo, el Edificio 1 y el recinto 204).

Existe una diferencia entre el extremo norte y el sur del sector A; en este último, la circulación entre las diferentes unidades estructurales es más fluida. Seguramente esto se debe a dos factores: en primer lugar a la lejanía de la ocupación

local y en segundo, al rol diferente (de carácter más "doméstico") de esta área con respecto al norte.

Por último, el que el diseño arquitectónico del sector A muestre una planta altamente asimétrica, se encuentra en estrecha vinculación con la distribución de las tumbas más jerarquizadas del sitio (aquí, esta jerarquización esta basada en diferencias de prestigio a través de objetos como valvas del Pacífico, vinchas de plata, adornos de metales, etc.) (Palma 1993).

IX.2. ¿BARRIO DE MITIMAES? EL SECTOR C

El sector C, ubicado en el área norte de La Huerta, comprende dos conjuntos de recintos de planta ortogonal (144 recintos en total), construidos en serie, similares y adosados entre sí; estando ambos conjuntos separados por el camino inca. Este sector responde evidentemente a una concepción planeada, con una traza en damero con un alto grado de regularización. Parecen formar verdaderos “barrios” o unidades constructivas muy similares, dispuestos a ambos lados del *qhapaqñan* (cuyas medidas van de 2 a 8 metros en su parte más ancha). Cada grupo posee casi la misma cantidad de recintos (72 y 74). Llama la atención la alta presencia de jambas, escalones y sobre-elevaciones que condicionan la libre circulación por este sector. Su fachada sur, (que bordea a la plaza por el norte) posee una cuidadosa sillería, compuesta por un muro doble, de pequeños y similares bloques canteados, intercalado por rocas medianas paradas (“tipo jamba”) (Figura 13). Cabe destacar que este tipo de sillería no se repite en el interior del sector C, lo cual estaría mostrando una intención escenográfica de la fachada sur del sector y de la plaza.

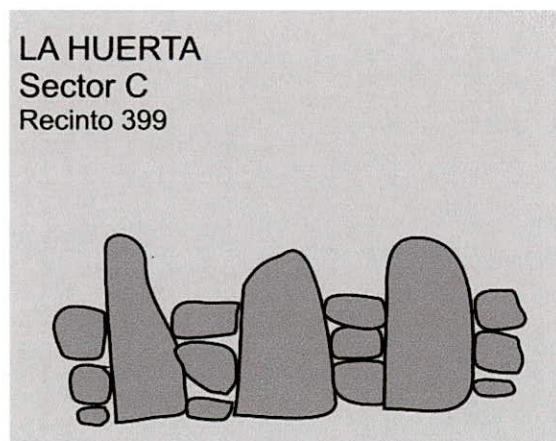


Figura 13: Dibujo de la fachada sur del sector C de La Huerta

En este sector, el grupo cerámico Yavi-Chicha hallado en superficie registró un fuerte presencia; este hecho hizo que Raffino (1993) sugiriera que se trataba de un barrio de grupos trasladados por el imperio (*mitmaqunas*). A continuación se detallan las intervenciones arqueológicas realizadas en el sector, cuya meta era contrastar la hipótesis de Raffino.

IX.2.1. Intervenciones arqueológicas en el sector C

IX.2.1.a) Recinto 532

Este recinto ocupa una superficie de aproximadamente 100 m², de los cuales 50 fueron excavados y más de 20 se encuentran huaqueados (Figura 14). Se trata de una estructura de planta rectangular, con paredes de pirca doble, con relleno y piedras canteadas, con una altura actual de 1,50 metros.

En el sector noroeste del recinto, cerca del muro y cavado en el piso de ocupación hallamos un pequeño fogón conteniendo huesos de camélidos y tres puntas de proyectil de limbo triangular y base escotada de obsidiana. De aquí se obtuvo un fechado que arrojó un valor de: 1436 -1510 AD Cal (1s.) (440 ± 70 años AP).

Varias evidencias materiales curiosas han aparecido en este recinto. En primer lugar se halló un piso de ocupación compuesto por la combinación de dos tipos de sedimentos arcillosos, uno de color verdoso y el otro rojizo (Figuras 15 y 16), los cuales forman bandas transversales al recinto (Apéndice III.3). La autoría antrópica y la intencionalidad decorativa de este piso resulta absolutamente novedosa no sólo para La Huerta, sino para el resto de los sitios investigados en la región. Cabe reiterar que para

el momento incaico, los pisos de ocupación, en general en los sitios bajo estudio, están compuestos por un sedimento compacto, arcilloso, de color rojizo (esto ocurre tanto en La Huerta como en Campo Morado).

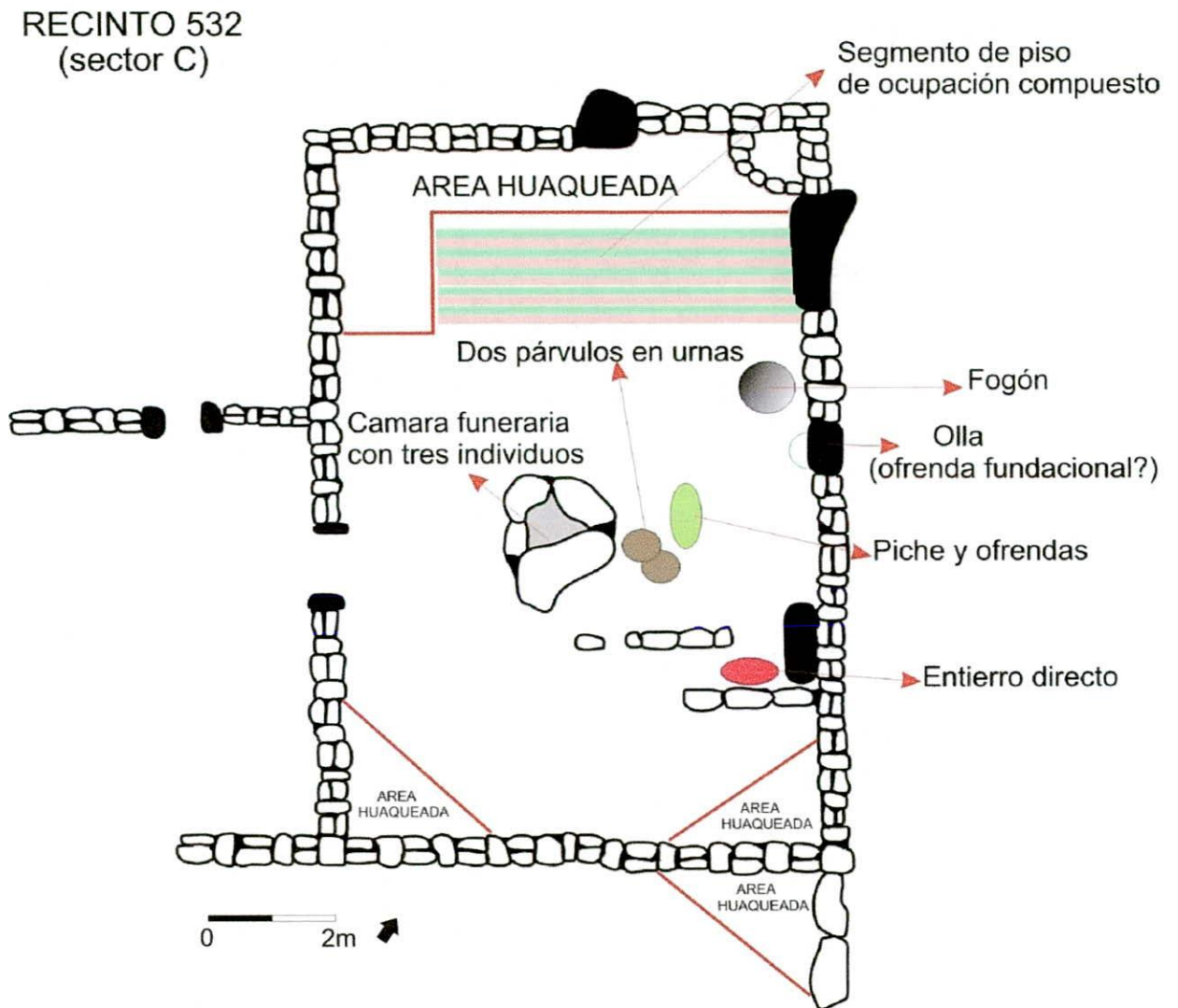


Figura 14: Planta del recinto 532

En segundo lugar, por debajo del muro norte y de una gran piedra “tipo jamba” puesta verticalmente, se halló un gran cántaro ordinario de un metro de alto, con

rastros de exposición al fuego conteniendo una cuenta de valva y una falange de camélido (Figuras 17 y 18).



Figura 15: Fotografía del piso de ocupación bicolor

RECINTO 532
Perfil Suroeste



Figura 16: Recinto 532, perfil Oeste

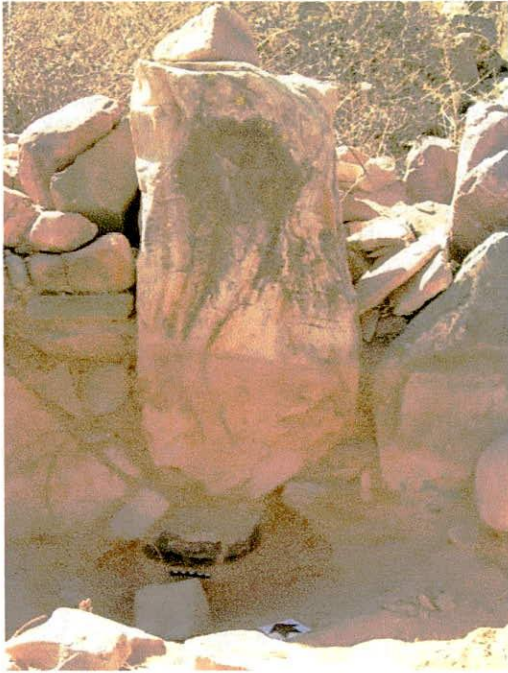


Figura 17: Fotografía de “olla de fundación”



Figura 18: Detalle de la “olla de fundación”



Figura 19: Puco Poma Bicolor perteneciente al entierro directo del R 532



Figura 20: Cuentas de collar pertenecientes al entierro directo del R 532

Interpretamos este hecho como una “ofrenda de fundación” en el momento de construir esta casa. Por relatos de pobladores de la puna oriental de Jujuy que hemos recogido hace poco, en este sector de la puna, se realizan estas ofrendas de fundación que generalmente son no-natos o neonatos de llamas, perros u ovejas al momento de construir una casa.

También, entre una gran piedra pegada al muro norte y una pequeña pared divisoria interna, se halló un entierro directo (Apéndice III.4). Este se encontraba a un metro y medio de profundidad en un pozo realizado en la roca madre. Se trata de un subadulto cuyo acompañamiento consta de un puco estilo Poma Bicolor, una falange de camélido con espinas de cardón adentro (tipo sonajero), un fragmento de cerámica altiplánica Portillo (Cremonte Com. Pers.) y un collar compuesto por 50 cuentas de malaquita y una de lapislázuli. El sedimento del pozo en el que se hallaba el cuerpo, era suelto con mucho contenido de ceniza y yareta quemada (Figuras 19 y 20).

Hacia el centro del recinto, por debajo del piso de ocupación bicolor, se encontraron dos ollas decoradas (cuyo estilo es el tradicionalmente conocido como Tilcara Negro sobre Rojo) una volcada dentro de la otra, conteniendo dos niños (Figuras 21 y 22). Este contexto mortuorio estaba acompañado por una masa de piedra pulida, dos astas de cérvido (*chincas*), una mulita completa. Se trata de un infante y un neonato (Apéndice III.5).

Por último, en el centro del recinto, excavada en la roca madre y aprovechando una gran roca como pared, se halló una estructura funeraria (de 1.5 por 1.3 metros) conteniendo tres individuos con el siguiente acompañamiento: una figurilla de piedra con forma de camélido, un instrumento (¿musical?) de cucurbitácea conteniendo varillas de madera en su interior y un palo que lo atraviesa longitudinalmente, nueve piezas cerámicas de adscripción Yavi-Chicha todos depositados sobre un manto de yareta quemada (Figuras 23 y 24). Se trata de dos adultos femeninos y un subadulto

(Billing 2009) que se encontraban articulados y posicionados en el mismo nivel (Apéndice III.6).

La Huerta
R 532
Entierros de párvulos en urnas

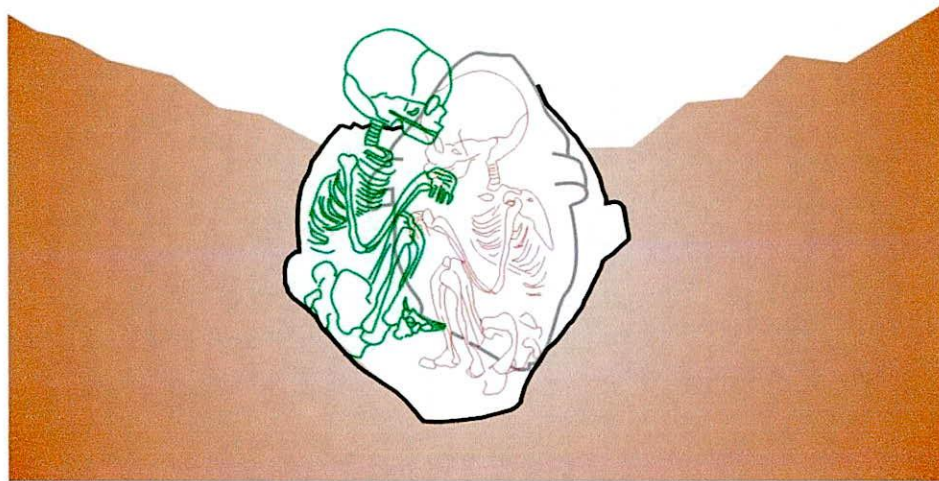


Figura 21: Entierro de niños en ollas (R. 532)



Figura 22: Detalle de una de las ollas utilizadas como urna funeraria (R. 532)



Figura 23: Acompañamiento mortuario cerámico de la tumba del R532



Figura 24: Resto del acompañamiento mortuario de la tumba del R 532

IX.2.2. La espacialidad del sector C

Con respecto al patrón de circulación del sector, la primera observación es la de una planta predominantemente asimétrica y no-distributiva, en la cual los dos barrios están articulados por un eje (el camino incaico) que estructura el espacio y los accesos; ya que el q'hapaqñan es el paso obligado para acceder a las otras vías de circulación y estructuras que sobre ellas se ubican (Figura 25).

El trazado del mapa gamma justificado de este sector (Figura 26) arrojó los siguientes resultados:

- . Índice de Escala: 67
- . Cantidad de conexiones: 72

Este eje de articulación hace parecer que la circulación, medida a través del Índice de Integración, sea alta. Sin embargo, al observar los otros índices vemos que esta alta interconexión está enmascarando el gran aislamiento que hay entre algunos nodos: la mayoría de los recintos tiene un solo acceso. Esto quiere decir que, a pesar del "libre circular" que puede verse en el plano del sector, existió una gran profundidad y control espacial.

Entonces, según el patrón espacial, existiría en el sector C un fuerte control ejercido sobre los individuos y su circulación a partir del eje central. La heterogeneidad general del sector, representada por la presencia de los cuatro patrones básicos de circulación, estaría reflejando la ocupación del sector por individuos de diferente estatus o realizando diferentes tareas. Se evidencia la presencia de tres tipos de caminos: el principal (eje articulador), laterales que conducen a recintos, y otros que sirven para circular dentro del conjunto.

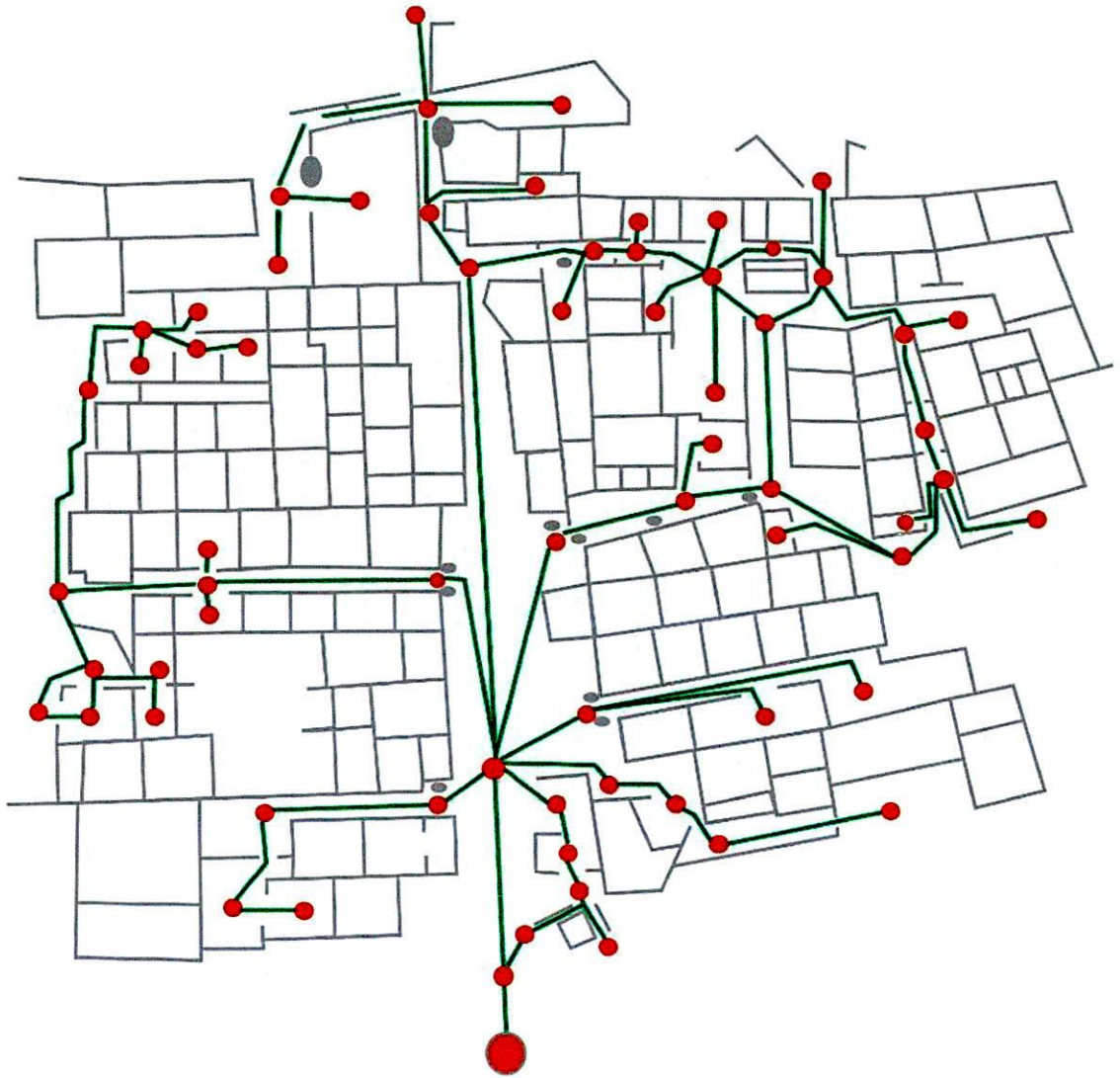


Figura 25: Trazado de mapa gamma en el sector C de La Huerta

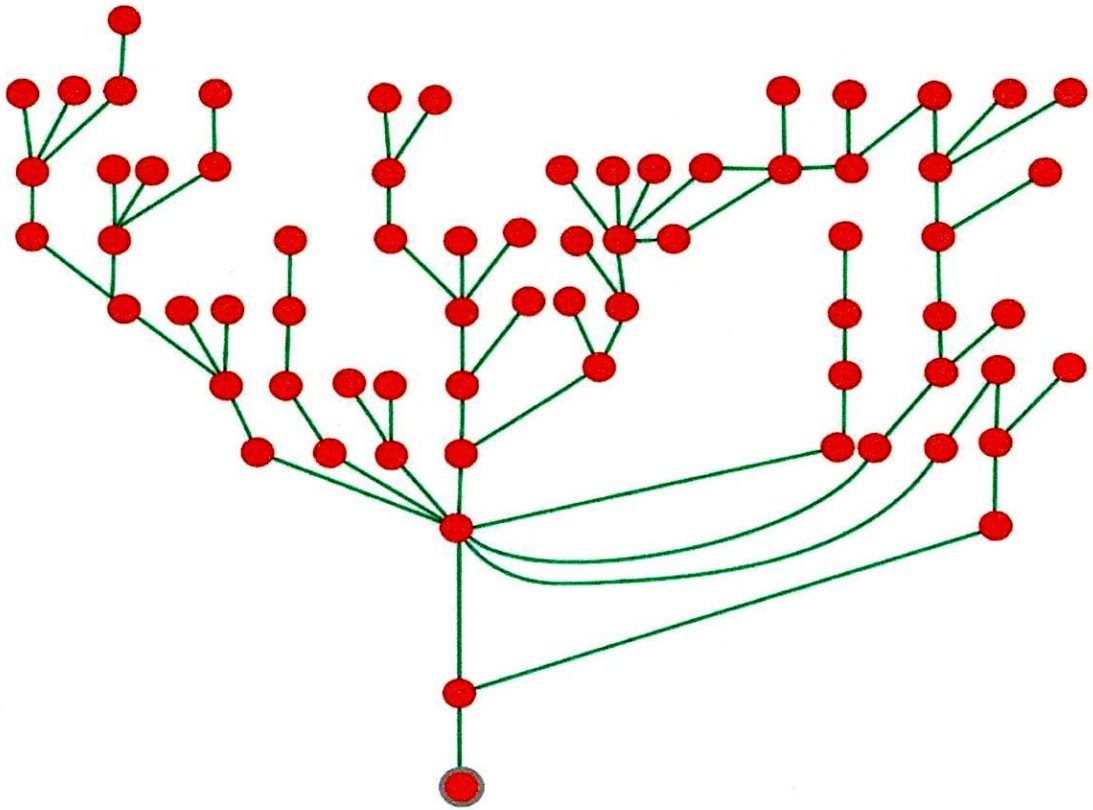


Figura 26: Mapa gamma justificado del sector C de La Huerta

Asimismo, los Índices de Complejidad e Integración arrojaron los siguientes valores:

. Índice de Integración: 1

. Índice de Complejidad A: 2 (Figura 27)

. Índice de Complejidad B: 4.6 (Figura 28)

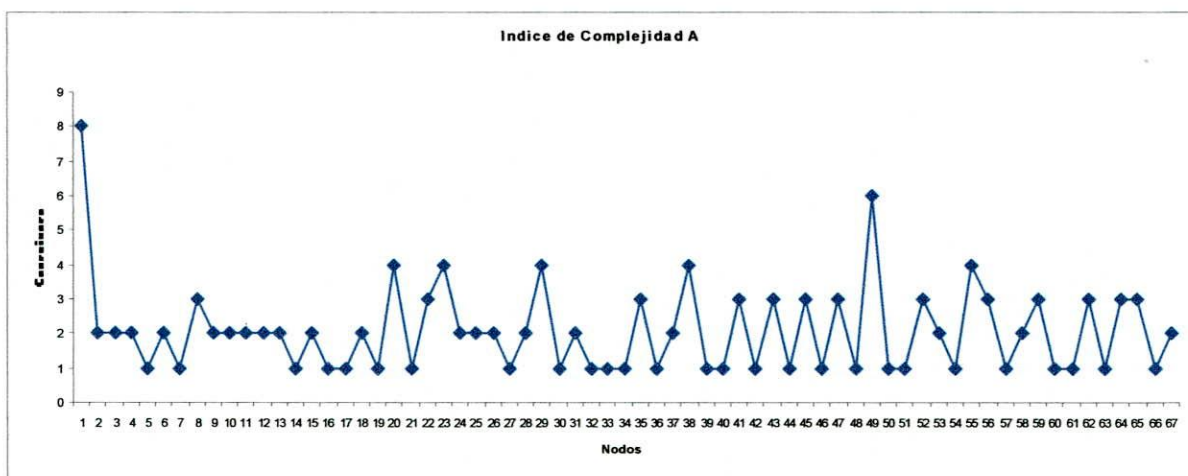


Figura 27: Índice de Complejidad B para el sector C de La Huerta

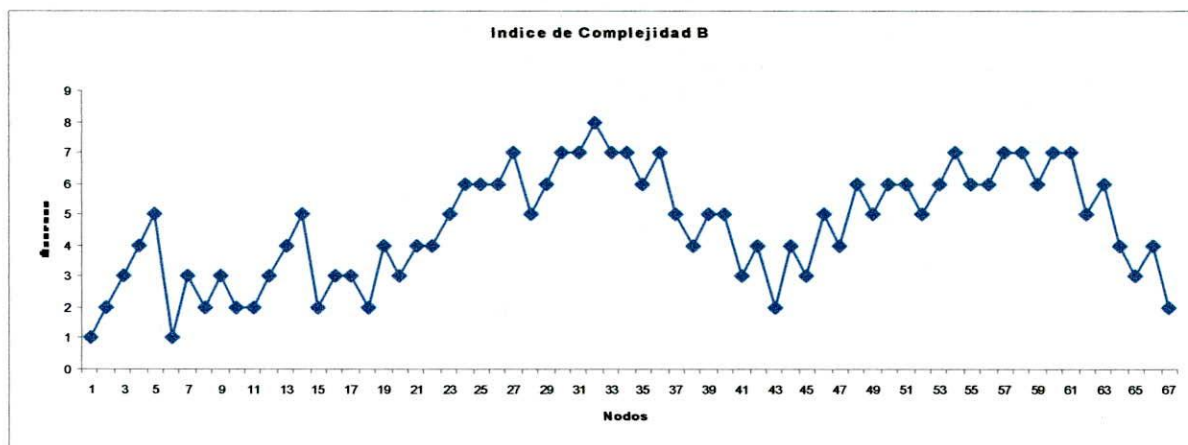


Figura 28: Índice de Complejidad B para el sector C de La Huerta

Por último, la planta asimétrica estaría respondiendo a una segmentación social concordante con el fechado inicial del PS2 1228-1441 Cal (1s.) y el obtenido para el recinto 532 de 1436 -1510 Cal (1s.) AD, (1993) para el momento incaico. Las excavaciones realizadas en el recinto 532, así como sondeos realizados en el sector, avalan la hipótesis de Raffino (1993) acerca de la presencia de un “barrio de mitimaes”.

IX. 3. LA LEGITIMACIÓN DE LA DOMINACIÓN: LA HAUCAYPATA

Proponemos que la nueva ideología impuesta por el *Tawantinsuyu*, fue legitimada a través de ciertas ceremonias y rituales realizados en espacios públicos, característicos de las estrategias coloniales incas en centros administrativos de la periferia.

En primer lugar, la plaza de La Huerta, se destaca por el nivelado que se hizo del terreno por medio de la construcción de largos escalones (de no más de 45 centímetros de alto) que la atraviesan longitudinalmente, a un intervalo de aproximadamente 10 metros entre escalón y escalón. De este modo, la plaza (que cubre una superficie total de 1.800 m²) se encuentra aterrizada, resolviendo el declive de 5 grados, sobre el que se encuentra el sitio (Figura 29).

Hacia el sur, la plaza está rodeada por los Edificios 1 y 2; hacia el norte, hallamos la estructura 348-349 y la fachada sur del sector C; hacia el este, está delimitada por un muro perimetral, interrumpido, de aparente poca altura; mientras que, hacia el oeste la plaza está circunscrita por un gran muro perimetral que la separa del sector B. Este muro, debido a la envergadura del derrumbe evidente en el terreno, debió poseer una altura considerable (seguramente más de un metro).

La *haucaypata* posee una ubicación central dentro del área intramuros total. En ella desembocan, además del camino incaico que la atraviesa, todos los caminos internos que conducen a los diferentes sectores. Con respecto a la escala de este espacio y a la distancia social que ella ostenta (proxémica), se realizaron estimaciones referidas a la cantidad de personas que podría haber albergado (Tabla 1).

PLAZA	
AREA (m ²)	3.6* (Ps/m ²)
1.800	502

Tabla 1: Cantidad de personas u ocupantes de la plaza de La Huerta.

* Medida correspondiente al área estimada para personas por m.2 (Burger 1985)

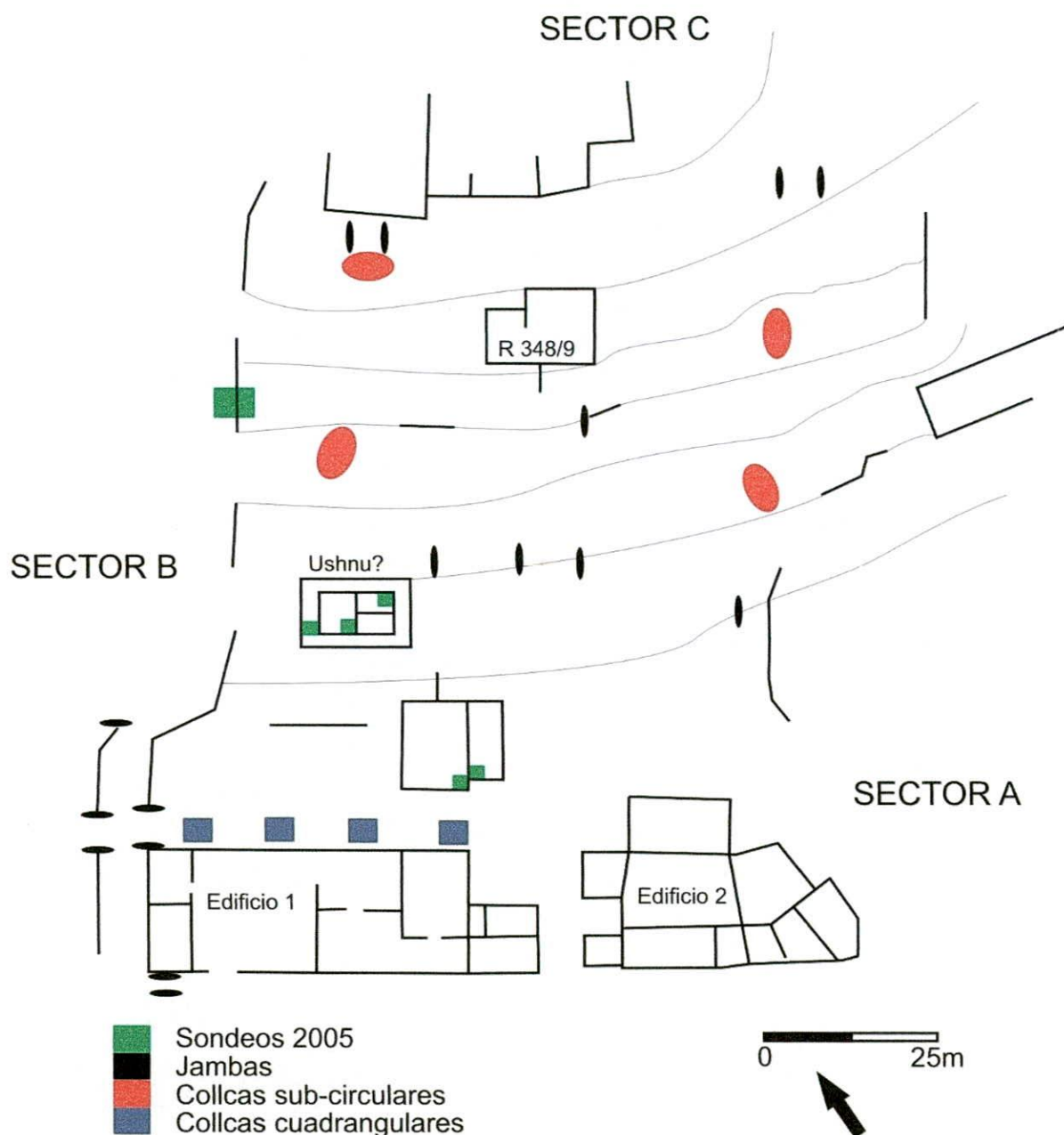


Figura 29: Planimetría de la plaza o *haucaypata* de La Huerta mostrando los sondeos realizados y la distribución de *collcas* y *jambas* (Fernández Do Rio 2005)

Estas medidas, concuerdan con lo que varios autores plantean para el caso de las plazas incas: amplitud, apertura, centralidad, vinculación con el *ushnu*. En nuestro caso, Raffino (1993) explicó la ausencia de esta última estructura (y la presencia de otras interpretadas como cimientos de previos edificios locales) como consecuencia de que la plaza estaba en plena construcción a la llegada de los españoles, tarea que entonces, habría sido interrumpida debido al traslado de las poblaciones a los pueblos de indios impulsado por los europeos.

Sin embargo, a partir de las últimas intervenciones arqueológicas, surgieron dos hechos de diferente naturaleza, que hacen que rechacemos esta idea. En primer lugar, abundan las evidencias materiales y cronológicas acerca de la continuidad de la ocupación del sitio hasta, por lo menos el siglo XVII, unos 100 años posteriores a la llegada de los españoles a la Quebrada de Humahuaca. Esto implica que los pobladores de La Huerta no fueron trasladados o "bajados del sitio" inmediatamente tras la conquista ibérica del área.

En segundo lugar, los sondeos realizados tanto en la plaza como en las estructuras que sobre ella se encuentran, interpretadas como cimientos por Raffino (1993), revelaron otra realidad: la ocupación inicial de las mismas data de tiempos incaicos (arquitectura, presencia de piso color rojizo, cerámica Inca Provincial, estratigrafía por sobre la plaza). Asimismo, el relevamiento de un recinto (el cual posee una cantería de fina calidad y la misma sillería que los edificios 1 y 2) mostró que éste se encuentra sobre-elevado poseyendo una plataforma de tres escalones (Figura 30). A pesar de que este recinto se encuentra huaqueado casi en su totalidad y sus muros destruidos, realizamos tres sondeos: dos en el interior del mismo y otro en la primera plataforma. Más allá de las malas condiciones de conservación y la ausencia de material orgánico datable, los resultados revelaron nuevamente el origen incaico de este recinto ya que: a) se encuentra construido sobre el relleno de ripio utilizado para la nivelación de la plaza, en consecuencia es posterior a ella y b) los materiales cerámicos asociados

están representados por los tipos Inca Provincial y Yavi-Chicha. A partir de esto, nos preguntamos si esta estructura no habría sido el *ushnu* que le faltaba a la plaza. Futuras intervenciones ayudarán a contratar esta idea.

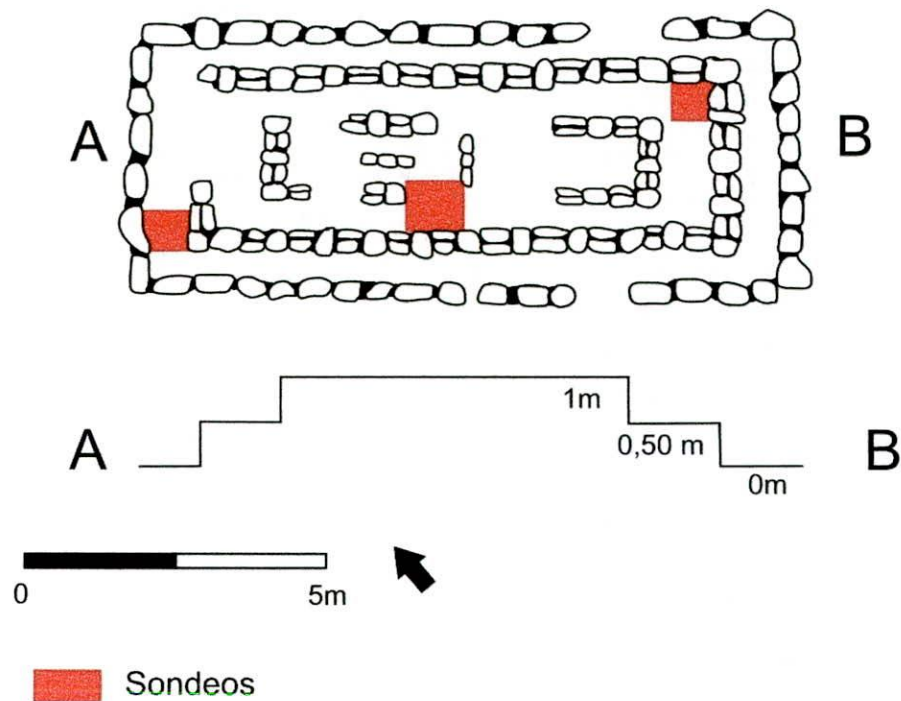


Figura 30: Planta del *ushnu?* de La Huerta

El diseño arquitectónico de la plaza comprende entonces los siguientes rasgos: una estructura piramidal en su extremo oeste (*ushnu?*), un muro perimetral, el aterrazado de su extensión, la presencia de rocas cuarcíticas puestas de pié en diferentes áreas (*jambas*) y ocho *collcas*.

IX.3.1. Intervenciones arqueológicas en la plaza

IX.3.1.a) Recinto 348-349

Este recinto se localiza en el sector noreste de la plaza, sobre-elevado con respecto al resto de la superficie de ella. Se trata de un recinto subdividido intercomunicado, en cuyo interior se habrían realizado actividades vinculadas a la preparación y procesamiento de alimentos. La comunicación entre los dos espacios que componen el recinto está marcada por una abertura con dos jambas laterales y un escalón (Figura 31). La sillería está caracterizada por muros dobles con relleno y piedras canteadas, con jambas intercaladas, similar a la fachada sur del sector C. Esta estructura posee un “gemelo” en el extremo opuesto de la plaza. En este último caso, por el pésimo estado de conservación no se realizaron intervenciones.

El recinto 348-349 posee una planta rectangular y cubre aproximadamente 65 m². Si bien ambas habitaciones ser hallaron muy huaqueadas, la de menor tamaño se encontraba alterada en casi la totalidad de su superficie. La estratigrafía reveló la presencia de un piso de ocupación de origen antrópico, de color rojizo, sobre el cual se hallaron los restos materiales que a continuación describimos (Figura 32).

Sobre el piso de ocupación se hallaron evidencias de actividades de molienda: cuatro molinos planos, más de diez manos de moler y un mortero. No se encontró evidencia de techumbre total o parcial (hoyos o bases de poste, listones de cardón, etc). Se halló una *collca* en el interior del recinto. Se trata de una estructura circular de piedra canteada y elegida cementada con arcilla y con cierre en falsa bóveda. Posee un escalón en su parte media que sobresale del muro y estaba tapada por lajas y un molino. En su interior aparecieron una *chinca*, un mortero y una pecana (Figuras 33 y 34).

RECINTOS 348-349 sector A

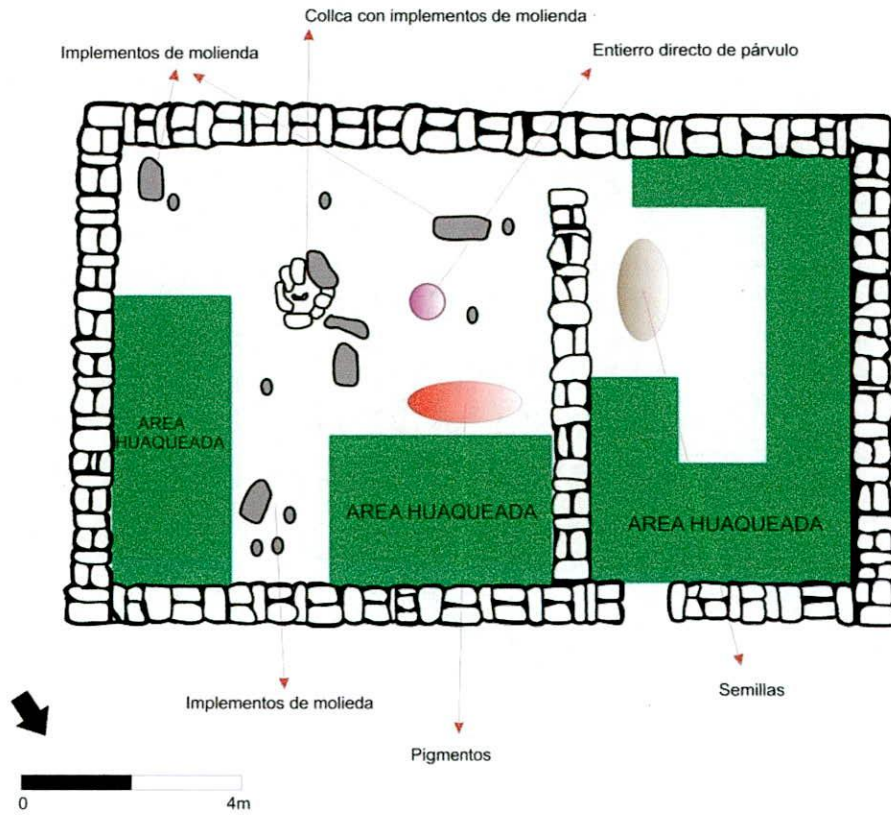


Figura 31: Planta de los recintos 348-349

Recinto 349 Perfil oeste

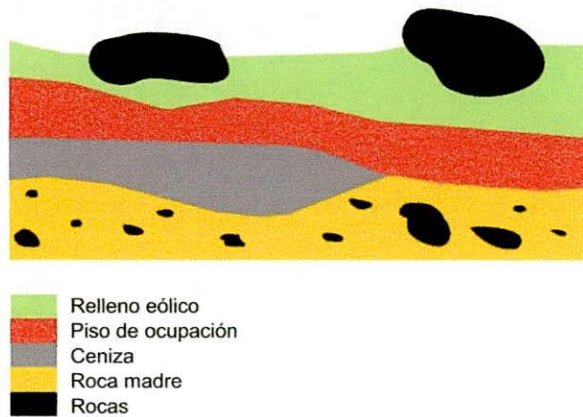


Figura 32: Perfil del Recinto 349



Figura 33: Fotografía de *collca* del R348-349

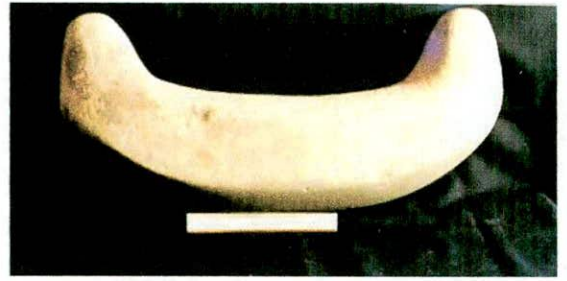


Figura 34: Pecana, *collca* R. 348-9

Otros materiales recuperados están representados por restos de manufactura lítica, en su mayoría desechos de talla de obsidiana y cinco puntas confeccionadas en la misma materia prima de limbo triangular y base escotada, con una distribución no concentrada. También se hallaron gran cantidad de pigmentos en el centro del recinto. Por último, se destaca un entierro directo de un infante, el cual se encontraba rodeado por tres piedras hallándose inmediatamente por encima de la capa estéril.

IX. 3.1.b) Las collcas de la plaza

Hemos dividido a las ocho *collcas* presentes en la *haucaypata* en dos grupos según su ubicuidad en la plaza y su diseño arquitectónico (sub-circular o cuadrangular). El grupo cuadrangular se localiza en el borde sur de la plaza, alineado con el muro norte

del Edificio 1. El sub-circular, se encuentra distribuido sobre la superficie de la plaza, en concordancia con los cuatro puntos cardinales geográficos (Figura 29).

Lamentablemente, las estructuras de almacenamiento han sido excavadas con anterioridad a nuestros trabajos en el sitio, por lo cual no fue posible obtener muestras de sedimento para la ejecución de análisis técnicos como por ejemplo flotación. A pesar de ello y de acuerdo con Anders, "(...) es obvio que no puede distinguirse el almacenamiento en base al contenido. Más bien el contexto, la configuración, los rasgos arquitectónicos y el tamaño pueden sugerir diferencias en las clases de productos almacenados (...)" (1977: 214).

Con respecto a las técnicas constructivas que dan origen a nuestra clasificación de las *collcas* en grupos, se distinguen dos modalidades que junto a su localización diferencial, para nosotros, se relacionan con el tipo de producto almacenado en cada grupo.

1. Las *collcas* sub-circulares (Figura 35) están construidas con piedras elegidas y canteadas fijadas con mortero y poseen un "escalón" a una altura coincidente con la mitad del muro (se trata de un bloque rectangular de piedra con una mitad empotrada en la pared y la otra sobresaliendo de ella). Por la forma que adquiere el brocal, inferimos techos con un cierre en falsa bóveda. Otra característica es que todas poseen un piso pavimentado con lajas (Figura 36). Creemos que el hecho de que las cuatro poseen una capacidad reducida (1 m³), se relaciona con un uso esporádico, en "ocasiones especiales y de productos especiales". Esto adquiere mayor sentido, al sumar la ausencia de agujeros de ventilación o drenaje (generalmente utilizados para el control de la humedad durante el almacenamiento prolongado).

2. El segundo grupo está representado por cuatro estructuras de de forma cuadrangular y 0.50 m³ de capacidad, alineadas con el muro norte del Edificio 1. No presentan un piso de lajas ni argamasa y, a diferencia de las del grupo anterior, están en

la superficie de la plaza, es decir, su brocal sobresale del suelo, por lo cual son visibles. No parecen haber estado techadas, dado que sus cuatro paredes alcanzan una altura de exactamente 0.50 centímetros del suelo, sin la inclinación necesaria para el cierre en falsa bóveda (Figura 37). Tampoco poseen aparejos de ventilación.

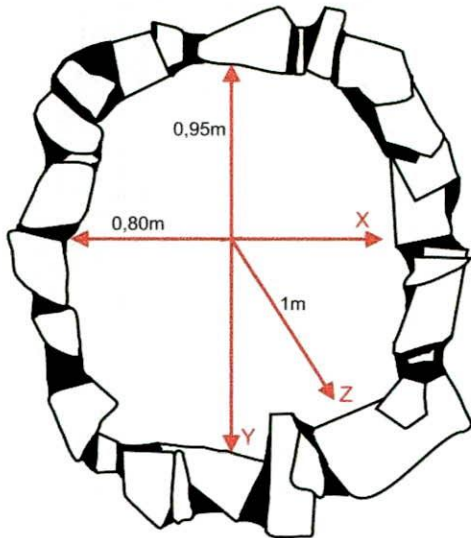


Figura 35: Collca sub-circular

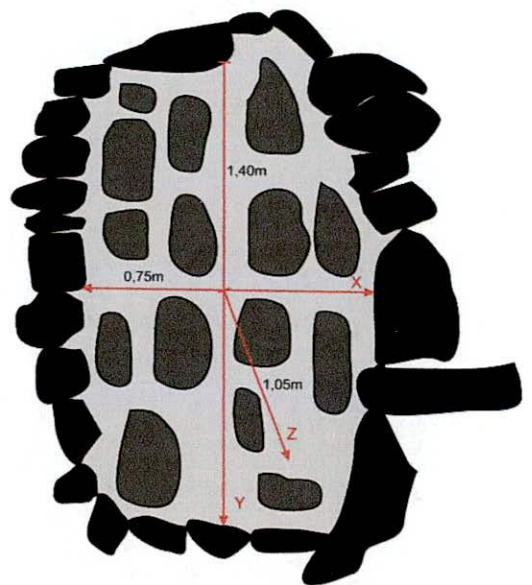


Figura 36: Pavimento de de lajas de collca sub-circular

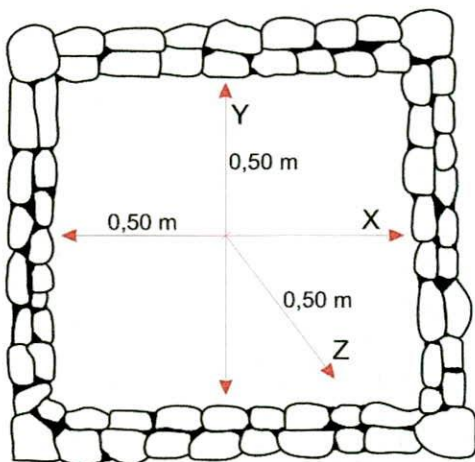


Figura 37: Collca cuadrangular

Nos preguntamos entonces, ¿Qué almacenaron estas *collcas*? ¿Cuál fue su rol en la plaza?

Los datos que tuvimos en cuenta y a partir de los cuales inferimos qué tipos de bienes habrían sido almacenados en estas estructuras son los siguientes: a) el tipo de sitio en el que se encuentran (sitios administrativos, tambos, postas de enlace, áreas de producción), b) la localización exacta de los almacenes en un sitio (contexto interno o externo), c) con qué tipo de sectores y facilidades están relacionadas, d) los recursos potencialmente explotables de la región, e) las características y técnicas constructivas de los depósitos; y f) datos de fuentes etnohistóricas que hagan referencia a los productos almacenados en la región bajo estudio (Acuto 1994).

Sabemos que la política imperial generó este tipo de infraestructura específica para guardar todo tipo de bienes. Existieron almacenes de diferentes formas y escalas, circulares, cuadrangulares y hasta recintos enteros. En cuanto a su ubicación, por un lado, se localizaron en grandes sectores de asentamientos administrativos (por ejemplo Atún Xauxa o Huanuco Pampa), o también grandes complejos de almacenamiento en áreas agrícolas. Por otro, puede existir como unas pocas estructuras o recintos distribuidos en sectores específicos de asentamientos (este es el caso de La Huerta). Estas diferencias contextuales y formales se relacionaban con el uso y tipo de bienes almacenados (D'Altroy y Hastorf 1984: 334, 1992, Earle 1992, Murra 1978).

Podemos agregar que existieron tres clases principales de productos almacenados en *collcas*, las primeras dos se consideran bienes básicos, mientras que la última está representada por los de prestigio: 1) Los alimentos usados para mantener a las elites no productoras y a los trabajadores estatales: maíz, quínoa, papa, sal. 2) Los bienes utilitarios como armas, contenedores cerámicos, vestimenta, frazadas, distintas materias primas, maderas combustibles, paja, carbón, etc. 3) Los bienes suntuarios y de prestigio usados en actividades de intercambio entre el estado y las elites subordinadas:

objetos en oro, plata, cobre, vestidos de alta calidad como *cumbi*, y también bebidas que, aunque de consumo cotidiano, eran especiales para libaciones en fiestas (*chicha*).

En lo que respecta a la circulación y consumo de bienes suntuarios, como parte de la estrategia de legitimación política incaica, La Huerta, como centro administrativo, habría almacenado distintos tipos de bienes destinados al consumo en las fiestas organizadas por los incas para consolidar alianzas con los grupos locales (no olvidemos que en los Edificios 1 y 2 se hallaron cuatro *keros* de madera). Suponemos que tales productos debieron ser depositados en contextos internos al sitio, concretamente en el área de la plaza, en donde se realizaban las ceremonias en las que se consumían estos bienes. De este modo, al estudiar la distribución y el contenido de las *collcas* que fueron construidas en la plaza del sitio, podremos analizar el impacto de la conquista incaica con respecto a la transformación de la espacialidad a través del consumo de capital simbólico generado por el imperio.

Por un lado, por su cercanía al recinto de procesamiento de alimentos R348-349 (en particular molienda de granos), inferimos que el contenido del primero grupo, el sub-circular, pudo haber sido el de *chicha* que sería consumida durante los eventos ceremoniales realizados en el sector.

Por otro lado, en relación a las *collcas* cuadrangulares, a partir de su cercanía al Edificio 1, propuesto como la residencia de una autoridad incaica y *cumbicamayoc* puesta por el imperio (Palma 1998, Raffino 1993); de su forma y poca capacidad, creemos que a este grupo no podemos incluirlo en la definición tradicional de una *collca*. La ausencia de un piso de lajas, techo o ventilación nos hacen pensar que el material que allí se depositó no lo habría sido por mucho tiempo (no habría resistido a un lluvia, o al viento, o al mismo calor).

Creemos que se trataron de depósitos de ofrendas más que de almacenamiento. En particular, y a partir de los datos anteriormente mencionados, creemos que esas ofrendas pudieron haber sido textiles finos, (quizás tejidos *cumbi*) confeccionados por la comunidad local, como parte del trabajo de *mit'a* que debía entregarse al imperio.

Según Murra (1956), la importancia ritual del tejido se relaciona con su significado mágico-religioso. Algunas imágenes del sol o trueno eran hechas en mantas gruesas de modo tan ajustado que esas imágenes quedaban en pie por sí mismas, o en los finos tejidos *cumbi*. A través de los relatos de cronistas, sabemos que la política de redistribución textil, que consiste en obligar a todos a tejer a favor del estado y en turno “regalar generosamente” telas a los súbditos, se burocratizó rápidamente. Administradores que salían del Cuzco a las provincias y los curacas locales que se creían acreedores del favor real, esperaban concesiones de varias clases como mujeres, ropas y criados. (Molina 1575)

Entonces, en La Huerta estos bienes de prestigio y suntuarios (indispensables para la dominación simbólica ya que generan capital simbólico) habrían sido utilizados para el mantenimiento de instituciones y personal de alto rango (corte, administrativos, culto, generales del ejército), de artesanos especialistas y trabajadores rotativos; y también para el cumplimiento de las obligaciones de “hospitalidad y beneficencia” y entonces, legitimar la dominación.

IX.4. ESTRATEGIAS DE LEGITIMACIÓN DE LA DOMINACIÓN IMPERIAL

En este acápite discutiremos tres elementos que creemos son clave con respecto a las estrategia de conquista y colonización incaica: a) la nueva organización espacial promovida por el imperio, b) el traslado de personas en carácter de mitimaes y/o “Incas orejones” y c) las ceremonias que legitimaron el dominio inca realizadas en la plaza de La Huerta.

En primer lugar, en el siguiente cuadro se muestran las tendencias generales de las características formales del diseño arquitectónico de los distintos sectores constructivos de La Huerta.

VARIABLES/SECTOR	SECTOR A	SECTOR C	PLAZA	SECTOR B
ESCALA	Grande	Grande	Grande	Pequeña
PERMANENCIA	Alta	Alta	Alta	Media
CENTRALIDAD	Central	Periférica	Central	Periférica
VISIBILIDAD	Social	Social	Pública	Social
DISTANCIA/ PERCEPCIÓN	Social/Pública	Intima/Social	Pública	Intima

Tabla 2: Proxémica y variables formales del diseño arquitectónico del sitio La Huerta.

Al comparar los sectores A, C y la plaza del sitio con el sector B en términos espaciales (Tabla 2) (características formales y mapas gamma), resulta evidente el patrón simétrico y distribuido de la espacialidad, sumado a la poca profundidad y

complejidad estructurales (por ejemplo la ausencia de espacios de participación pública como plazas, de caminos, etc.) de este último.

Este mismo fenómeno también se evidencia al comparar unidades domésticas de los diferentes momentos (Figura 38). La diferencia con las unidades domésticas del período anterior (en nuestro caso representado por el R293-308) es el mayor tamaño y la cantidad de las estructuras y divisiones internas que las componen para el momento incaico, lo cual refleja la menor profundidad espacial del momento temprano.

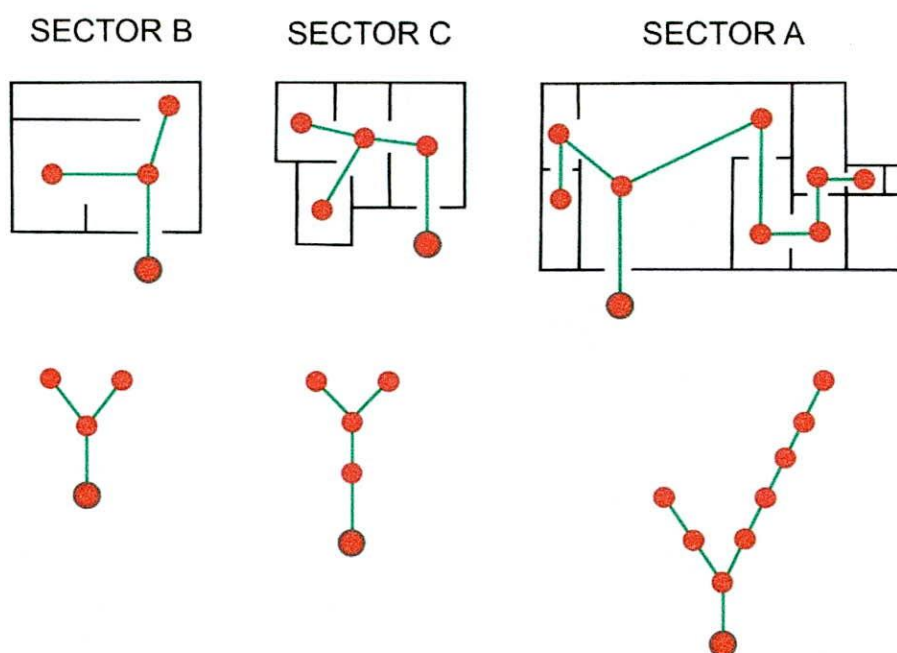


Figura 38: Cambios diacrónicos en la complejidad estructural de las unidades domésticas de los distintos sectores de La Huerta

Otra diferencia puede hallarse con respecto a los depósitos. El recinto 353 representa un espacio vinculado a molienda y al depósito de los instrumentos utilizados en esta actividad. La ausencia, hasta el momento, de este tipo de recintos-depósitos en el sector B, muestra otra diferencia en la organización espacial y las prácticas sociales para ambos períodos de tiempo. En el sector local, los depósitos se

localizan en el interior de las unidades domésticas; mientras que en el sector A ambas modalidades coexisten: depósitos internos en patios y externos.

Entonces, las transformaciones diacrónicas sufridas por el diseño arquitectónico de La Huerta (compartimentación de espacios, asimetría en las plantas de los sectores incaicos: A y C, la jerarquización de edificios y espacios, etc.) están comunicando mensajes ligados al ejercicio del poder. Se destaca la segregación de actividades y personas como un medio para materializar quizás la especialización económica (en el caso del sector C) y el criterio de control, logrado a través de mecanismos como la adición de espacios, estructuras, remodelaciones o subdivisiones. Esto ocurre en el caso de los recintos incaicos que se encuentran intrusivamente en el sector B (por ejemplo, recintos 98 y 175).

Hemos visto que diferentes líneas de evidencia como los contextos excavados, la funebria y el diseño arquitectónico avalan la hipótesis que plantea que La Huerta, antes de la ocupación incaica no tenía un grupo de elite que consumiera objetos diferentes al del común. El dramático impacto que habría tenido el crecimiento del asentamiento (sectores intramuros, camino, plaza) promovido por el imperio, produjo una importante transformación en la espacialidad del mismo. Transformación dada, no por remodelación, sino en particular por el agregado de nuevos sectores y edificios al sitio. A partir de las evidencias mencionadas acerca del origen constructivo de la plaza y las estructuras que en ella se encuentran, no acordamos una "resignificación del espacio central" planteada por Leibowicz (2006, comillas mías). En base a las evidencias mencionadas, podemos decir que, durante el período de Desarrollos Regionales, el espacio ocupado por la *Haucaypata* inca estaba vacío.

Si bien, podemos observar fenómenos de hibridación (entendida como el retrabajo de prácticas sociales de los grupos involucrados en la situación de contacto colonial) en la alfarería (materializados, por ejemplo en la cerámica estilo Inca

Provincial), lo que caracteriza a la sociedad local de La Huerta durante bajo el dominio incaico es la persistencia de las prácticas tradicionales. Por ejemplo, continúan utilizándose las mismas técnicas constructivas en remodelaciones (como es el caso de los recintos 293 y 308) y prosiguen las mismas prácticas funerarias (cuerpos acompañados por piezas cerámicas de estilos locales, como en el caso de las tumbas B y C del recinto 293).

Con respecto a la dominación ejercida por el *Tawantinsuyu*, resulta evidente la nueva jerarquización del sitio en general, manifestada por la aparición de los sectores A y C (con sus respectivas áreas). Esta nueva espacialidad estuvo acompañada por la técnica constructiva más acabada del sitio y en estrecha vinculación, en el caso del sector A, con la distribución de las tumbas más jerarquizadas del sitio.

Un segundo elemento a discutir se relaciona con que tras la conquista imperial del área en estudio, los incas no sólo trasladaron los previos centros de poder a lugares nuevos (de Juella o Los Amarillos a La Huerta y Tilcara), sino que también movilizaron personas en carácter de especialistas y de incas orejones.

La evidencia de cerámica Yavi-Chicha en el sector A y C de La Huerta puede ser explicada según dos factores. En primer lugar, la existencia de este estilo cerámico en la Quebrada de Humahuaca fue interpretada por Raffino (1988) como casos de *mitimaes* chichas¹⁷ trasladados al área para servir al imperio en actividades como construcción y ocupación de guarniciones o *pukaras* fronterizos, de tramos de camino inca, manejo de tierras agrícolas y tambos (Raffino *et al.* 2004). En segundo lugar, parte de la estrategia colonizadora inca, fue el reemplazo de los líderes locales por chichas “incas orejones”, quienes por cumplir los servicios antes mencionados, “(...) eran distinguidos como “hijos primogénitos y mayorazgo del imperio (...)” (2004: 262).

¹⁷ El término chicha responde a una denominación étnica y a una adscripción territorial a una provincia, la de los chichas, ubicada en el sur de Bolivia y puna oriental de Argentina.

Entonces, la alta presencia de cerámica Yavi-Chicha junto a la Inca Provincial que aparece en contextos incaicos del sitio (E1, R 204) avalaría la idea de que los líderes impuestos por el imperio no eran los previos curacas locales sino incas orejones de origen altiplánico provenientes de regiones como la Puna Oriental de Jujuy y el Sur de Bolivia.

Por otro lado, la mera existencia del sector C como barrio diferenciados del resto del asentamiento, más su alto porcentaje de cerámica Yavi-Chicha, así como de elementos alóctonos a las prácticas tradicionales locales recuperadas en el recinto 532 (piso bicolor, "olla de fundación", tumba con cerámica exclusivamente de este estilo, los fechados asociados que lo vinculan a la ocupación inca del sitio), avalarían la idea de que éste era un barrio de mitimaes provenientes de la región mencionada. Como mencionáramos más arriba, la planta asimétrica del sector estaría respondiendo a una segmentación social concordante con los fechados obtenidos para el PS2 y el recinto 532, avalando así la hipótesis de Raffino (1993) acerca de la presencia de un "barrio de mitimaes".

Entonces, lo que sale a la luz a partir de lo mencionado, es la persistencia de las prácticas tradicionales de estos indios chichas trasladados. Sabemos por fuentes escritas que los chichas continuaron confeccionando su propia alfarería, arquitectura, vestimentas típicas, etc. "(...) *Nunca perdieron su identidad cultural como nación, eran enterrados en estructuras funerarias con arquitectura chicha y cerámica chicha (...)*" (Raffino et al. 2004). Esto se evidencia en la excavación del recinto 532.

Un último elemento a discutir, está representado por el rol que tuvo la *haucaypata* en el proceso de legitimación del dominio imperial. Las fiestas organizadas por el imperio para legitimar su dominio, debieron realizarse en un lugar creado especialmente con ese propósito: un nuevo espacio que condensara la ideología incaica

y que fuera capaz de crear nuevas memorias e identidades que involucraran a toda la comunidad.

La plaza de La Huerta, una verdadera *haucaypata*, pudo congrega grupos de personas involucrados en un ritual¹⁸ compartido. La misma posee los tres rasgos fundamentales de una plaza inca: es grande, ocupa una posición central respecto del asentamiento y es abierta. Sabemos que las ceremonias de importancia política incas eran celebradas afuera, quedando los templos y los altares internos reservados para la realeza, los sacerdotes y los objetos de adoración (Moore 1996).

De lo anterior postulamos que las negociaciones entre la elite inca (Incas orejones) y la sociedad local, como parte del la estrategia de dominación imperial, estuvieron mediadas por el inter-juego producido por las relaciones de reciprocidad por medio de ceremonias realizadas en la plaza que involucraron ofrendas de tejidos *cumbi* depositados en las cuatro depósitos de ofrendas alineadas; así como libaciones de *chicha* almacenada en las otras *collicas* distribuidas en la superficie de este sector.

La localización de las cuatro *collicas* sub-circulares, orientadas según los cuatro puntos cardinales, habría estado en relación con ceremonias en las cuales se unificaban diferentes elementos con los cuatro sectores del *Tawantinsuyu*. Esta ritualización del espacio y de su geografía se vincula a los grupos de diferente orden social sobre una concepción de espacio y territorio físico. Esto implica socialización y sacralización del espacio (Rasnake 1988: 242-243).

En este sentido, el territorio es un elemento profundamente estático y estrictamente funcional al sujeto que lo significa, es el "territorio de la memoria"

¹⁸ El ritual es un conjunto de acciones que tienen el denominador común de aislar fuera del tiempo cotidiano, momentos recurrentes para poder reflexionar sobre el orden social, y con las que los actores recrean y comunican ciertas premisas básicas sobre las cuales se basa su vida social (colectiva) y particular (individual) (Rasnake 1987: 223).

(Hirsch y O'hanlon 1995). “(...) En los Andes, esta concepción se traduce en dos enfoques distintos: por un lado el espacio como medio de enfatizar la identidad grupal, por otro, el espacio entendido como una forma de transmisión de la memoria histórica colectiva (...)” (Nates y Pérez 1997:142). Este espacio activo en el proceso de construcción de memoria es actualizado en cada situación ritual.

Planteamos que en las *collcas* sub-circulares se habría almacenado la *chicha* necesaria para la realización de estas ceremonias. Las bebidas¹⁹ sirven para marcar categorías sociales, límites e identidades. “(...) Los patrones del beber [...] son prácticas a través de las cuales las identidades personal y grupal son activamente construidas, encarnadas, ejercidas y transformadas. Es decir, el beber es visto como una importante fuerza en la construcción del mundo social (...)” (Dietler 2006: 235).

El alcohol es una forma de cultura material encarnada específicamente creada para ser destruida a través de un proceso transformativo de ingestión en el cuerpo humano (Dietler 2001). El consumo de alcohol está implicado en un conjunto de reglas y creencias culturales de carácter emotivo, asegurando la creación de una arena para la negociación, proyección y contestación de poder (Dietler 1996).

Según Arriaga “(...) la principal ofrenda y la mejor y la mayor parte de sus sacrificios es la *chicha* ... con ella comienzan todas las fiestas de las huacas [...] dan de beber a las huacas [...] para esta *chicha* hay los particulares ministros (...)” (1999 [1621]: 50). En el siglo XVI Betanzos relató que “(...) cuando un señor/a visitaba otro/a señor/a el tanto el visitante hacia servir dos vasos de *chicha* el uno da a beber a tal señor que visita y el otro se bebe el tal señor o señora que la *chicha* da es la mayor honra que entre ellos se usa (...)” (Betanzos 1987 [1551]: 72-73).

¹⁹ La *chicha* fue un elemento importante en las fiestas de la política estatal incaica y en algunos gobiernos expansivos más tempranos de Sudamérica. Es una importante herramienta política porque se lo asocia con la hospitalidad y el ritual y con su estatus como un bien socialmente valuado que actúa como marcador social (Dietler 2006:237).

Con respecto a los depósitos cuadrangulares, en los que se habrían depositados los tejidos *cumbi*, sabemos que este tejido era un tejido fino fabricado en un telar especial. La obligación de tejer para el estado recaía principalmente sobre las mujeres. Para asegurar la materia prima, el estado, por medio de una política textil, creó hatos estatales incautando a los camélidos, los que pasaban a ser propiedad estatal. Asimismo, existieron ciertas reglamentaciones, estaba prohibido matar hembras, era obligación de los niños cazar pájaros para conseguir plumas para los *cumbicamayos* del inca. (Murra 1956). Según algunos cronistas estos tejidos eran muy suaves, de colores vivos y, a veces, con ornamentación en plumas. Seguramente existieron varias clases de este tipo de tejido, algunas para ser usadas por curacas o burocracia y otras sólo para el Inca. Además, estuvo sometido a estrictas normas de diseño que partían desde el Cuzco hacia las provincias (Renard 1999).

Para sostener estos vínculos, el estado necesitó de grandes cantidades de tejidos y hogares que adeudaban tiempo tejiendo (recordemos el alto porcentaje de instrumentos textiles hallados en este sector). El que este objeto fuera un privilegio real, implicó que su regalo fue muy estimado por el receptor.

Resumiendo, la elite inca-chicha (los incas-orejones) pudo controlar, por medio del uso del regalo en momentos y contextos especiales, a la sociedad local reforzando la jerarquía social y política, estableciendo nuevas relaciones sociales por medio de la creación de una nueva memoria colectiva que incluía a los colonizadores y los colonizados. El capital simbólico acumulado por aquellos que lo controlaban pudo ser fácilmente convertido en acceso preferencial a los recursos durante la ocupación incaica de la Quebrada de Humahuaca. Finalmente, como parte de la estrategia de dominación imperial, La Huerta habría sido elegida no sólo como un centro desde el cual el estado ejercía su poder en la periferia; sino que su plaza habría constituido la síntesis material de la creación de la unión y desunión entre dos mundos: el inca y el local.

CAPITULO X

X. APROPIACION IMPERIAL DE HUACAS LOCALES: CAMPO MORADO

Es este capítulo es nuestra intención poder contestar a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Por que el lugar elegido por el *Tawantinsuyu* para erigir un *ushnu* fue Campo Morado?
- 2) ¿Qué significados e implicancias en la sociedad local emergieron a partir de su construcción?

Nos proponemos responder a estos interrogantes a partir de la aplicación de la metodología de análisis espacial (características formales del diseño arquitectónico y mapas gamma) sumado a la información proveniente de excavaciones en el sitio, a través de la cual hemos detectado un evento de quema y destrucción de la ocupación local y la posterior construcción de un *ushnu* por sobre ella.

Dichas investigaciones comprenden intervenciones realizadas en el sector de corrales, en el de arte rupestre, en recintos ubicados en distintas terrazas de la ladera oeste y la en cima del morro (*ushnu* y plaza). También hemos podido realizar fechados radiocarbónicos de tres contextos funerarios que fueran excavados por Debenedetti a principios del siglo XX para poder ubicar cronológicamente estos hallazgos y este sector de ocupación del sitio.

Por último, estudiamos las características espaciales del sitio y discutimos lo analizado en base al contexto regional de conquista incaica en donde existen otros eventos de violencia.

X. 1. INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS EN CAMPO MORADO

Como se describiera en el capítulo V, Campo Morado se localiza sobre un cerro de areniscas coloradas de fuerte pendiente circundado por muros perimetrales los cuales, en la ladera oeste llegan al número de 19.

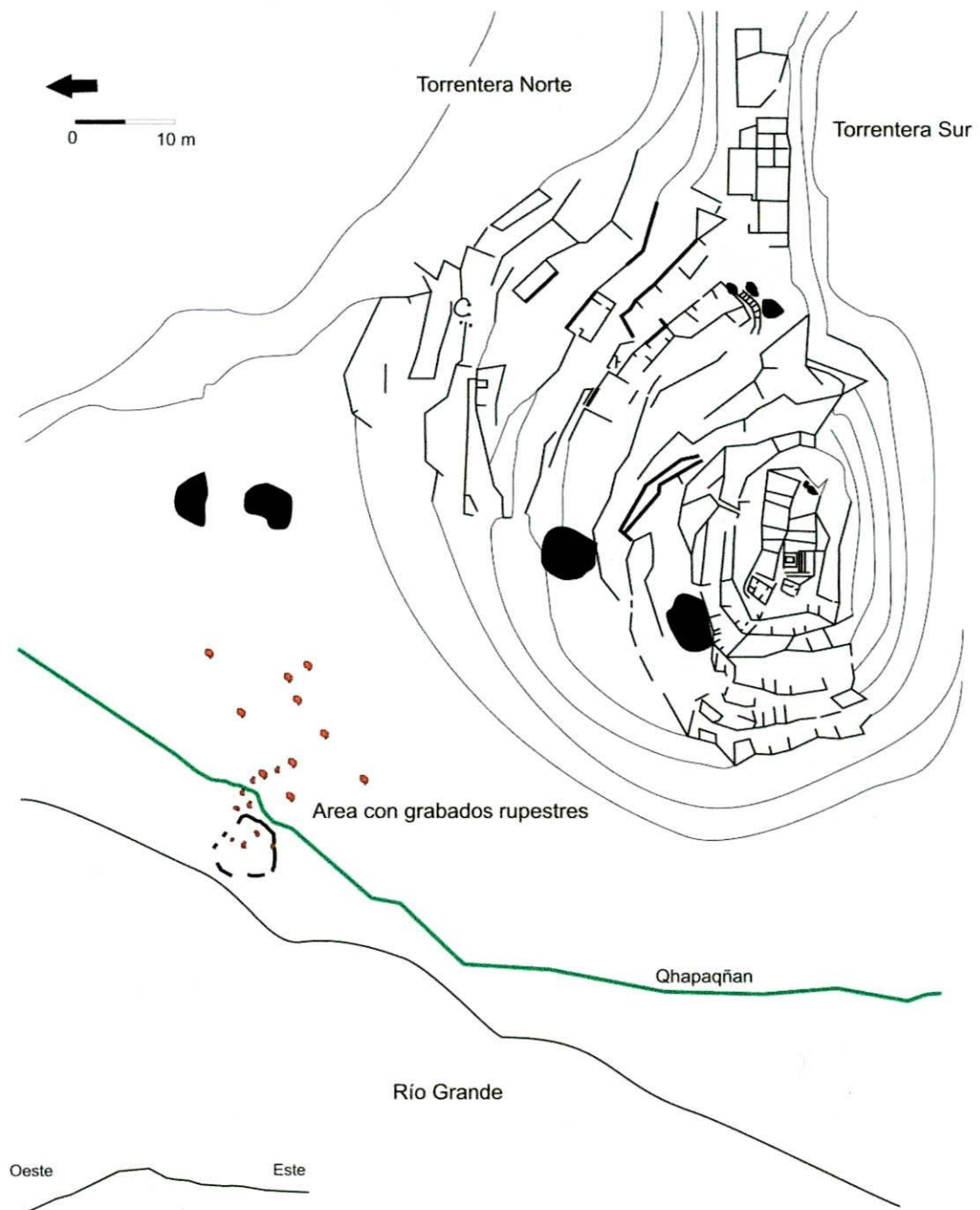


Figura 1: Planimetría de Campo Morado (Fernández Do Rio 2001)

Entre un muro perimetral y otro el espacio se encuentra subdividido en recintos con evidencias de ocupación humana (estructuras de combustión, funerarias, entre otras). Hacia el este del sitio, sobre un espolón, se ubica un grupo de construcciones, que podrían haber sido corrales; mientras que en la base oeste del morro, se encuentra un conjunto de rocas con grabados rupestres (Figura 1).

Las excavaciones sistemáticas en Campo Morado comenzaron en el año 2005 (Fernández Do Rio 2005). A partir de entonces, las intervenciones arqueológicas se continuaron hasta el día de hoy. Se realizaron sondeos estratigráficos en el sector de los “corrales”, en el de grabados rupestres y se empezó la excavación de la cima del morro y de varios recintos ubicados en las terrazas de sus laderas. A continuación se describen los diferentes contextos que fueron intervenidos.

X.1.1. Sector de corrales

En este sector, en base a los resultados de la recolección sistemática de superficie realizada en el año 2000 en todo el sitio (Fernández Do Rio 2001), decidimos sondear dos recintos (Apéndice IV.1).

Los sondeos realizados (Figura 2) constaron de dos cuadrículas de 1 por 1 metro. Estas intervenciones arrojaron por resultado el mismo perfil estratigráfico (Figura 3) y casi nada de material arqueológico. Sólo en la segunda capa de 8 centímetros de espesor se hallaron dos fragmentos de cerámica de manufactura local. Se tomaron muestras de sedimento al que se lo trató por método de flotación, el cual tampoco arrojó ninguna evidencia para la capa con potencia arqueológica.

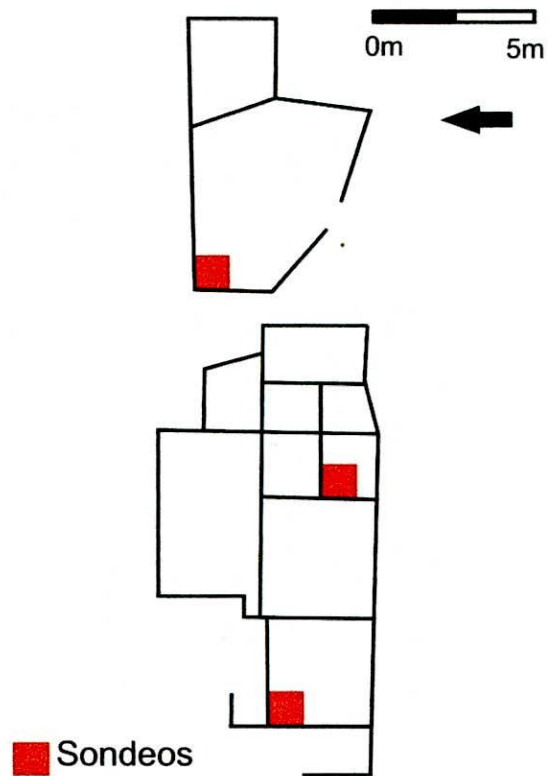


Figura 2: Campo Morado: sector de corrales

Campo Morado
Sector de corrales

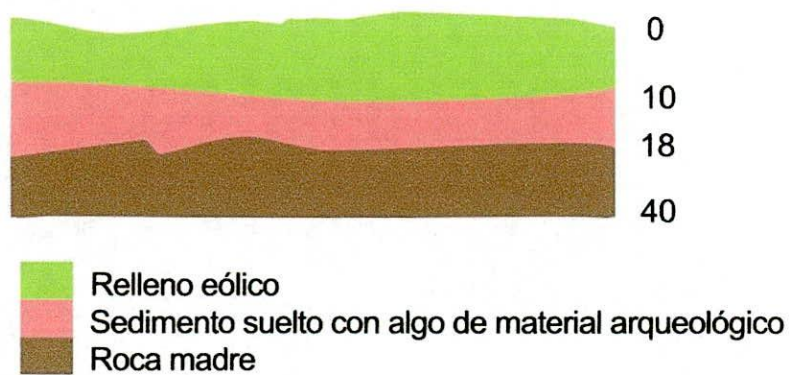


Figura 3: Campo Morado: perfil del sondeo 1 del sector corrales.

Más allá de la escasa información obtenida; debido a la técnica constructiva, la forma y amplitud de estas estructuras, así como por las rocas “blancas” utilizadas para hacerlas, creemos que se trata de corrales adscribibles a la ocupación inca del sitio. Desde un punto de vista planimétrico, este sector posee una planta muy similar a la de un RPC. Se destacan los muros dobles de ángulos trabados así como el canteo de casi todas las piedras que conforman sus paredes. A este respecto, cabe destacar un hecho que se repite en todo el sitio. Las construcciones realizadas con roca “blanca” (cuarcita rosada-blancuzca) están siempre relacionadas con la ocupación incaica. Sin embargo, también existen evidencias de ocupación incaica en recintos con paramentos contruidos con arenisca colorada.

Al tener en cuenta que el acceso al sitio se hace desde la quebrada troncal, atravesando la torrentera sur, hasta llegar al pié de estos corrales, notamos una similitud con otros sitios (Juella, La Huerta, ver capítulo VI) en los cuales los corrales se encuentran a la entrada de los mismos. Ahora bien, aunque las estructuras que hoy vemos sean de adscripción incaica, no descartamos la posibilidad de que en épocas anteriores el sector haya sido utilizado con la misma función. En este sentido, siguiendo desde aquí hacia el este, a un kilómetro y medio y 3.200 msnm, hallamos un conjunto que pensamos habría sido un puesto de pastoreo (Figura 4) dadas sus características infraestructurales y posición actitudinal (Nielsen 1997^a, 1997b, 1997-98). Se trata de dos estructuras, una pequeña y rectangular (3 por 1.5 metros) adosada a otra, circular de 23 metros de diámetro; ambas construidas en pirca simple de arenisca colorada. Se registraron tres fragmentos de alfarería ordinarios en superficie.

Prevedemos en el futuro, ampliar las excavaciones en el sector de corrales y realizar análisis de fósforo para comprobar la funcionalidad del mismo.

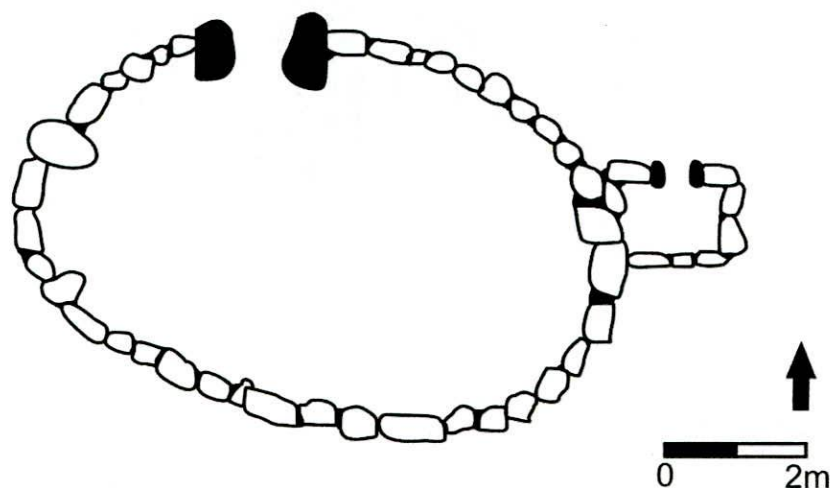


Figura 4: Planimetría del puesto de pastoreo al oeste de Campo Morado

X.1.2. Sector con grabados rupestres

En el año 2001, la Dra. Hernández Llosas, analizó los grabados rupestres que se encuentran en la base de Campo Morado (Figura 5). Según esta investigadora, los mismos muestran más de un evento de ejecución, lo cual podría estar relacionado con breves diferencias temporales en su realización y/o con la variabilidad en las funciones que podrían haber cumplido cada uno de ellos. La autora concluye su trabajo ubicando al sitio en un marco temporal que corresponde al período de Desarrollos Regionales, viendo como única relación con el momento incaico la cercanía de este conjunto rocoso al trazado del camino real (Apéndice IV.2).

Como en aquella oportunidad no se realizaron excavaciones en el sector, decidimos realizar dos sondeos estratigráficos en él (Figura 6). Para ello se eligieron dos grandes rocas, una con y otra sin evidencias de grabados, que se encuentran dentro del gran recinto circular.

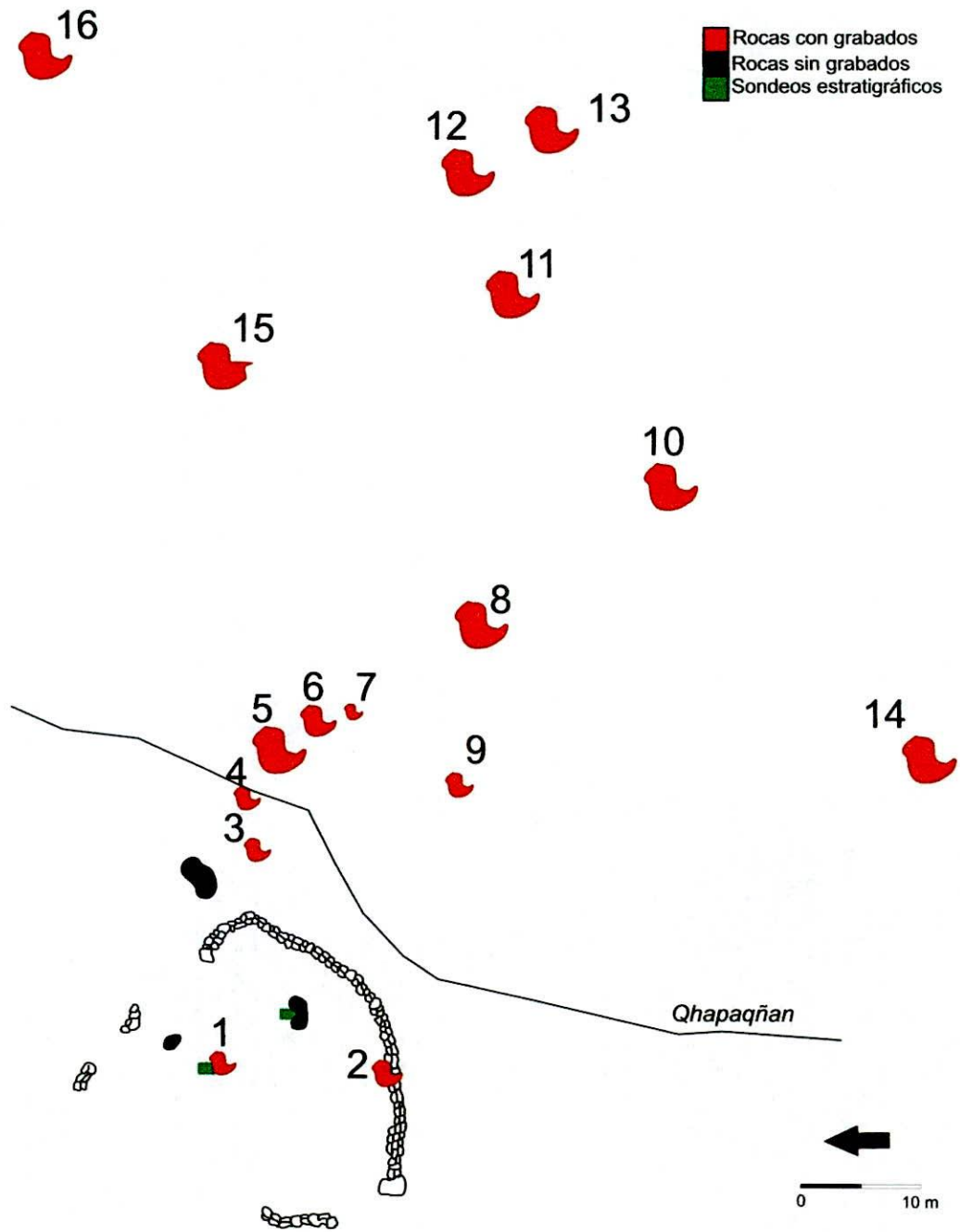


Figura 5: Base noroeste de de Campo Morado, sector de grabados rupestres.

Lamentablemente, estas intervenciones no arrojaron ningún material arqueológico, aunque a partir de una recolección de superficie hecha en el área pudimos recuperar un total de 35 fragmentos cerámicos, de los cuales 15 pertenecen a los estilos del período de Desarrollos Regionales (Tilcara Negro sobre Rojo) y 20 al Inca Provincial (Apéndice IV.3).



Figura 6: Campo Morado, perfil del Sondeo 1 del sector de grabados rupestres

X. 1.3. Ladera oeste

X.1.3.a) Contexto Debenedetti

Debenedetti, a principios del siglo XX, realizó intervenciones arqueológicas en algunas laderas de Campo Morado. A partir del relevamiento planimétrico realizado en el sitio y el análisis de la libreta de campo de Debenedetti, hemos podido identificar una de las terrazas de las cuales provienen parte de los contextos investigados por el

mencionado autor en 1918 como parte de los trabajos arqueológicos que realizara en el marco de la XVa Expedición de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Se ubicaron así los cráneos pertenecientes a tres tumbas en el Museo Etnográfico J. B. Ambrosetti y se remitió una muestra (molar) de cada una de ellas a la Universidad de Georgia (USA) para su datación. Al recibir los resultados de los fechados por AMS, pudimos corroborar la ubicación cronológica de los materiales de adscripción temprana provenientes de dichos contextos funerarios, los cuales se ubican en la transición entre el Período de Desarrollos Regionales I y II (1300 DC).

A continuación se transcribe de la Libreta de Campo (1918) los Yacimientos a los cuales este informe hace referencia y de los cuales se obtuvieron las muestras de dientes para realizar el análisis.

Yacimiento 8

“(...) Cinco esqueletos de adulto y colocados entre ellos : un tubo de hueso y madera con espinas, una tableta de madera ovalada, un escarificador antropomorfo conteniendo espinas, una tableta con dos figuras esculpidas, un punzón de madera esculpido y otro simple, un pequeño cuchillo de madera, un huso, una horqueta, una concha marina, un manojo de ramitas atadas con cuerdas, 3 ollitas pequeñas de asa lateral, 3 platos toscos y 4 matecitos. Los esqueletos a, b y c, parecen haber sido enterrados conjuntamente dado su igual estado de conservación: conservan aún adherencias de tejidos y los cráneos de los tres estaban al descubierto. Los restos de los esqueletos d, e y f estaban totalmente cubiertos de tierra. A éstos pertenece la escasa alfarería descubierta en esta soberbia sepultura colectiva. Todos los objetos de madera pertenecen al ajuar fúnebre de los inhumados a, b y c (...)”

La fecha obtenida para este contexto es de 1280+/-25 AD Cal (1s.) (670±25 AP)

Yacimiento 11

“(...)Tumba de un aimará, trofeo de guerra. Un cráneo con el occipital destruido y también la parte superior como si hubiera sido un trofeo de guerra. Debajo de éste se encontró un esqueleto muy destruído del cual se extrajo el cráneo completo ¿Se tratará de un guerrero enterrado con su víctima ?(...)”

La fecha obtenida para este contexto es de 1310+/-20 AD Cal (1s.) (640±25 AP)

Yacimiento 39

“(...) A) Un cántaro decorado conteniendo un cráneo mutilado, tapado con un gran plato duro. B) Tres esqueletos de adulto, un plato fragmentado, una tortera de madera, un vaso asimétrico negro, 3 platos, 3 jarros de asa lateral, un pequeño cuchillo circular de madera, una peq. Calabaza. Este burial estaba tapado con una gran laja (...)”

La fecha obtenida para este contexto es de 1270+/-20 AD Cal (1s.) (680±20 AP)

Estos contextos datados nos permitieron corroborar la correlación entre materiales como jarras “chicheras” (jarras de asa lateral), “cráneos trofeo” y tabletas de inhalar con otros sitios contemporáneos como San José y Juella, sitios en los cuales también se hacen presentes estos materiales en el mismo período.

A pesar de no haber podido identificar la totalidad de las estructuras funerarias que Debenedetti excavara, los contextos recién mencionados y que elegimos para datar, provienen de la sexta terraza de Campo Morado. Nos preguntamos si existían ocupaciones del tipo domésticas en las laderas del sitio y, de hacerlo, a qué momento pertenecían. Es por ello que decidimos realizar intervenciones a lo largo de dicha terraza y de otras. Se trata de las excavaciones realizadas a partir del año 2005 en la ladera oeste de Campo Morado.

X.1.3.b) Nuevos contextos excavados

X.1.3.b-1) Estructura A: Recintos 20-21

Se trata de una estructura de forma ovoide, subdividida en varios recintos internos (Figura 7), que ocupa una superficie aproximada de 100 metros cuadrados. El muro que la circunvala es doble con relleno y construido con grandes piedras coloradas (areniscas), también posee banquetas interna y externa, la cual no sólo facilita la circulación sino también fortalece la infraestructura edilicia frente al ángulo de inclinación que posee la ladera.

Se excavó una superficie total de cuatro metros cuadrados, la cual atravesó una abertura que intercomunica dos de los recintos internos (recintos 20 y 21). Esta abertura está marcada por dos jambas (piedras largas puestas paradas).

El recinto al que denominamos 21 dio por resultado un perfil estratigráfico (Figura 8) que evidencia un solo piso de ocupación, sobre el cual se hallaron fragmentos cerámicos de estilo Inca Provincial, Angosto Chico Inciso y Ordinario. También dos manos de moler y una punta de flecha de obsidiana de limbo triangular y base escotada.

El recinto 20, también evidenció un solo piso de ocupación, sobre el cual se detectó un fogón en cubeta asociado a huesos de camélidos y cerámica idéntica a la anteriormente mencionada (Figura 9). La fecha obtenida de este contexto, arrojó AD 1452 – 1640 Cal (1s.) (350 ± 60 AP), posicionando a la ocupación en el período inca. Se hallaron dos cuerpos de neonatos (Apéndice IV.4), uno pegado a la pared oeste de la estructura y sin acompañamiento (Figura 10); el otro se encontró junto a la pared sur

junto a una figurina antropomorfa de piedra (Figura 11). Entre ambos cuerpos, y ocupando un

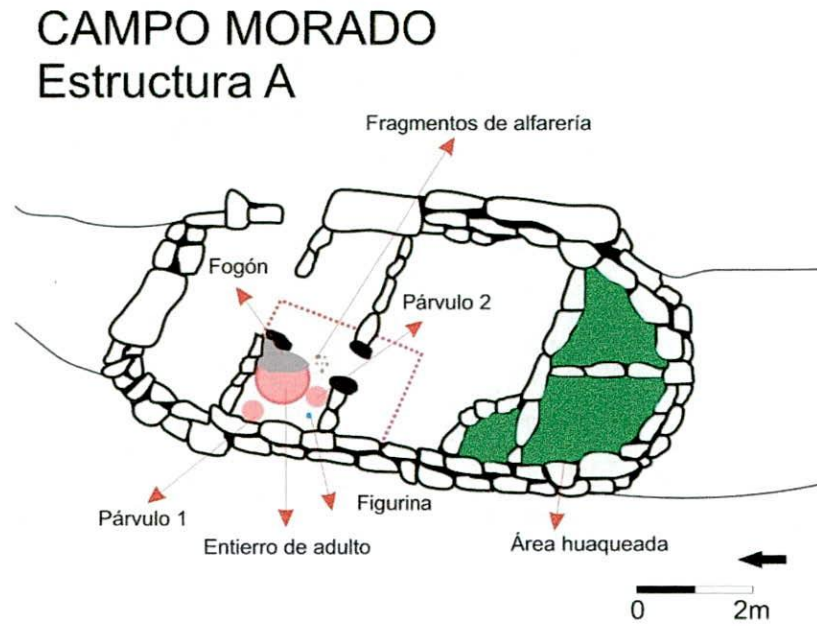


Figura 7: Campo Morado, Planta de la estructura A

CAMPO MORADO Recinto 21 Perfil sur

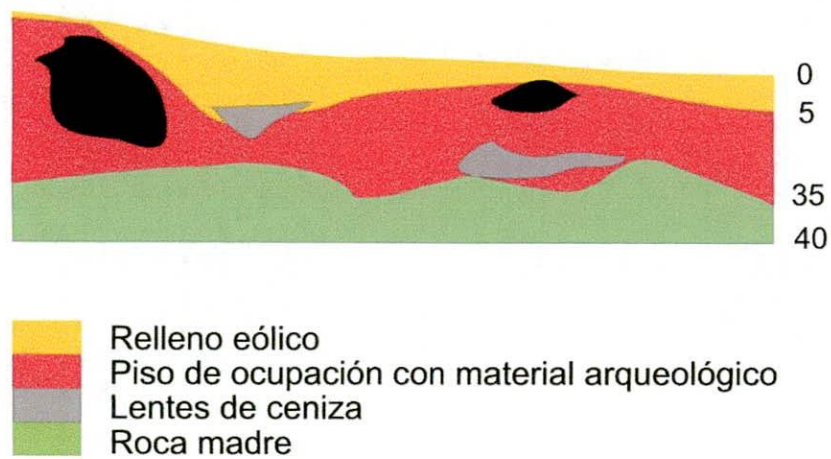


Figura 8: Campo Morado, perfil sur del Recinto 21 (E. A)

espacio central, se halló un gran pozo realizado en la roca madre, dentro del cual se hallaron restos humanos pertenecientes a tres individuos junto a varios fragmentos cerámicos.

En este último caso, se trata de sólo algunos huesos en muy mal estado (rastros de exposición al fuego) pertenecientes a tres individuos uno adulto (por lo fragmentario de la muestra no se pudo determinar sexo), un sub-adulto y un neonato (Ver Apéndice IV.5).

CAMPO MORADO Recinto 20

PERFIL ESTE

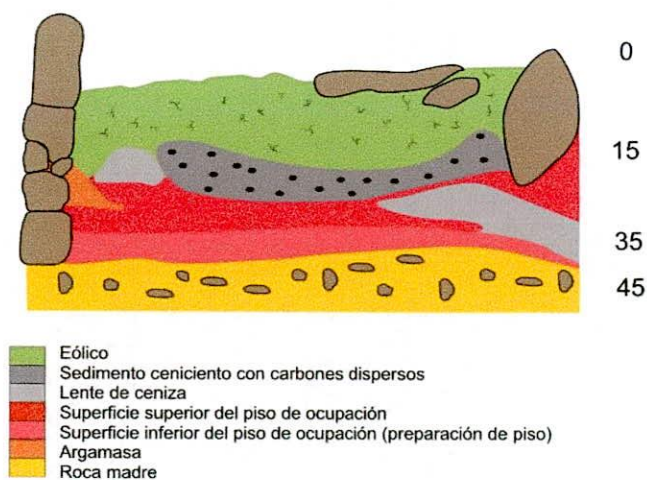


Figura 9: Campo Morado, perfil este del Recinto 20 (E. A)

CAMPO MORADO
Recinto 20
Entierro Oeste

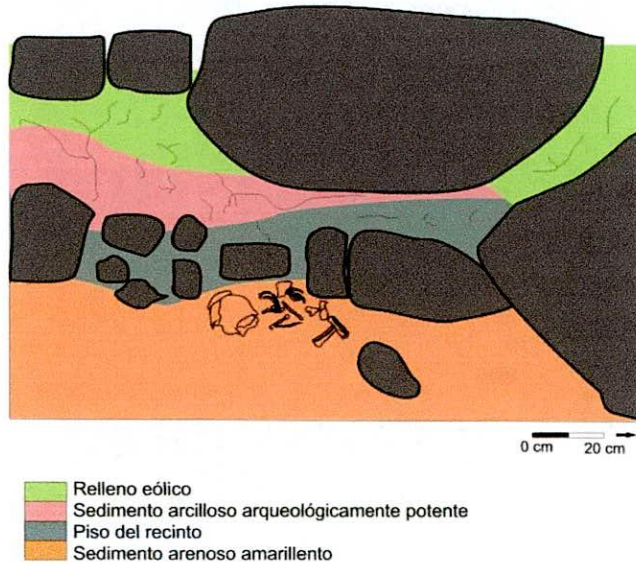


Figura 10: Campo Morado, Recinto 20, entierro Oeste



Figura 11: Fotografía de figurina de piedra

X.1.3.b-2) Recinto 15

Este pequeño recinto (2 por 1.5 metros) se localiza en la segunda terraza desde la cima, sobre la ladera oeste. Se trata una estructura de forma trapezoidal cuya técnica constructiva consta de paredes dobles con relleno, hecha con grandes piedras de areniscas coloradas. Si bien el área mostraba fuertes intervenciones previas, se realizó un sondeo de un metro cuadrado (Figura 12).

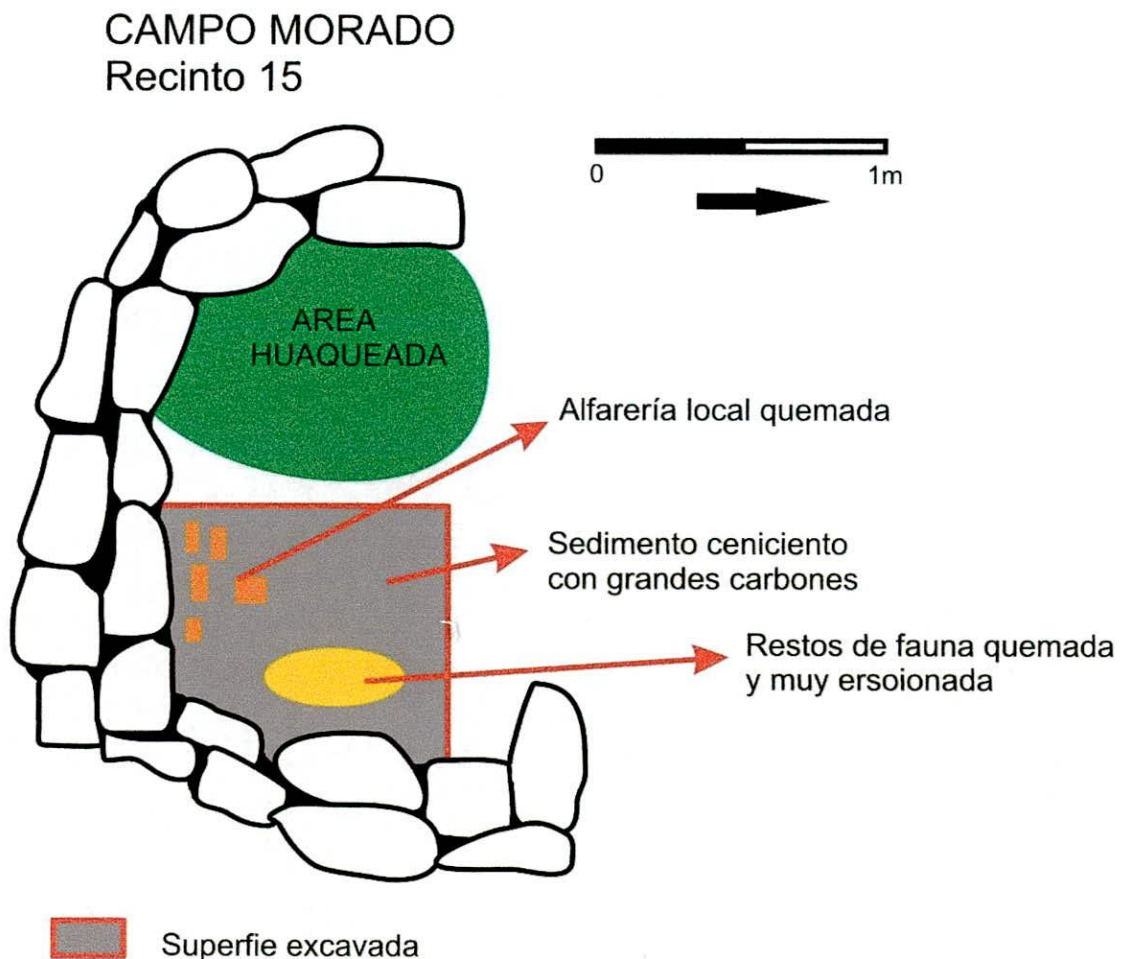


Figura 12: Campo Morado: planta del Recinto 15



Figura 13: Perfil estratigráfico del recinto 15

X.1.4. La cima de Campo Morado

La cima de Campo Morado ocupa una superficie total de aproximadamente 400 metros cuadrados. Las intervenciones realizadas en ella comprendieron la excavación del *ushnu*, sondeos en otras estructuras y en la plaza (Figura 14).

Se realizaron tres sondeos de 1 metro cuadrado en el área definida como área de participación comunitaria o plaza, la cual se encuentra pircada y escalonada (Sondeos 2, 3 y 4). Estos revelaron la presencia de un relleno de ripio por sobre la roca madre del morro, cuya función habría sido la de nivelar el terreno en sus diferentes cotas (Figura 15). Solamente en una de las intervenciones se halló material arqueológico (cuatro fragmentos de cerámica decorada, estilo Tilcara Negro sobre Rojo), nos referimos al Sondeo 3.

Otros dos sondeos de la misma medida fueron realizados en dos de los recintos localizados al norte del camino sobreelevado que divide la cima (Sondeos 1 y 5). Estos dieron por resultado en ambos casos la presencia de una capa de ocupación sobre un

piso arcilloso, compacto de color rojizo. Sobre él se hallaron fragmentos de alfarería, destacándose la ausencia de material orgánico o estructuras de combustión (Figura 16). La diferencia entre el Sondeo 5 y el 1, es que en el segundo se recuperaron fragmentos pertenecientes a grandes vasijas ordinarias (sin decorar), mientras que en el Sondeo 5 se recuperaron unos pocos fragmentos decorados.

Resulta evidente y necesario continuar con las excavaciones en este sector para poder establecer la funcionalidad de estos recintos y confirmar su relación con el *ushnu*.

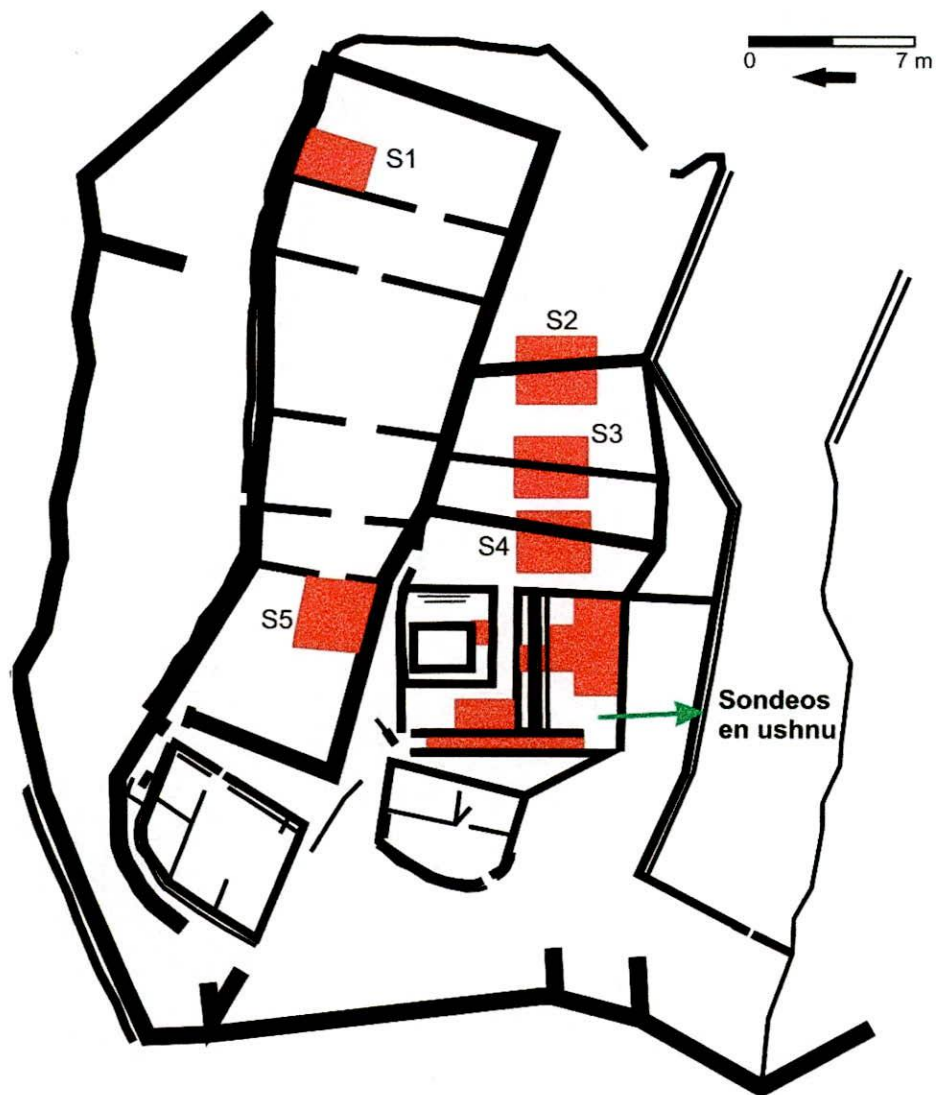


Figura 14: Planimetría de la cima de Campo Morado

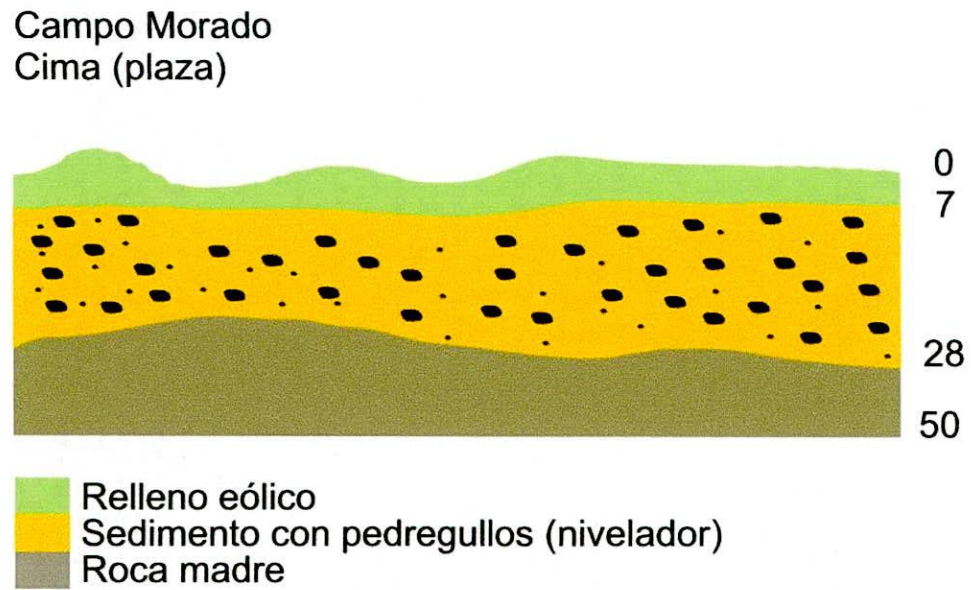


Figura 15: Campo Morado, perfil del Sondeo 2 (plaza)

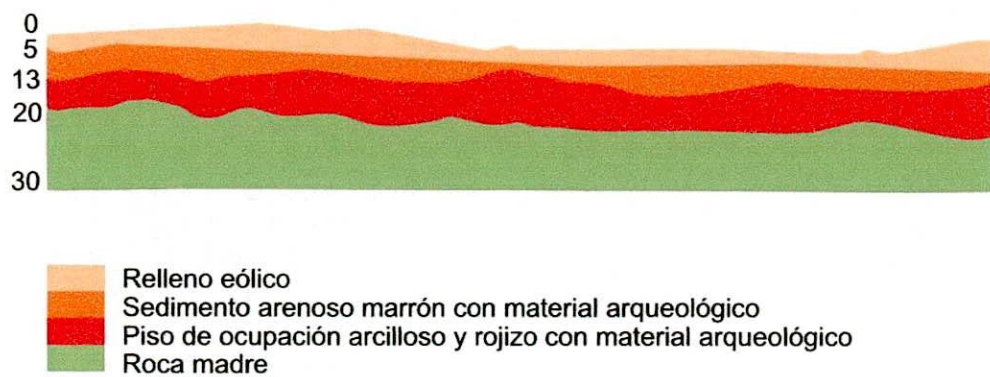


Figura 16: Perfil de sondeo 5 (Recinto 19)

X.1.4.a) El Ushnu

Con respecto al *ushnu*, sintetizando la información vertida en el capítulo V, éste está compuesto por las siguientes estructuras (Figura 17):

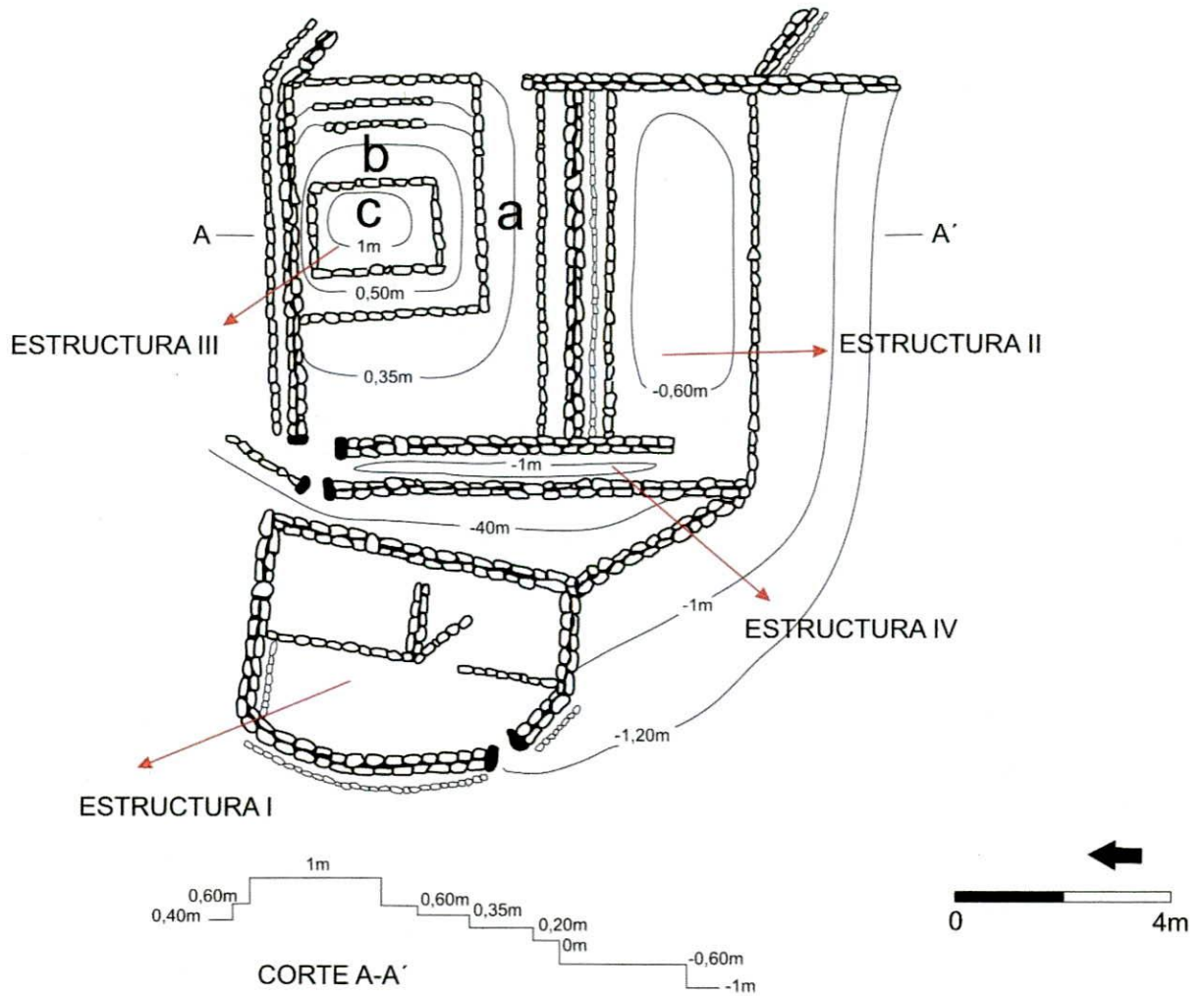


Figura 17: Planimetría del *ushnu*

La E.I es un recinto de forma sub-cuadrangular con una disposición interna tripartita.

La E.II consiste en un recinto rectangular que se ubica al sur de la plataforma escalonada y a 0,60 metros por debajo del nivel de la base de la escalinata (la cual mide 1,5 metros de ancho por 7,5 de largo).

La E.III es una forma piramidal trunca de planta cuadrangular con tres accesos. Dos están a la altura de la plataforma inferior (IIIa): una entrada comunica con un recinto ubicado al este y otra se encuentra marcada por dos grandes jambas. El acceso más importante a la plataforma, sin embargo, parece estar al sur desde el patio deprimido, una vez superada la escalinata de cuatro escalones ya mencionada. Esta primera plataforma tiene 1,40 metros de altura, mientras que la segunda (IIIb) alcanza 0,50 metros. Para ascender hasta la plataforma superior (IIIc) se debe subir por una escalinata de dos peldaños ubicada al este. La altura total de la Estructura III es de 2,93 metros

La E.IV se trata de un pasadizo o pasillo semi-subterráneo adosado al muro oeste de la Estructura III. Sus muros laterales son dobles y con relleno, y están contruidos con piedras escogidas, en parte canteadas, de factura muy prolija evidenciando una fuerte remodelación en el muro este. Tiene una extensión de 7,5 metros y comunica una de las entradas a la plataforma inferior con la E.II.

El análisis de la excavación de las estructuras II, III y IV del *ushnu* y los fechados realizados, concordaron con las remodelaciones arquitectónicas que habíamos observado (Figura 18). En este sentido, la estratigrafía reveló la presencia de dos niveles de ocupación (uno local y otro inca) claramente diferenciados por la presencia de una densa capa de tierra quemada y cenizas con carbones que sugiere un episodio de combustión en la ocupación inferior.

La excavación de la E.III o plataforma buscó comprender la secuencia y la técnica constructiva empleadas en la construcción del *ushnu*. Como se observa en la Figura 19 la

E.III fue erigida sobre la ocupación local, estando esta última caracterizada por un evento de combustión. Las capas pertenecientes a la ocupación inicial, poseen materiales arqueológicos (y sus sedimentos contextuales) con un alto grado de destrucción y quema. Entre estos materiales no se halló ninguno adscribible al momento inca. Por sobre esta ocupación, aparece una capa de 20 a 30 centímetros de espesor compuesta por un sedimento suelto con pequeños clastos, sin quemar, pero cuyos materiales arqueológicos si están quemados.

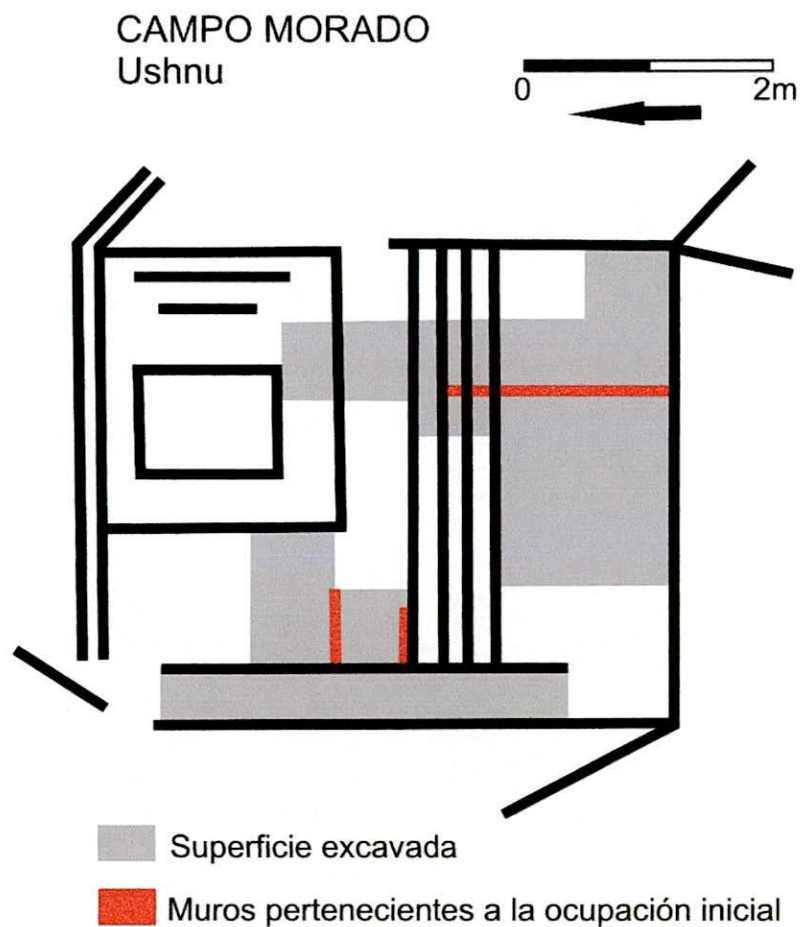


Figura 18: Planimetría del *ushnu* mostrando la superficie excavada

Por último, por encima de este relleno de basura, aparece otra capa, conteniendo rocas de mediano tamaño y casi nada de material arqueológico. Este último relleno sirvió de base para erigir los cimientos de la plataforma escalonada (Figura 19). La misma capa de ceniza continúa en la E.II. aquí, las dos ocupaciones están separadas por un piso, de origen antrópico, arcilloso y de color rojizo; por debajo del cual se hallan los sedimentos y materiales quemados y sobre el cual se despliega la ocupación inca.

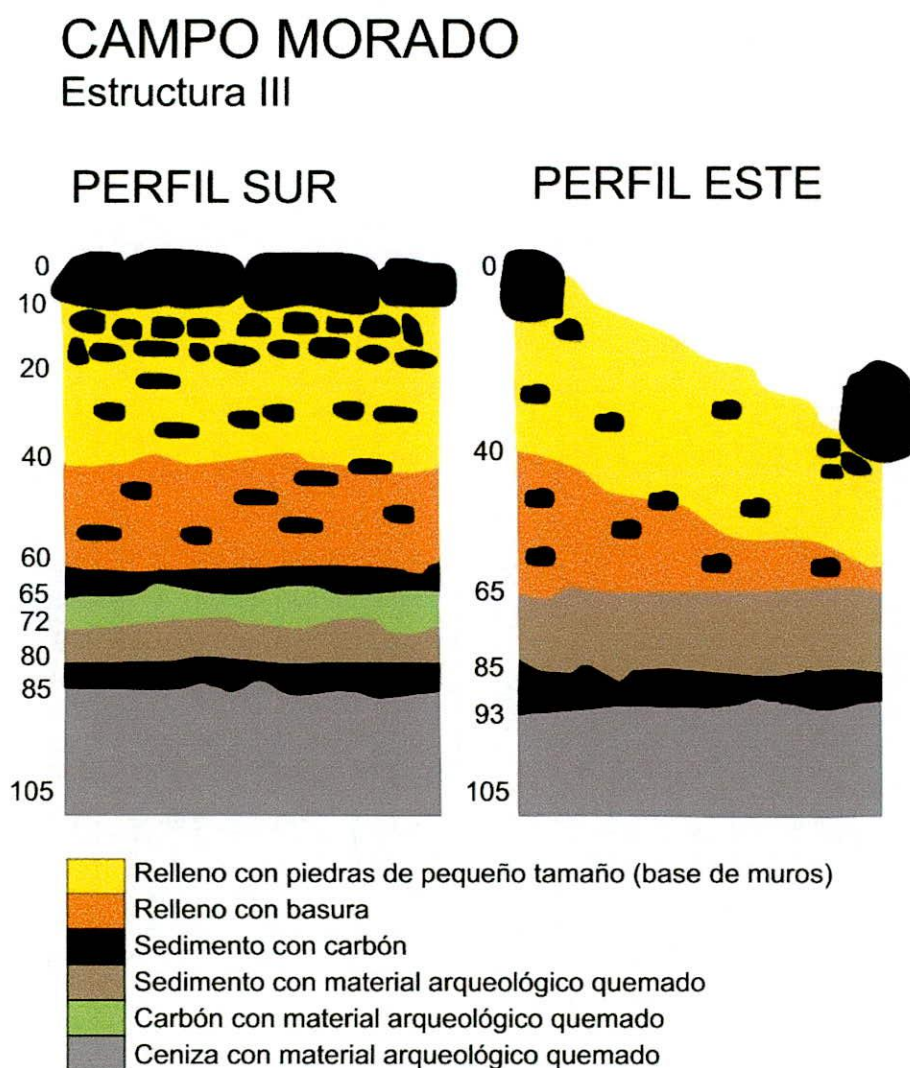
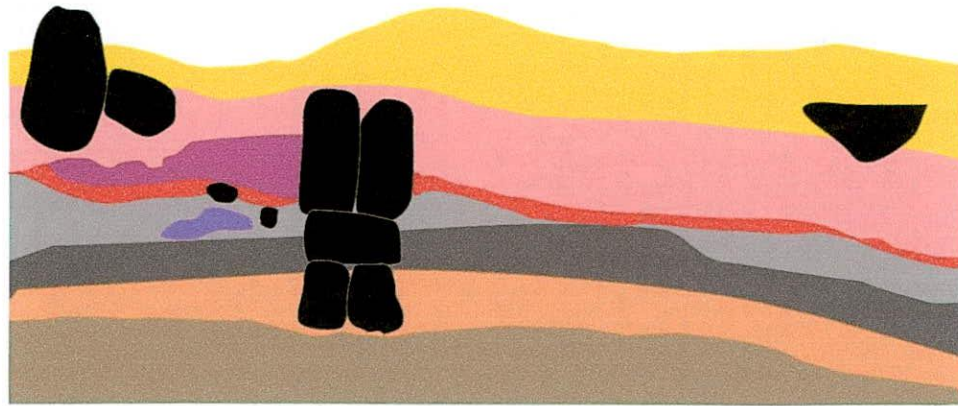


Figura 19: Campo Morado: Perfil de la EIII

CAMPO MORADO
Cima (Tr2-C2)
Perfil Norte



- Relleno eólico
- Sedimento con materiales arqueológicos (inca)
- Sedimento con mayor densidad artefactual (inca)
- Piso de ocupación (inca)
- Maíz quemado
- Sedimento ceniciento con material arqueológico (local)
- Sedimento quemado con grandes carbones (local)
- Piso de ocupación local
- Roca madre

Figura 20: Perfil estratigráfico de la excavación de la Estructura 2

Cabe destacar el hallazgo de fragmentos cerámicos pertenecientes a la misma pieza que provienen de la E.II y el recinto 15 (separados por más de 50 metros), así como de muros previos a la ocupación inca.

El resultado de la muestra de carbón datada de la capa inferior de la estructura II, dio un rango de 1302 – 1370 cal (1s.) AD y la muestra de carbón de la capa superior ofreció una fecha de 1522 - 1574 Cal (1s.) AD.

Para la ocupación de Desarrollos Regionales se encontraron restos de una techumbre quemada (listones de cardón y "torta") asociada a dos hoyos de poste y dos fragmentos de tronco que podrían haber desempeñado esa función. En las capas pertenecientes a este nivel de ocupación se encuentra la mayor cantidad de material cerámico (un total de 470 fragmentos y 23 piezas enteras), sin presencia de estilos de adscripción incaica.

Otro elemento interesante es una olla quemada, rota, conteniendo granos de maíz en su interior. Prácticamente todos los materiales están quemados. Se destacan tres tallas líticas de caras antropomorfas, varias rocas pequeñas con marcas de distinto tipo, un hacha de piedra con cintura y 16 implementos de molienda. Asimismo, se recuperaron dos tubos de hueso con una perforación, los cuales están decorados en un reticulado grabado; y un asta de cérvido cuyos extremos están muy alisados (*chinca*). Se registró una baja presencia de artefactos y desechos de talla (Ver Apéndice IV.6).

Con respecto a la ocupación incaica, hallamos un total de 214 fragmentos cerámicos (de lo cuales 20 pertenecen al estilo Inca Provincial) pudiéndose remontar 16 piezas. Esta ocupación está caracterizada por un piso arcilloso y colorado construido inmediatamente sobre la capa de ceniza y en el que se recuperaron los artefactos. Los materiales líticos están representados por 6 implementos de molienda, dos puntas triangulares sin pedúnculo de obsidiana y una en sílice, desechos de talla en ambas materias primas mencionadas, rocas con marcas de corte; y algunos instrumentos alargados y alisados que podrían haber cumplido funciones agrícolas. Se destaca la presencia de una roca alisada con improntas de fósiles. Es en este momento ocupacional cuando se erige un muro doble bajo, con relleno que divide al recinto en dos, construido sobre el piso de ocupación perteneciente al período de Desarrollos Regionales e irrumpiendo de este modo en la ocupación local (Ver Apéndice IV.7).

Del análisis preliminar de algunos datos, se observan ciertas tendencias. En primer lugar, la mayor cantidad y densidad de fragmentos cerámicos pertenece al nivel inferior de ocupación. Creemos que este hecho puede estar relacionado con la destrucción intencional (que las actividades de remontaje también revelan) y posterior quema de los materiales de dicha ocupación (Figura 21).

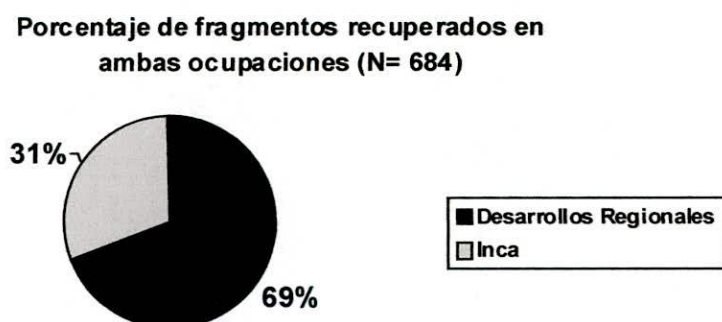


Figura 21: Gráfico mostrando el porcentaje de fragmentos cerámicos en las dos ocupaciones

En segundo lugar, en la comparación entre los porcentajes de formas cerámicas abiertas y cerradas por período, se destaca la casi igual representación de las primeras en ambos momentos. Creemos entonces, que actividades vinculadas a la preparación de alimentos y su servicio, se realizaron de igual manera. Este dato es coherente con las actividades desarrolladas que diversos autores comentan en el caso de *ushnus* (Hyslop 1990, Morris y Thompson 1985, Zuidema 1978). Sin embargo, resulta interesante observar la misma tendencia en el nivel ocupacional inferior local, así como la ausencia de rasgos domésticos (fogones, estructuras de descarte, entre otros) (Figura 22).

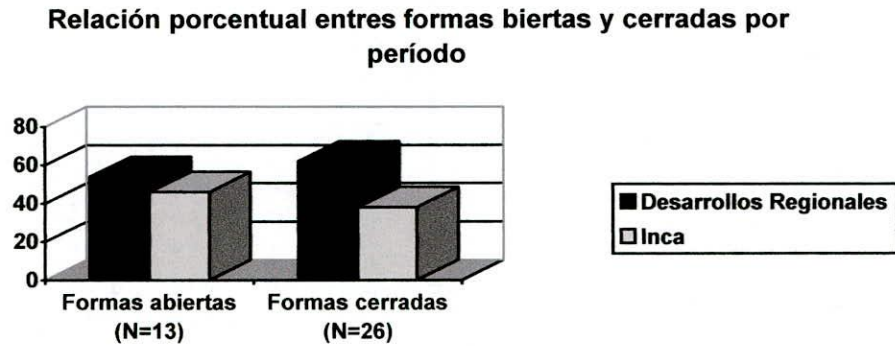


Figura 22: Gráfico mostrando los porcentajes de las formas cerámicas abierta vs. cerradas en las dos ocupaciones

Por último, se destacan ciertos elementos presentes en la ocupación de Desarrollos Regionales los cuales, si bien no le otorgan un carácter directamente religioso, se diferencia de cualquier contexto doméstico registrado en el área. Esta presunción se basa en la presencia de una vasija volcada y rota, quemada, que contenía granos de maíz; la alta presencia de implementos de molienda, las tres tallas líticas de caras antropomorfas; así como de rocas formatizadas y los dos tubos de hueso perforados y decorados. Creemos que estos datos mencionados refuerzan la idea del carácter sagrado que habría tenido Campo Morado para los pobladores del período de Desarrollos Regionales (Fernández Do Rio 2009).

X.1.4.b) Análisis espaciales de la cima de Campo Morado

Debido a que la circulación en el sitio está condicionada por la forma y ángulo de sus laderas, sólo aplicamos los análisis espaciales a la cima del mismo, además debemos tener en cuenta que se hicieron sobre la arquitectura inca (la cual posee mayor visibilidad y de la cual conocemos su organización). Con respecto a la variable escala se

realizaron estimaciones (Burger 1985) referidas a la cantidad de personas que podrían haber albergado los distintos espacios de la cima de Campo Morado (Tabla 1).

Estructura	Área (m ²)	3,6*
Plataforma (3c)	4	1
Patio hundido (2)	24	7
Recinto semi cuadrangular (1)	30	8
Plaza	240	67

Tabla 1: Cantidad de personas u ocupantes de cada una de las estructuras que conforman el Edificio 1 de y plaza. * Medida correspondiente al área estimada para personas por metro cuadrado (extraído de Burger 1985)

Queremos destacar que este tipo de mediciones carecen de sentido si no se toma en cuenta la forma de las estructuras que se están analizando. De cualquier modo, no creemos posible la identificación arqueológica del número exacto de personas que ocuparon una estructura, aunque si es probable arribar a cierta estimación. Lo que nos interesa es el grado de aislamiento o participación que pudieran haber tenido quienes allí se congregaron. A este respecto, la capacidad limitada del *ushnu* indica que la manipulación del evento ceremonial (y la parafernalia asociada) estuvo restringida a un pequeño número de personas.

En referencia a la centralidad, tanto en términos visuales como topográficos, el morro entero (por su coloración roja y ubicación sobresaliente en la margen oriental de la Quebrada de Humahuaca), posee una posición central a escala regional; mientras que el *ushnu* posee una ubicación estratégica dentro del área ocupada por las estructuras de la cima. Además de su mayor altura con respecto al resto de ellas, se yergue en el extremo oeste de aquella, desde donde se obtiene la mejor vista de la quebrada. Deja de este modo un gran espacio libre hacia el este que habría funcionado como una plaza, en

la cual se habrían congregado los participantes durante la ceremonia llevada a cabo en *ushnu*.

La permanencia que evidencian los edificios y estructuras estudiadas, determina su habilidad para reproducir relaciones a lo largo del tiempo (Apéndice IV.8). Este hecho adquiere mayor importancia al tratarse de una estructura ceremonial, como la que estamos analizando. Por un lado, se emplearon dos técnicas para la construcción del *ushnu*: la plataforma inferior tiene muros simples y dobles con relleno, mientras que las restantes se construyeron mediante muros simples de piedras elegidas. Se registra una baja presencia de piedra canteada en los dos tipos de muros, exceptuando la E.IV. Por otro lado, debido a la forma cónica del morro y el ángulo de las laderas es evidente que a lo largo de su ocupación, Campo Morado debió ser mantenido periódicamente para evitar derrumbes. Al mismo tiempo, la reocupación del sitio y las remodelaciones incaicas sugieren la intención de prolongar su vida útil.

La alta visibilidad del morro se explica por los mismos rasgos que mencionamos en la variable centralidad. Podemos agregar que el *ushnu* ostenta gran visibilidad con respecto al resto de las estructuras de la cima si tenemos en cuenta los atributos visuales presentes en dicho edificio: jambas, corredores, pasillos, estructuras ubicadas a diferentes alturas, etc., los cuales están condicionando y determinando la circulación por el sector; y de este modo, reforzando la reproducción de las relaciones sociales entre dominadores y dominados.

A partir de las excavaciones realizadas, resulta evidente que el *ushnu* no sólo fue construido sobre las estructuras locales preexistentes; sino que además de ser éstas parcialmente desmanteladas, existió un episodio de combustión generalizada con materiales arqueológico carbonizados asociados que separan ambos momentos. Este dato resulta interesante para interpretar el tipo de estrategia de conquista implementada por el imperio en el lugar.

Para analizar el modo en que las prácticas locales fueron re-significadas por el imperio, resulta interesante ver el comportamiento espacial del *ushnu* en referencia al resto de la cima (Figura 23).

A partir del análisis del mapa gamma justificado de la cima de Campo Morado (Figura 24), surgen los siguientes resultados:

- . Índice de Escala: 32
- . Cantidad de conexiones: 36

El *ushnu*, se destaca por tener una estructura y una planta altamente asimétricas, diseñadas en diferentes plantas o espacios con diversas funcionalidades, destacándose el alto número de nodos de la cima (que llega a 32) en comparación con la superficie total de ella. El tamaño de los espacios es altamente variable, lo cual también reflejaría una funcionalidad diferencial entre ellos.

Los valores de los Índices restantes son los siguientes:

- . Índice de Integridad: 1.1
- . Índice de Complejidad A: 2.15 (Figura 25)
- . Índice de Complejidad B: 6.7 (Figura 26)



Figura 23: Trazado del mapa gama de la cima de Campo Morado

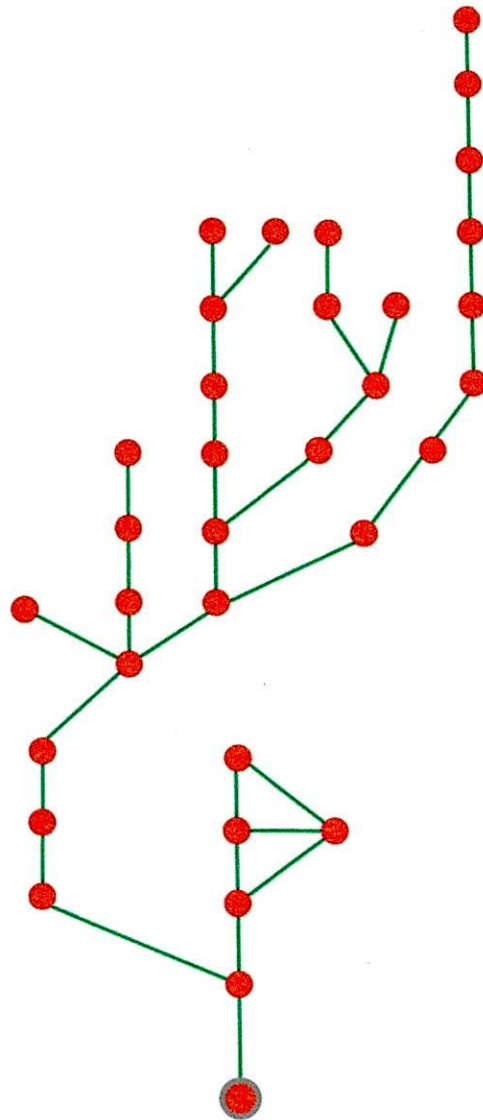


Figura 24: Mapa gama justificado de la cima de Campo Morado

Los Índices de Integración y Complejidad muestran el grado de interconexión y comunicación entre espacios. El promedio de accesibilidad, o Índice de Complejidad B, cuyo valor es de 6.7, indica que es necesario atravesar al menos seis nodos para salir de la cima. Este número deja ver la gran profundidad (entendida en términos de espacios segregados y/o jerarquizados) que caracteriza a la planta general de la cima.



Figura 25: Índice de Complejidad A para la cima de Campo Morado



Figura 26: Índice de Complejidad B para la cima de Campo Morado

Los análisis espaciales muestran un patrón de profundidad espacial que es acorde con el contexto ritual proveniente de las excavaciones. La funcionalidad y el estatus de las habitaciones y sus ocupantes se expresa a través de la ubicación y uso de objetos inmuebles (jambas, refuerzos, escalinatas, etc.), así como por la técnica constructiva que caracterizan a cada una. Desde este punto de vista, la plataforma piramidal habría tenido como funcionalidad mostrar al oficiante o parafernalia ritual durante las ceremonias llevadas a cabo en la misma, dato éste confirmado por otros autores quienes describen las características funcionales de los *ushnus* (Morris y Thompson 1985 y Zuidema 1978).

La circulación en el resto de la cima está articulada por medio de muros elevados, estos sectores de control son el paso obligado para acceder a las distintas

habitaciones. Este es el caso del conjunto de estructuras ubicadas en el sector norte. Precisamente, el resultado del Índice de Integración, que resulta ser alto (con un valor de 1,1), está influido por estos caminos. De esta manera, la alta interconexión que los mismos reflejan está enmascarando el hecho de que la mayoría de los espacios solo tiene una o dos conexiones, como se desprende del Índice de Complejidad A.

Finalmente, la jerarquización de espacios se relaciona también con la funcionalidad: distintos tamaños de estructuras de diferentes formas mantienen separados a los ocupantes; y podríamos arriesgar, según su status dentro del orden social establecido. No olvidemos que en el diseño y uso de los edificios, el poder puede ser distribuido o concentrado para producir asimetrías o reproducir las de las relaciones sociales existentes (Zarankin 1997).

De este modo, en el interior de una estructura, el rol y la jerarquía de cada persona están significados por su ubicación en la misma y por el tipo de comodidades y objetos materiales que ella posee. Este mecanismo lo que hace es explicitar categorías de desigualdad. Vemos que la dominación simbólica no existe sin la social: la transformación espacial de la cima de Campo Morado implicó la creación de una nueva espacialidad en la cual las relaciones sociales se jerarquizaron por medio de la creación imperial de un circuito de circulación de personas y bienes.

En otras palabras, las remodelaciones imperiales presentes en el sitio, evidencian la creación de una nueva espacialidad entre lo inca y lo local que combinaba por un lado una técnica constructiva muy similar a la local y por otro, una nueva organización del espacio que produjo la segregación de las actividades desarrolladas allí.

X.2. LA APROPIACIÓN IMPERIAL DE UNA HUACA LOCAL

Recordemos las preguntas que nos hicimos en el inicio del capítulo ¿Por que el lugar elegido por el *Tawantinsuyu* para erigir un *ushnu* fue Campo Morado? Y ¿Qué significados e implicancias en la sociedad local emergieron a partir de su construcción?

Hemos visto que la ocupación inicial de Campo Morado se produce a comienzos del período de Desarrollos Regionales II. Habíamos mencionado como rasgo fundamental de este momento el aumento demográfico y la concentración de población en lugares sobre-elevados de la Quebrada de Humahuaca. Sin contradecir las interpretaciones que vinculan a los asentamientos en lo alto con episodios de belicosidad, creemos que este sitio por sus características formales, también constituyó un lugar sagrado en el período de Desarrollos Regionales.

Este hecho se ve reforzado por otros dos tipos de datos. Por un lado, y a partir del análisis de los materiales recuperados en las excavaciones de la cima del morro, hemos inferido la existencia de prácticas y actividades ceremoniales para el período de Desarrollos Regionales, actividades que continúan en el período Inca aunque resignificadas.

Por otro lado, y siguiendo a Bradley (1998), los sitios que sobresalen del paisaje, por su fuerte presencia física (por ejemplo, forma, tamaño, volumen, color, textura, etc.), como en el caso que nos ocupa, tienen una característica que los hace sagrados, sean éstos un rasgo natural del paisaje o una estructura. Aunque puedan cambiar en cuanto a su contenido cultural tienden a conservar su esencia sagrada a través del tiempo. Podemos agregar que la experimentación de un lugar sagrado no sólo tiene que ver con los rasgos que lo hacen resaltar del paisaje, sino también con la dialéctica entre sus

significados y el otorgado por las actividades que en él se realizan. De este modo, la construcción de un monumento en lugares con una importancia ya establecida, transforma completamente la manera en la cual estos lugares son experimentados.

Ahora bien, en relación al significado e implicancias que tuvo la construcción del *ushnu* sobre Campo Morado, creemos que fundamentalmente su presencia está relacionada con los territorios conquistados, en particular regiones periféricas: una de las funciones de los *ushnu* fue la de unir políticamente al Cuzco con los centros provinciales y demás regiones bajo su jurisdicción (Hyslop 1990:100). De este modo, la apropiación de Campo Morado implicó la creación de una nueva espacialidad donde convergieron la identidad y el recuerdo inca y local, a través de las ceremonias conmemorativas (entendidas como lugares de creación y actualización de la memoria) realizadas en el.

Según los análisis de proxémica, los rituales realizados desde el *ushnu* a la audiencia congregada en la plaza, y el tamaño reducido de ésta, implicaría un énfasis en la comunicación en un rango cercano. Los tres desniveles que la plaza posee, permiten la visualización de lo que ocurre en el *ushnu* desde el sector más alejado. El rito habría involucrado la comunicación de información detallada, a corta distancia, lo cual implica que la parafernalia ritual podía ser vista por todos los participantes (incluso objetos pequeños).

Existe cierta jerarquización en esta plaza. No sólo por la diferencia de los tres niveles (a partir de cuales también podríamos inferir participantes de diferentes rangos, estatus o grupos de pertenencia por nivel), sino porque existe un solo acceso a ella. Esto la diferencia sustancialmente de las plazas de sitios del período de Desarrollos Regionales (por ejemplo Juella) e Inca, como La Huerta. Aunque en este último sitio la plaza también fue construida por el imperio, resulta evidente que las ceremonias que se realizaron fueron de carácter diferente, más públicas y para más personas.

Otra característica de la plaza de Campo Morado es la posibilidad de oír al oficiante en su voz normal pudiendo verse sus expresiones faciales. Por otra parte, el movimiento corporal y los desplazamientos del oficiante debieron jugar un rol fundamental en los ritos realizados aquí, no olvidemos la existencia del pasadizo.

En segundo lugar, estos asientos imperiales pueden ser caracterizados como tronos, lugares para el ritual, libaciones y sacrificios y como altares de piedra. En el Cuzco el *ushnu* era una representación del sol, mientras que en las provincias era el lugar donde el enviado del inca se sentaba durante ceremonias especiales (Meddens 1997). También se los asocia a la acción de libar y absorber las ofrendas líquidas (*chicha*), así como con mediciones y fenómenos astronómicos (Zuidema 1989: 408). En este último caso, cabe recordar que Campo Morado se localiza sobre el Trópico de Capricornio.

Los fenómenos de hibridación y emulación observables entre elementos arquitectónicos inca y local (diseño planimétrico imperial y piedras elegidas sin cantar) habría representado una estrategia de dominio y colonización imperial para congregar a los súbditos por medio de la naturalización de la ideología inca y de la creación de una nueva memoria colectiva.

Pino Matos da ejemplos de *ushnus* provinciales, los cuales representan una teatralidad del poder al ser el punto vinculante entre el mundo subterráneo y el superficial, funcionando como reveladores del conocimiento del Pacha como tiempo y espacio. Al mismo tiempo, aseguran la dominación ideológica al utilizar ideas previas para su legitimación. El autor destaca estudios etnográficos en la zona del Callejón de Conchucos, a partir de los cuales se vincula a la palabra *ushnu* con "lugar compuesto de piedras donde se filtra el agua", concluyendo así que un *ushnu* es una plataforma que posee un lugar donde verter líquidos (pozos rellenos de piedras), drenajes, escalinatas,

accesos para llegar a la parte superior de la plataforma y asientos en su cima (Pino Matos 2004: 307).

Por último, con respecto a la presencia de incendios entre las ocupaciones local e inca, existen otros casos en noroeste argentino. En Potrero de Payogasta (Salta, Argentina) D'Altroy *et al.* (2000) infieren que la ocupación inicial incaica estuvo asociada con un evento de quema, después del que se reconstruyó parte del asentamiento. En la misma Quebrada de Humahuaca, Nielsen y Walker (1999) plantean la conquista ritual del sitio Los Amarillos por medio del uso de violencia simbólica evidenciada en la destrucción del Complejo A.

Asimismo, algunas crónicas mencionan casos de alzamiento de caciques en los cuales los incas reprimían destruyendo todo. “(...) E súpase que este cacique esa grande señor e tenía mucha población algún tiempo antes, e que estaba destruido al presente, porque dijo que el señor del Cuzco, padre de Atabaliba²⁰, le había quemado e asolado veinte pueblos, e le habían muerto la gente de ellos porque no le había experado de paces (...)” (Fernández de Oviedo 1992 [1535-1545,1559]).

En consecuencia, como parte del proceso de construcción de nuevas identidades promovida por el imperio incaico, las prácticas tradicionales de los habitantes de la Quebrada de Humahuaca fueron re-significadas a través de la modificación del paisaje. En este marco, la re-estructuración del diseño arquitectónico de Campo Morado constituyó una tecnología de poder a través de la cual los incas, asumiéndose los verdaderos portadores de tradiciones y del pasado, se ubicaron como los ancestros originales del mundo.

20 Para la investigadora Ramírez, Ataliba es traducible a Atahualpa (Ramírez 2008:11)

CAPITULO XI

XI. EL CONTEXTO COLONIAL BAJO EL DOMINIO INCA EN LA QUEBRADA DE HUMAHUACA

En este capítulo retomaremos algunos conceptos planteados en el capítulo I acerca de los encuentros coloniales, para abordar los interrogantes que nos surgieron acerca de la dinámica social generada tras la conquista incaica de la Quebrada de Humahuaca. Debemos tener en cuenta que la ambivalencia de las situaciones coloniales reside en que los propios colonos se ven desplazados de su lugar de origen, factor que provee de dificultades para construir su propia identidad. Generalmente los colonos se sitúan en una posición de inferioridad respecto al poder colonial ya que, si bien son agentes de ese poder, son al mismo tiempo colonizadores y colonizados porque construyen una cultura que no es la de la metrópoli ni la de los nativos, es una mezcla de ambas.

En primer lugar, propusimos que la conquista incaica del área constituyó un proceso colonial ya que representó la presencia de un grupo de personas extranjeras en la Quebrada de Humahuaca, área lejana y periférica a su lugar de origen, el Cuzco. La consecuencia de este proceso fue la generación de relaciones coloniales entre los colonizadores y los colonizados, que promovieron la producción de nuevas formas de organización económica, política e introdujo cambios en los elementos simbólicos de la ideología local.

También observamos que los colonizadores incas utilizaron *mitimaes* provenientes de la Puna oriental de Jujuy en este proceso. El rol desempeñado por éstos fue tanto el de mano de obra para la construcción de caminos y explotación agrícola, como el de Incas-orejones que ocuparon lugares de poder y control dentro de la comunidad local en representación del Inca. Seguramente, por los previos lazos ya

establecidas entre estas dos regiones (evidenciado en la presencia de cultura material de la quebrada en la puna y viceversa), para el imperio, la utilización de estas personas de la puna habría jugado un papel fundamental en el proceso de colonización imperial, debido a la información que éstos tenían acerca del área y la organización sociopolítica de las comunidades que en ella vivían. Este hecho involucró la presencia de distintos actores sociales participando de la situación colonial; cada uno de los cuales desarrolló diferentes respuestas ante la imposición del dominio imperial.

Como consecuencia de este proceso, la manipulación y reestructuración de los espacios implementada por los incas, no solo reencauzó el movimiento provocando la creación de nuevas relaciones sociales sino que produjo cambios en éstas acompañados de un nuevo orden social, el cual produjo que la composición social de los encuentros coloniales fuera muy variada y heterogénea.

Elegimos abordar esta problemática a través del análisis de la nueva espacialidad generada como consecuencia de la estrategia colonial implementada por el imperio. Si bien, también tuvimos en cuenta el resto de la cultura material, enfatizamos la variable espacial ya que posee un alto potencial explicativo para comprender las relaciones espaciales en términos de las sociales que las generan. Esto nos permitió analizar las estrategias coloniales implementadas así como las consecuencias materiales de las relaciones coloniales establecidas en el área de estudio.

XI.1. ESTRATEGIAS COLONIALES Y CONSECUENCIAS MATERIALES

La estrategia de conquista incaica del sector medio de la Quebrada de Humahuaca, abarcó una serie de mecanismos coloniales de apropiación del paisaje local, entre los que destacamos:

- a) La intensificación de la capacidad productiva (motor de la expansión imperial).
- b) La implementación de un fuerte control espacial, canalizado por el *q'hapaqñan*.
- c) La implantación de personas provenientes de la Puna oriental de jujuy en asentamientos administrativos en carácter de *mitimaes* e Incas-orejones; y el traslado de personas de la Quebrada de Humahuaca a otras regiones.
- d) La imposición de nuevas prácticas ideológicas y de nuevas estrategias de legitimación del poder imperial.
- e) La apropiación de *huacas* locales.

La mayor consecuencia de la implantación de la estrategia colonial se relaciona, a nivel regional, con una mayor comunicación y control de la circulación de personas, información y objetos, entre las diferentes áreas geográficas bajo dominio imperial, facilitados por la construcción del *q'hapaqñan* y de tambos, *chaskiwasis* y *pukaras*. Al mismo tiempo, se produjo el traslado de los centros de poder locales, manifestado en el abandono de la totalidad o gran parte de sitios de previa importancia política y religiosa (Los Amarillos, Juella), hacia otros como Pukara de Tilcara y La Huerta. En este último sitio, la nueva espacialidad y jerarquización del espacio construido consecuente, no se produjo por la imposición de nuevas áreas edilicias sobre las locales, sino básicamente por la ampliación del espacio previamente ocupado.

Otra consecuencia, en estrecha relación con lo anterior fue el aumento en la concentración de la población ocurrida en algunos sitios, por ejemplo La Huerta. Este proceso seguramente estuvo relacionado con el traslado de los pobladores de los sitios abandonados y de *mitimaes* provenientes de la puna, quienes cumplieron un rol fundamental en la intensificación agrícola promovida por el imperio, como se observó con el caso de El Churcal.

A nivel intra-sitio, se produjo el agregado de sectores, la formalización de los espacios de participación comunitaria como plazas, caminos internos, corrales y la jerarquización de éstos, enfatizando la separación espacial entre "lo local" y "lo inca". Sin embargo, esta separación, en algunos casos, utilizó mecanismo de integración como estrategia imperial para naturalizar el nuevo dominio. Es decir, el imperio apeló a fenómenos de emulación e hibridación para naturalizar las relaciones de desigualdad.

A nivel de la unidad doméstica se evidencia una nueva organización espacial en la que surgen nuevos espacios y se los diferencia funcionalmente, además de la jerarquización de los ambientes de la misma. La práctica funeraria continúa siendo doméstica, aunque algunas prácticas funerarias caen en completo desuso como la de los cráneos-trofeo.

Por último, el dramático impacto del nuevo orden social establecido por el imperio, determinó que las respuestas de la sociedad local fueran parte de una estrategia de resistencia a la colonización inca. Al mismo tiempo, y no por ello en contradicción con lo anterior, la estrategia de colonización imperial contempló la combinación de ciertos elementos materiales para naturalizar y facilitar la dominación e imposición de su nueva ideología; es decir, en términos arquitectónicos el énfasis en la forma (planimetría inca) en desmedro de la técnica constructiva (local) no fue casual.

XI.2. LA VIDA BAJO EL DOMINIO COLONIAL INCA EN EL SECTOR MEDIO DE LA QUEBRADA DE HUMAHUACA

Al principio de esta tesis nos planteamos una serie de interrogantes que guiaron el proceso de investigación. Éstos, están relacionados con las consecuencias materiales de la dominación inca respecto a la manera en que las relaciones coloniales se manifestaron en la espacialidad de la Quebrada de Humahuaca. A modo de conclusión, contestamos a estas preguntas resumiendo los datos aportados en esta tesis.

1) *¿Cuál fue la importancia de la instalación de enclaves imperiales con funcionalidad específica (tambos, pukaras, sitios productivos) vinculados por el camino incaico, como elementos de dominación imperial sobre la población local del sector medio de la Quebrada de Humahuaca?*

Sostenemos que la creación de la nueva espacialidad de la Quebrada de Humahuaca como consecuencia de la apropiación incaica del área, tuvo al *q'hapaqñan* como eje articulador de las estrategias de poder y control. Esta apropiación no involucró sólo antiguos caminos, sino también la incorporación de previos asentamientos (muchos de ellos de momentos tempranos) y la construcción de otros con funcionalidad específica. Por ejemplo, el tramo axial, que recorre longitudinalmente la Quebrada de Humahuaca, y sus bifurcaciones hacia las laderas orientales cercanas, está vinculando complejos de producción agrícola con sitios arqueológicos que fueron los centros administrativos incaicos como en el caso de El Churcal con La Huerta. A su vez, esta vinculación está mediada por la presencia de tambos (Puerta de la Huerta, Yacoraite Bajo), *chaskiwasis* (Bajo El Morado) y *pukaras* (El Peñón).

El habernos encontrado con un gran sitio de producción agrícola como El Churcal, del cual no teníamos información previa, sustenta la idea anterior. Hemos definido al sitio como un complejo agrícola inca según los siguientes indicadores. En primer lugar, su localización en áreas pedemontanas elevadas y la variabilidad infraestructural agrícola que presenta (terrazas, andenes y canchones más el carácter planificado del sitio y la organización espacial de las estructuras agrícolas dentro de él (utilizando todas las zonas altitudinales de los espolones y adaptando el tipo constructivo en cada caso. En segundo lugar, la técnica constructiva e hidráulica presente en el sitio, el material cerámico asociado y, la presencia del tramo del *q'hapaqñán* que lo vincula directamente con el camino principal que recorre la Quebrada de Humahuaca, comunicándolo con otros sitios arqueológicos contemporáneos. Toda esta evidencia nos lleva a concluir que la totalidad del complejo agrícola (o la mayor parte de él) respondió a los intereses de intensificación de la producción imperiales.

Lo anterior está en estrecha vinculación con que los valores y objetivos sostenidos por el imperio se materializaron en la organización y estructuración del espacio. En nuestro caso, los enclaves y los asentamientos que la red vial relaciona, fueron fundamentales para dar forma a la nueva espacialidad imperial. A partir de lo aquí propuesto, creemos que el camino en este sector de la Quebrada de Humahuaca cumplió dos funciones primordiales: el control de la frontera oriental y el transporte de excedentes agrícolas, por medio de caravanas de llamas, cuyo objetivo era alimentar y mantener no sólo a los pobladores locales, sino también a los *pukaras*. Esta idea se ve reforzada por la evidencia de una fuerte producción agrícola para el período Inca, representada por la franja oriental de la Quebrada de Humahuaca (por encima de la primera línea de cerros al este del Río Grande de Jujuy). Aquí, abundan los sitios de cultivo prehispánicos cubriendo grandes extensiones, por ejemplo: Alfarcito, Ovejera, El Churcal, Kosmate, Coctaca, Rodero, entre otros (Albeck y Escatolín 1991, Albeck 1992/93, Fernández Do Rio y Villa 2008).

También hemos podido establecer el uso de *mitimaes* como mano de obra para la construcción de caminos y la explotación agrícola al observar la presencia de alfarería de estilo Inca Provincial junto a la Yavi-Chicha tanto en sitios productivos como en los enclaves asociados al camino que hasta ahora hemos observado. Recordemos que la función de éstos estaba vinculada a actividades como la construcción y ocupación de guarniciones o *pukaras* fronterizos, de tramos de camino inca y el manejo de tierras agrícolas y tambos.

Al sumar las nuevas evidencias del camino inca y de El Churcal, concluimos que los motivos de la expansión inca, en particular la Quebrada de Humahuaca, estuvieron vinculados a la búsqueda de tierras de cultivo capaces de generar excedentes cuyo destino era la manutención de quienes estaban a cargo de la infraestructura imperial de conquista. Los enclaves asociados al camino, junto a la mayor y más rápida comunicación entre poblados a través del desarrollo infraestructural del *qhapaqñán*, facilitaron el control ejercido por el *Tawantinsuyu*. Al ser una tecnología de control, su construcción y los elementos que vincula constituyeron una ideología materializada espacialmente en su diseño que sirvió a las conquistas física y simbólica del área.

2) *¿De que modo la reorganización imperial del paisaje local del sector medio de la Quebrada de Humahuaca reprodujo nuevas relaciones de poder que promovieron la separación entre los colonizadores y los colonizados?*

Retomando algunos conceptos del capítulo VI, durante el período de Desarrollos Regionales existieron distinciones en la organización espacial en y entre asentamientos (diferencias que también se materializaron en otros aspectos del registro arqueológico, por ejemplo, la funebria). Estas discrepancias, observables en la complejidad del diseño arquitectónico (espacios funcionalmente diferentes), en las distintas extensiones de las superficies intramuros y de las geoformas sobre las cuales se localizaron; también se

evidencian en la espacialidad. En cuanto al patrón espacial, si bien predomina el distribuido y simétrico (La Huerta sector B, San José y Banda de perchel) existe una notable diferencia con Juella el cual posee una planta altamente asimétrica y no-distribuida. Hemos sugerido que estas deferencias no estarían relacionadas con momentos de ocupación diferentes, sino con cuestiones funcionales de cada asentamiento y con la existencia de relaciones jerárquicas entre ellos.

También planteamos que el traslado de los previos centros de poder, tras la conquista inca del área, generó nuevas relaciones espaciales intra e inter sitio, generando una nueva jerarquización en general. En el caso de La Huerta, más allá de la construcción de nuevos sectores (A y C) y de la plaza, esta nueva espacialidad estuvo acompañada por la presencia de una técnica constructiva imperial en estrecha vinculación, en el caso del sector A, con la distribución de las tumbas más jerarquizadas del sitio.

Por un lado, resulta evidente que las transformaciones diacrónicas sufridas por el diseño arquitectónico de La Huerta (compartimentación de espacios, asimetría en las plantas de los sectores incaicos: A y C, la jerarquización de edificios y espacios, etc.) están comunicando mensajes ligados al ejercicio del poder. Se destaca la segregación de actividades y personas como un medio para materializar el criterio de control y separación de actividades económicas, logrado a través de mecanismos como la adición de espacios, estructuras, remodelaciones o subdivisiones. Esto ocurre en el caso de los recintos incaicos que se encuentran intrusivamente en el sector B (por ejemplo, recintos 98 y 175). Al comparar los sectores A, C y la plaza del sitio con el sector B en términos espaciales (características formales y mapas gamma), resulta evidente el patrón simétrico y distribuido de la espacialidad, sumado a la poca profundidad y complejidad estructurales (por ejemplo la ausencia de espacios de participación pública como plazas, de caminos, etc.) de este último.

Por otro lado, el dramático impacto que habría tenido el crecimiento del asentamiento (sectores intramuros, camino, plaza) promovido por el imperio, produjo una importante transformación en la espacialidad del mismo. Transformación dada, no por remodelación, sino por el agregado de nuevos sectores y edificios al sitio. Este hecho modificó el libre tránsito por el asentamiento y cambió la percepción espacial y visual de quienes en él vivían a través de la creación de una nueva espacialidad que teatralizaba el poder imperial.

Este mismo fenómeno también se evidencia al comparar unidades domésticas de los diferentes momentos. La diferencia con las unidades domésticas del período anterior (en nuestro caso representado por el R293-308) es el mayor tamaño y la cantidad de las estructuras y divisiones internas que las componen para el momento incaico, lo cual refleja la menor profundidad espacial del momento temprano.

El caso del recinto 353 representa un espacio vinculado a molienda y al depósito de los instrumentos utilizados en esta actividad. La ausencia, hasta el momento, de este tipo de recintos-depósitos en el sector B, muestra otra diferencia en la organización espacial y las prácticas sociales para ambos períodos de tiempo. En el sector local, los depósitos se localizan en el interior de las unidades domésticas; mientras que en el sector A ambas modalidades coexisten: depósitos internos en patios y depósitos externos.

Ahora bien, la evidencia de cerámica Yavi-Chicha en el sector A y C de La Huerta puede ser explicada según dos factores. En primer lugar, la existencia de este estilo cerámico en la Quebrada de Humahuaca fue interpretada por Raffino (1988) como casos de mitimaes chichas²¹ trasladados al área para servir al imperio en actividades como: construcción y ocupación de guarniciones o *pukaras* fronterizos, de tramos de

²¹ El término chicha responde a una denominación étnica y a una adscripción territorial a una provincia, la de los chichas, ubicada en el sur de Bolivia y puna oriental de Argentina.

camino inca, manejo de tierras agrícolas y tambos (Raffino *et al.* 2004). En segundo lugar, parte de la estrategia colonizadora inca, fue el reemplazo de los líderes locales por chichas “incas orejones”, quienes por cumplir los servicios antes mencionados, “(...) *eran distinguidos como “hijos primogénitos y mayorazgo del imperio (...)*” (2004: 262).

Entonces, la alta presencia de cerámica Yavi-Chicha junto a la Inca Provincial que aparece en contextos incaicos del sitio (E1, R 204) avalaría la idea de que los líderes impuestos por el imperio no eran los previos curacas locales sino incas orejones de origen altiplánico provenientes de regiones como la Puna Oriental de Jujuy y el Sur de Bolivia. Por último, la planta asimétrica estaría respondiendo a una segmentación social concordante con el momento de ocupación del sector y con la presencia de habitantes con prácticas espaciales diferentes a las locales (hecho que se trasluce en el patrón espacial).

Así, la elite Inca-Chicha (los Incas-orejones) pudo controlar, por medio del uso del regalo en momentos y contextos especiales como la plaza de La Huerta, a la sociedad local reforzando la jerarquía social y política, estableciendo nuevas relaciones sociales por medio de la creación de una nueva memoria colectiva que incluía a todos los actores sociales que participaron del encuentro cultural, los cuales se encontraban entre los colonizadores y los colonizados. El capital simbólico acumulado por aquellos que lo controlaban pudo ser fácilmente convertido en acceso preferencial a los recursos durante la ocupación incaica de la Quebrada de Humahuaca.

Finalmente, como parte de la estrategia de dominación imperial, La Huerta habría sido elegida no sólo como un centro desde el cual el estado ejercía su poder en la periferia; sino que su plaza habría constituido la síntesis material de la creación de la unión y desunión entre dos mundos: el inca y el local.

3) *¿Cuáles fueron las formas que adoptaron las relaciones sociales entre colonizadores y colonizados en términos de fenómenos como hibridación y emulación? ¿Existieron fenómenos de persistencia de prácticas locales dentro de la población local, bajo el dominio inca? De haberlo hecho ¿Constituyeron una manera de resistencia ante las imposiciones imperiales?*

En cuanto a las estrategias coloniales de conquista, podemos observar fenómenos de hibridación (entendida como el retrabajo de elementos de los grupos involucrados en la situación de contacto colonial) en la alfarería (materializados, por ejemplo en la cerámica estilo Inca Provincial) y en la arquitectura a través del diseño planimétrico imperial junto a la técnica constructiva local.

Sin embargo, lo que caracteriza a los pobladores locales de La Huerta bajo el dominio incaico es la persistencia de las prácticas tradicionales en el sector B o local; por ejemplo, continúan utilizándose las mismas técnicas constructivas en remodelaciones (como es el caso de los recintos 293 y 308) y prosiguen las mismas prácticas funerarias (cuerpos acompañados por piezas cerámicas de estilos locales, como en el caso de las tumbas B y C del recinto 293).

La persistencia de prácticas, también se manifestó en la vida cotidiana de las personas trasladadas desde la puna oriental de Jujuy al sitio. En este sentido, la mera existencia del sector C como barrio diferenciados del resto del asentamiento, más su alto porcentaje de cerámica Yavi-Chicha, así como de elementos alóctonos a las prácticas tradicionales locales recuperadas en el recinto 532 (piso bicolor, "olla de fundación", tumba con cerámica exclusivamente de este estilo, los fechados asociados que lo vinculan a la ocupación inca del sitio), avalarían la idea de que este barrio de *mitimaes* mantuvo sus tradiciones bajo el dominio incaico. Sabemos por fuentes escritas que los chichas continuaron confeccionando su propia alfarería, arquitectura, vestimentas

típicas, etc. Como vimos en el capítulo IX, esto se evidencia en la excavación del recinto 532.

En Campo Morado, pudimos observar que el imperio desarrolló una estrategia que priorizó la emulación e hibridación de prácticas locales e incas. De este modo, pudo promover la reproducción de las relaciones de desigualdad mediante la copia de rasgos locales. Nos resulta muy interesante que el *ushnu* esté construido en su mayor parte con una técnica local, la cual involucra muros simples de pirca seca, a la cual se suma la imperial con muros dobles de piedras canteadas. Mas allá de entender a la emulación e hibridación como fenómenos de cooperación y negociación entre la sociedad local y el imperio, creemos que en este caso (y dado que la orden de erigir el *ushnu* fue dada por el imperio) estamos ante una estrategia de dominio colonial que facilitó la naturalización de las nuevas relaciones de poder apelando a elementos familiares a la tradición local.

4) *¿Cuáles fueron las formas de legitimación de la dominación imperial que impusieron los incas en el sector medio de la Quebrada de Humahuaca? ¿De qué modo se manifestaron en la arquitectura pública y ceremonial?*

La legitimación imperial involucró la realización de ceremonias de carácter público y conmemorativo realizadas en La Huerta y en Campo Morado. La ritualización sirvió tanto para la reproducción de las relaciones de poder, como para la creación de memoria colectiva la que reforzó la nueva identidad generada que promovía la separación entre el mundo inca y el local.

Con respecto a las ceremonias realizadas en La Huerta, sabemos que dentro de la economía política del imperio, la reciprocidad generada a partir del regalo de tejidos *cumbi* y *chicha* sirvió para integrar a los distintos grupos dominados dentro de la

estructura de autoridad del imperio. Estos no son sólo ítems de prestigio manipulados por las elites para establecer alianzas y legitimar su autoridad; son estos mismos ítems los que se incorporan a esas relaciones. En consecuencia, producen capital simbólico, un capital de honor y prestigio. Este capital simbólico distribuyó poder de manera desigual a quienes ya poseían un estatus privilegiado (incas-orejones) pudieron sostener actividades que incrementaran su capital. Además, no olvidemos que la manipulación de objetos, particularmente en estos contextos, involucra la citación de situaciones pasadas en lugares; así el nuevo espacio puede ser resignificado por quienes participan de estas actividades y, en consecuencia, repensar y recrear el pasado.

Como vimos en el capítulo IX, la *haucaypata* de La Huerta jugó un papel fundamental en el proceso de legitimación del dominio imperial. Las fiestas organizadas por el imperio para legitimar su dominio, se realizaron en este lugar creado especialmente con ese propósito: un nuevo espacio que condensara la ideología incaica y que fuera capaz de crear nuevas memorias e identidades que involucraran a toda la comunidad.

El número cuatro en el que están representadas las *collicas* y los depósitos de ofrendas en La Huerta, más la localización de las primeras, orientadas según los cuatro puntos cardinales, habría estado en relación con ceremonias en las cuales se unificaban diferentes elementos con los cuatro sectores del *Tawantinsuyu*. Esta ritualización del espacio y de su geografía se vincula a los grupos de diferente orden social sobre una concepción de espacio y territorio físico. Esto implica socialización y sacralización del espacio.

En este sentido, el territorio es un elemento profundamente funcional al sujeto que lo significa, es el "territorio de la memoria" (Hirsch 1995). "(...) *En los Andes, esta concepción se traduce en dos enfoques distintos: por un lado el espacio como medio de enfatizar la identidad grupal, por otro, el espacio entendido como una forma de transmisión de la memoria*

histórica colectiva (...)" (Nates y Pérez 1997:142). Este espacio activo en el proceso de construcción de memoria es reactualizado en cada situación ritual.

Para sostener estos vínculos, el estado necesitó de grandes cantidades de tejidos y unidades domésticas que adeudaban tiempo tejiendo (recordemos el alto porcentaje de instrumentos textiles hallados en este sector). El que este objeto fuera un privilegio real, implicó que su regalo fue muy estimado por el receptor. Entonces, debemos considerar que todos los aspectos de la producción cultural controlada por el imperio desempeñaron un rol importante en la negociación y "fijación" del significado por parte de los individuos y grupos en la sociedad. Con el caso de La Huerta vemos como esta fijación es quizás más manifiesta en los centros de control y en los rituales públicos, ya que en ellos se concentran los diversos ámbitos de la cultura y se restablecen las estructuras dominantes. De este modo, la práctica social reprodujo el orden impuesto por el imperio a través de la arquitectura, la cual fue utilizada para crear una tecnología de control temporo-espacial.

Ahora bien, con respecto a las ceremonias de carácter conmemorativo realizadas por el imperio, Campo Morado representa el ejemplo más acabado. En primer lugar, detectamos la existencia de prácticas y actividades ceremoniales para el período de Desarrollos Regionales, actividades que continúan en el período Inca aunque resignificadas. En consecuencia planteamos que Campo Morado constituyó un lugar sagrado para el momento pre-inca, no sólo por los rasgos que lo hacen resaltar del paisaje, sino también con la dialéctica entre sus significados y el otorgado por las actividades que en él se realizan.

A este respecto, debemos considerar la importancia que las sociedades andinas otorgaron a la geografía, por ejemplo, el culto a las montañas. Campo Morado pudo bien ser la emulación de algún cerro, una metáfora material de esta creencia, cuya gran visibilidad no sólo se debe a su color morado, sino también al efecto que la luz solar le

otorga en distintos momentos del día. En este contexto, las murallas habrían representado algo más que meras defensas (quizás, laderas o torrentes de agua que caen por ellas). Por otra parte, la alta presencia de entierros de párvulos en urnas en el sitio y de parafernalia ritual podría estar en relación con el mencionado culto. En otro trabajo, hemos asociado este hecho con algún tipo de ritualismo vinculado a la *capacocha* (Fernández Do Rio 2001). Si bien los entierros de párvulos no aparecen en contextos especiales (éstos son los mismos que en cualquier otro asentamiento del área: debajo de los recintos de habitación), resulta interesante pensar que, de existir durante el período de Desarrollos Regionales, esta práctica no estaba segregada del contexto doméstico.

Entonces, si entendemos que el espacio arquitectónico involucra un intento deliberado de crear y limitar al espacio, crear un adentro, afuera, alrededor, canales para el movimiento, la construcción de un monumento en lugares con una importancia previa ya establecida, transforma completamente la manera en la cual estos lugares son experimentados. En este sentido el espacio es crítico para la formación de sujetos y en la creación de relaciones sociales y éticas, que luego formarán la base para la creación de memorias. Recordemos que la experiencia de un espacio se realiza por medio de temporalidades, al ser éste creado, reproducido y transformado en relación a los espacios previamente construidos en el pasado. En consecuencia el espacio construido está en íntima relación con la formación de relaciones sociales y biografías.

En relación al significado e implicancias que tuvo la construcción del *ushnu* sobre Campo Morado, creemos que su presencia está relacionada con los territorios conquistados, en particular regiones periféricas: una de las funciones de los *ushnu* fue la de unir políticamente al Cuzco con los centros provinciales y demás regiones bajo su jurisdicción (Hyslop 1990:100). De este modo, la apropiación de Campo Morado implicó la creación de una nueva espacialidad donde convergieron la identidad y el recuerdo inca y local, a través de las ceremonias conmemorativas (entendidas como lugares de creación y actualización de la memoria) realizadas en el.

En las provincias, el *ushnu* era el lugar donde el enviado del inca se sentaba durante ceremonias especiales, pudiendo involucrar la realización de ceremonias de carácter más privado en cuanto a la cantidad de participantes. Según los análisis de proxémica, los rituales realizados desde el *ushnu* a la audiencia congregada en la plaza, podían ser oídos en voz normal y vistos en detalle. Entonces, el movimiento corporal y los desplazamientos del oficiante debieron jugar un rol fundamental en los ritos realizados aquí.

Por otro lado, los fenómenos de hibridación y emulación observables entre elementos arquitectónicos inca y local (diseño planimétrico imperial y mampostería local) habría representado una estrategia de dominio y colonización imperial para congregar a los súbditos por medio de la naturalización de la ideología inca y de la creación de una nueva memoria colectiva. Las remodelaciones arquitectónicas incaicas sobre el asentamiento, además de implicar una decisión constructiva, constituyeron un acto simbólico de apropiación del espacio. De este modo el espacio preexistente, una vez reformulado, era introducido materialmente en "lo inca", por medio de su refundación.

Finalmente, los grupos sociales tienen la capacidad de politizar el recuerdo. Cuando eso ocurre, las tensiones propias del poder en el tejido social vuelven perceptible la lucha de uno o más grupos por renegociar el poder desde su propia capacidad de transformación del presente con base en el pasado. En este marco, las ceremonias conmemorativas poseen la capacidad de revelar tanto la resistencia popular a las conminaciones normativas así como la forma en que los modelos culturales dominantes afectan los comportamientos de la mayoría.

En consecuencia, como parte del proceso de construcción de nuevas identidades promovida por el imperio incaico, las prácticas tradicionales de los habitantes de la

Quebrada de Humahuaca fueron re-significadas a través de la modificación del paisaje. En este marco, la re-estructuración del diseño arquitectónico de Campo Morado constituyó una tecnología de poder a través de la cual los incas, asumiéndose los verdaderos portadores de tradiciones y del pasado, se ubicaron como los ancestros originales del mundo.

XI.3. PALABRAS FINALES

Con la investigación desarrollada en esta tesis, buscamos realizar un aporte al abordaje de la colonización incaica en áreas periféricas. Así, establecimos el modo en que las nuevas relaciones sociales, producto del encuentro colonial entre la sociedad local del sector medio de la Quebrada de Humahuaca y el Imperio Inca se materializaron en una nueva espacialidad, enfatizando los diferentes actores sociales que participaron de este encuentro.

Hemos cumplido con nuestros objetivos y preguntas de investigación. También verificamos que los análisis espaciales basados en las propiedades formales de las configuraciones espaciales son útiles para comprender los patrones sociales en los espacios construidos, superando las tipologías morfo-funcionales.

En primer lugar, luego de aplicar los análisis espaciales (características formales del diseño arquitectónico, mapas gamma y proxémica) a la muestra de sitios seleccionada, podemos establecer que éstos representan herramientas analíticas válidas a ser aplicadas al registro arqueológico, ya que brindan información adicional acerca del comportamiento espacial de las estructuras edilicias. La generación de mapas gamma, los cuales tienen en consideración a la espacialidad entendida como acceso/restricción de movimiento, junto con la contrastación con el resto de la cultura material disponible, representa un acercamiento alternativo al estudio de la dinámica sociocultural pasada.

En segundo lugar, si bien hemos realizado intervenciones en los sitios arqueológicos estudiados, pudimos mostrar que el registro arquitectónico, como parte del espacio construido, es un registro de superficie; y como tal, su análisis presupone un abordaje no intrusivo a las problemáticas arqueológicas. Sin negar la importancia de la

excavación como método por excelencia para la recuperación de evidencia, el potencial explicativo del diseño arquitectónico representa una estrategia de investigación apropiada para el análisis de las situaciones coloniales en Arqueología.

Queda el compromiso de continuar indagando y profundizando el estudio del impacto del dominio incaico, involucrando el análisis de las unidades domésticas e incorporando otros sitios arqueológicos del área en una perspectiva regional. También, resulta de vital necesidad analizar los centros de productividad agrícola, que se encuentran en las laderas de las serranías orientales de la Quebrada de Humahuaca para completar la información disponible acerca de la intensificación económica implementada por el imperio y los motivos de conquista del esta área.

Sólo así, analizando la conquista incaica de la Quebrada de Humahuaca desde un marco colonial y perspectiva local, podremos llegar a una mejor comprensión de parte de la dinámica social en el pasado. Claro, siempre entendiendo a la Arqueología como práctica en el presente y discurso sobre el pasado.

Tilcara, Febrero de 2010

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFIA

ABRAMS, E.

1989. Architecture and Energy: evolutionary perspectiva. *Archaeological Method and Theory*.1: 56-98.

ACUTO, F.

1994 *La organización del almacenaje estatal: la ocupación inka en el sector norte del Valle Calchaquí y sus alrededores*. Thesis submitted to Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

1999 Paisaje y dominación: la constitución del espacio social en el Imperio Inka. *Sed Non Satiata: Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea*, edited by A. Zarankin and F. A. Acuto, pp. 33-75. Buenos Aires: Ediciones del Tridente.

2002 *Landscapes of Spectacle and Domiance: Inka Conquest of the North Calchaquí Valley*. Thesis submitted to State University of New York at Binghamton, Binghamton, NY.

2004 The Materiality of Inka Domination. Landscape, Spectacle, Memory and Ancestors. En: *Global Archaeological Theory. Contextual Voices and Contemporary Thoughts.*, editado por P. Funari, A Zarankin, y E. Stovel, pp. 211-235. Kluwer Acc/Plenum Publishers, New York.

ALBECK, M.E.

1984. Riego Prehispánico en Casabindo (Provincia de Jujuy) Nota Preliminar, *Revista del Museo de La Plata (Nueva Serie)*, Tomo VIII, Antropología

1989. Agricultura prehispánica en Quebrada de Humahuaca y Puna. *Cuadernos N° 2*, Facultad de Humanidades y Cs. Sociales de la UNJu.

1992. El ambiente como generador de hipótesis sobre dinámica sociocultural prehispánica en la Quebrada de Humahuaca, *Cuadernos 3*, Fac. de Hum. y Cs. Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, pp. 95-106.

1992/93. Áreas agrícolas y densidad de ocupación prehispánica en la Quebrada de Humahuaca, *Avances en Arqueología 2*, Instituto Interdisciplinario de Tilcara, FF y L UBA, pp. 56-77.

ALBECK ME y C. SCATTOLIN

1991. Cálculo Fotogramétrico de Superficies de Cultivo en Coctaca y Rodero, Quebrada de Humahuaca. *Avances en Arqueología 1*, Instituto Interdisciplinario de Tilcara, FF y L UBA, pp. 43-58.

ALCARAZ VARÓ, E. y MA MARTINEZ LINARES

1997. *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona, Editorial Ariel

ALCOCK, S., E., TERENCE N. D'ALTROY, KATHLEEN D. MORRISON and CARLA M. SINOPOLI, EDS.

2001 *Empires: Perspectives from Archaeology and History*. Cambridge: Cambridge University Press.

ALFARO DE LANZONE, E.

1986. El Pucará de Rodero, *Publicación N° 1*, Instituto de Arqueología, Universidad del Salvador. Buenos Aires.

ALGAZE, G.

1993 Expansionary Dynamics of Some Early Pristine States. *American Anthropologist* 95(2):304-333.

1993 *The Uruk World System: The Dynamics of Expansion of Early Mesopotamia Civilization*. Chicago: University of Chicago Press.

ANDERS, M.

1977. Sistema de depósitos en Pampa Grande, Lambayeque. *Revista del Museo Nacional*. T XLIII: 243-279. Lima

- ANSCHUETZ, K. F., R.H. WILSHUSEN and C.L. SCHIECK
 2001. An Archaeology of Landscapes: Perspectives and Directions. *Journal of Archaeological Research*, vol. 9, nº 2, pp. 152-197.
- APPADURAI, A. (Ed.)
 1986 *The Social Life of Things*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ARDISSONE, R.
 1928. Coctaca. *GAEA* (Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos), Vol. III, Nº 1, Buenos Aires.
- ARRIAGA
 1999 (1621) *La extirpación de la idolatría en el Pirú*. Estudio preliminar y notas de Enrique Urbano. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas, Cuzco.
- ASCHERO, C.
 1975 (y Rev. 1983) *Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos*. MS.
- ASHMORE, W.
 2000. "Decisions and Dispositions": *Socializing Spatial Archaeology*. Lecture presented at the 99th American Anthropological Association Conference, San Francisco.
- BACHELARD, G.
 1969. *The Poetics of Space*. Boston: Beacon.
- BALFET, H.; FAUVET-BERTHELOT M. Y S. MONZÓN
 1992 *Normas para la descripción de vasijas cerámicas*. Centre D'études Mexicaines et Centraméricaines. México.
- BARCENA, R.
 2002. Perspectivas de los estudios sobre la dominación inka en el extremo austral del Kollasuyu. *Boletín de Arqueología PUCP* 6:277-300
 2005. Avances 2002/2003 sobre el conocimiento arqueológico y etnohistórico de la Red Inka en el centro oeste argentino. Mendoza. *Xama*, 15-18:119-149
- BARRET, J.
 1999. Defining domestic space in the Bronze Age of Southern Britain. En *Architecture and Order. Approaches to Social Space*. Pp. 87-174. Ed. M. Pearson y C. Richards. New York-London
- BASS, W.
 1987. *Human Osteology. A Laboratory and Field Manual*. Special Pub. Nº 2. Missouri Archaeological Society. Columbia, Mo.
- BEALS, R.
 1970. Acculturation. *Anthropology Today*, Sol Tax Editor, The University of Chicago Press. Págs. 375 - 395.
- BENNET, W. ET. AL.
 1948. *Northwestern Argentine Archaeology*. *Yale University Publications in Anthropology*, Nº 38, New Heave
- BERENGER, J.
 1998. La iconografía del poder en Tiwanaku y su rol en la integración de zonas de fronteras. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* Nº 7: 19-37
 2007. El camino Inka del Alto Loa y la creación del espacio provincial en Atacama. En *Producción y Circulación Prehispánica de Bienes en el Surandino*. Ed. Brujas. Comp. Por A. Nielsen, M.C. Rivolta, V. Seldes, M. Vázquez y P. Mercolli. T. II, Pp.413-443
- BERENGUER, J., I. CÁCERES, C. SANHUEZA TOHÁ Y P. HERNÁNDEZ
 2005. El Qhapaqñan en el Alto Loa, norte de Chile: Un estudio micro y macromorfológico. En: *Estudios Atacameños*, Nº 29, Pp. 7-39.

- BERMANN, M.
1994 *Lukurmata: Household Archaeology in Prehispanic Bolivia*. Princeton: Princeton University Press.
- BERTALANFFY, L. van
1968. *General Systems Theory: Foundation, Development, Applications*, G. Braziller, New York, and Allen Lane, London.
- BETANZOS
1987 (1551) *Suma y narración de los incas*.
- BHABHA, H.
1994. *The Location of Culture*. London: Routledge 1994.
- BLANTON, R.
1989. Continuity and change in public architecture: Periods I through V of the valley of Oaxaca, Mexico. In *Monte Alban's Hinterland Part II: Settlement Patterns in Tlacolula, Etla, and Ocatlan, Valley of Oaxaca, Mexico* vol. I, ed. by S. Kowaleski, G. Feinman, R. Blanton, L. Finsten and L. Nichols, pp. 409-447. Museum of Anthropology, University, University of Michigan, Ann Arbor.
1996. A Consideration of Causality in the Growth of Empire: A Comparative Perspective. *Aztec Imperial Strategies*, edited by F. F. Berdan, R. E. Blanton et al, pp. 219-225. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- BLANTON, R. and G. FEINMAN
1984 The Mesoamerican World-System. *American Anthropologist* 86(3):673-692.
- BOAS, F.
1951. *Primitive Art*. Capitol Publishing Company, Irvington-on-Hudson, New York
- BOHOLM, A.
1996. Introduction. In *Political Ritual* (Asa Boholm ed): 1-13, Gothenburg: Institute for Advanced Studies in Social Anthropology.
- BOMAN, E.
1992 [1908]. *Antigüedades de la región andina de la República Argentina y del Desierto de Atacama*. Universidad Nacional de Jujuy, S. S. Jujuy.
- BOURDIEU, P.
1977. *Outline of a Theory of Practice*, Cambridge University Press, Cambridge. Bradley, R.(1993a). Archaeology: The loss of nerve. In Yoffee, N., and Sherratt, A. (eds.), *Archaeological Theory: Who Sets the Agenda?* Cambridge University Press, Cambridge, pp. 131-133.
1984. *Distinction: A Social Critique of the Judgement of Taste*. Cambridge: Harvard University of Press.
- BRADLEY, R.
1998 *The Significance of Monuments. On the Shaping of Human Experience in Neolithic and Bronze Age Europe*. Routledge, Londres
- BRISLIN, R.
1980. Cross-cultural research methods: strategies, problems, applications. In *Human Behavior and Environment: Advances in Theory and Research* vol. IV: *Environment and Culture*, ed. by I. Altman, A. Rapoport, and J. Wohlwill, pp. 47-82. Plenum Press, New York.
- BRUMFIELD, E.
1994 Factional Competition and Political Development in the New World: An Introduction. *Factional Competition and Political Development in the New World*, edited by E. M. Brumfield and J. W. Fox, pp. 3-13. Cambridge: Cambridge University Press.

- BUIKSTRA, J. Y D. UBELAKER
 1994. *Standards for Data Collection from Human Skeletal Remains*. Arkansas Archaeological Survey Research Series No. 44. Fayetteville. Arkansas.
- BURGUER, R.
 1985 Concluding remarks: early Peruvian civilization and its relation to the Chavín horizon. En *Early ceremonial Architecture in the Andes*, editado por C. Donnan, pp.269-289. Dumbarton Oaks, Washington DC.
- CABRERA, A.
 1976. Regiones Fitogeográficas Argentinas. *Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería*. Segunda edición. Tomo II, Editorial ACME, Buenos Aires.
- CALLEGARI, A, I. GORDILLO, F. KUSCH
 2001. Arqueología Del Paisaje. *Revista De La Sección Prehistoria Del Instituto De Ciencias Antropológicas (I.C.A)*. U.B.A. , v.11, n.1,
- CASANOVA, E.
 1933. Tres ruinas indígenas en la quebrada de La Cueva, *Anales del Museo de Historia Natural XXXVII*: 255-318. Buenos Aires
 1934. Observaciones preliminares sobre la arqueología de Coctaca (Prov. De Jujuy), *Actas XXV CIA*, Tomo II, La Plata.
 1936. La Quebrada de Humahuaca. *Historia de la Nación Argentina*, I:207-249.
 1937. Contribución al estudio de la Arqueología de La Isla. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, Tomo III: 73-88.
- CASTRO, V., V. VARELA, C. ALDUNATE y E. ARANEDA
 2004. Principios orientadores y metodología para el estudio del *Qhapaqñan* en Atacama: desde El Portezuelo del Inka hasta Rio Grande. En *Chungara* Vol. 36, Nro. 2, Pp. 463-481
- CHAMPION, T.C. (Ed)
 1989. *Center and Periphery: Comparative Studies in Archaeology*. London: Unwin Hyman.
- CHARLTON, THOMAS H.
 1994 Economic Heterogeneity and State Expansion. *Economies and Politics in the Aztec Realm*, edited by M. G. Hodge and M. E. Smith, pp. 221-256. SUNY Albany, NY: Institute for Mesoamerican Studies.
- CHAYLE , W y N. AGÜERO
 1988. Características de Remoción en masa en la Cuenca del Río Grande (Quebrada de Humahuaca - Jujuy). *Revista del Instituto de Geología. y Minería* Nº 7. Universidad Nacional de Jujuy. *Revista Del Instituto de Geología y Minería*. UNJu: , p.107 - 121, 1988.
- CHERRY, J.
 1992. Special Issue: Archaeology and Empires. *World Archaeology* 23(3).
- CIEZA DE LEÓN, P. de
 1943 [1553] *Del Señorío de los Incas, Segunda Parte de la Crónica del Perú*. Buenos Aires: Argentinas Solar.
 1959 [1553] *The Incas of Pedro Cieza de León*. V. W. von Hagen. Norman: University of Oklahoma Press.
- CIGLIANO
 1959a. Nota sobre un cráneo Trofeo. *Notas del Museo de La plata*. Tomo XIX, Antropología 71.
 1959b. Una Pieza Novedosa del Yacimiento Arqueológico de Juella (Provincia de Jujuy). *Notas del Museo de La plata*. Tomo XIX, Antropología 72.

1965. Práctica Funeraria en los Distintos Entierros del Yacimiento Arqueológico de Juella (Provincia de Jujuy). *Revista del Instituto de Antropología*. Tomo II-III. Universidad Nacional de Córdoba.
1966. Contribución a los Fechados Radiocarbónicos Argentinos (I). *Revista del Museo de La Plata*. Sección Antropología VI.
1967. Investigaciones Antropológicas en el Yacimiento de Juella (Dep. de Tilcara, Provincia de Jujuy). *Revista del Museo de La Plata (NS)*, Sección Antropología, VI:123-249.
- CIGLIANO E. Y RAFFINO R.
1973. Tastil: un modelo cultural de adaptación, función y desarrollo de una sociedad urbana prehispánica. En *Relaciones* Tomo VII, Nva. Serie. SAA. Pp. 159-181
- CLARK, J.
1939. 1939. *Archaeology and Society*, Methuen, London.
- CLARKE, D. L. (ed.)
1968. *Analytical Archaeology*, Melhuen, London.
1972. Models and paradigms in contemporary archaeology. In Clarke, D. L. (ed.), *Models in Archaeology*, Melhuen, London, pp. 1-60.
1977. *Spatial Archaeology*, Academic Press, London.
- COELLO, A.
2000. El camino inca en el Distrito de San Damián (Provincia de Huarochiri-Perú). *Estudios Precolombinos*. Bogotá: 167-193.
- CONRAD, G.
- 1992 Inca Imperialism: The Great Simplification and the Accident of Empire. *Ideology and Pre-Columbian Civilization*, edited by A. Demarest and G. Conrad, pp. 159-174. Santa Fe: School of American Research.
- CONRAD, G. Y DEMAREST, A.
1984. *Religion and Empire: The Dynamics of Aztec and Inca Expansionism*, 266p. New York: Cambridge University Press.
- CORDY, R.
1981. *A study of prehistoric social change: the development of complex societies in the Hawaiian islands*. New York: Academic Press.
- CRAWFORD, O. G. S.
1912. The distribution of early Bronze Age settlements in Britain. *Geographical Journal* 40: 184-203.
- CREMONTE, M. B.
2005. Aspectos Económicos y Políticos con Relación a la Ocupación Inka en los Valles Meridionales de Jujuy, Argentina. En *Sociedades Precolombinas Surandinas: Temporalidad, Interacción y Dinámica Cultural del NOA en el Ámbito de los Andes Centro-Sur*, editado por V. Williams, B. Ventura, A. Callegari y H. Jacobaccio.
2006. El estudio de la cerámica en la reconstrucción de las historias locales: el sur de la Quebrada de humahuaca (Jujuy, Argentina) durante los Desarrollos Regionales e Incaico. En *Chungara Revista de Antropología Chilena* Vol 38, Nro 2Pp. 239-247. Universidad de Tarapacá, Arica, Chile.
- CREMONTE M.B. y V. WILLIAMS
2007. La construcción social del paisaje durante la dominación inka en el noroeste argentino. En *Procesos sociales prehispánicos en el Sur Andino. La vivienda, la comunidad, el territorio*. Tomo 1 Pp. 207-236 . A. Nielsen, V. Seldes, M. Vazquez y P. Mercolli compiladores. Editorial Brujas.

- CRIADO BOADO, F.
 1991. Del poblamiento pretérito a los paisajes arqueológicos, en F. Criado Boado et al.: *Arqueología del Paisaje. El área Bocelo-Furelos entre los tiempos paleolíticos y los medievales*, Consellería de Cultura, 243-56, Santiago.
 1993. Visibilidad e interpretación del registro arqueológico, *Tra -bajos de Prehistoria*, 50: 39-56, Madrid.
- D'ALTROY, T.
 1992. *Provincial Power in the Inka Empire*. Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press.
 1994. Factions and Political Development in the Central Andes. *Factional Competition and Political Development in the New World*, edited by E. Brumfiel and J. Fox, pp. 171-187. Cambridge: Cambridge University Press.
 2002 *The Incas*. Malden, MA: Blackwell.
- D'ALTROY, T., A.M. LORANDI, V. WILLIAMS, M. CALDERARI, C. HASTORF, E. DEMARRAIS and M. HAGSTRUM
 2000. Inka Rule in the Northern Calchaquí Valley, Argentina. *Journal of Field Archaeology* 27(1):1-26
- DEBENEDETTI, S.
 1910. Exploración Arqueológica de los Cementerios Prehistóricos de La isla de Tilcara (Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy). *Publicaciones de la Sección Antropológica*, N°6, FFyL. UBA:
 1917-18 ms. XIV Expedición Arqueológica de la Facultad de Filosofía y Letras. Libreta de Campo.
 1918. Las ruinas prehispánicas del Alfarcito (depart. Tilcara, prov. De Jujuy), *Publicaciones de la Sección Antropológica* N° 18, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- DE CERTEAU, M.
 1988. *The Practice of Everyday Life*. Berkeley: University of California Press.
- DEMAREST, A. and G. CONRAD
 1992. *Ideology and Pre-Columbian Civilizations*. Santa Fe, NM: School of American Research Press.
- DEREGOWSKI, J.
 1980. Perception. In *Handbook of Cross-Cultural Psychology*, vol. III, ed. by H. Triandis and W. Lonner. Allyn and Bacon, Boston.
- DEVALOIS, R. AND K. DE VALOIS
 1988. *Spatial Vision*. Oxford University Press, New York
- DIETLER, M.
 1996 Feasts and Commensal Politics in the Political Economy: Food, Power and Status in Prehistoric Europe. En *Food and the Status Quest* (editado por P. Wiessner y W. Shieffenhovel), pp.87-125. Bergahn Books, Providence, RI.
 1998 Consumption, Agency, and Cultural Entanglement: Theoretical Implications of a Mediterranean Colonial Encounter. *Studies in Culture Contact: Interaction, Culture Change, and Archaeology*, edited by J. G. Cusick, pp. 288-315. Carbondale, IL: Center for Archaeological Investigations.
 2001. *Feasts: Archaeological and ethnographic Perspectives on Food, Politics and power*. Washington DC: Smithsonian Institution press.
 2006. Alcohol: Anthropological/Archaeological Perspectives. En *Annual Review of Anthropology* 35:229-249
- DOYLE, M.W.
 1986. *Empires*. Ithaca: Cornell University Press.

- DUNNELL, R. C.
 1992. The notion site. In Rossignol, J., and Wandsnider. L. (eds.). *Space, Time, and Archaeological Landscapes*, Plenum Press, New York, pp. 21- 41.
- DUNNELL, R. C., AND DANCY, W. S.
 1983. The siteless survey: A regional scale data collection strategy. In Schiffer, M. B. (ed.), *Advances in Archaeological Method and Theory*, Vol. 6, Academic Press, New York, pp. 267-287.
- DUNNELL, R y W. DANCEY
 1983 The siteless survey: A regional scale data collection strategy. *Advances in Archaeological Method and Theory*, vol. 6. Michael Schiffer edit., pp. 267-287. Academic Press. New York.
- DUVIOLS, P.
 1976. La Capacocha. *Allpachis*, IX:11-58.
- DYSON, S.
 1999. The Development of Empires. *Companion Encyclopedia of Archaeology*, edited by G. Barker, pp. 950-987. London: Routledge.
- EARLE, T.
 1997. Chiefly Power Strategies and the Emergence of Complex Political Institutions. En *How chiefs come to power (193-211)* Stanford University Press
- ESPINOSA REYES, R.
 2002. *La Gran Ruta Inca. El Capaq Ñan*. Petróleos del Perú. Lima
- ESPINOZA SORIANO, W.
 1980. Acerca de la Historia Militar Inca. *Allpachis* XVI: 171-86
- FERNÁNDEZ DO RIO, S.
 2001. *El diseño arquitectónico de las sociedades prehispánicas de Huacalera, Quebrada de Humahuaca, Jujuy*, Tesis de Licenciatura, (MS). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
 2006. *Informe bienal CONICET*. Buenos Aires.
 2008. Apropiación de un lugar sagrado en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina. *Revista Arqueología* N° 15
 2009. La arqueología como discurso sobre el pasado y como práctica en el presente. En *Revista ESPACIOS* Nro.40. Pp 19-25. FFyL. UBA.
- FERNÁNDEZ DO RIO, S. RUNCIO, A. CAPIZZI, L. JACOB, C. SPROVIERI, M.
 2005. *Rescate de estructuras funerarias en La Huerta de Huacalera, Quebrada de Humahuaca, Jujuy*. En VI Jornadas Chivilcoyanas en Ciencias Sociales y Naturales
- FERNÁNDEZ DO RIO, S. y M.V. VILLA
 2008. La producción agrícola en la quebrada de Humahuaca (Jujuy) durante los Periodos Tardío e Inka (00-1536 DC). El estudio de un caso. *Sexto Congreso Argentino de Americanistas 2008. Sociedad Argentina de Americanistas, Buenos Aires, Vol 3*
- FERNÁNDEZ MEMDEZ, M. y A. PUIG MARTÍNEZ
 2006. El papel del cooperativismo en el turismo rural. En *Revista Futuros* Nro. 13 Vol. IV.
- FIELD, C.
 1966. *A reconnaissance of Southern Andean Agricultural Terracing*, Tesis Doctoral, Los Ángeles, Universidad de California.
- FINLEY, M.
 1976. A Peculiar Institution? *Times Literary Supplement*, July 2, 819-821.

FLANNERY, K. (Ed)

1976. *The Early Mesoamerican Village*. Kent V. Flannery (Ed.). New York: Academic Press

FOLEY, R.

1981. 1981. Off-site archaeology: An alternative approach for the short-sited. En *Pattern of the Past: Studies in Honor of David Clarke*, Cambridge University Press, Cambridge. Pp. 157-183.

FOSTER, S.

1989. Análisis de patrones espaciales en construcciones (análisis de acceso) como una aproximación a la estructura social: ejemplos de la Edad de Hierro de la Escocia Atlántica. En *Antiquity* 63.

FOUCAULT, M.

1976. *Vigilar y Castigar*, México, Siglo veintiuno,

FOWLER, C.

2001 Personhood and Social Relation in the British Neolithic with a Study from the Isle of Man. *Journal of Material Culture* 6(2):137-163.

GARAY DE FUMAGALLI, M

1998. El Pucará de Volcán, Historia Ocupacional y Patrón de Instalación. En *Los Desarrollos Locales y Sus Territorios: Arqueología del Noa y Sur de Bolivia*, comp. por MB Cremonte: 131-153. UNJu.

2003. El Cucho de Ocloyas. Control e interacción en los Valles Orientales de Jujuy. En Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJu Nro. 20: 133-150. San Salvador de jujuy, Argentina.

GARCÍA CODRON, J. C.; Y. PUIZ PINO; F. SILIÓ CERVERA Y C. VILLAVERDE GONZÁLEZ

1999 *Las formaciones vegetales en la Quebrada de Humahuaca, (Jujuy, Argentina), relación con los factores físicos y humanos*. Documento provisional, planteamiento y síntesis de ideas de trabajo. Proyecto: Ambiente y sociedad en los Andes: políticas y estrategias. Financiado por la Unión Europea con la participación de Leeds (Gran Bretaña), Cantabria (España), Ámsterdam (Países Bajos), Buenos Aires (Argentina), Mayor de San Andrés (Bolivia) y Pontificia Católica de Perú, de Lima (Perú). En:

<http://www.geog.leeds.ac.uk/groups/andes/informes/argveg.doc>

GARCILAZO DE LA VEGA, EL INCA

1991 (1609). *Comentarios reales de los incas*, T1 (Carlos Aranibar, ed), 411p.; Lima, Fondo de Cultura Económica.

GATTO, S.

1932. Un granero o silo en la Quebrada de Coctaca. *Actas XXV Congreso Internacional de Americanistas*, Tomo II, La Plata.

GEOLOGÍA ARGENTINA

1999. Secretaría de Minería de la Nación. Servicio Geológico Minero Argentino. Instituto de Geología y Recursos Minerales. Anales Nro 29. Buenos Aires.

GIDDENS, A.

1979. *Central Problems in Social Theory*, Macmillan, London.

1984. *The Constitution of Society: An Outline of the Theory of Structuration*, University of California Press. Berkeley

- GIFFORD, D. P.
1981. Taphonomy and Paleoecology: a Critical Review of Archeology's Sister Disciplines. *Advances in Archaeological Method and Theory* 4:365-438.
- GIFFORD, C.
2003. Local Matters: Encountering the Imperial Inkas in the South Andes. Submitted for the degree of Doctor of Philosophy in the Graduate School of Arts and Sciences. Columbia University
- GILCHRIST, R.
1999. *Gender and Archaeology: Contesting the Past*. Routledge.
- GONZÁLEZ, A. R.
1980. Patrones de asentamiento incaico en una provincia marginal del imperio", *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, Tomo XIV, Nº 1, Buenos Aires.
- GONZÁLEZ, A. Y PÉREZ, A.
1972. *Argentina Indígena, vísperas de la conquista*. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- GONZÁLEZ, A Y H. LAGIGLIA
1973. Registro Nacional de Fechados Radiocarbónicos. Necesidad de su creación. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, VII:291-312
- GORDILLO, I, F. KUSCH, A. CALLEGARI,
2001. Arqueología y Paisaje Social Del Periodo Medio En El Noroeste Argentino. *Actas del XIV Congreso Nacional De Arqueología Argentina Libro De Resúmenes.* , v.0, n.1, p.229 - 230,
- GOSDEN, C.
1994. *Social Being and Time*. Oxford: Blackwell.
- GREGORY, D.
1981. Human Agency and human geography. En *Transactions of the Institute of British Geographers* 6: 1-18.
- GREGORY, D. Y J. URRY
1985. *Social Relations and Spatial Structures*. New York: St. Martin's Press.
- HAGGETT, P.
1965. *Locational Analysis in Human Geography*. St. Martin's, New York.
- HALL, E.T.
1966. *The hidden dimension*. New York: Doubleday.
1968. Proxemics. *Current Anthropology*, 9(2):83-95.
1973. Mental health research and out-of-awareness cultural systems. In L. Nader & T.W. Maretzki (Eds.), *Cultural illness and health*: 97-103. Washington, DC: American Anthropological Association.
- HALLOWELL, I.
1955. *Culture and experience*. New York: Schocken Books.
- HARDOY, J.
1964. *Ciudades precolombinas*. Eds. Infinito. Buenos Aires.
- HARTMAN, R.
1972 Otros datos sobre las llamadas 'Batallas Rituales'. *Proceedings of the 39th International Congress of Americanists (Lima)* 6:125-135.
- HASSIG, R.
1985 *Trade, Tribute, and Transportation: The 16th Century Political Economy of the Valley of Mexico*. Norman: University of Oklahoma Press.
1988 *Aztec Warfare: Imperial Expansion and Political Control*. Norman: University of Oklahoma Press.

- HEIDEGGER, M.
1962. *Being and Time*, New York.
- HERNÁNDEZ LLOSAS, M.I.
2006 Inkas y españoles a la conquista simbólica del Territorio humahuaca: sitios, motivos rupestres y Apropiación cultural del paisaje. *Boletín del Museo Chileno de ArtePrecolombino* 11 (2):9-34
- HERNÁNDEZ LLOSAS, M.I. S. RENARD DE COQUET Y M. PODESTÁ,
1981. *Antumpa (Departamento Humahuaca, Provincia de Jujuy). Prospección y excavación exploratoria en un sitio arqueológico con características tempranas en el extremo norte de la Quebrada de Humahuaca*. Informe de la campaña realizada en Abril de (MS).
- 1983/85. *Antumpa (Departamento Humahuaca, Provincia de Jujuy). Prospección, excavación exploratoria y fechado radiocarbónico, Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* 10, Buenos Aires, pp. 525-531.
- HERRERA y TORDESILLAS, A. de
1730. *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar océano (1596-1615)*. Imp. Real del NR Franco. Vol. 3. Madrid
- HIGUCHI, T.
1983. *The visual and Spatial Structure of Landscapes*. MIT Press, Cambridge, MA.
- HILLIER, B. AND J. HANSON
1984. *The Social Logic of Space*. Cambridge University Press, Cambridge
- HIRSCH HIRSCH, ERIC Y MICHAEL DE O'HANLON
1995. *The anthropology of landscape: perspectivas on place and space*. Oxford, Clarendon Press.
- HYSLOP, J.
1979. El área Lupaqa bajo el dominio inkaico-Un reconocimiento arqueológico. En *Histórica* Vol. 3 N° I, pp. 53-79. Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
1984. *The inka road system*. New York and San Francisco Academic Press.
1988. Las fronteras estatales extremas del Tawantisyu. En *La Frontera del Estado Inka*, ed. T. Dillehay y P. netherly, pp. 35-57. International Series 442, British Archaeological reports, Oxford, England.
1990. *Inka settlement planning*. University of Texas Press.
- ISCAN, M.
1989 a. Research strategies in age estimation: the multirregional approach. En: Iscan, M. (ed.), *Age Markers in the Human Skeleton*: 325-339. Ch. C. Thomas Publisher. Springfield. Illinois.
- JACKSON, J.B.
1984. *Discovering the Vernacular Landscape*, Yale University Press, New Haven. Jackson, J.B. (1994). *A Sense of Place, A Sense of Time*, Yale University Press, New Haven. Jackson, J. B. (1995). In search of the proto-landscape. In Thompson, G. F. (ed.), *Landscape in America*, University of Texas Press, Austin, pp. 43-50
- JOHNSON, G. A.
1977. Aspects of regional analysis in archaeology. *Annual Review of Anthropology* 6: 479-508.
- JOHNSON, M.H.
1989: Conceptions of agency in archaeological interpretation, *Journal of anthropological archaeology* 8, 189-211

- JONES, A.
2005 Lives in Fragments? Personhood and the European Neolithic. *Journal of Social Archaeology* 5(2):193-224
- KAULICKE, P.
2004. Identidad, Etnicidad e Imperios: algunas reflexiones finales. *Boletín de Arqueología PUCP* 8:325-357
- KENDALL, A.
1997. Restauración de sistemas agrícolas prehispánicos en la sierra sur, Perú; arqueología y tecnología indígena en desarrollo rural, *Amauta*, Cusco.
- KENT, J. K.
1982. *The domestication and exploitation of South American camelids: methods of analysis and their application to circum-lacustrine archaeological sites in Bolivia and Peru*. Tesis Doctoral, St. Louis: Washington University.
- KING, A.D.
1984. *The Bungalow: The production of Global Economy*. London: Routledge & Kegan Paul
- KOHL, P.
1989 The Use and Abuse of World Systems Theory: The Case of the 'Pristine' West Asian State. *Archaeological Thought in America*, edited by C. C. Lamberg-Karlovsky, pp. 218-240. Cambridge: Cambridge University Press.
- KRAPOVICKAS, P.
1968. Una construcción novedosa en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy). *Etnía* 7:22-26
1969. La instalación aborígen en "Pukará de Yacoraite", Prov. de Jujuy. *Etnía* 10:8-12
- KRISTIANSEN, K.
1987 Centre and Periphery in Bronze Age Scandinavia. *Centre and Periphery in the Ancient World*, edited by M. Rowlands, M. T. Larsen et al, pp. 74-85. Cambridge: Cambridge University Press.
- KRISTIANSEN, K. and M. ROWLANDS (Eds.)
1998 *Social Transformation in Archaeology: Global and Local Perspectives*. London: Routledge.
- KROEBER, A.
1931. Historical reconstruction of culture growths and organic evolution. *American Anthropologist* 32: 149-156.
1952. Great art styles of ancient South America. In *The Nature of Culture*, pp. 289-300. University of Chicago Press, Chicago.
- LAFÓN, C.R.
1954. Arqueología de la Quebrada de La Huerta, Quebrada de Humahuaca, Prov. De Jujuy. *Publicaciones del Instituto de Arqueología*. Facultad de Filosofía y Letras, vol.1.
1956/57. Nuevos descubrimientos en El Alfarcito, *RUNA* Vol. III, Parte Primera Pp. 43-59, Buenos Aires.
1958/59. Ensayo sobre cronología e integración de la Cultura Humahuaca. *RUNA* 9:partes 1 y 2.
- LA LONE, D.
1994 An Andean World-System: Production Transformation under the Inka Empire. *The Economic Anthropology of the State*, edited by E. M. Brumfiel, pp. 17-41. New York: University of America Press.
- LAWRENCE D y Z. LOW
1990. Built Environment and Spatial Form. *Annual Review of Anthropology* 19:453-505

- LEIBOWICZ, I.
2006. Construyendo poder en La Huerta de Huacalera. Ponencia presentada en las VII Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Antropológicas del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. Buenos Aires.
- LEVI-STRAUSS, C.
1968. *Mitológicas I. Lo crudo y lo cocido*. México. Fondo de Cultura Económica.
- LLAGOSTERA, A., C. TORRES, y M.A. COSTA
1988 El complejo psicotrópico en Solcor 3 (San Pedro de Atacama). En *Estudios Atacameños* Nro. 9. Universidad del Norte LLAGOSTERA ET AL
- LOPEZ, C, R y F.E. Nullo
1969. Geología de la margen izquierda de la quebrada de Humahuaca, de Huacalera a Maimará - Departamento de Tilcara - Pcia. de Jujuy - República Argentina. *Revista de la Asociación Geológica Argentina* 24: 173-182.
- LORANDI, A. M.
1980. La frontera oriental del Tawantinsuyu: el Umasuyu y el Tucumán. Una hipótesis de trabajo. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*. XIV (1): 147-164.
1983 Mitayos y Mitmaquna en el Tawantinsuyu meridional. *Histórica* 7(1):3-50.
1991 Evidencias en torno a los mitmaquna incaicos en el N.O. Argentino. *Anthropologica* 9:213-236.
- LORANDI A M y M DEL RIO
1992. *La Etnohistoria. Filogénesis y transformaciones. Sociedades Andinas*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- LOVEJOY, C., MEINDL, R., TAGUE, R. Y B. LATIMER
1997. The comparative senescent biology of the hominoid pelvis and its implications for the use of age-at-death indicators in the human skeleton. En: Paine, R. (ed.), *Integrating Archaeological Demography*: 43-63. Occasional Paper 24. Center for Archaeological Investigations. Southern Illinois University at Carbondale. Illinois.
- LUTTWAK, E.
1976. *The Grand Strategy of the Roman Empire from the First Century A.D. to the Third*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- LYNCH, T.
1996. Inca roads in the Atacama: Effects of later use by mounted travellers. Chile. En *Diálogos* 14/15:187-203. Universidad de Tarapacá.
- MADRAZO, G.
1969. Reapertura de la investigación en Alfarcito (Pcia. De Jujuy, Rep. Argentina), *Monografías* N° 4, Museo Dámaso Arce, Olavarría.
- MADRAZO, G. Y OTTONELLO, M.
1966. Tipos de instalación prehispánica en la región de la Puna y su borde, *Monografías Museo Municipal "Dámaso Arce"*, N° 1. Olavarría
- McGUIRE, R.
1983. Breaking Down Cultural Complexity: Inequality and Heterogeneity. *Advances in Archaeological Method and Theory*, Vol. 6 Pp. 91-142. Academic Press, New York.
1989. The Greater Southwest as a Periphery of Mesoamerica. *Center and Periphery: Comparative Studies in Archaeology*, edited by T. C. Champion, pp. 40-66. London: Unwin Hyman.
- MALPASS, M.
1993. *Provincial Inca: Archaeological and Ethnohistorical Assessment of the Impact of the Inca State*. Iowa City: University of Iowa Press.

- MANN, M.
1986. *The Sources of Social Power, Volume 1: A History of Power from the Beginning to A.D. 1760*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MATIENZO, J. de
(1939) 1566. "Carta a SM del Oidor de Charcas, Licenciado Juan de Matienzo". En *Relaciones Geográficas de Indias 1566*. Ed. MJ de Espada. Madrid.
- MCGUIRE, R.
1989 The Greater Southwest as a Periphery of Mesoamerica. *Center and Periphery: Comparative Studies in Archaeology*, edited by T. C. Champion, pp. 40-66. London: Unwin Hyman.
- MEDDENS, F.
1997 Function and Meaning of the Ushnu in Late Horizon Peru. *Tawantinsuyu* (3):5-14
- MENZEL, D.
1977 *The Archaeology of Ancient Peru and the Work of Max Uhle*. R.H. Lowie Museum of Anthropology, Berkeley.
- MENGONI GOÑALONS, G.
1988. Análisis de materiales faunísticos de sitios arqueológicos. *Xama* 1:71-120.
1999. *Cazadores de guanacos de la estepa patagónica*. Sociedad argentina de antropología, Buenos Aires.
- MERLINO, R. Y M. RABEY
1981. Ecología Cultural de la Puna Argentina II: La Estructura de los Ecosistemas, *IV Convención Internacional de Camélidos Sudamericanos*, Universidad de Magallanes, Chile.
- MOLINA DE CUZCO, C.
1988 (1575). *Relación de las fábulas y ritos de los Incas* (Henrique Urbano & Pierre Duviols, eds.), 199p.; Madrid: historia 16.
- MONDINI, M.
2002. Carnivore taphonomy and the early human occupations in the Andes. *Journal of archaeological science* 29 (7):791 - 801.
2003. Modificaciones óseas por carnívoros en la Puna argentina. Una mirada desde el presente a la formación del registro arqueofaunístico. *Mundo de Antes* 3:87 - 108.
- MOORE, J.
1996. *Architecture and power in the Ancient Andes The archeology of public buildings* Cambridge University Press. Cambridge.
1998. The Archaeology of Plazas and the Proxemics of Ritual. *American Anthropologist* IV:789-802
- MORRIS, C.
1972 The Identification of Function in Inca Architecture and Ceramics. *XXXIX Congreso Internacional de Americanistas, Lima, 1970, Actas y Memorias* 3:135-144.
1972 State Settlements in Tawantinsuyu: A Strategy of Compulsory Urbanism. *Contemporary Archaeology: A Guide to Theory and Contributions*, edited by M. P. Leone, pp. 393-401. Carbondale: Southern Illinois University Press.
1982 The Infrastructure of Inka Control in the Peruvian Highlands. *The Inka and Aztec States, 1400-1800: Anthropology and History*, edited by G. Collier, R. I. Rosaldo et al, pp. 153-171. New York: Academic Press.
1988 Progress and Prospect in the Archaeology of the Inka. *Peruvian Prehistory*, edited by R. W. Keatinge, pp. 233-256. Cambridge: Cambridge University Press.
- MORRIS, C. and D. THOMPSON
1985 *Huánuco Pampa: An Inca City and its Hinterland*. New York, N.Y.: Thames and Hudson.

MURRA, J. V.

1958 On Inca Political Structure. *Systems of Political Control and Bureaucracy in Human Societies*, edited by V. Ray, pp. 30-41. Seattle: University of Washington Press.

1956. *The Economic Organization of the Inca State*. Tesis Doctoral, Universidad de Chicago, Chicago.

1972. El "control vertical" de un máximo de pisos ecológicos en la economía de Huanuco en 1562, Iñigo Ortiz de Zúñiga, visitador. *Documentos para la Historia y Etnología de Huanuco y la Selva Central*, vol. 2. Pp. 427-476. Huanuco, Universidad Nacional Hermilio Valdizán.

1978. Los olleros del Inka: Hacia una historia y arqueología del Qollasuyu. En *Historia, problema y promesa: Homenaje a Jorge Basadre*, ed. Miro Quesada, Franklin Pease G.Y. y Daniel Sobrerilla: 415-423. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

1980. *The Economic Organization of the Inka State*. 208 p. Greenwich, Connecticut: JAI Press.

1986 The Expansion of the Inka State: Armies, War, and Rebellions. *Anthropological History of Andean Polities*, edited by J. V. Murra, N. Wachtel et al, pp. 49-58. Cambridge: Cambridge University Press.

1999 El Tawantinsuyu. *Historia General de América Latina*, edited by T. Rojas Rabiela and J. V. Murra, pp. 481-494. Spain: Editorial Trotta.

NASTRI, J.

2001. Interpretando al describir: la arqueología y las categorías del espacio aborigen en el valle de Santa María (noroeste argentino). En *Revista Española de Antropología Americana*, N° 31:31-58

NATES B y B. PEREZ

1997. Los andares de la memoria en la construcción andina del espacio. *Política y Sociedad* 25: 135-150. Madrid

NICHOLS, D. and T. CHARLTON (Eds)

1997. *The Archaeology of City-States: Cross-Cultural Approaches*. Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press.

NIELSEN, A.

1994. Lo Sagrado y lo Profano: Control Ritual y Poder Social en Omaguaca. *Actas y Trabajos del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, San Rafael, Mendoza, en prensa.

1995. Architectural performance and the Reproduction of Social power. En *Expanding Archaeology*. Ed. Por J. Skibo, W. Walker y A. Nielsen. Pp. 47-66. University of Utah Press, Salt Lake City

1996. Demografía y cambio social en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy-Argentina), 700- 1535 d.C. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, Tomo XXI, Buenos Aires, pp. 307-354.

1997a. Nuevas evidencias sobre la producción agrícola Inka en el sector norte de la Quebrada de Humahuaca, *Estudios Sociales del NOA*, Año 1, Número 1, Chile.

1997b. *Tiempo y Cultura Material en la Quebrada de Humahuaca 700-1650 dC*. Instituto Interdisciplinario de Tilcara, Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

1997c. El tráfico caravanero visto desde La Jara. *Estudios Atacameños* 14: 339-371.

1997-98. Tráfico de caravanas en el Sur de Bolivia: Observaciones etnográficas e implicancias arqueológicas. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXII-XXIII*. Buenos Aires.

2000. Evolución social en Quebrada de Humahuaca (AD 700-1536), *Historia Argentina Prehispánica*, ed. por Berberian y Nielsen, Editorial Brujas, Córdoba.

2001. Evolución social en la Quebrada de Humahuaca (AD 700-1536). En *Historia Argentina Prehispánica*. Ed. por E. Berberían y A. Nielsen, pp. 171-264. Editorial Brujas, Córdoba.
- 2003 La edad de los Auca Runa en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina). *Memoria Americana* (11): 73-107. Cuadernos de Etnohistoria. Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA
2007. *Celebrando con los antepasados. Arqueología del Espacio Público en Los Amarillos, Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina*. Ediciones MAlku.
- NIELSEN, A. y M.C. RIVOLTA
1997. Asentamientos residenciales de ocupación breve en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina). *Chungara* Vol. 29 N° 1 Pp. 19-33 Universidad de Tarapacá, Arica – Chile
- NIELSEN, A. y W. WALKER
1999. Conquista ritual y dominación política en el Tawantinsuyu: el caso de Los Amarillos (Jujuy, Argentina). En *Sed Non Satiata: Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea*, editado por A. Zarankin y F. Acuto, pp. 153-169. Ediciones del Tridente, Buenos Aires.
- NIELSEN, A., M.I. HERNÁNDEZ LLOSAS Y M.C. RIVOLTA
2004. Nuevas investigaciones arqueológicas en Juella (Jujuy, Argentina). Pág.: 93-116. *Estudios Sociales del NOA*, Año 7, Nro. 7
- NÚÑEZ ATENCIO, L.
1963. Los keros del norte de Chile. *Revista de Antropología* 1:72-88.
- OLIVERA, D. Y R. ALVIS
1991. Las estructuras agrícolas prehispánicas de Estancia Grande (Dto. Tumbaya, Pcia. de Jujuy) y los cultivos actuales, *Investigaciones arqueológicas en un sitio agroalfarero temprano en el Dto. de Tumbaya, Pcia. de Jujuy: Estancia Grande, Apéndice II*, (MS).
- OLIVERA, D. Y J. PALMA
- 1992/93. Hacia la contrastación de un modelo arqueológico para el formativo regional en Humahuaca: el caso de Estancia Grande, *Cuadernos, Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, N° 14, Buenos Aires.
- ORTNER, D. Y W. PUTSCHAR
1985. Identification of pathological conditions in human skeleton remains. *Smithsonian Contributions to Anthropology* 28. Smithsonian Institution, Washington.
- ORTON, C.; TYERS P. Y A. VINCE
- 1997 *La cerámica en Arqueología*. Ed. Crítica, Barcelona.
- OTERO, C.
2006. *Análisis cerámico del Recinto 2 de la Unidad 1, Sector Corrales del asentamiento urbanizado de Tilcara (SjuyTil1-UH1)*. Tesis para obtener el grado de Licenciada en Ciencias Antropológicas Universidad de Buenos Aires.
- OTTONELLO DE GARCÍA REINOSO, M. Y G. MADRAZO
1968. Instalación y economía prehispánica en la puna argentina y su borde. En *Congreso Internacional de Americanistas XXXVII*, Mar del Plata, 1966, 1: 85-94
- PALMA, J.
1987. *Proceso Cultural Agroalfarero Prehispánico en la Quebrada de Humahuaca*, Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
1991. Arquitectura Inka Provincial en Peñas Blancas, Quebrada de Humahuaca. *Comechingonia*, N° especial, Córdoba.
1993. Aproximación al estudio de una sociedad compleja: un análisis orientado en la funebria. *Arqueología* 3: 41-68, Sec. Prehistoria, I.C.A. Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

1996. Estructuras de descarte en un poblado prehispánico de la Quebrada de Humahuaca. *Arqueología* 6: 47-67. Instituto de Ciencias Antropológicas, FFyL, UBA.
1997. Ceremonialismo mortuorio y registro arqueológico: apuntes sobre complejidad social. En: *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*.
1998. *Curacas y Señores. Una visión de la sociedad política prehispánica en la Quebrada de Humahuaca*, Serie Monográfica, Instituto Interdisciplinario de Tilcara, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
2000. Urbanismo y complejidad social en la región Humahuaca, *Estudios Sociales del NOA*, N° 3, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, pp. 31-57.
2007. Prehispanic Use of Domestic Space at La Huerta de Huacalera, *Andean Past*, vol 8.
- PALMA J. y M. LÓPEZ
1991. Análisis del material cerámico del sitio Estancia Grande (Dto. De Tumbaya, Pcia. De Jujuy): Informe Preliminar, *Investigaciones arqueológicas en un sitio agroalfarero temprano en el Dto. de Tumbaya, Pcia. De Jujuy: Estancia Grande*, Apéndice III.
- PALMA, J. S. FERNÁNDEZ DO RIO, A. RUNCIO y L. CAPIZZI
- 2007^a. Museo Arqueológico e Histórico de Huacalera, un trabajo junto a la comunidad. En *Intersecciones en Antropología* N° 8
- PALMA, J., S. FERNÁNDEZ DO RIO, A. RUNCIO, M. VILLA, J. DESTÉFANO y A. LLAGO
- 2007^b. *Transformaciones y persistencias en un poblado prehispánico del Noroeste argentino* En Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Jujuy. (Resúmenes Ampliados Tomo 1)
- PARKER PEARSON, M. Y RICHARD, C. (EDS.)
1994. *Architecture and Order. Approaches to Social Space*. Routledge, Londres.
- PATTERSON, T.C.
1987. Tribes, Chiefdoms, and Kingdoms in the Inca Empire. *Power Relations and State Formation*, edited by T. C. Patterson and C. W. Gailey, pp. 117-127. Washington, D.C.: American Anthropological Association
1991. *The Inka Empire*. 211 p. New York, Berg.
- PEARSALL D. Y E. DINAN
1992. Developing a phytolith classification system, *Phytoliths Systematics: Advances in Archaeological and Museum Sciences*, Vol. 1, New York: Plenum Press, G. Rapp y S. Mulholland (Eds.).
- PEASE G.Y., F.
- 1982 The Formation of Tawantinsuyu: Mechanisms of Colonialization and Relationship with Ethnic Groups. *The Inca and Aztec States, 1400-1800; Anthropology and History*, edited by G. Collier, R. I. Rosaldo et al, pp. 173-198. New York: Academic Press.
- 1991 *Los Incas: Una Introducción*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- PELISSERO, N.
1969. *Arqueología de la Quebrada de Juella. Su integración en la Cultura Humahuaca*. Dirección Provincial de Cultura. Jujuy
1991. *El Sitio Arqueológico de Keta-Kara*, Col. Mankacén, CEA, Buenos Aires.
- PELS, D.
1990. De natuurlijke saamhorigheid van feiten en waarden. *Kennis en Methode* 14:14-43. 1991. "Values, Facts, and the Social Theory of Knowledge." *Kennis en Methode* 15:274-84.

- PÉREZ GOLLAN, J.
 1973. Arqueología de las culturas agroalfareras de la Quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy, República Argentina). *América Indígena*, 33 (3): 667-79.
 1982. Cultural Materialism: a teoretical review. *American Antiquity* 47: 709-41. Salt Lake City.
- PEREZ GOLLAN, J e I. GORDILLO
 1993. Religión y alucinógenos en el antiguo Noroeste argentino. *CIENCIA HOY*, Vol 4, Nº 22. Buenos Aires.
- PRAKASH, G.
 1995. *After Colonialism. Imperial Histories and Poscolonial Displacements*. Princenton: Princenton University Press 1995.
- PRED, A.
 1990. *Making Histories and Constructing Human Geographies*. Boulder, CO: Westview Press.
- PULGAR VIDAL
 1946. *Historia y Geografía del Perú: las Ocho regiones naturales del Perú*. Universidad Mayor de San Marcos, lima.
- RAFFINO, R.
 1975. Potencial ecológico y modelos económicos en el N.O. argentino, *Relaciones, Sociedad Argentina de Antropología*, Tomo IX, Nueva Serie, Buenos Aires.
 1981. *Los Inkas del Kollasuyu*. Ramos Americana, Buenos Aires
 1988. *Poblaciones Indígenas de Argentina. Urbanismo y Proceso Social Precolombino*, T.E.A. Buenos Aires.
- RAFFINO, R; OLIVERA, D; IÁCONA, A; RAVIÑA, G; BALDINI, L; ALVIS, R.
 1983. *Los Inkas del Kollasuyu: Origen, Naturaleza y Transformaciones de la Ocupación Inka en los Andes Meridionales*. Ed. Ramos Americana (2º edición) La Plata.
- RAFFINO, R; ALVIS, R; OLIVERA, D Y PALMA, J.
 1986. La instalación Inka en la sección Andina meridional de Bolivia y extremo boreal de Argentina. En *El Imperio Inka: Actualización y perspectivas por registros y etnohistóricos*, vol. I. Ed. por Raffino, R. Pp. 63-131. Ed. Comechingonia, Córdoba.
- RAFFINO, R y R. ALVIS
 1993. Las 'ciudades' inka en Argentina: arqueología de La Huerta de Humahuaca. *Inka Arqueología, Historia Urbanismo del Altiplano Andino*, Pp.37-73 y 93-129, Ed. Corregidor.
- RAFFINO, R.; C. METHFESSEL; C. VITRY y D. GOBBO,
 2001. Rumichaca: el puente Inka en la cordillera de los Chichas (Tarija-Bolivia). *Investigaciones y Ensayos* 51: 61-72, Buenos Aires.
- RAFFINO, R.; C. VITRY y D. GOBBO,
 2004. Inkas y Chichas: identidad, transformación y una cuestión fronteriza. *Boletín de Arqueología PUCP* 8: 247-265, Lima.2001.
- RAMÍREZ, S. E.
 2006b. Historia y memoria: La construcción de las tradiciones dinásticas andinas. *Revistas de Indias*, LVXI (236): 13-56.
 2008. Negociando el imperio: el Estado Inca como culto. En *Boletín del Institut Francais d'Etudes Andines* 37(1):5-18
- RAPOPORT, A.
 1977. *Human aspects of urban form: towards a man-enviroment approach to urban form and design* Pergamon, Oxford
 1990. *History and Precedent in American Design*, Plenum Press, New work.

RAPP G. Y S. MULHOLLAND

1992. Emerging Issues. *Phytoliths Systematics: Advances in Archaeological and Museum Sciences*, Vol. 1. New York: Plenum Press, G. Rapp y S. Mulholland (Eds.).

RASNAKE,

1987. *Autoridad y poder en los Andes. Los Kuraqkuna de Yura*, Bolivia, HISBOL, Biblioteca Andina La Paz.

1988. *Domination and Cultural Resistance: Authority and Power among an Andean People*. Durham, NC: Duke University Press

REBORATTI, C.

1997. *De hombre y tierra, una historia ambiental del noroeste argentino completa*. GTZ

REID, A, P. LANE, A. SEGOBYE, L. BORJESON, N. MATHIBIDI y P. SEKGARAMETSO

1997. Tswana architecture and responses to colonialism. *World Archaeology* Vol. 28(3): 370-392

RENARD, S.

1999. Textiles arqueológicos en el Noroeste de Argentina. 100 siglos de actividad textil. En *Masked Histories*, pp. 67-96. Eds. P. Stenborg y A. Muñoz. *Etnologiska Studier* 43. Etnografiska Museet. Goteborg.

RICE, P. M.

1987 *Pottery Analysis: a sourcebook*. The University of Chicago Press, Chicago.

RICHARDSON

1980. Culture and the urban stage: the nexos of setting, behaviour, and image in urban places. In *Human Behaviour and Environment: Advances in Theory and Research* IV:209-241

RIVOLTA, M. C.

1997. Terrazas domésticas: un caso de estudio en la Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy. En *Estudios Sociales del NOA* Año 1 N° 1 Pp. 59-79, FFyL, UBA

2000. Quebrada de Sarahuaico: nuevas perspectivas (Dpto. Tilcara, Pcia. Jujuy) En *Estudios Sociales del NOA* (3): Pp. 73-91, FFyL, UBA.

2005. *Cambio Social en la Quebrada de Humahuaca en Tiempos Prehispánicos (1100-1400 d.C.)*. IIT. FFyL, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

ROBIN, C Y N.A. ROTHSCHILD

2002. Archaeological ethnographies. Social dynamics of outdoor space. *Journal of Social Archaeology* 2(2); 159-172

RODRÍGUEZ, L.

2003. Reflexiones generales acerca de las políticas incaicas a partir de la institución de los mitimaes. En *Memoria Americana* 11 Cuadernos de Etnohistoria. Instituto de Ciencias Antropológicas FFyL-UBA (109-130)

RONNBY, A.

1994. *Mobilizing Local Communities*. Mithögskolan, Mid Sweden University, Suecia. .SERVICIO DE COOPERATIVISMO AGRARIO VALENCIANO (SCAV). Agroturismo y cooperativas agrarias: un modelo de desarrollo rural. I Encuentro de Cooperativas de Agroturismo. Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación.

ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANCECO, M.

1977. *Etnia y Sociedad: Costa peruana prehispánica*, 293 p. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

1970. Etnohistoria de un valle costeño durante el Tawantinsuyu. *Revista del Museo Nacional*, 35: 7-61.

1988 *Historia del Tahuantinsuyu*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

1995. La mujer en el Perú Prehispánico. *Tawantinsuyu* 1:4-10.

1997 *Pachacutec y la leyenda de los chancas*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

- 1999 *History of the Inca Realm*. Cambridge, UK ; New York: Cambridge University Press.
- ROWE, J. R.
1946. Inca Culture at the time of the Spanish Conquest. In *Handbook of South American Indians* (Julian H. Steward ed): Vol II; Washington: United States Government Printing Office.
1962. *Chavin Art: An inquiry into Its Form and Meaning*. The Museum of Primitive Art, New York.
- 1985 La Constitución Inca del Cuzco. *Histórica, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima* 9(1):35-7.
- RYE, O. S.
- 1981 *Pottery Technology. Principles and reconstruction*. Manuals on archaeology, 4. Taraxacum, Washington D. C.
- SAID, E.W.
1978. *Orientalism*. Harmondsworth: Penguin.
1993. *Culture and Imperialism*. New York: Alfred A. Knopf.
- SALOMON, F.
- 1995 The beautiful grandparents: Andean ancestor shrines and mortuary ritual as seen through colonial records. En *Tombs for the living: Andean Mortuary Practices*. Ed. Por Tom Dillehay, pp. 315-353. *Dumbarton Oaks, Washington DC*.
- SÁNCHEZ, S. Y SICA, G.
1991. Algunas reflexiones acerca de los Tilcaras. *Avances en Arqueología* 1: 81-99
- 1992/93. Curacazgo y territorios en la Quebrada de Humahuaca. El pleito por la sucesión en el curacazgo de Uquía. S. XVII-XVIII. *Avances en Arqueología* 2: 36-55
- SANHUESA TOHÁ, C.
2004. Medir, amojonar, repartir: territorialidades y prácticas demarcatorias en el camino incaico de Atacama (II Región, Chile). En *Chungara* Vol. 36, Nro. 2, Pp. 483-494
- SANDERS Y WBSTER
1988. The Mesoamerican urban tradition. *American Anthropologist* 90:521-546.
- SANTAMARINA NOVILLO, C.
2007. Azcapotzalco antes que Tenochtitlán: reflexiones en torno a un modelo azteca de imperio. *Revista Española de Antropología Americana* 37(2):99-118.
- SARMIENTO DE GAMBOA, P.
- 1943 [1572] *Historia de los Incas*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- SCHIFFER, M. Y MCGUIRE, R.
1983. A Theory of Architectural Design. *Journal of Anthropological Archaeology* 2: 277-303.
- SCHREIBER, K.
- 1987 Conquest and Consolidation: A Comparison of the Wari and Inka Occupation of a Highland Peruvian Valley. *American Antiquity* 52(2):266-284.
- 1992 *Wari Imperialism in Middle Horizon Peru*. Museum of Anthropology, Anthropological Papers No. 87. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- SCHROEDL, A.
2008. La Capacocha como ritual político. Negociaciones en torno al poder entre Cuzco y los curacas. En *Boletín del Institut Français d'Etudes Andines*, Nro 37 (1): 19-27
- SCHUEL, K.
1930. Ruinas de las poblaciones indígenas de la provincia de Jujuy V *Reunión de la Sociedad Argentina de Patología Regional del Norte Argentino*, Vol. 2: 1430-1451, Buenos Aires.

SEAMON D y R. MUGERAUER

1985. *Dwelling, Place and Environment: Towards a Phenomenology of Person and World* Dordrecht, The Netherlands: Martinus Nijhoff.

SEGALL, M. ET AL.

1966. *The Influence of Culture on Visual Perception*. Bobbs-Merrill, Indianapolis

SHANKS Y TILLEY

1987. *Social theory and archaeology*. Polity Press, Oxford.

SHEPARD, A. O.

1957 *Ceramics for the Archaeologist*. Publications 609. Carnegie Institution of Washington, Washington.

SHIMADA, I.

1986 Batán Grande and Cosmological Unity in the Prehistoric Central Andes. En: *Andean Archaeology. Papers in Memory of Clifford Evans*. (Ed. by R. Matos, S. Turpin, H. Eling), Monograph XXVII, pp.163-88, Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.

SICA, G. Y SÁNCHEZ, S.

1992. Testimonio de una sociedad en transición: el testamento de un curaca. *Cuadernos* 3: 53-62. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad nacional de Jujuy.

SINOPOLI, C.

1994 The Archaeology of Empires. *Annual Review of Anthropology* 23:159-180.

1996 The Archaeology of Empires: A View from South Asia. *BASOR: Bulletin of the American School of Oriental Research* 299:2-11.

SKIBO, J. M.

1992 *Pottery function. A use-alteration perspective*. Plenum Press, New York.

SMITH, M. and L. MONTIEL

2001 The Archaeological Study of Empires and Imperialism in Pre-Hispanic Central Mexico. *Journal of Anthropological Archaeology* 20:245-284.

SOJA, E.W.

1985. The spatiality of social life: towards a transformative retheorisation, *Social relations and social structures*, Macmillan Press, Londres, D. Gregory y J. Urry (Eds.), pp. 90-127.

1989. *Postmodern Geographies: The Reassertion of Space in Critical Social Theory*. London: Verso.

1996. *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and Other Real-and-Imagined Places*. Oxford: Blackwell.

2000. *Postmetropolis: Critical Studies of Cities and Regions*. Oxford: Blackwell

STEHBERG, R.

1995. *Instalaciones incaicas en el norte y centro semiárido de Chile*. Dirección de Archivos y Museos. Chile

STEIN, G. J.

1998. *World Systems Theory and Alternative Modes of Interaction in the Archaeology of Culture Contact*, "In *Studies in Culture Contact: Interaction, Culture Change, and Archaeology*. Ed by., J. Cusick. Pp.220-255. Carbondale: Center for Archaeological Investigations, Occasional Paper 25. Southern Illinois University Press.

2002 From Passive Periphery to Active Agents: Emerging Perspectives in the Archaeology of Interregional Interactions. *American Anthropologist* 104(3):903-916.

STEWART, J. H.

1937. Ecological aspects of southwestern society. *Anthropos* 32: 87-104. Stewart, J. H.(1955). *Theory of Culture Change*, University of Illinois Press, Urbana

STOLER, A. L.

1989 Rethinking Colonial Categories: European Communities and the Boundaries of Rule. *Comparative Studies of Society and History* 31(1):134-161.

SUETTA, J.

1967. Construcciones agrícolas prehispánicas en Coctaca (Prov. de Jujuy), *Antiquitas* N° 4, Buenos Aires.

STRUBE ERDMAN, L.

1964. *Vialidad Imperial de los Incas*. Dirección General de Publicaciones. Córdoba (RA)

TABOADA, C y C. ANGIORAMA

2004. Posibilidades de un enfoque dinámico para el estudio de la arquitectura doméstica prehispánica: Un caso de aplicación en Los Amarillos (Jujuy). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXVIII:101-115.

TAKESHI y KANZUO

1996. Central-place analices in the Entrada region, Honduras: implications for the understanding the classic Maya political and economic systems. *Latin American Antiquity* 7 (4): 291-312

TARRAGÓ, M.

1977. Relaciones prehispánicas entre San Pedro de Atacama (Norte de Chile) y Regiones Aledañas: La Quebrada de Humahuaca. *Estudios Atacameños* 5:50-63

1987. Sociedad y sistema de asentamiento en Yocavil. En *Cuadernos del INA*, 12: 179-196

1991. *Noroeste Argentino*. Versión original sin abreviar (1991) bibliografía de la Cátedra de Arqueología Argentina. UBA.

1992a. Areas de actividad y formación del sitio de Tilcara. *Cuadernos* 3:64-74. FH y CS, UNJU, S. S. Jujuy

1992b. El Formativo y el surgimiento de la complejidad social en el noroeste argentino. *Simposio Internacional "Arqueología Sudamericana. Una re-evaluación del Formativo"*. Cuenca, Ecuador, Smithsonian Institution.

TILLEY, C.

1994. *A Phenomenology of Landscape: Places, Paths and Monuments*. Oxford: Berg.

THOMAS, JULIAN

1993 The Politics of Vision and the Archaeologies of Landscape. En *Landscapes: Politics and Perspectives*, editado por B. Bender, pp. 19-48. Berg Publishers Ltd., Oxford.

1996 *Time, Culture, and Identity*. Routledge, London.

1998 'Reconfiguring the Social, Reconfiguring the Material'. Paper presented at the *I Reuniao Teoria Arqueologica na America do Sul*, Vitoria, Brasil.

2001. Archaeologies of place and landscapes. En: *Archaeological Theory Today*. (Ed. I. Hodder), pp 165-189. Cambridge.

THOMAS, N.

1994 *Colonialism's Culture: Anthropology, Travel and Government*. Princeton: Princeton University Press.

TORRES, C.

1999. Psychoactive substances in the Archaeology of Northern Chile and NW Argentina. A comparative review of the evidence. *Chunagara* 30 N°1: 49-63

- TREACY, J.
1994. *Las chacras de Coparaque: andenería y riego en el valle de Colca. Lima, Perú.* M. Benavides, B. Femenias y W. Denevan (Eds.), Instituto de Estudios Peruanos (IEP), Serie: Estudios de la sociedad rural, 12, 298.
- TRIGGER, B.
1978. *Time and Traditions: Essays in Archaeological Interpretation.* Edinburg, University Press. Edinburg
- TRONCOSO, A.
2001. Espacio y Poder. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* (32): 10-23
- TROTTER, M. Y G. GLESER
1952. Estimation of stature from long bones of American Whites y Negroes. *American Journal of Physical Anthropology* 9: 427-440.
- TUAN, Y.F.
1977. *Space and Place: The Perspective of Experience,* University of Minnesota Press, Minneapolis
- TURNER, V.
1995 [1969]. *The Ritual Process. Structure and Anti-Structure.* New York: Aldine de Gruyter.
- VAN DOMMELEN, P.
1997. Colonial Constructs: Colonialism and Archaeology in the Mediterranean. *World Archaeology*, Vol. 28, Nro.3, pp. 305-323
1998 *On Colonial Grounds: A Comparative Study of Colonialism and Rural Settlement in First Millennium BC West Central Sardinia.* Archaeological Studies Leiden University. Leiden, The Netherlands: Faculty of Archaeology, Leiden University.
2000. *Tras los pasos de una arqueología postcolonial.*
- VIGNATTI, M.
1930. *Los cráneos, trofeos de las sepulturas indígenas de la Quebrada de Humahuaca* Archivo Museo Etnográfico, Fac. Filos. y Letras, UBA.
- VITRY, C.
2000. *Aportes para el estudio de caminos incaicos. Tramo Morohuasi - Incahuasi.* Salta, Argentina, Gofica Editorial, Salta.
2003. Control territorial a través de puestos de observación y peaje en el Camino Inca. Tramo Morohuasi – Incahuasi, Salta – Argentina. En *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UNJu)* N° 20, Supl. 20.
2005. Ocupación Inka en la Quebrada del Toro. Salta, Argentina. *Revista Xama, Antropología* N° 15-18, pp.5-19. Mendoza, Argentina
- WALLERSTEIN, I.
1974. *The Modern World-System I.* New York: Academic Press.
1980 *The Modern World-System II.* New York: Academic Press.
- WACHTEL, N.
1986 Men of the water: the Uru problem (Sixteenth and Seventeenth Centuries). *Anthropological History of Andean Polities*, edited by J. V. Murra, N. Wachtel et al, pp. 283-310. Cambridge: Cambridge University Press.
- WHITE, T. Y P. FOLKENS
1991. *Human Osteology.* Academic Press, San Francisco.
- WILK, R. and W. ASHMORE (EDS.)
1988. *Household and Community in the Mesoamerican Past.* University of New Mexico Press, Albuquerque.

- WILLEY, G. R.
 1953. *Prehistoric settlement patterns in the Virú Valley, Perú*. Bureau of American Ethnology Bulletin: 155. Smithsonian Institution. Washington.
- WILLEY, G y P. PHILLIPS
 1958. *Method and Theory in American Archaeology*, University of Chicago Press, Chicago.
- WILLIAMS, L.
 1981. Arquitectura y Urbanismo en el Antiguo Perú. En *Historia del Perú*. Tomo VIII: 373-585, Ed. Mejía Baca, Lima.
- WILLIAMS, V.
 1991 a La cerámica como indicador de áreas de actividad a través del análisis de los procesos de formación de sitios. *Shinca 3. Tomo 1*: 86-103. Publicación Especial en adhesión al X Congreso Nacional de Arqueología Argentina. S. F. del Valle de Catamarca.
- 1991 b Control Estatal Incaico en el Noroeste Argentino. Un caso de estudio: Potrero Chaquiago (Pcia. De Catamarca). *Arqueología 1*: 75-103. Revista de la Sección Prehistoria. Instituto de Ciencias Antropológicas (FFyL-UBA).
2001. *Political Power and Social stratification in the Calchaquí valley, Northwest Argentina*. BAR International series.
2003. Poder y Cultura material bajo el dominio Inca. *Revista Pacarina 4*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy.
2006. El noroeste de Argentina. Algunas consideraciones sobre la dominación Inca". Trabajo presentado en el IAR 2000. Cajamarca. Taller "Arqueología y Etnohistoria de los Andes"., editado por John Topic. IEP . Lima.
- WOLF, E. R.
 1982 *Europe and the People without History*. Los Angeles: University of California.
- WÜRSCHMIDT, A. Y M.A. KORSTANJE
 1999. Maíz en la cocina: primeras evidencias de fitolitos en sitios arqueológicos del NO Argentino, Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano Nº 18, Buenos Aires, pp. 457-468.
- ZARANKIN, A.
 1997 *Vivienda familiar y sistema capitalista: una lectura arqueológica*. Tesis para aspirar al título de Especialista en Historia y Crítica de la Arquitectura y el Urbanismo. Escuela de Posgrado. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UBA. Ms
- ZUIDEMA, T. R.
 1973. Kinship and ancestro cult in three Peruvian communities. *Bulletin de l'Institut Francais d'Etudes Andines*, 2 (1): 16-33
1978. Shaft Tombs and the Inca Empire. *Journal of the Steward Anthropological Society* 9(1-2): 133-78.
1980. El ushnu. *Revista de la Universidad Complutense* 28: 317-62, Madrid.
1989. *Reyes y Guerreros. Ensayo de Cultura Andina*. Fom-ciencias, Lima. 1978.
- 1990 *Inca Civilization in Cuzco*. Austin: University of Texas Press.

APENDICES

RELEVAMIENTO ARQUITECTONICO: RECINTO	
SITIO:	FECHA:
RECINTO N°:	

FORMA

- CUADRANGULAR
- RECTANGULAR CIRCULAR
- POLIGONAL
- NO OBSERVABLE
- OTRA

UBICACIÓN (consignar las coordenadas de las esquinas del lado interno, o las coordenadas extremas, según corresponda)

Esquina/Punto	Norte	Este
---------------	-------	------

MUROS

Nombre	Longitud (m)	Altura	Espesor	Foto b/n-color	Acc. (Orient)
--------	--------------	--------	---------	----------------	---------------

SUPERFICIE (m2):

DERRUMBE (características):

UNIONES/PROLONGACIONES

Muro/Segmento	Tipo de unión	Muro/Segmento
(traba-apoya-prolong)		

RASGOS (indicar número y tipo)

ACCESOS

N° Rasgo	Dibujo	Ubicación	Observaciones (jambas, etc.)
----------	--------	-----------	------------------------------

PISOS (en orden de excavación)

Nº	Nivel	Elevaciones
----	-------	-------------

OBSERVACIONES GENERALES DE LOS PISOS (problemas de definición/conservación, tipo de formación, relaciones cronológicas a-priori arquitectura-rasgos, etc)

FOTOGRAFÍAS

PLANO

Ubicar uniones/prolongaciones, remodelaciones, ubicación de accesos, nichos u otros rasgos, etc. En el caso de estar excavado describir: técnicas de excavación, áreas excavadas, perfiles, etc.

RELEVAMIENTO ARQUITECTONICO: RASGO	
SITIO:	FECHA:
RECINTO N°:	
RASGO N°:	

UBICACIÓN

Cuadrícula/s

Distancia a muro/s

Se origina en estrato/nivel:

Profundidad:

Termina en estrato/nivel:

Profundidad:

CARACTERÍSTICAS

Tipo (fogón, pozo, cista, huella de poste, etc):

DESCRIPCIÓN (suposiciones sobre su funcionalidad, naturaleza del relleno, asociaciones estratigráficas y/o cronológicas con otros rasgos, artefactos, etc)

FOTOGRAFÍAS

DIBUJO

APENDICE I.2

FICHA DE REGISTRO DE CAMINOS Y SENDEROS

(Tomado y adaptado de Castro, et al. 2004)

1. Identificación del punto

Punto N°:	UTM: E	Altitud:
Tramo:		
Toponimia:		
Carta: Nombre:	Escala:	
Elipsoide:	Datum:	
Foto Aérea:	Imagen satelital:	
Fotografía:		

2. Identificación del trazado

Trazado único:

Confluencia o cruce:

Direccionalidad:

Ancho:

Perfil longitudinal	Comportamiento en planta	Perfil transversal	Corte del camino en ladera (Hyslop)
Plano: Inclinado: Escalonado: Monticular: Cóncavo: Convexo: Otro:	Recto: Serpenteante: Zigzag: Curvo simple: Otro:	Recto: Terraplén: Cóncavo: Surcado: Ondeadado: Irregular: Otro:	A: B: C: Otros:
Talud proximal: medio: distal			

Formas o unidades geomorfológicas

Quebrada simple o menor:

Fondo de valle o lecho:

Terraza fluvial:

Planicie o terraza aluvial:

Pie de monte o plano inclinado:

Meseta:

Cerro testigo o isla:

Laguna:

Otro:

3. De las obras

Técnicas de ejecución del trazado:

- Por adición:
- Empedrado:
- Desgaste por uso continuo.

De los bordes

- Alineaciones simples de piedras
- Pircado: alto: ancho:
- Otros:


Otras obras en el trazado

- Muros de contención: Alto: Largo: Ancho:
- Muros de retención:
- Escalones labrados:
- Escalones acomodados:
- Relleno:
- Desagüe (A):
- Alineamientos transversales (B):
- Desagüe cerrado ©:
- Desagüe subterráneo (D):
- Terraplenes:
- Empedrado:
- Otros:

4. Elementos asociados

Estructura o Elementos asociados	Estructura	1	2
Mojones: Apachetas: Cajitas: Arte Rupestre: Parapetos: Terraplenes: Acumulación de piedras: Muros o deslindes: Terrazas de cultivo: Tambos: Poblados: Estancia: Corral: Minas: Puente: Otro:	Forma general: Forma de planta: Alto: Ancho: Largo: Diámetro: Localización con GPS: Adscripción cultural y cronológica:		

Dibujo



APENDICE I.3

Fichas de relevamiento de piezas cerámicas completas

SITIO:		
Colección Museo		
PIEZA NUMERO:		
Altura		
Diám Máx.		
Diám base		
Diám boca		
Diám mín		
Altura diám máx		
Altura diám mín		
Altura asas		
Altura apéndices		
ASAS		
	Forma	
	Inserción	
	Longitud	
	Posición	
BORDE		
	Forma	
	Labio	
CUELLO		
	Forma	
	Largo	
APENDICES		
	Forma	
CUERPO		
	Forma	
BASE		
	Forma	
SUP EXT/INT		
	Técnica	
	Munsell	
	Rasros de uso	
ESTILO		
FORMA		

APENDICE I.4

Formas y estilos cerámicos

Las formas y estilos están basadas en el análisis de piezas enteras para la región de la Quebrada de Humahuaca realizadas por Palma (1987/89, 1998) y en lo establecido por la Primera Convención Nacional de Antropología 1966.

Formas

I. PUCO: Recipiente de boca ancha, con base de diámetro menor que ésta, con altura menor al diámetro y mayor a un tercio de la boca (Primera Convención Nacional de Antropología 1966). En sus distintas variedades, es la forma más abundante en la muestra de la región, donde alcanza el 61%. Estas variedades son puco subhemisférico, troncocónico y con asa (Figura 1).

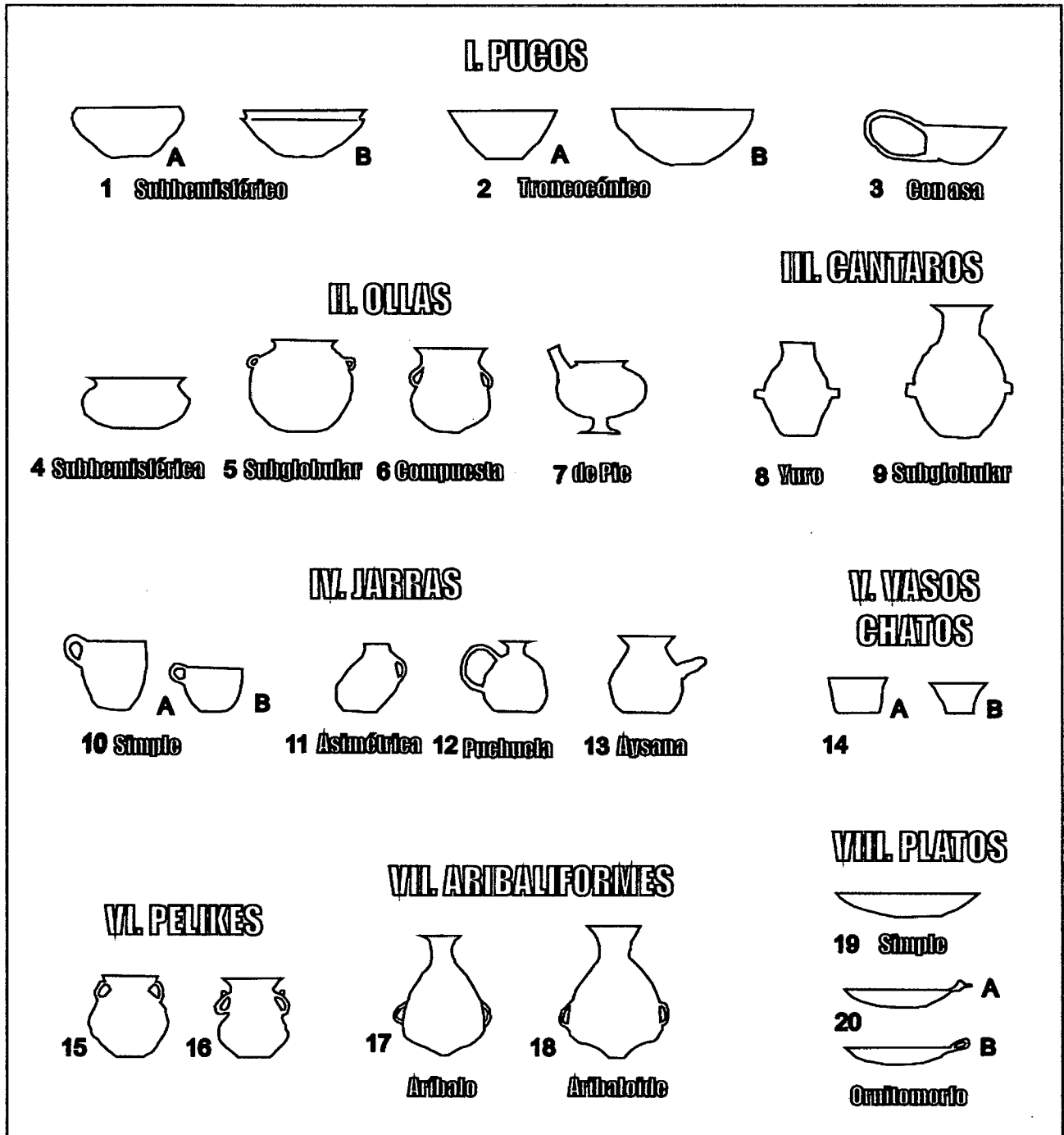
II. OLLA: Vasija de cuerpo esférico o globular, de cuello bajo o ausente, con o sin asas (Primera Convención Nacional de Antropología 1966). Es la segunda forma en representación en sus distintas variedades, alcanzando el 12%. La variedades están representadas por ollas subhemisféricas, subglobulares, compuesta y de pie (Figura 1).

III. CANTARO: Vaso alargado e cuerpo globular o subglobular, base plana, boca restringida y dos asas en medio del cuerpo. Incluye dos variantes: el *yuro* y el cántaro subglobular (Figura 1).

IV. JARRA: Se caracteriza por un cuerpo esférico, cuello alto y borde escotado o cuerpo de paredes y base plana, con asa lateral y vertical (Primera Convención Nacional de Antropología 1966). En sus distintas variedades, es la tercera forma en representación (11%), las cuales son simple, asimétrica, puchuela, *aysana* (Figura 1).

V. VASO CHATO: Denominado así por Casanova (1937/8:432) y también llamando vaso hilandero (Gatto 1946:137). Se trata de una escudilla abierta de paredes verticales, en ocasiones evertidas y de base plana. Se asocia masivamente al grupo ordinario y, en menor medida, con el Gris Pulido (Figura 1).

VI. PELIKE: Denominado así por su parecido con los hallados en Machu Pichu (Bingham 1915:264, Ambrosetti 1917:38-9) de indudable influencia inca. Pueden tener cuerpo globular o subglobular, cuello ancho y de paredes divergentes que termina en



Formas de piezas cerámica de la Quebrada de Humahuaca

una boca de labios gruesos evertidos. Los compuestos (variedad 16) tienen base en forma de puco troncocónico. Las asas presentan en su parte superior pequeños apéndices. Se asocia a los estilos Inca Provincial y Altiplánico.

VII. ARIBALIFORME: Vasija incaica característica a la cual se le agregan copias locales imitando a las cuzqueñas. Es de cuerpo subglobular en forma de pera, su diámetro mayor se ubica cerca de su base cónica. El cuello, cilíndrico, termina en una boca de borde acampanado. Posee dos asas verticales simétricas a un tercio de la altura del cuerpo. La variante 18 (Figura 1) difiere de la primera por su base plana y un cuello más corto. Esta forma siempre está asociada a los estilos Inca y al Inca Provincial.

VIII. PLATO: recipiente de boca muy ancha, con forma circular y base plana, de altura menor a un tercio de su diámetro (Primera Convención Nacional de Antropología 1966), de clara influencia inca. Posee dos variedades (Figura 1).

Estilos cerámicos

1. ORDINARIO: Cocido predominantemente en atmósfera oxidante, que es, por lo general, incompleta. La pasta presenta inclusiones de cuarzo, mica, areniscas finas y óxido de hierro, con grano mediano/grueso a grueso (tiestos molidos, roca molida); textura porosa, fractura irregular y de color rojo débil, negro o gris. El tratamiento de superficie muestra que una de las caras suele aparecer alisada y excepcionalmente lo están ambas; con el mismo color que la pasta. En ocasiones presenta decoración incisa de guiones. La gran mayoría de las vasijas muestra los efectos de prolongadas exposiciones al fuego (Palma 1998:31).

2. TILCARA NEGRO SOBRE ROJO: La cocción es en atmósfera oxidante. La pasta tiene inclusiones de cuarzo, óxido de hierro, mica y arenisca fina; con grano fino a muy fino (arena o roca molida); textura comúnmente porosa, a veces compacta; fractura generalmente irregular, a veces regular y ocasionalmente friable, el color es gris rojizo, gris rojizo oscuro o marrón rojizo. El tratamiento de la superficie ha sido pintado, alisado pulido a bruñido; en color negro sobre rojo, rojo débil o rojo oscuro. Incluye piezas rojas monocromas (Es el grupo tecnológico Rojizo Pulido de Palma 1998).

3. GRIS PULIDO: La cocción es externamente en atmósfera oxidante e internamente reductora. La pasta registra inclusiones de cuarzo, mica blanca, óxido de hierro, areniscas finas, con grano fino/mediano a mediano, textura porosa, con burbujas de aire; fractura irregular; color gris o gris oscuro. El tratamiento de la superficie externa es comúnmente el alisado y, ocasionalmente el pulido; la interior está muy pulida o bruñida, con una especie de grafitado que suele darle un brillo metálico; en menor medida están ambas superficies alisadas o pulidas; el color es gris, gris oscuro, gris muy oscuro, gris rojizo oscuro o negro. En ocasiones presenta decoración incisa de guiones (Angosto Chico Inciso) (Palma 1998:31/2).

4. INCA PROVINCIAL: La cocción se da en atmósfera oxidante. La pasta tiene inclusiones de cuarzo, mica, óxido de hierro, areniscas muy finas y medianas; de grano fino/mediano; textura compacta; fractura regular; de colores rojo muy oscuro, gris rojizo oscuro, marrón rojizo

amarillento y marrón amarillento oscuro. El tratamiento de la superficie es pintada pulida a bruñida en ambas caras; con colores exterior marrón rojizo o negro; interior amarillo rojizo o negro sobre marrón rojizo, rojo oscuro o rojo débil. Este estilo incluye copias de cerámicas inca de distinta procedencia (piezas provinciales locales y alóctonos) (Palma 1998:32).

5. YAVI-CHICHA: la cocción ha sido en atmósfera oxidante. La pasta muestra inclusiones de cuarzo y areniscas finas y medianas; grano fino a fino/mediano; textura compacta; fractura irregular; color marrón amarillento y marrón amarillento oscuro. El tratamiento de la superficie es pintado pulido a muy pulido; de color negro sobre amarillo rojizo, rojo, rojo oscuro, rojo débil, marrón rojizo o rojo amarillento. Comprende cerámica procedente de la puna oriental de Argentina y sur de Bolivia. Incluye al Inca-Chicha el cual copia motivos decorativos imperiales (Palma 1998: 32).

APENDICE I.5

FICHA DE ANÁLISIS DE PUNTAS DE PROYECTIL

PROCEDENCIA

SUBGRUPO
TIPOLOGICO

FORMA DEL LIMBO

FORMA DE LA BASE
DEL LIMBO

LONGITUD

ANCHO

ESPEJOR

LONGITUD DEL
LIMBO

ANCHO DE LA BASE
DEL LIMBO

FORMA Y DIRECCIÓN
DE LOS LASCADOS

MATERIA PRIMA

COLOR

SERIE TECNICA

RASTROS
COMPLEMENTARIOS

**FICHA DE AMÁLISIS DE INSTRUMENTOS LÍTICOS FORMATIZADOS POR PULIDO,
PEQUETEADO O ABRASIÓN**

PROCEDENCIA

FORMATIZACION

LARGO

ANCHO

ESPESOR

MATERIA PRIMA

TIPO DE
INSTRUMENTO

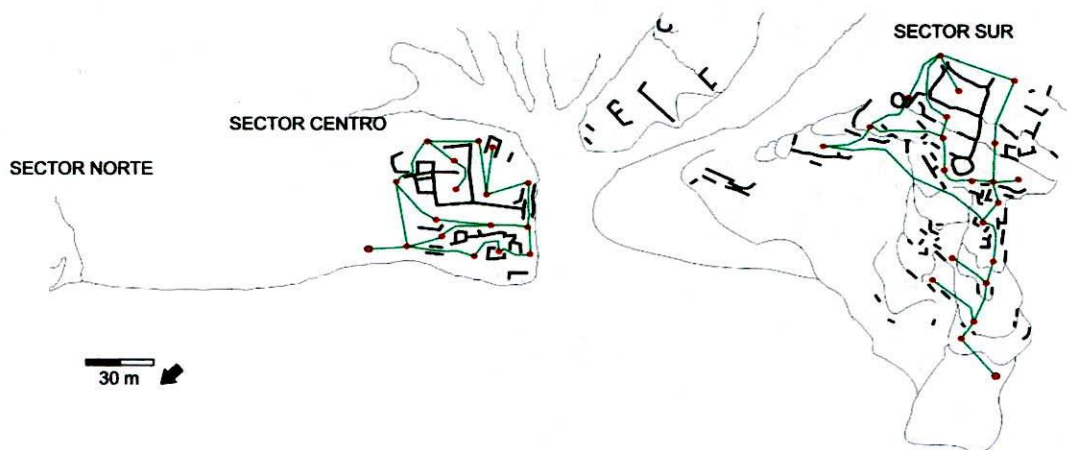
LOCALIZACION
DE LA
FORMATIZACIÓN

FORMA

OBSERVACIONES

APENDICE II: MAPAS GAMMA

BANDA DE PERCHEL



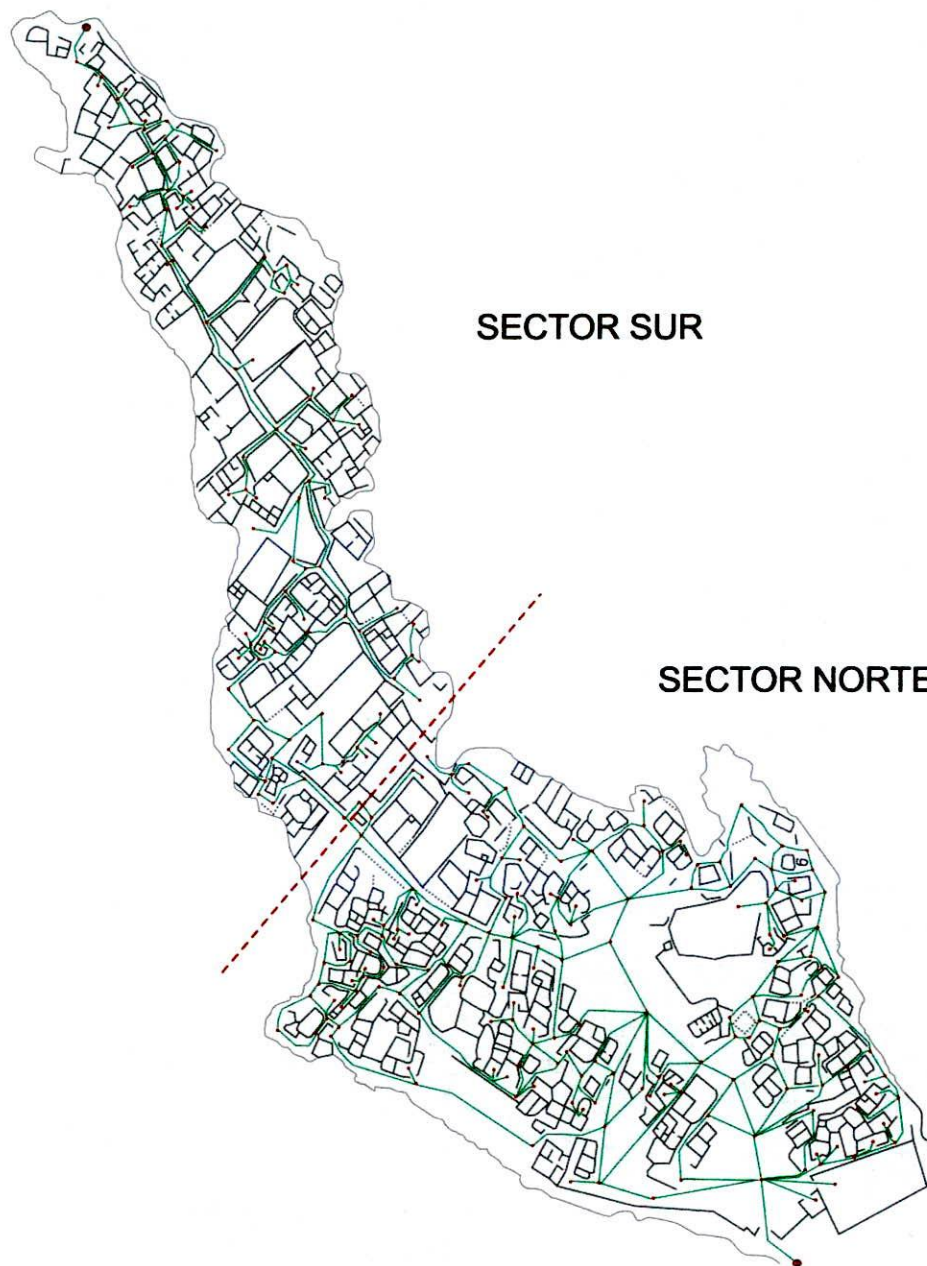
SECTOR CENTRO

NODOS	CONEXIONES	ACCESOS
1	4	1
2	2	2
3	2	3
4	2	4
5	3	4
6	3	3
7	2	2
8	2	3
9	3	2
10	3	3
11	2	4
12	1	5
13	2	4
14	1	6
15	3	5
16	2	5

SECTOR SUR

NODOS	CONEXIONES	ACCESOS
1	1	1
2	3	2
3	3	3
4	2	4
5	3	5
6	2	6
7	1	8
8	4	7
9	2	9
10	2	7
11	1	4
12	1	3
13	2	9
14	3	8
15	2	9
16	1	10
17	4	9
18	2	8
19	2	7
20	2	6
21	2	9

JUELLA



SECTOR NORTE

SECTOR NORTE	NODOS	CONEXIONES	ACCESIBILIDAD
	1	1	0
	2	8	1
	3	6	2
	4	4	3
	5	5	4
	6	7	5
	7	4	6
	8	4	7
	9	3	8
	10	5	9
	11	3	10
	12	5	11
	13	5	12
	14	1	2
	15	1	2
	16	4	2
	17	1	2
	18	3	2
	19	1	3
	20	1	3
	21	1	4
	22	3	3
	23	3	4
	24	1	5
	25	2	5
	26	1	6
	27	1	6
	28	3	6
	29	1	7
	30	3	7
	31	2	8
	32	2	4
	33	1	4
	34	4	3
	35	3	3
	36	3	4
	37	3	5
	38	3	6
	39	1	7
	40	4	7
	41	3	8
	42	2	9
	43	1	9
	44	5	9
	45	2	10
	46	1	11

47	1	8
48	3	8
49	4	7
50	2	6
51	3	5
52	2	6
53	3	6
54	2	8
55	2	10
56	3	11
57	2	12
58	1	13
59	3	12
60	1	13
61	2	13
62	1	14
63	2	12
64	2	11
65	2	10
66	3	9
67	3	8
68	2	10
69	2	9
70	5	7
71	1	10
72	2	9
73	3	8
74	2	10
75	2	9
76	4	8
77	1	9
78	2	9
79	3	10
80	3	11
81	2	12
82	1	15
83	4	12
84	1	13
85	1	13
86	1	13
87	4	11
88	1	12
89	1	12
90	2	11
91	1	11
92	1	10
93	2	9
94	1	9
95	4	8
96	2	11
97	4	3

98	1	4
99	4	4
100	1	5
101	1	5
102	3	4
103	2	5
104	2	5
105	2	5
106	2	6
107	2	6
108	3	7
109	2	8
110	1	9
111	1	11
112	3	10
113	4	9
114	1	10
115	1	10
116	2	8
117	3	6
118	2	7
119	2	8
120	4	8
121	1	10
122	1	10
123	3	9
124	1	9
125	1	10
126	3	11
127	1	12
128	3	12
129	3	10
130	1	12
131	3	12
132	3	11
133	2	12
134	2	13
135	3	14
136	2	7
137	3	6
138	1	7
139	4	9
140	1	10
141	2	10
142	2	11
143	2	10
144	3	11
145	3	12
146	1	13
147	1	16
148	2	14

149	4	15
150	2	16
151	3	15
152	1	13
153	3	12
154	2	13
155	2	14
156	1	14
157	4	13
158	2	13
159	1	14
160	1	14
161	3	13
162	1	13
163	2	15
164	3	14
165	2	15
166	1	16

SECTOR SUR

SECTOR SUR	NODOS	CONEXIONES	ACCESIBILIDAD
	1	4	13
	2	3	14
	3	3	29
	4	5	27
	5	2	26
	6	2	25
	7	3	24
	8	2	23
	9	3	22
	10	3	21
	11	2	20
	12	3	19
	13	3	18
	14	3	17
	15	2	16
	16	3	15
	17	4	14
	18	3	13
	19	4	12
	20	3	11
	21	3	10
	22	3	9
	23	3	8
	24	2	7
	25	3	6
	26	2	5
	27	3	4
	28	3	3
	29	3	2
	30	3	1
	31	1	0
	32	2	2
	33	3	3
	34	1	27
	35	2	27
	36	2	27
	37	1	28
	38	3	28
	39	1	30
	40	3	29
	41	1	30
	42	1	29
	43	2	28
	44	2	27
	45	3	26
	46	1	27

47	2	25
48	1	19
49	3	18
50	3	19
51	1	20
52	1	20
53	3	17
54	1	18
55	3	16
56	2	17
57	3	18
58	2	19
59	1	20
60	1	20
61	1	19
62	3	15
63	1	16
64	1	15
65	2	17
66	2	16
67	3	15
68	1	16
69	2	14
70	3	14
71	1	15
72	3	15
73	1	16
74	1	16
75	1	13
76	2	12
77	2	13
78	2	14
79	3	15
80	1	16
81	2	13
82	1	11
83	1	10
84	1	8
85	1	8
86	1	8
87	2	8
88	4	7
89	1	8
90	1	8
91	1	7
92	1	7
93	1	6
94	1	4
95	1	3
96	1	3

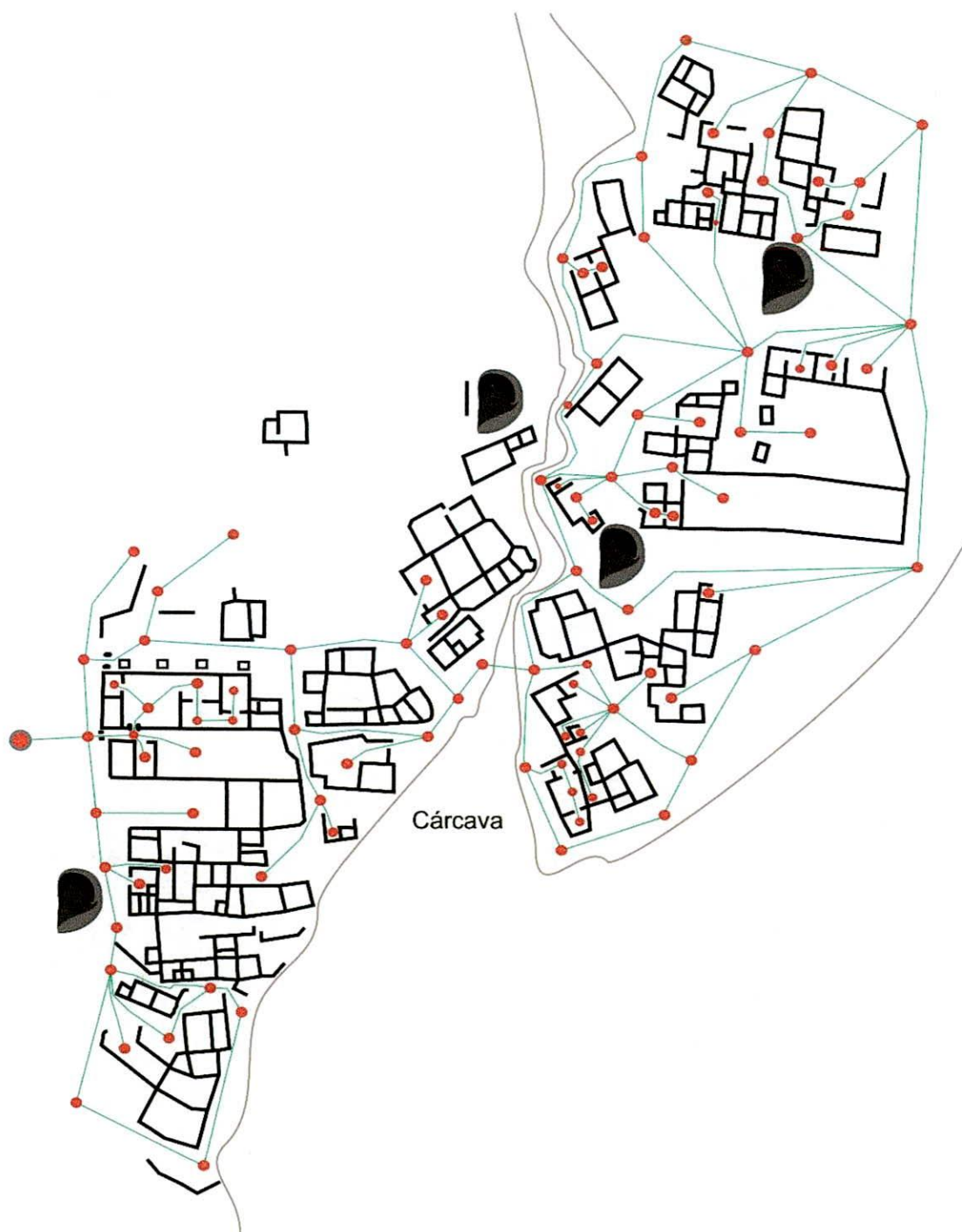
SAN JOSE

NODOS	CONEXIONES	ACCESIBILIDAD
1	4	1
2	3	2
3	1	4
4	2	3
5	2	4
6	1	7
7	1	8
8	2	7
9	3	6
10	1	7
11	2	5
12	2	8
13	2	8
14	3	7
15	2	7
16	1	6
17	4	5
18	2	6
19	4	6
20	1	8
21	1	9
22	2	7
23	2	12
24	2	13
25	1	14
26	3	8
27	7	9
28	2	9
29	1	10
30	2	11
31	2	10
32	2	11
33	2	12
34	1	12
35	1	10
36	1	3
37	1	3
38	2	2
39	2	10
40	2	10
41	2	11
42	2	10
43	1	11
44	5	9
45	1	8
46	4	7

47	2	8
48	1	10
49	2	9
50	2	8
51	1	9
52	2	10
53	4	6
54	2	7
55	2	8
56	1	6
57	5	5
58	2	6
59	2	6
60	2	4
61	2	5
62	1	5
63	2	5
64	3	6
65	2	7
66	3	4
67	4	3
68	3	5
69	3	4
70	3	6
71	2	7
72	2	7
73	2	5
74	1	7
75	1	8
76	2	7
77	3	3
78	2	4
79	2	2

LAHUERTA

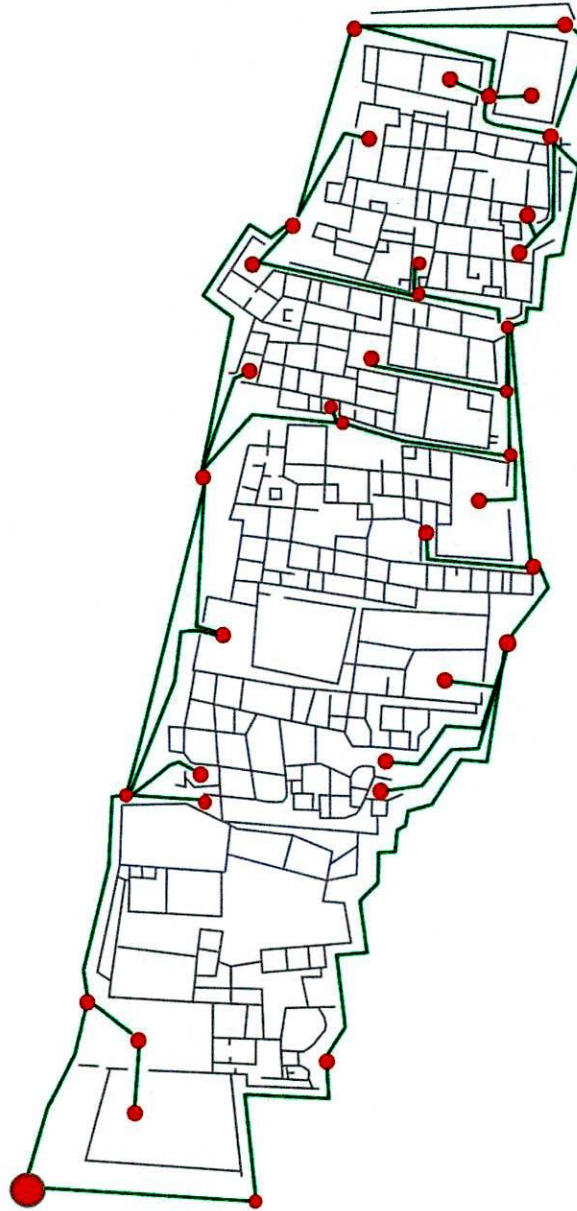
SECTOR A



NODOS	CONEXIONES	ACCESIBILIDAD
1	4	1
2	3	2
3	1	3
4	3	3
5	4	2
6	1	5
7	3	4
8	2	5
9	1	6
10	1	6
11	3	6
12	3	6
13	1	7
14	3	5
15	3	6
16	1	7
17	1	7
18	1	4
19	1	4
20	4	3
21	3	2
22	1	3
23	1	3
24	1	3
25	4	2
26	3	2
27	1	4
28	2	4
29	2	5
30	2	6
31	1	7
32	2	4
33	5	5
34	1	6
35	2	6
36	2	7
37	2	7
38	2	6
39	1	6
40	2	7
41	4	8
42	3	9
43	2	10
44	2	11
45	3	11
46	7	10
47	2	11
48	1	12
49	2	10

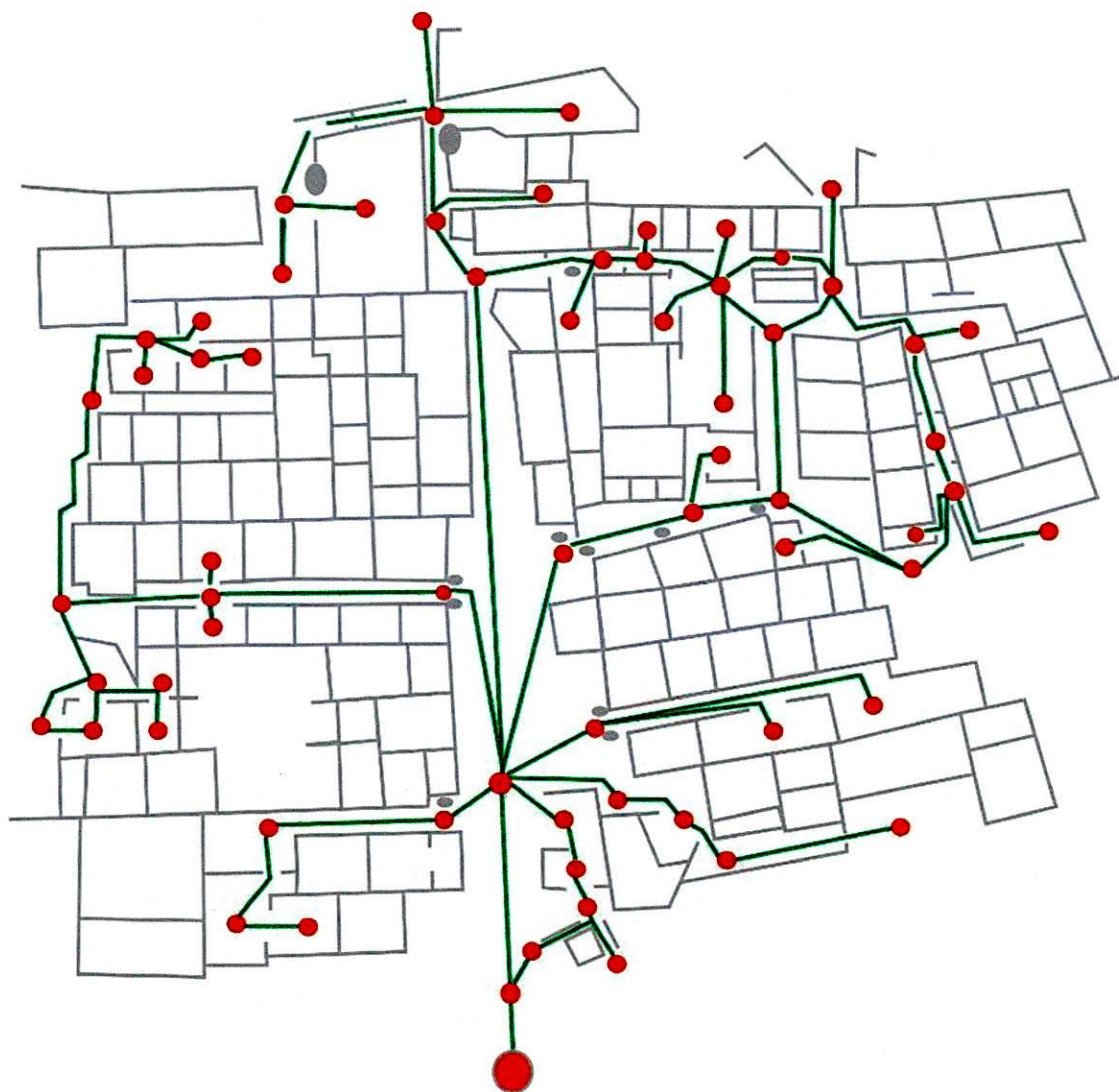
50	2	11
51	1	12
52	1	11
53	1	11
54	1	11
55	2	9
56	1	11
57	1	13
58	3	12
59	4	12
60	1	13
61	2	10
62	3	9
63	1	13
64	2	12
65	1	12
66	1	10
67	6	11
68	2	12
69	1	13
70	3	12
71	1	13
72	2	11
73	3	13
74	3	13
75	2	14
76	1	15
77	3	14
78	2	15
79	5	9
80	2	14
81	1	15
82	7	14
83	1	15
84	1	15
85	1	15
86	3	15
87	2	16
88	4	17
89	1	18
90	3	17
91	3	16
92	2	15
93	2	17
94	1	17
95	2	16
96	2	14
97	1	15

SECTOR B



NODOS	CONEXIONES	ACCESOS
1	3	1
2	2	2
3	1	3
4	5	2
5	1	3
6	1	3
7	5	3
8	2	3
9	3	4
10	1	5
11	1	4
12	4	4
13	2	5
14	1	5
15	3	5
16	2	6
17	1	7
18	4	6
19	1	7
20	3	7
21	1	8
22	1	8
23	1	7
24	3	6
25	3	7
26	1	7
27	3	6
28	3	5
29	1	6
30	3	4
31	1	5
32	5	3
33	1	4
34	1	4
35	1	4
36	2	2
37	2	1

SECTOR C



NODOS	CONEXIONES	ACCESOS
1	8	1
2	2	2
3	2	3
4	2	4
5	1	5
6	2	1
7	1	3
8	3	2
9	2	3
10	2	2
11	2	2
12	2	3
13	2	4
14	1	5
15	2	2
16	1	3
17	1	3
18	2	2
19	1	4
20	4	3
21	1	4
22	3	4
23	4	5
24	2	6
25	2	6
26	2	6
27	1	7
28	2	5
29	4	6
30	1	7
31	2	7
32	1	8
33	1	7
34	1	7
35	3	6
36	1	7
37	2	5
38	4	4
39	1	5
40	1	5
41	3	3
42	1	4
43	3	2
44	1	4
45	3	3
46	1	5
47	3	4
48	1	6
49	6	5
50	1	6
51	1	6

52	3	5
53	2	6
54	1	7
55	4	6
56	3	6
57	1	7
58	2	7
59	3	6
60	1	7
61	1	7
62	3	5
63	1	6
64	3	4
65	3	3
66	1	4
67	2	2

CAMPO MORADO



NODOS	CONECCIONES	ACCESIBILIDAD
1	3	1
2	3	2
3	2	3
4	3	2
5	1	10
6	1	10
7	3	9
8	2	8
9	2	7
10	1	5
11	4	4
12	2	5
13	2	6
14	1	7
15	3	6
16	3	5
17	3	7
18	3	7
19	2	8
20	2	9
21	2	10
22	2	11
23	2	12
24	1	13
25	1	9
26	3	8
27	2	9
28	1	10
29	2	6
30	2	3
31	2	2
32	2	1
	68	215
	4,121212121	13,03030303

APENDICE III.1

La Huerta: cuadro con variables arquitectónicas relevadas por sector

Sector		Morfología general						Características de los muros	
Nº Rec.	Forma	Rasgos	Tipo	Espesor	Mampostería	Colocación			
1	Cuadrangular	1 Abertura c/ jambas	Doble c/raño	67 cm	Piedra sin trabajar	Acomodada			
B	13	Cuadrangular	Doble c/raño	47 cm	Piedra sin trabajar	Acomodada			
	283	Rectangular	Doble c/raño	60 cm	Piedra esq/ada	Acomodada			
4	540	1 Entr. fumer.	Simple	70 cm	Piedra bola	Acomodada			
	7	1 Depósito	Simple	65 cm	Piedra bola	Acomodada			
A	359	1 Entr. Cuadr.	Simple	70 cm	Piedra bola	Acomodada			
	187	Rectangular	Simple	65 cm	Piedra bola	Acomodada			
	337	Cuadrangular	Doble c/raño	40 cm	Piedra esq/ada	Cantada			
	107	Cuadrangular	Doble c/raño	60 cm	Piedra esq/ada	Cantada y sin trabajar			
C	468	Abertura c/ jambas	Doble c/raño	50 cm	Piedra esq/ada	Cantada			
	469	Abertura c/ jambas	Doble c/raño	60 cm	Piedra esq/ada	Cantada			
	487	Abertura c/ jambas	Doble c/raño	80 cm	Piedra esq/ada	Cantada			
	531	Abertura c/ jambas	Doble c/raño	85 cm	Piedra esq/ada	Cantada			
539	Rectangular	División interna	Doble c/raño	90 cm	Piedra esq/ada	Cantada y sin trabajar			
	Triangular	Abertura c/ jambas	Doble c/raño	60 cm	Piedra esq/ada	Cantada y sin trabajar			

APÉNDICE III.2

NÚMERO MÍNIMO DE INDIVIDUO (NMI), DETERMINACIÓN DEL SEXO PROBABLE, Y ESTIMACIÓN DE LA EDAD DE MUERTE Y DE LA ESTATURA DEL CONJUNTO DE RESTOS ÓSEOS HUMANOS RECUPERADOS DEL RASGO 204 DEL SITIO LA HUERTA (PCIA DE JUJUY).

Lic. Claudia M. Aranda

La estimación del Número Mínimo de Individuos (NMI) y de la edad de muerte, y la determinación del sexo probable, constituyen el primer paso en toda investigación bioarqueológica. Siempre que se disponga de esqueletos con un alto grado de completitud y bien conservados, es aconsejable llevar a cabo una "aproximación multirregional" (*sensu* Iscan 1989 a), es decir, evaluar la mayor cantidad de características observables posible para cada caso particular, ya que ningún indicador aislado sobrepasa la precisión obtenida al usar diferentes criterios independientes (Iscan 1989 b; Lovejoy *et al.* 1997). De esa forma pueden establecerse conclusiones más precisas y confiables.

Los restos óseos recuperados del rasgo 204 del sitio La Huerta (Pcia de Jujuy) presentan una conservación muy variable. Algunas piezas están bien conservadas, pero para la mayoría la categoría adecuada es regular/malo. Además, en el momento de la excavación los elementos óseos estaban mezclados, conformando un osario, situación que impidió establecer la asociación de aquellos pertenecientes a un mismo individuo (Palma comunicación personal). Por estos motivos, no puede aplicarse en este caso una propuesta multirregional, por lo que el análisis de los restos óseos que ofrecían información sobre el sexo y la edad de los individuos inhumados en esta estructura, se realizaron en forma aislada.

La estimación del Número Mínimo de Individuos (NMI) se llevó a cabo en primer lugar evaluando el tipo de elemento y su lateralidad. Para la identificación se consultaron manuales de osteología (Bass 1987; White y Folkens 1991). Los resultados obtenidos se presentan en la Tabla 1. Posteriormente esos datos fueron ajustados con la información obtenida sobre la edad y el sexo.

El sexo de los individuos se determinó evaluando los coxales, cráneos y mandíbulas presentes. Se relevaron variables tales como el ángulo de la escotadura ciática mayor, el criterio del arco, el arco superciliar, la apófisis mastoides, la prominencia mentoniana, etc., siguiendo el protocolo de Buikstra y Ubelaker (1994).

Respecto de la edad, se evaluaron las morfologías de la superficie auricular y sínfisis púbica, de acuerdo a lo planteado por ese manual (Buikstra y Ubelaker 1994).

Por último, pudo conocerse la estatura estimada de uno de los individuos representados en la muestra. En este caso, se aplicaron las fórmulas de regresión propuestas por Trotter y Gleser (1952) (tomado de Bass 1987).

Los resultados obtenidos se consignan a continuación:

Tipo de pieza	N	Izq.	Der.	Lat. Indet.	Sin lat.	NMI
Cúbito	10	4	3	3	-	5
Fémur	9	5	4	0	-	5
Tercer Metacarpo	6	1	5	0	-	5
Húmero	7	3	4	0	-	4
Radio	7	3	4	0	-	4
Quinto Metacarpo	7	2	4	1	-	4
Segundo Metacarpo	5	4	1	0	-	4
Clavícula	5	4	1	0	-	4
Cráneo	4	-	-	-	4	4
Vértebra Dorsal	30	-	-	-	30	3
Falange Proximal Mano	20	0	0	20	-	3
Falange Proximal Pie	13	0	0	13	-	3
Vértebra Cervical	15	-	-	-	15	3
Vértebra Lumbar	15	-	-	-	15	3
Primer Metatarso	6	3	2	1	-	3
Segundo Metatarso	6	3	2	1	-	3
Tibia	6	3	3	0	-	3
Astrágalo	5	3	2	0	-	3
Segunda Cuña	5	2	3	0	-	3
Peroné	5	2	2	1	-	3
Cuarto Metatarso	4	1	3	0	-	3
Trapezio	4	1	3	0	-	3
Primera Cuña	4	1	3	0	-	3
Mandíbula	3	-	-	-	3	3
Escafoides del Pie	3	3	0	0	-	3
Rótula	3	3	0	0	-	3
Falange Media Mano	9	0	0	9	-	2
Cuboides	4	2	1	1	-	2
Tercer Metatarso	3	1	2	0	-	2
Primer Metacarpo	3	2	1	0	-	2
Primer costilla	3	1	0	2	-	2
Falange Distal Mano	4	0	0	4	-	1
Primer Falange Proximal Pie	4	0	0	4	-	1
Calcáneo	4	2	2	0	-	1
Falange Media Pie	3	0	0	3	-	1
Tercer Cuña	2	1	1	0	-	1
Primer Falange Distal Mano	2	1	0	1	-	1
Ganchoso	2	1	1	0	-	1
Primer Falange Distal Pie	2	0	0	2	-	1
Metatarsos Indeterminados	2	1	0	1	-	1
Cuarto Metacarpo	1	1	0	0	-	1
Escafoides Mano	1	0	1	0	-	1
Grande	1	1	0	0	-	1
Primer Falange proximal Mano	1	0	0	1	-	1
Axis	1	0	0	0	1	1
Trapezoide	1	1	0	0	-	1

Atlas	1	-	-	-	1	1
Metacarpos Indeterminados	1	0	0	1	-	1
Quinto Metatarso	0	0	0	0	-	0
Piramidal	0	0	0	0	-	0
Falange Distal Pie	0	0	0	0	-	0
Semilunar	0	0	0	0	-	0
Pisciforme	0	0	0	0	-	0
Hioides	0	-	-	-	0	0
Coccis	0	-	-	-	0	0
Total	248					

Número Mínimo de Individuos (NMI) según tipo de elemento relevado y lateralidad

Sexo

Individuos Femeninos:

Fémur Derecho: NMI: 3.

Fémur Izquierdo: NMI: 1.

Fémur Lateralidad Indeterminada: NMI: 1.

Húmero Derecho: NMI: 3.

Húmero Izquierdo: NMI: 1.

Coxal Izquierdo: NMI: 2 (Fotos 0045 a 0049).

Cráneo: NMI: 1.

Mandíbula: NMI 1.

Individuos probablemente Femeninos:

Fémur Izquierdo: NMI: 1.

Coxal Derecho: NMI: 1.

Individuos Masculinos:

Fémur Lateralidad Indeterminada: NMI: 1.

Sacro: NMI: 1.

Cráneo: NMI: 2.

Mandíbula: NMI: 1.

Resumen:

Según las variables morfoscópias evaluadas para determinar el sexo, se identificaron tres femeninos adultos y dos masculinos adultos.

Edad

16-20 años: dos vértebras dorsales y 1 fémur izquierdo.

40-45 años: 1 coxal izquierdo. (femenino)

45-49 años: 1 coxal izquierdo. (femenino)

Estatura

Húmero izquierdo femenino: Long. Max.: 290 mm; estatura estimada: 155,41 +- 4,45 cm.

NMI, sexo, edad y estatura

El Número Mínimo de Individuos es de 6: tres femeninos adultos, dos masculinos adultos, y un juvenil de sexo indeterminado, de entre 16 y 20 años de edad. Pudo estimarse la edad de muerte de dos de los individuos femeninos, mediante la evaluación de la sínfisis púbica. Una de esas estimaciones es de 40-45 años, y la otra de 45-49 años. También se estimó la estatura en vida de uno de los individuos femeninos, cuyo valor es de 1,55 +- 0,04 m. Cabe destacar que se identificó además una esternona de un individuo subadulto, pero dado que es la única pieza identificada para un individuo menor de 16 años, no se consideró adecuado incluirla dentro del cálculo de NMI, ya que seguramente se trata de un elemento intrusivo, es decir que no estaría indicando la inhumación de un cuerpo dentro del rasgo.

Patologías

Se identificaron numerosas lesiones patológicas en este conjunto óseo. Una tibia y un peroné derechos poseen señales de un proceso infeccioso (osteomielitis) (Fotos 0077 a 0105). Ambas diáfisis presentan un engrosamiento anormal, consecuencia del ingreso de algún agente patógeno a estos elementos óseos. Esto podría haber ocurrido por ejemplo como consecuencia de una fractura ósea o de alguna herida punzante o cortante en el tejido muscular. Esta última posibilidad sería más probable que haya sido la causa de la infección ya que no se detectó ningún tipo de trauma en estos elementos óseos. Se trata probablemente de una infección en una etapa media de desarrollo, ya que no se identificaron cloacas de drenaje ni evidencias del *sequestrum* ni del *involucrum*. Por este motivo es improbable que esta patología haya sido causa de muerte del individuo (Ortner y Putschar 1984).

Se identificó una fractura consolidada en el tercio medio de la diáfisis de un húmero derecho (Fotos 0030 a 0036). La morfología del callo óseo y la angulación de este elemento hacen pensar que este individuo sufrió un trauma importante, probablemente con pérdida parcial de la capacidad muscular del miembro superior derecho.

Numerosas piezas óseas presentaban uno o varios tipos de artrosis. La más común de ellas en este conjunto es la del tipo "pitting", que se caracteriza por presentar numerosos orificios de pequeñas dimensiones en las superficies articulares, consecuencia de pequeños y repetitivos traumas y/o infecciones localizadas en el tejido óseo de piezas contiguas. Este es el caso por ejemplo de las articulaciones costovertebrales de una vértebra dorsal (Foto 0026), en la carilla intervertebral inferior derecha de un axis, en dos epífisis distales de falanges proximales de la mano, etc. Otra manifestación artrósica es una deformación ósea ubicada en los bordes articulares, que puede abarcar un pequeño sector del mismo o registrarse en toda su extensión, y es

denominada osteofito. Esta lesión pudo registrarse en epífisis proximales de falanges distales del pie (Fotos 0072 y 0073), vértebras cervicales y lumbares (Fotos 0041 y 0042; 0068 a 0071), epífisis distal de un cúbito izquierdo (Foto 0025), etc. Por último, otra manifestación más extrema es la eburnación, que da a la superficie articular una apariencia brillante, producida por el contacto directo y prolongado de las epífisis de una articulación. Este tipo de artrosis se identificó en la epífisis distal de una falange proximal de la mano (Fotos 0037 a 0040). Cabe destacar que en varios casos pudieron registrarse dos o más tipos de artrosis en una misma articulación, como por ejemplo en una falange proximal de la mano (osteofitos y eburnación en epífisis distal), un primer metatarso derecho (eburnación y pitting en epífisis distal; Fotos 0043, 0051 y 0052), etc. (Buikstra y Ubelaker 1994; Ortner y Putschar 1984)

La evidencia de artrosis detectada en este conjunto óseo permitiría afirmar que al menos uno de los individuos representados (muy probablemente un individuo adulto maduro) habría desarrollado actividades físicas que implicaron la exigencia sistemática de diversas articulaciones, principalmente de manos, pies y columna vertebral.

APENDICE III.3

DESCRIPCIÓN DE MATERIALES SEDIMENTARIOS

Sitio: La Huerta, Recinto 532

Solicitado por: Lic. Solange Fernández Do Rio

Muestra 1: Material de las **bandas “verdes”**, piso del recinto.

Es un sedimento arcillo-limo-arenoso de color castaño claro. La arcilla es el componente dominante y es el material que actúa como ligante. La arcilla tiene buena plasticidad.

Bajo lupa binocular, la fracción arenosa (arena muy fina) contiene cuarzo, mica negra (biotita) y otros minerales que no pueden identificarse por estar recubiertos por una delgada lámina de arcilla.

La observación microscópica indica presencia de cuarzo, plagioclasa, feldespato alcalino, mica, piroxeno (hipersteno -?-), vidrio incoloro, minerales opacos, líticos alterados, mineral verde (anfíbol -?-) y otros minerales no determinados por la cobertura de material arcilloso.

Muestra 2: Material **arcilloso “rojizo”** (relleno entre las bandas), piso del recinto.

Sedimento arcillo-limo-arenoso de color castaño rojizo claro. La arcilla es el material dominante y es el ligante que mantiene unidos al resto de los componentes. Este sedimento es más compacto que la muestra 1 y esta característica podría estar relacionada con el porcentaje, plasticidad y composición de la arcilla.

Bajo lupa binocular, la fracción arenosa (arena fina) contiene cuarzo, mica negra (biotita), feldespatos (rosados), mineral verde y otros no identificados por la cobertura arcillosa que contienen.

Bajo microscopio se observa cuarzo, plagioclasa, mica, minerales opacos, fragmentos líticos alterados, feldespato (-?-), piroxeno (-?-), vidrio (-?-) y otros no determinados por estar recubiertos por material arcilloso.

De esta observación superficial, surge que ambos sedimentos son algo diferentes, para corroborarlo habría que hacer análisis por Difracción de Rayos X, de esta manera podrían conocerse los minerales de arcilla y la composición (minerales) de la fracción limosa y arenosa.

Lic. Patricia Solá

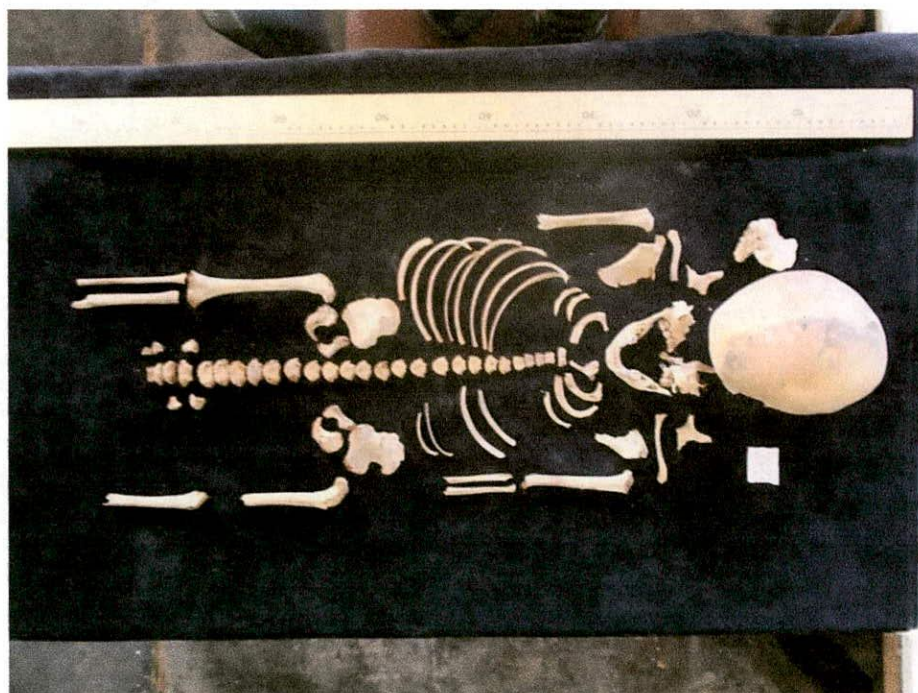
Buenos Aires, 9 de abril de 2008

APENDICE III.4

Análisis bioarqueológico de entierro directo R 532. La Huerta

SKELETON REFERENCE	%	SEX	AGE*	DENTAL	SKELETAL PATHOLOGY	NON-METRICS	POINTS OF INTEREST
08 Cuerpo 3 Pozo en estéril	90	Indet.	3 years ± 12 months, mandibular dc less developed	Upper left developing permanent dentition present, M1 crown almost complete Mandible well preserved All deciduous dentition accounted for Early caries Hypoplasia	Deep vessel impression endocranial left parietal with sharp margin at lateral end Right side isolated endocranial bone loss likely as associated with taphonomic damage Porosity petrous temporals and inferior palate Mild CO, metabolic PNE upper limbs with clear striations Metaphyses very degenerated, possible pathological loss of density Possible trauma left scapula, cracked blade with discoloured pitted bone	Large ossicle at lambda slightly to right side 5 lambdoid ossicles right side (3 missing)	Hyoid present unfused Pars basilaris measured

*AGE according to dentition is a dental stage according to Schour and Massler (cited in Bass 1987: 289) for comparative purposes only



Key to acronyms

Am – Ante-mortem

ant. – Anterior

CO – Cribra orbitalia

C³/₄ - Crown ³/₄ complete

dc – Deciduous canine

di2 – Second (lateral) deciduous incisor

dm1 – First deciduous molar

(indicates non-specific infection)

Indet. - Indeterminate

IVD – Intervertebral disc disease

JF – Just fusing

L – Left

L1 – First lumbar vertebrae

LF - Ligamentum flavum

M1 – First permanent molar

M2 – Second permanent molar

M3 – Third permanent molar

ND – No data

OA – Osteoarthritis

OP – Osteophytes

PC – Post-cranial

PH – Porotic hyperostosis

Pm – Post-mortem

PNB – Periosteal new bone

post. – Posterior

R - Right

SIJ – Sacro-iliac joint

Georgia Billing, BA, MSc (UCL Institute of Archaeology, 31-34 Gordon Square, London, WC1H 0PY)

Passport: 204483191

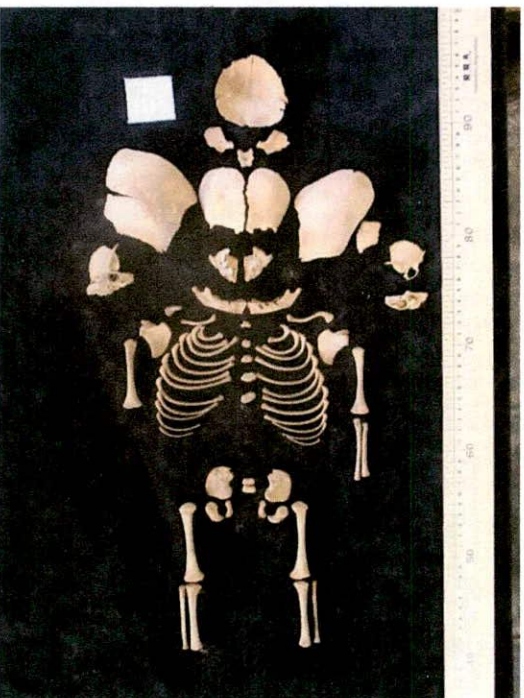
Georgiabilling@gmail.com

APENDICE III.5

Análisis bioarqueológico de infantes en urnas del R 532. La Huerta

SKELETON REFERENCE	%	SEX	AGE*	DENTAL	SKELETAL PATHOLOGY	NON-METRICS	POINTS OF INTEREST
08 Cuerpo 1 (2008)	90	Indet.	Neonate ± 2 months, dentition	Developing deciduous crowns Maxilla highly vascular, porous mandible, pitted layer of bone at floor of socket Max dml left Bilateral Pm damage at canine eminences	Active bone growth endocranially, appears active and possibly inflamed, infection? Could be trauma from deformation but seems to young for this Inferior palate (maxilla) has layers of porous bone Bone loss ethmoid, insect activity? Mild PNB Scapulae, clavicles, rib shafts, upper limbs, ilia,	None	Developmental creases auricular surface L and R Pars basilaris measurements
08 Cuerpo 2 (2008)	95	Indet.	18 months (±6 months) to 2 years (±8 months), dentition	M1 developing crowns present C% Remodelling associated with canine eminences Rotation upper di2s and incisor shovelling Brown stain on enamel with early carious lesions	Possible bone loss tympanic plate or insect activity PNB left parietal Fitting in nuchal line region Frontal has shallow but broad fissure above orbits but not over metopic suture, possible artificial deformity but very young for this Parietals have prominent tuberosities with deep vessel impressions on the right side, deformity or warping? Right zygomatic PNB orbit floor Orbits PH laterally with bilateral fissures Spur of bone formation distal humerus shaft left, unknown aetiology Thin layers of pitted bone with vascularity ilia Striations post. femora	Hypoglossal canal bridge left Supraorbital notch left with medial vessel impression also on orbit margin	Pars laterales fused to occipital squamous right, just fusing left Root etching on frontal Cranial bones extensively warped, birth trauma, artificial deformation or taphonomic pressures Pars basilaris measured

*AGE according to dentition is a dental stage according to Schour and Massler (cited in Bass 1987: 289) for comparative purposes only



Am – Ante-mortem
ant. – Anterior
CO – Cribra orbitalia
C³/₄ - Crown ³/₄ complete
dc – Deciduous canine
di2 – Second (lateral) deciduous incisor
dm1 – First deciduous molar
(indicates non-specific infection)
Indet. - Indeterminate
IVD – Intervertebral disc disease
JF – Just fusing
L – Left
L1 – First lumbar vertebrae
LF - Ligamentum flavum
M1 – First permanent molar
M2 – Second permanent molar
M3 – Third permanent molar

ND – No data
OA – Osteoarthritis
OP – Osteophytes
PC – Post-cranial
PH – Porotic hyperostosis
Pm – Post-mortem
PNB – Periosteal new bone

post. – Posterior
R - Right
SIJ – Sacro-iliac joint

Georgia Billing, BA, MSc (UCL Institute of Archaeology, 31-34 Gordon Square, London, WC1H 0PY)
Passport: 204483191
Georgiabilling@gmail.com

APENDICE III.6

Análisis bioarqueológico de los individuos de la tumba del R 532. La Huerta

SKELETON REFERENCE	%	SEX	AGE*	DENTAL	SKELETAL PATHOLOGY	NON-METRICS	POINTS OF INTEREST
09 Cuerpo 1	95	Female, Pelvis and Skull morphology	Auricular surface and pubis fragment	Upper canines unerupted, remaining teeth heavily worn, caries present, no mandibular molars-complete bone resorption	Entheses and vertebral OP extensive Lesions on distal joint facets for toe phalanges Lesions inside acetabulae Bone thinning left ilium SII left marginal lipping LF entire spine OA thoracic spine and left talus IVD lumbar spine PNB long bones, infection Mild CO, metabolic condition Bone loss endocranial	Coronal and lambdoid wormians Double zygomatic foramen Parietal foramen right Double calcaneus facet left	Skull deformity, frontal and occipital (fragmented) Coccyx fused to left sacrum Concave sternum with ossified cartilage SII accessory facet right with preauricular sulcus on sacrum
09 Cuerpo 2	95	Female, Pelvis morphology, Skull has male traits	Auricular surface and pubis	2 teeth absent Rotations and crowding Incisor shovelling Mandibular molar canines Right max M2 abscess Possible periodontal disease	Joint degeneration and lipping on metatarsals Joint disease vertebrae-subpitted and lipped facets Extensive entheses, including mastoid process Remodelling in rhomboid region right OP on vertebral facets Lumbar transverse process lesions right posterior Mild LF CO with vessel impressions-metabolic condition Remodelled bone on pubis L and R, possibly lytic 174 Mild PNB upper limbs, more extensive lower limbs Possible trauma left humerus Bone loss endocranial Circular lesions posterior occipital	Supra-orbital notch right Mental foramen bridge right	Skull deformity, frontal and occipital SII accessory facet right Short transverse processes L1 Parturition scars? Bifurcated cervical spinous processes with left incline
09 Cuerpo 3	90	Large and rugged PC skeleton with small pelvis, skull has male traits: Male?	15yrs ± 36 months, dentition Sacrum just fusing, 18-25yrs	Unerupted M3s Bone loss lesions posterior maxilla Crowding and Incisor shovelling Occlusal and buccal wear facets	Left femur healed anterior fracture with entheses Skull trauma left maxilla Bone loss endocranial Slight entheses linea aspera right Striated long bone surfaces with slight pitting, mild PNB lower limbs 3 thoracics mild LF Bone remodelling right zygomatic	Parietal foramen left Hypoglossal canal bridge left Frontal foramen right Lambdoid ossicle left	Bifurcated cervical spinous process

*AGE according to dentition is a dental stage according to Schour and Massler (cited in Bass 1987: 289) for comparative purposes only

Tables*Adult measurements /mm*

SKELE TON REF.	CI L1	GI L1	Hu L1	Hu D1	Ra L1	UI L1	Fe L1	FH D1	Fe D1	Fe D2	Ti L1	Ti D1	Ti D2	Fi L1
LH09 Cuerpo 1 L	ND	33. 6	277	38. 3	208 .8	220 .5	ND	39. 7	21. 6	29. 6	N D	19. 0*	30. 7*	N D
LH09 Cuerpo 1 R	ND	34	291	38. 1	ND	ND	ND	40. 1	22. 2	29. 7	N D	25. 65	23. 8	N D
LH09 Cuerpo 2 L	ND	33. 5	255	35. 1	190 .2	206 .7	ND	36. 8	19. 6	28. 5	31 1	28. 4	22. 55	N D
LH09 Cuerpo 2 R	126 .1	32. 9	ND	ND	193	210 .7	37 0	36. 8	19. 9	27. 3	31 0	28. 1	21. 75	30 4

*Fragmented at site of measurement, appears flattened due to taphonomic pressures and Pm modification

Key to acronyms

Am – Ante-mortem

ant. – Anterior

CO – Cribra orbitalia

C¾ - Crown ¾ complete

dc – Deciduous canine

di2 – Second (lateral) deciduous incisor

dm1 – First deciduous molar

(indicates non-specific infection)

Indet. - Indeterminate

IVD – Intervertebral disc disease

JF – Just fusing

L – Left

L1 – First lumbar vertebrae

LF - Ligamentum flavum

M1 – First permanent molar

M2 – Second permanent molar

M3 – Third permanent molar

ND – No data

OA – Osteoarthritis

OP – Osteophytes

PC – Post-cranial

PH – Porotic hyperostosis

Pm – Post-mortem

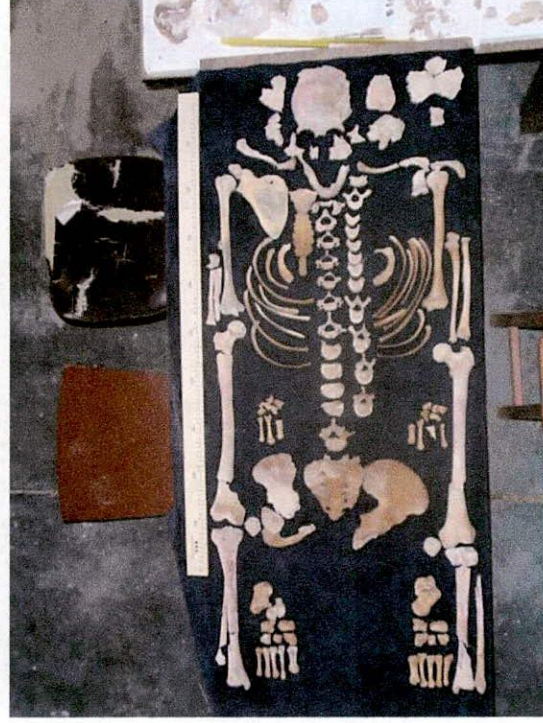
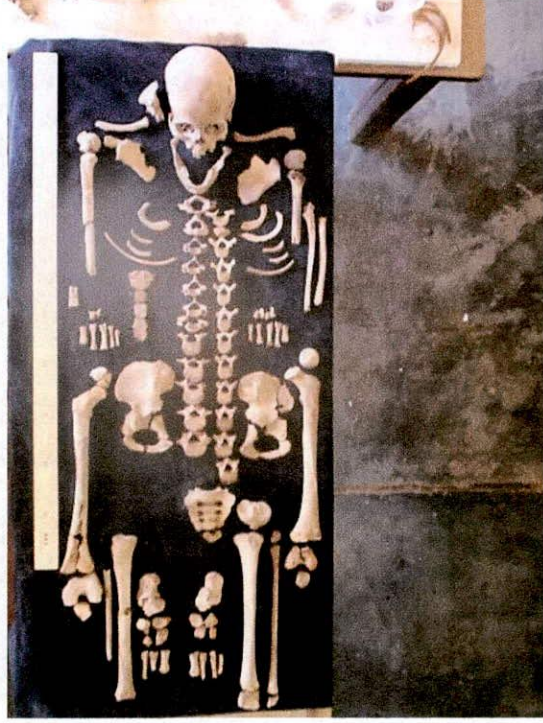
PNB – Periosteal new bone

post. – Posterior

R - Right

SIJ – Sacro-iliac joint

Georgia Billing, BA, MSc (UCL Institute of Archaeology, 31-34 Gordon Square, London, WC1H 0PY)



APENDICE III.7

ANÁLISIS ZOOARQUEOLÓGICO DEL RECINTO 353 DEL SITIO LA HUERTA, HUACALERA.

María Alejandra LLago

Los restos óseos que se analizan aquí provienen de una estructura del sitio La Huerta ubicado en la localidad de Huacalera, sobre la Quebrada de la Huerta (Figura 1); específicamente del recinto 353, el cual se encuentra localizado en el sector A o inkaico del sitio.

Se trata de un recinto subrectangular de 4m por 3m de lado, cuya técnica constructiva es de filiación inkaica. No presenta estructuras funerarias ni fogones; sólo se han detectado dos pequeñas lentes de cenizas. Se observa en el sector SO un agujero de poste que habría sostenido una techumbre parcial apoyada sobre los muros O y S. Al respecto, en esta área se han hallado restos de tirantes de cardón, lo que sostendría esta idea. En relación a las actividades desarrolladas en el recinto, en el sector NO se han recuperado varios artefactos vinculados a las actividades de molienda, entre ellos: tres molinos planos, cinco manos y una pequeña pecana fragmentada. Se destaca, también en el mismo sector, una gran olla ordinaria que contenía dos pequeños morteros y una pecana pequeña. Hacia el sector NE y SE del recinto se concentran los vestigios vinculados a la manufactura lítica y textil (Palma *et al* 2007). El resto de los materiales recuperados en las excavaciones confirman que este recinto fue ocupado durante el periodo inka, que de acuerdo con la región se ubica del 1410 cal DC al 1536 cal DC (Palma 2000). El mismo fue excavado sistemáticamente en su totalidad en sucesivos trabajos de campo desde el año 2002 al 2005.

METODOLOGÍA

En este informe se procedió, en un primer lugar, a la identificación y cuantificación taxonómica. La medición de la abundancia de las distintas especies animales se llevó a cabo por medio de la cuantificación de la muestra a través del NISP (número de especímenes identificados por taxón) y del MNI (número mínimo de individuos).

Luego se realizó la identificación y cuantificación anatómica. Se calculó el número mínimo de elementos (MNE) siguiendo a Mengoni Goñalons (1999:60). Se establecieron diferentes zonas diagnósticas que se sumaron teniendo en cuenta tanto la lateralidad como la fusión. Esto permitió observar la abundancia relativa de las partes esqueléticas. Al mismo tiempo el MNE fue necesario para el cálculo del MAU (número mínimo de unidades anatómicas). También se calculó el MAU estandarizado, en una escala del 1 al 100 (Mengoni Goñalons, 1988, 1999).

Al mismo tiempo se establecieron controles tafonómicos sobre los huesos de camélidos para establecer la influencia que los agentes naturales tuvieron sobre el conjunto (Gifford 1981; Mondini 2002, 2003). La determinación del perfil etario se realizó por medio del análisis del estado de fusión de los huesos largos de camélidos, ya que éstos se fusionan a distintas edades, habiendo huesos de fusión tardía como el fémur y de fusión más temprana como el húmero (Kent 1982).

RESULTADOS DEL ANÁLISIS ZOOARQUEOLÓGICO

1- Identificación y cuantificación taxonómica

Se han hallado cuatro taxones presentes en la muestra (Tabla 1): Ovicáprido (Boessneck 1980), *Camelidae*, *Rodentia* y Ave. Para *Camelidae* se recuperaron restos de cinco individuos. En este caso algunos de los especímenes presentan marcas de origen antrópico. En el caso del taxón *Rodentia* se encontraron restos pertenecientes a un solo individuo, de tamaño muy pequeño, que puede estar relacionado con las marcas de roedores encontradas en los especímenes del taxón *Camelidae* (ver más adelante). Este taxón no presentan marcas de corte antrópicas. Por su lado los ovicápridos, están representados por dos especímenes y tampoco presentan marcas de corte. La presencia de la clase Ave está representada por cáscaras de huevo de especie indeterminada².

	NISP	% NISP	MNI	% MNI
Ovicápridos	2	1,6	1	14,28
<i>Camelidae</i>	120	97,6	5	71,43
<i>Rodentia</i>	1	0,8	1	14,28
Total	123	100	7	100

Tabla 1. Abundancia Taxonómica en el recinto 353: NISP y MNI.

Los especímenes óseos identificados a nivel taxón dieron un NISP de 123. En la Tabla 1 se pueden observar los diferentes taxones identificados y su respectiva abundancia calculada en base al MNI y al NISP.

La presencia de ovicáprido (Boessneck 1980), si bien sólo está representada por un metapodio y una falange primera, es significativa debido a su vinculación cronológica directa con la presencia española en el sitio La Huerta. Al mismo tiempo se han recuperado en el mismo contexto otros materiales vinculados al momento hispánico (fragmentos de vidrio y de herradura de hierro). Aunque no se pudo observar una perturbación del sedimento en los niveles en que fueron hallados (20 y 30 cm de profundidad), ni cuevas de roedores, ni grandes raíces, no podemos descartar que los dos especímenes pertenecientes al taxón ovicáprido sean intrusivos. En el caso de que no lo hayan sido, la presencia de este taxón es un fuerte indicador temporal ya que la oveja y la cabra fueron introducidas a América tras su conquista en 1492 DC.

2- Consumo de recursos faunísticos

En este apartado se considerarán los especímenes del taxón *Camelidae* ya que éste representa el recurso faunístico más abundante (con un %NISP 97,6).

En esta etapa se calculó el MNE y luego el MAU para determinar qué partes del esqueleto completo de los camélidos están representadas en los huesos de la muestra del recinto y en qué proporción. De este modo, se puede evaluar qué huesos fueron preferencialmente descartados en el lugar, cuáles los fueron en menor proporción y cuáles se encuentran ausentes.

Así, podremos realizar algunas inferencias acerca del procesamiento de los animales, consumo y descarte de huesos en dicho recinto.

Considerando la división entre el esqueleto axial y apendicular (Madero 1993; Mengoni Goñalons 1999), los resultados obtenidos del MNE, el MAU y el %MAU indicaron que las partes esqueléticas predominantes son las pertenecientes al esqueleto apendicular. Se puede observar que este último representa un 89,8% del MNE (ver Tabla 2).

Con respecto al esqueleto axial, éste se encuentra escasamente representado, hecho observado en la ausencia de costillas y la baja proporción de vértebras. Más adelante se calcula la densidad ósea del conjunto para poder saber si se dio un consumo preferencial de un esqueleto sobre el otro, o si la muestra estaba sesgada por el porcentaje de destrucción del material óseo.

Como se puede observar en la tabla 2, se han recuperado especímenes de las articulaciones como calcáneos, astrágalos, patela, navicular y cuneiforme tercero entre otros. A partir de esta evidencia se infiere el ingreso al recinto de los huesos articulados (enteros) procediéndose a la desarticulación *in situ*.

Especímenes	NISP	MNE	MAU	% MAU
Dientes sueltos	11	-	-	-
Región Orbital	1	1	0,5	16,6
Maxilar	1	1	1	33,3
Mandíbula	3	1	1	33,3
Lumbar: cuerpo	2	1	0,14	4,6
Innominado	5	2	1	33,3
Escápula	9	3	1,5	50
Húmero	9	6	3	100
Radioulna	6	2	1	33,3
Carpo Accesorio	1	1	0,5	16,6
Fémur	8	3	1,5	50
Patela	1	1	0,5	16,6
Tibia	16	4	2	66,6
Calcáneo	6	5	2,5	83,3
Astrágalo	3	3	1,5	50
Cuneiforme 3°	1	1	0,5	16,6
Navicular	1	1	0,5	16,6
IV Tarsiano	1	1	0,5	16,6
Metapodios	21	9	2,3	76,7
Falange 1	9	8	1	33,3
Falange 2	4	4	0,5	16,6
Falange 3	1	1	0,13	4,3

Tabla 2. Huesos del esqueleto.

3- Controles tafonómicos

El material óseo recolectado ha sido modificado por distintos procesos y agentes naturales. Se han identificado y calibrado el grado de acción de estos procesos tafonómicos. Para ello se han realizado los siguientes tipos de control.

Meteorización

Según Behrensmeyer (1978), la meteorización ósea es el proceso en el cual los componentes orgánicos e inorgánicos en el hueso son separados y destruidos por agentes físicos o químicos. En este trabajo seguimos la distinción de seis estadios de meteorización propuesta por la autora. Los mismos representan diferentes fases de deterioro progresivo y están relacionados al tiempo de exposición *post mortem* hasta el momento en que los huesos son enterrados. En la muestra recuperada (ver tabla 3) sólo el 6,7% del total de especímenes que presentan meteorización corresponde al estadio tres, sin haberse presentado casos correspondientes a los estadios cuatro y cinco (siendo éstos los más avanzados). También es importante mencionar que un 75% de los especímenes están agrupados en los estadios 0 y 1.

Acción de roedores, carnívoros y raíces

Sabemos que las raíces, roedores y carnívoros actúan sobre los huesos descartados provocando diferentes tipos de alteraciones (Binford 1981; Lyman 1994); para su análisis se utilizó una lupa de mano de 10 aumentos. Como podemos observar en la Tabla 3, el 9,16% del total de la muestra del taxón *Camelidae* está afectado por la acción de carnívoros; el 15,8% por la acción de roedores y por último, el 35,83% por raíces. Los tres agentes han tenido un rol significativo en la perturbación de la muestra.

Al mismo tiempo podemos observar que hay acción antrópica sobre el 14,17% de los especímenes. Este valor es significativo ya que es mayor que la acción de carnívoros y apenas menor que la de los roedores.

Densidad ósea

El coeficiente de Spearman arrojó un valor de $r_s = 0,51$, $p < 0,01$. Estos valores indican que hay una correlación moderada y significativa. De esta manera no se puede descartar totalmente (si bien no es una correlación alta) que la preservación diferencial de acuerdo a la densidad ósea haya afectado, al menos parcialmente, a la muestra. (Elkin y Zanchetta 1991; Elkin 1995)

MODIFICACIONES ÓSEAS			Camelidae	
	Modificación	Atributo	N	%
Marcas Antrópicas		Corte	14	11,67
		Raspado	0	0
		Percusión	1	0,83
		Alisado	2	1,67
		Pulido	0	0
Fractura		Longitudinal	7	5,83
		Transversal	0	0
		Irregular	1	1,67
		Espiral	4	3,33
Termoalteraciones		No quemado	120	100
		Parcial Quemado	0	0
		Quemado	0	0
		Calcinado	0	0
Meteorización		Estadio		
		0	62	51,67
		1	28	23,33
		2	22	18,33
		3	8	6,67
		4	0	0
		5	0	0
Carnívoros		Huellas	0	0
		<i>Scooping out</i>	4	3,33
		<i>Puncture</i>	4	3,33
		<i>Pitting</i>	3	2,5
		<i>Scoring</i>	0	0
Roedores		<i>Grooves</i>	19	15,83
Raíces		<i>Root</i>	43	35,83

Tabla 3. Modificaciones Superficiales óseas en el taxón *Camelidae*. La Huerta R-353

4- perfil etario

En el caso del recinto 353 se ha recuperado un solo espécimen que se encuentra sin fusionar, se trata de la diáfisis distal de la tibia y su epífisis distal que no se encuentran fusionadas. Siguiendo la tabla que presenta Mengoni Goñalons (1999) sobre la fusión ósea en la

alpaca y, basándose en los datos presentados originalmente por Kent (1982:Apéndice II.5, en Mengoni Goñalons 1999), podemos decir que este hueso se agrupa dentro del rango de los de fusión temprana, correspondiendo a un subadulto. El resto de los especímenes se presentan fusionados por lo que pueden ser adscriptos a individuos osteológicamente maduros.

En síntesis, este informe representa una primera etapa en la investigación de las prácticas de procesamiento, consumo y descarte de animales en el recinto 353 del sitio La Huerta durante el período Inka. A partir de los datos expuestos, el consumo de animales en este recinto priorizó el taxón *Camelidae*, con la mayoría de los especímenes de los huesos largos fusionados, excepto por uno. Estudios en relación al pastoreo actual revelan que una explotación del rebaño orientada hacia la producción de lana y carne genera un registro compuesto en su mayoría por animales maduros y en menor medida por animales inmaduros (Madero y Yacobaccio 1994). Este manejo de los rebaños podría estar evidenciado en la composición etaria del conjunto aquí presentado.

Con respecto al procesamiento de camélidos hay una predominancia del esqueleto apendicular, aunque la poca presencia de huesos del esqueleto axial (como por ejemplo las costillas) puede estar indicando que algunos especímenes pudieron estar ausentes por su baja densidad ósea.

De todas maneras, y aunque los procesos tafonómicos parecen haber afectado (al menos parcialmente) el conjunto, el principal agente de formación de la muestra parece haber sido el cultural. Si bien se registró baja incidencia de meteorización y alta influencia de agentes como roedores, carnívoros y raíces, la observación de marcas antrópicas fue también significativa (14,17%).

El análisis zooarqueológico contemplará a futuro la profundización de los análisis tafonómicos, el estudio la alteración de esta muestra en cuanto a las posibles dispersiones verticales y horizontales y la diferenciación entre especies silvestres y domesticadas. También se planea continuar con las tareas de excavación para obtener muestras comparativas de otros sectores y observar si esta muestra responde a un patrón del sitio o no.

APENDICE IV.1

Campo Morado: recolección de superficie del sector de corrales

ESTILO	CANTIDAD
Ordinario	25
Humahuaca Negro s/Rojo	15
Inca Provincial	38
Chicha	23
Indeterminados	3
TOTAL	104

APENDICE IV.2

Resumen del informe arte rupestre de campo morado, realizado por Hernández Llosas, J. Charlin, A. Di Vruno, E. Herrera, M. López, L. Marchese, F. Valladares y S. Vigliani en el año 2001

Con respecto a la localización de los grabados, los autores observan lo siguiente (2001:54):

- Existe una utilización más intensa de determinadas rocas, próximas entre sí y ubicadas en los lugares más bajos y cerca del camino del inca. Hay por lo menos dos casos de reutilización de motivos previos para formar nuevos, entre los que se destaca el caso de la composición abstracta de la roca 4 que fue transformada en un motivo compuesto figurativo.
- La roca 16 se encuentra aislada, con mucha menor visibilidad arqueológica desde el núcleo del conjunto de rocas. Los elementos grabados que contiene parecen haber sido ejecutados en un evento único y asociados entre sí formando una gran composición.

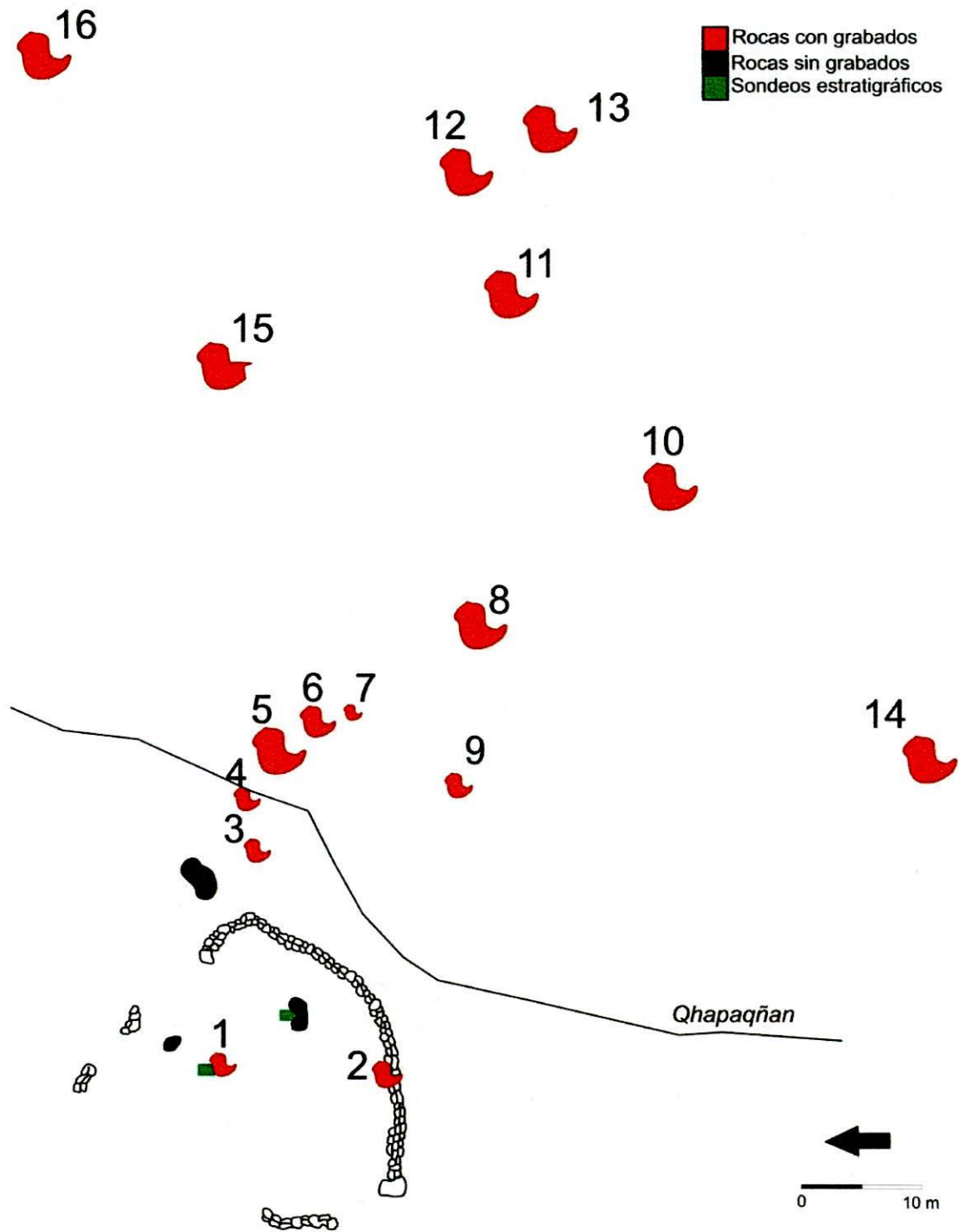
Con respecto a las asociaciones entre motivos se observa (2001:55):

- Se ven algunas asociaciones entre antropomorfos y serpentiformes en las rocas 4 y 16, existiendo en algunos casos, superposición de serpentiformes sobre antropomorfos (como en la roca 3).
- Los serpentiformes aparecen en todos los casos asociados entre sí, como en la roca 4, donde hay serpentiformes por debajo de otros.
- En algunos casos hay asociación entre serpentiformes y camélidos.

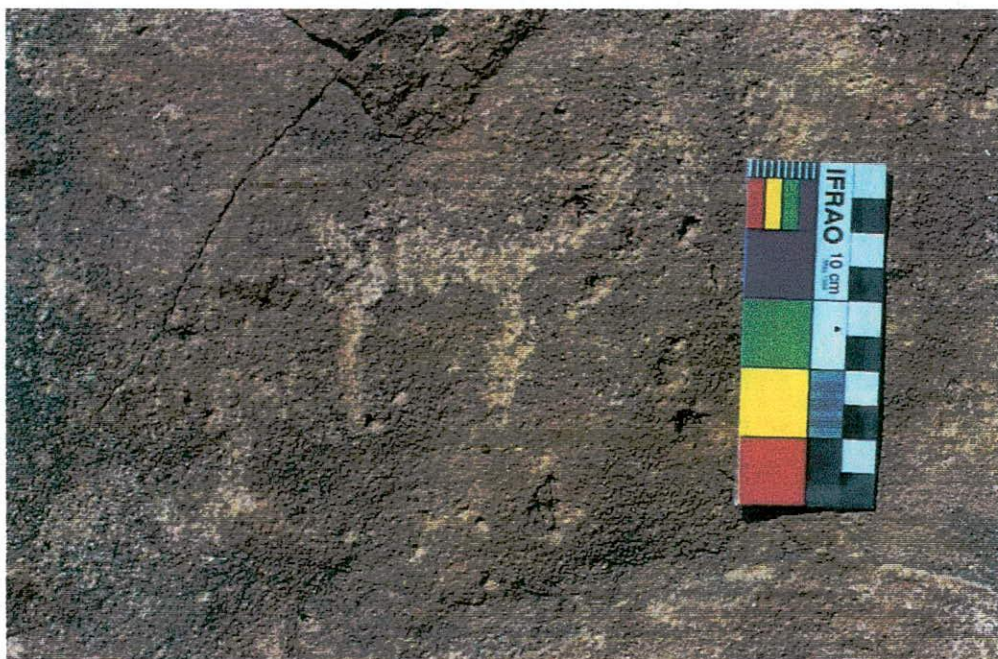
Observaciones cronológicas (2001: 55/6):

- En base a observaciones referidas a las técnicas de ejecución, a las formas de la representación y a la localización de los grabados puede decirse que todo el conjunto de grabados puede haber sido realizado en un lapso relativamente corto en términos arqueológicos. No obstante, hay representados más de un evento de ejecución.

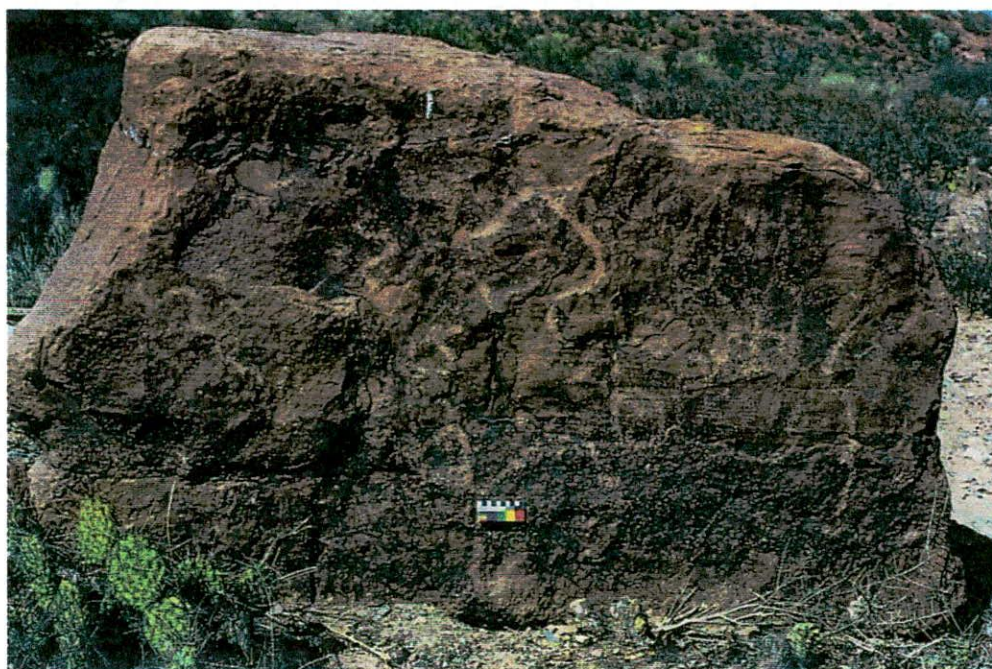
Se ubica al conjunto de grabados en el Bloque temporal 4 (1.000-550 AP). Además la estrecha asociación de los grabados con el camino inca permite suponer alguna relación entre ambos.



Base noroeste de de Campo Morado, sector de grabados rupestres (Fernández Do Rio 2003)



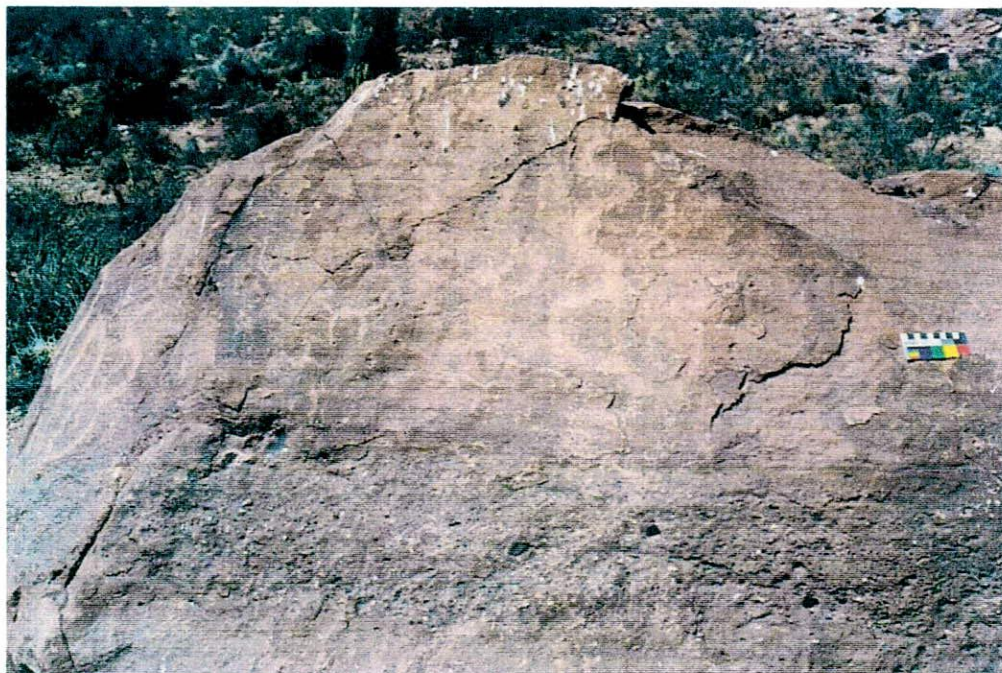
ROCA 4



ROCA 4



ROCA 2



ROCA 4



ROCA 16



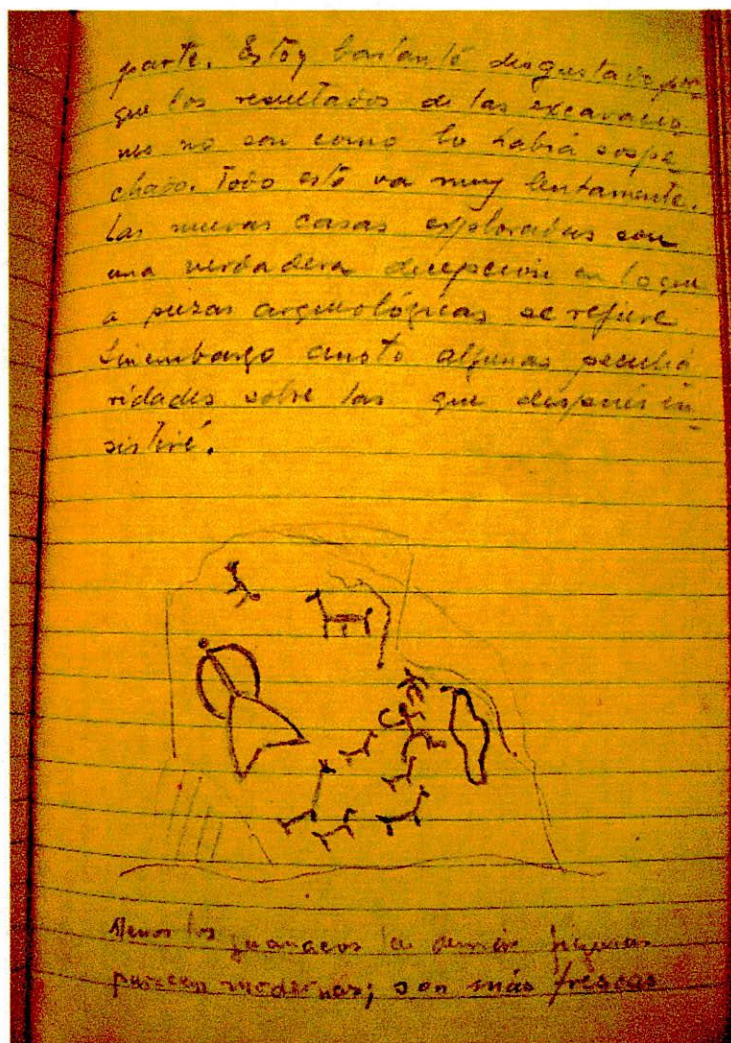
ROCA 12



ROCA 12



Roca que se encuentra en el Museo Eduardo Casanova, dibujada por Debenedetti en su libreta de campo (1918)



Libreta de campo de Debenedetti perteneciente a la la XVa Expedición de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.(1918)

APENDICE IV.3

Campo Morado: recolección de superficie realizada en el sector con grabados rupestres

ESTILO	CANTIDAD
Humahuaca Rojo	3
Humahuaca Negro s/Rojo	8
Chicha	20
Indeterminados	4
TOTAL	35

Además se recogieron una mano de moler y dos lascas de obsidiana.

APÉNDICE IV.4

Campe Morado 2009 season Enclosure R20

SKELETON REF	%	SEX	AGE*	DENTAL	SKELETAL PATHOLOGY	NON-METRICS	POINTS OF INTEREST
CM09 Sur Cuad 3	95	Indet.	Neonate ±2 months, dentition, tympanic ring JF L and R.	Most developing crowns lost Pm; mandibular di2 at earlier stage than neonatal Slight pitting and remodelling assoc. with carine eminences, with striation at gonions	Developmental crease at occipital, possible deformation trauma? Apparent thickening of parietals Marked CO L, porosity sphenoid, metabolic condition Smooth surface of humerus distal with remodelled lesion and flared distal metaphysis, rickets? Pitting associated with metaphyses PNB long bones and scapulae Bone formation on upper ribs, striated thickening inferior margin Bone formation on post. surface of ilia	Indet.	Associated ceramic and seed Intrusions: Animal rib fragments, human adult vertebral fragment and Human adult toe phalanx, burned. Disarticulated remains associated with this skeleton, Calcaneus, L and R ischium, R pubis, phalanges and spine Measurements of pars basilaris retrieved
CM09 Oeste Cuad 3	95	Indet.	Neonate ±2 months, dentition, tympanic ring unfused L	Cusp tips of dm2 present Possible PNB right mandible Lesions of pitting at Max: carine eminences, less extensive than perfil sur	Occipital developmental crease, larger than perfil sur Bone loss post. EAM PH orbit floor, zygomatic, metabolic condition L scap spine thickened at margin Ribs have clear PNB and thickened striated bone formation inferior margin, upper chest Bone formation post. surface of ilia		Fragmented cranium Associated charcoal and ceramic Measurements of pars basilaris retrieved

*Fragmented at site of measurement, appears flattened due to taphonomic pressures and Pm modification

Am – Ante-mortem
ant. – Anterior
CO – Cribrra orbitalia
C^{3/4} - Crown ^{3/4} complete
dc – Deciduous canine
di2 – Second (lateral) deciduous incisor
dm1 – First deciduous molar
(indicates non-specific infection)
Indet. - Indeterminate
IVD – Intervertebral disc disease
JF – Just fusing
L – Left
L1 – First lumbar vertebrae
LF - Ligamentum flavum
M1 – First permanent molar
M2 – Second permanent molar
M3 – Third permanent molar

ND – No data
OA – Osteoarthritis
OP – Osteophytes
PC – Post-cranial
PH – Porotic hyperostosis
Pm – Post-mortem
PNB – Periosteal new bone

post. – Posterior
R - Right
SIJ – Sacro-iliac joint

Georgia Billing, BA, MSc (UCL Institute of Archaeology, 31-34 Gordon Square, London, WC1H 0PY)
Passport: 204483191
Georgiabilling@gmail.com

APENDICE IV.5

SKELETON REF	%	SEX	AGE*	DENTAL	SKELETAL PATHOLOGY	NON-METRICS	POINTS OF INTEREST
CM09 Cuad 2, capa 3, locus 2	<5	Indet.	Neonate	None.	Endocranial striations of bone formation from centre to margin, slight pitting at margin prob. related to growth and development.	ND	Parietal fragments only, L?
CM09 Adult Feet, hands, ulna, ribs, femora, scapula, pelvis, patellae all fragmented Cuads 1,2,3	15	Male? Large robust remains with strong muscle attachments	Presence of entheses and possible OA on ulna surface suggests older individual, 50+??	None.	OA Ulna with entheses olecranon process and slight on shaft Entheses finger flexors Minimal entheses on patella	None.	Extensive disturbance, fire, burning event and collapse of architecture Burning - left patella and left foot bones, right hand bones more extensively burned Very poor preservation of bone surface, flaking and delamination, root etching
CM09 Sub-adult Spine and sacrum, tibia, radius, pelvis, ulna, patella Cuads 1,2,3	15	Indet.	16-25yrs Distal radius JF Ischial tuberosity JF Sacrum JF Lumbar rings JF	None.	Mild LF and joint disease of superior facets on thoracic vertebrae (associated with adult?) Possible lesions of IVD but probably associated with fusion, bellowed vertebral bodies	None.	Roots growing within remains, extensive disturbance but no burning Surface preservation in variable, flaking and delamination present on most of the bones, but some smooth surfaces preserved on thoracic vertebrae with only shallow root etching

*Fragmented at site of measurement, appears flattened due to taphonomic pressures and Pm modification

Key to acronyms

Am – Ante-mortem

ant. – Anterior

CO – Cribra orbitalia

C³/₄ - Crown ³/₄ complete

dc – Deciduous canine

di2 – Second (lateral) deciduous incisor

dm1 – First deciduous molar

(indicates non-specific infection)

Indet. - Indeterminate

IVD – Intervertebral disc disease

JF – Just fusing

L – Left

L1 – First lumbar vertebrae

LF - Ligamentum flavum

M1 – First permanent molar

M2 – Second permanent molar

M3 – Third permanent molar

ND – No data

OA – Osteoarthritis

OP – Osteophytes

PC – Post-cranial

PH – Porotic hyperostosis

Pm – Post-mortem

PNB – Periosteal new bone

post. – Posterior

R - Right

SIJ – Sacro-iliac joint

Georgia Billing, BA, MSc (UCL Institute of Archaeology, 31-34 Gordon Square, London, WC1H 0PY)

APENDICE IV.6

Campo morado: materiales recuperados en la excavación del ushnu para la ocupación de Desarrollos Regionales. Todos los materiales se encontraban quemados.

Cerámica	470 fragmentos		
Restos macrobotánicos	109 granos de maíz 4 listones de cardón 2 troncos de churqui 3 manojos de paja		
Lítico	3 caras antropomorfas 8 rocas con marcas de corte 1 hacha con cintura 16 manos de moler 3 lascas de obsidiana		
Artefactos de hueso	1 asta de cérvido con puntas aguzadas 2 tubos de hueso perforados y decorados reticulado grabado		
Fauna	Taxón	NISP	MNI
	<i>Camelidae</i>	8	6
	<i>Cervidae</i>	2	1

Tubo de hueso perforado y decorado



Detalle de un tubo de hueso perforado



Manojo de paja



Cara lítica antropomorfa



Detalle de cara antropomorfa



Restos de tronco de churqui



Detalle del perfil de la E.III con evidencias del evento de quema



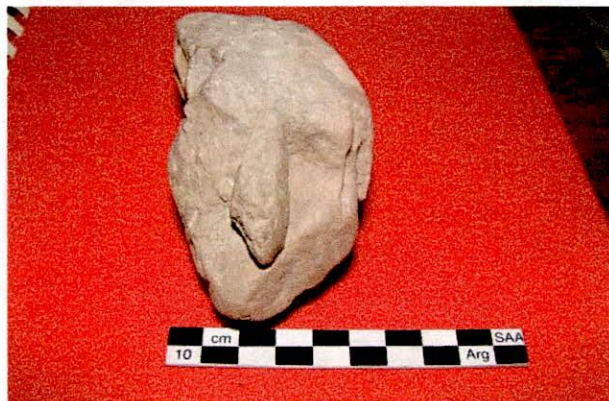
Hacha con cintura



Instrumento lítico pulido



Cara lítica antropomorfa



Detalle de cara antropomorfa



APENDICE IV.7

Campo morado: materiales recuperados en la excavación del ushnu para la ocupación Inca.

Cerámica	214 fragmentos		
Restos macrobotánicos	2 listones de cardón		
Lítico	6 manos de moler 2 puntas triangulares de obsidiana 1 punta triangular de sílice 3 lascas de obsidiana y 4 de sílice 8 rocas pulidas 1 pequeña roca pulida con impronta de fósiles		
Fauna	Taxón	NISP	MNI
	<i>Camelidae</i>	18	5
	<i>Avis</i>	2	1

Punta de obsidiana



Lasca de obsidiana



Punta de obsidiana



Implemento lítico pulido



Molino



Punta de sílice



Roca pulida con impronta de fósiles



APENDICE IV.8

Campo Morado: cuadro con variables arquitectónicas relevadas

Sector	Nº Rec.	Morfología general		Características de los muros			
		Forma	Razones	Tipo	Ancho	Manpowería	Colocación
CIMA	I. I	Sub cuadrangular	1 abertura c/ambas División interna Imparita	Doble c/relleno	70 cm	Pedra elegida	Cantada
	I. II	Rectangular	1 abertura Muro dividido 3 plataformas	Simple c/ doble c/relleno	45 cm y 70 cm	Pedra elegida	Acomodada
	III	piramidal			50 cm	Pedra elegida	Acomodada y cantada
	IV	rectangular		Doble c/relleno	90 cm	Pedra elegida	Cantada
	FLAZA	Sub rectangular	3 muretes	Doble c/relleno	80 cm	Pedra elegida	Cantada y con canchales
	51	Sub rectangular		Doble c/relleno	75 cm	Pedra elegida	Cantada
	55	Sub rectangular		Doble c/relleno	75 cm	Pedra elegida	Cantada
LADRA	75	1 c/ piramidal	Banqueta interna	Doble c/relleno	90 cm	Pedra elegida	Acomodada y cantada
	20	Sub circular	1 abertura c/ambas	Doble c/relleno	100 cm	Pedra elegida	Acomodada y cantada
OCULL	21	Sub circular	1 abertura c/ambas	Doble c/relleno	100 cm	Pedra elegida	Acomodada y cantada
LADRA	9	Rectangular	División interna Imparita ambas	Doble c/relleno	85 cm	Pedra elegida	Cantada
NORTE	10	Rectangular	Abertura c/ambas	Doble c/relleno	100 cm	Pedra elegida	Cantada
SECTOR CORRALES	1	Rectangular	División interna	Doble c/relleno	80 cm	Pedra elegida	Cantada
	4	Cuadrangular	Abertura c/ambas	Doble c/relleno	80 cm	Pedra elegida	Cantada

APENDICE V

Fechados radiocarbónicos

SITIO	CONTEXTO	FECHA AP	FECHA Cal 1s.AD	CÓDIGO
Campo Morado	Ushnu (N90-100)	570 ± 70 AP	Cal AD 1302 - 1370	LP-1868
Campo Morado	Ushnu (N20-30)	280 ± 50 AP	Cal AD 1522 - 1574	LP-1838
Campo Morado	EA. R20 L1, C2	350 ± 60 AP	Cal AD 1452 - 1640	LP-1896
Campo Morado	Y.39 (12762) Deb.	680 ± 20 AP	Cal AD 1250 - 1280	UGAMS 03256
Campo Morado	Y.8 (12800) Deb.	670 ± 25 AP	Cal AD 1260 - 1300	UGAMS 03257
Campo Morado	Y.11 (25313) Deb.	640 ± 25 AP	Cal AD 1290- 1230	UGAMS 03258
La Huerta	R 532 T3, C4,L1	440 ± 70 AP	Cal AD 1553- 1557	LP-1959
El Churcal	R1 (N20-30)	Moderno	Moderno	LP-1953

APENDICE VI

VI.1. Análisis cerámico de Campo Morado

CUADRICULA	NIVEL	SUPERFICIE (Fragmentos totales)										
		ORDINARIOS			PINTADOS Y PULIDOS							INDET
		AL/AL	PAL/AL	PAL/PAL	AL/PAL	PPUL/PAL	PPUL/AL	PAL/PPUL	AL/PPUL	PPUL/PPUL		
R13 TR1 Limp perfiles este y sur		16				19 *						
R13 TR1 Limp perfil Sur		8	1			3		29				2
R13 TR1 Limp perfil Sur L1						6						
R13 TR1	N1	5										
R13 TR1	N2	43	2			22						7
R13 TR1	N2 I	1										
	N2 II	1										
R13 TR1	N2 V	2										
R13 TR1	N2 Z	6				1			1			
R13 TR1	N3	25	7			11						5
R13 TR1	N3 II	6										1
R13 TR1	N3 V	1	1			2						1
R13 TR1	N3 VI	4				1						
R13 TR1	N3 VII	9				1						
R13 TR1	N3 Z	14				3						
R 13 SONDEO 3	N 1 Z	1										
R 13 SONDEO 3	N 10-20 II	1					1					
R 13 SONDEO 3	N 10-20 IV				8							
R 13 SONDEO 3	N 2 XI				1							
R 13 SONDEO 3	N 2 XI				2							
R 13 SONDEO 3	N 20-30 Limp perfil Oeste						2					
R 13 SONDEO 3	N3	1			19		3					1
R 13 SONDEO 3	N 3 IV								1			
R 13 SONDEO 3	N3 VI	1							4			
R 13 SONDEO 3	N4				1							
R 13 SONDEO 3	N4 I				1							
R 13 SONDEO 3	N 4 XI				1							
R 13 SONDEO 3	N 6 VI				7							

CUADRICULA	NIVEL	SUPERFICIE (Fragmentos totales)										
		ORDINARIOS			PINTADOS Y PULIDOS							INDET
		AL/AL	PAL/AL	PAL/PAL	AL/PAL	PPUL/PAL	PPUL/AL	PAL/PPUL	AL/PPUL	PPUL/PPUL		
R 13 SONDEO 4	N 0-10									1	1*	
R 13 SONDEO 4	N 10-20									1		
R 13 SONDEO 4	N 10-20 L1	1/2								22		5
	N 10-20 L1 Z									1		
	N 10-20/20-30 L1 VII									5		
R 13 SONDEO 4	N 20-30								1			1&
R 13 SONDEO 4	N 20-30 L1 C								1	21		
R 13 SONDEO 4	N 20-30 II o III?	*1										
R 13 SONDEO 4	N 20-30 III									1		
R 13 SONDEO 4	N 20-30 VI									1		2 Rem&
R 13 SONDEO 4	N 20-30 VIII		1							2	1	1
R 13 SONDEO 4	N 20-30 IX									2		
R 13 SONDEO 4	N 20-30 XI		2								3	
R 13 SONDEO 4	N 20-30 XII									1	11	
R 13 SONDEO 4	N 20-30 XIII		1									
R 13 SONDEO 4	N 20-30 XVI y XVI b										56	
R 13 SONDEO 4	N 20-30 XVI Z									1	1	
R 13 SONDEO 4	N 20-30 XVIII		1							1	22	
R 13 SONDEO 4	N 20-30 Z									1	4	
R 13 SONDEO 4	N 30-40									1		1
R 13 SONDEO 4	N 30-40 Limp perfil oeste									6	1	

CUADRICULA	NIVEL	SUPERFICIE (Fragmentos totales)									
		ORDINARIOS			PINTADOS Y PULIDOS						
		AL/AL	PAL/AL	PAL/PAL	AL/PAL	PPUL/PAL	PPUL/AL	PAL/PPUL	AL/PPUL	PPUL/PPUL	INDET
R 13 TRINCHERA 2 perfil norte?								1			
R 13 TRINCHERA 2	N 0-10 I							1			
R 13 TRINCHERA 2	N 2030	4									
R 13 TRINCHERA 2	N 20-30 (H: 40 cm)								1	1	
R 13 TRINCHERA 2	N 20-30/30-40									1	
R 13 TRINCHERA 2	N 30-40	4					1	27	1		
R 13 TRINCHERA 2	N 30-40 XI							1			
R 13 TRINCHERA 2	N 30-40 XII								1		
R 13 TRINCHERA 2	N 30-40 XV										1
R 13 TRINCHERA 2	N 30-40 XVII										3
R 13 TRINCHERA 2	N 30-40 XIX	8						1			
	Limop Perfil Oeste							1			
R 13 TRINCHERA 3	N 0-10	5						3	1	2	1

CUADRICULA	NIVEL	SUPERFICIE (Fragmentos totales)									
		ORDINARIOS			PINTADOS Y PULIDOS						
		AL/AL	PAL/AL	PAL/PAL	AL/PAL	PPUL/PAL	PPUL/AL	PAL/PPUL	AL/PPUL	PPUL/PPUL	INDET
R 20	Limp muro sur			1							
R 20	DERRUMBE	1	3					1			
R 20	CAPA 2		1			1	2				
	CAPA 2 Z									1	
R 20	CAPA 2 III (h: 43)									1	
	CAPA 2 IV									1	
	CAPA 2 V							2	1		
R 20	CAPA 2 B								1		
R 20	CAPA 2 B Z	1				1					
R 20	CAPA 2 B X					1					
R 20	CAPA 2 PL B IX	5		1		1	5		1	2	
R 20	CAPA 3 SECTOR B Z								1		
R 20	CAPA 3 S B III (h: 50)		1	1				1			
R 20	CAPA 3 B XII (h: 49)									1	

CUADRICULA	NIVEL	SUPERFICIE (Fragmentos totales)									INDET
		ORDINARIOS			PINTADOS Y PULIDOS						
		AL/AL	PAL/AL	PAL/PAL	AL/PAL	PPUL/PAL	PPUL/AL	PAL/PPUL	AL/PPUL	PPUL/PPUL	
R 15	CAPA 1 Limp perfil Oeste							1			
R 15	CAPA 2										1
R 15	CAPA 2 XV										1
R 15	CAPA 2 XVII							1			1
R 15	CAPA 2 XVIII			1							
R 15	CAPA 2 XXIV		1						2		1
R 15	CAPA 2 XXIX								2		
R 15	CAPA 2 Z			1					1		
R 15	CAPA 2 Limp perfil Este										1
R 15	CAPA 3		1						2	1	1
R 15	CAPA 3 XXII				1						
R 15	CAPA 3 XXIV										1
R 15	CAPA 3 XXVI										1
R 15	CAPA 3 XXXIV						1				
R 15	CAPA 3 XXXV										1
R 15	CAPA 3 XXXVIII									1	
R 15	CAPA 3 (45)			1							
R 15	CAPA 3 Z								1		1

FICHA DE FRAGMENTOS TOTALES

CUADRICULA	NIVEL	ACABADO DE LA SUPERFICIE (Fragmentos totales)								
		ORDINARIOS				PINTADOS Y PULIDOS				
		AL/AL	PAL/AL	PAL/PAL	AL/PAL	PPUL/PAL	PPUL/AL	PAL/PPUL	AL/PPUL	PPUL/PPUL
LIMP ME PASADIZO						15	1	1		1
ME C1	50-60					1				
ME C1	N4 L1 Z					1				
ME C1	N4 L1 Z									1
ME C1	N6 III					1			1	2
ME C1	N6 Limp MuroSur					1				
ME C1	N 60-70 Z									2
ME C1	N 6 IV									1
ME C1	N6 L1	1								
ME C1	N 60-70							1		1
ME C2	SUP	1								
ME C2	N1	2				1				1
ME C2	N 10-20 Z					2				1
ME C2	N 10-20 VII	1								1
ME C2	N20-30					1				
ME C2	N2 V	2								
ME C2	N2 Z					2				
ME C2	N3 Z	1								
ME C2	N4									3
ME C2	N5	1				5				
ME C2	N60-70	4								
ME C2	N6	5							1	2
ME C2	N6 Z	1				2				
ME C2	N6 VII	1								
ME C2	N6 VII	2 Rem					3*			
ME C2	N6 VII Z	2 Rem								

VI.2. Piezas enteras de Campo Morado

YAC	N° PZA	FORMA	ESTILO	TECNICA	ALT TOTAL	CUERPO		BORDE		
						FORMA	DIAM MAN	DIAM BOCA	FORMA	LABIO
6	24939	10*	Yavi?	P.Pul/P.AI	7.8	Simple	7.3	5.3	Inv/Recto	Recto
6	24943	10*	Yavi?	P.AI/P.AI	10.5	Simple	8.3	7.1	Recto c/p. de infl	Recto
6	24944	6	Ang Chic?	P.AI/P.AI	9.8	Subgl/ Comp	8.5	6.5	Evertido	Recto
6	24945	3	Til N/R	P.Pul/P.Pul	4.5	Troncoconico	13.8	13.8	Evertido	En bisel
8	24949	10*	Ordinario	P.AI/P.AI	6	Simple	7	7	Invertido	Recto
8	24950	10*	Ordinario	P.AI/AI	10	Compuesto	6	6.3	Evertid c/p. de inf	Recto
8	24951	10*	Ordinario	P.AI/P.AI	10.5	Compuesto	6.4	6.7	Recto	Recto
8	24952	1*	Poma	P.Pul/P.Pul	5.6	Subhemisférico	15	15	Invertido	En bisel
8	24953	Plato/Re c pié	Int Neg Pul	A/P.Pul	3.5	Troncoconico	12.2	12.2	Evertido	En bisel
8	24954	14c	Int N Pul	P.AI/P.Pul	4.3	Subglobular	9	9	Invertido/Recto	Redondeado
34	24964	10d	Ordinario	P.AI/P.AI	10	Subgl/ Comp	9.8	6.2	Evertido	Recto
35	24965	10*	Ordinario	P.AI/AI	8.5	Simple	6.1	7.2	Invertido leve	Redondeado
35	24966	10b	Ordinario	P.AI/P.AI	5	Simple/ Globular	8	4.2	Invertido	Redondeado
35	24967	10b	Til N/R	P.Pul/P.AI	6	Compuesta	3.2	3.5	-	-
35	24968	1*	Poma	P.Pul/P.Pul	6	Subhemisférico	-	-	Invertido	Redondeado
37	24969	Vaso	Ordinario	A/P.AI	2.5	¿	-	3 c/u	Recto	Redondeado
39	24972	11b	Ordinario	P.AI/P.AL	13	Compuesto	9	4	Evertido	Recto
39	24973	10*	Ordinario	P.AI/P.AI	11	Simple	7.5	7.5	Invertido	Recto
39	24974	10c	Yavi?	P.AI/AI	11.5	Subgl/ Compuesta	6.2	7	Evertido	Recto
39	24976	1*	Juella Int N P	P.Pul/P.Pul	5.8	Subgl/Hemisf	14.5	12	Invertido	Redondeado
39	24977	2*	Til N/R?	P.AI/P.Pul	5.5	Troncoconico	-	13	Evertido	En bisel
39	24978	1*		P.AI/P.Pul	6.5	Subhemisférico	9.5	13.8	Evertido/Recto	Recto
39	24979	2*	Juella I N P	P.AI/P.Pul	6	Troncoconico	10	15.5	Recto Invertido	Recto
40	24980	12b Puchuela	Yavi	P.Pul/P.AI	7.9	Comp/Subg	2.7	1	Evertido	Redondeado
40	24982	10d	Yavi?	P.AI/P.AI	9	Compuesta	5.2	-	Evertido	Recto
36	25078	10*	Til N/R	P.Pul/Muy AI	9.5	Simple	10.1	7.2	Invertido	Recto
36	25080	1*	Til N/R?	P.Pul/P.Pul	6.4	Subhemisférico	-	14.2	Invertido	Rec/Red
19	25083	10e	Ordinario	P.AI/P.AI	9	Globular	12.5	8.6	Invertido	Red/Recto
10	25087	10*	Ordinario	P.AI/P.AI	10.5	Sub-hemisférica	12	9.5	Recto	En bisel
10	25088	1*	Poma	P.Pul/P.Pul	4.3	Sub-hemisférica	-	10.2	Invertido	Redondeado
2	25130	2*	Yavi?	P.AI/P.Pul	4.5	Troncoconico	-	12.7	Evertido	Redondeado
20	25133	1*	Poma	P.Pul/P.Pul	4	Sub-hemisférica	5.6	4.7	Invertido	Redondeado
24	25135	14c	Juella Int NP	A/P.Pul	3.9	Sub-hemisférica	-	9	Invertido	Redondeado
¿¿	25136	14b	Tipo Poma	P.AI/P.Pul	3.5	Troncoconico	-	7.6	Evertido	Redondeado
1	25142	21	Band Negr?							
31	25153	22	¿	P.Pul/P.Pul	18	Globular	34	18	Invertido	-
36	25156	1*	Juella I N P	P.AI/P.Pul	6.5	Sub-hemisférico	15.5	16	Invertido	Recto
30a	25162	15 o 6	Ordinario	P.AI/P.AI	29	Compuesta	26	16	Evertido	Redondeado

ASAS			BASE			CUELLO			RASTROS DE USO	OBSERVACIONES
H	FORMA	INSER	LONG	POSIC	FORMA	DIAM	FORMA	LARGO		
3.5/7.8	Cinta	Cpo y Lab Remachados	4.3	Vertical	Plano/plana	5	-	-	-	-
5.2/10.4	Cinta	Cpo y Lab Adornados	5.2	Vertical	Plano/Cóncava	5	-	-	Exposición al fuego general	Borde pintado de negro, hacia adentro sigue por 2 cm
4.5/8	Correa lisa	Cuerpos remachados	3.5 (ambas)	Vertical	Convexa/Cóncava	1	Recto/Vertido	2.2	-	Base termina en punto redondeado de 1 cm
1.5/4.5	Cinta	Cpo y Lab Remachados	3	Vertical	Plano/Cóncava	5	-	-	Exposición al fuego en ambas caras	Sabunados?
03-jul	Cinta	Cpo y Lab Remachados	4	Vertical	Plano/plana	3	-	-	Exposición al fuego en cara externa opuesta al asa	Lustres?
5/9.5	Cinta	Cpo rem/Lab ed	4.5	Vertical	Plano/Cóncava	4.4	Evertido	1	Exposición al fuego en cara externa opuesta al asa	-
6.5/10.5	Cinta	Cpo rem/Lab ed	4	Vertical	Plano/Cóncava	5.2	Recto/Invertido	1.5	Exposición al fuego general	Decoración en asa grabado de pasta de run doble
-	-	-	-	-	Plano/plana	6.8	-	-	Muy gastado en ambas caras de la base	-
-	-	-	-	-	Plano/Cóncava	6.6	-	-	Exposición al fuego en ambas caras	Posee un pequeño píé
-	-	-	-	-	Plano/plana	6.7	-	-	Exposición al fuego en ambas caras Desgaste en cara interna de la base (tipo vaso hispano)	-
5/9.5	Cinta	Cpo rem/Lab ed	4.5	Vertical	Plano/plana	7	Evertido	1.2	Exposición al fuego en asa y en el interior	-
7/8.7	Cinta	Cpo rem/Lab ed	1.7	Vertical	Plano/plana	6	-	-	-	-
01-may	Cinta	Cpo y Lab Remachados	4.5	Vertical	Plano/Convexa	4.8	-	-	Exposición al fuego en parte opuesta al asa, pero en la base solamente	-
2.5/6 i	Cinta	Cpo edn?	-	Vertical	Plano/plana	3.9	Recto/Evertido	1.5	-	Borde roto Dec. externa: reticulado en cuello hasta la mitad del cuerpo. Interna: reticulado en cuello
-	-	-	-	-	Plano/Cóncava	-	-	-	-	Muy fragmentada
-	-	-	-	-	Plano/Cóncava	-	-	-	Gastado en base de cada vaso	-
jun-13	Correa	Cpo rem/Lab ed	7	Vertical	Plano/Convexa	4.7	Evertido	3.5	Exposición al fuego en toda la superficie externa	-
4.5/10.5	Cinta	Cpo y Lab Remachados	6	Vertical	Plano/plana	6	-	-	Exposición al fuego en cara externa opuesta al asa	-
5.5/10	Cinta	Cuerpo Remachado	4.5	Vertical	Plano/Cóncava	6	Evertido	1	Exposición al fuego en cara externa opuesta al asa	-
-	-	-	-	-	Plano/Cóncava	7	-	-	-	Roto en 1/3 de la pieza
4.7	Mamemolar	Adornada	-	Horizontal	Plano/Cóncava	4.4	-	-	Muy desgastado en el interior	Decoración en borde interno en líneas negras paralelas verticales
5	Mamemolar	Adornada	1	Horizontal	Plano/Cóncava	5	-	-	-	Decoración interna: en borde una línea perimetral y luego ocho líneas paralelas en diagonal
5	Mamemolar	Adornada	2.5	Horizontal	Plano/Cóncava	6.2	-	-	-	-
02-abr	Correa lisa	Cuerpo Remachado	2	Vertical	Plano?	3	Evertido	1.5	-	Mira o pinta en pasta Yavir morado/Maraja. Firo (1 a 3.3) roto
3.5/9	Cinta	Cpo Ref/Lebio i	-	Vertical	Plano/Cóncava	5.5	Evertido	1.5	-	Pié de 1 cm de alto Pasta inclusiones en mica o piza
6.5/10.5	Cinta	Cpo rem/Lab ed	4	Vertical	Plano/Convexa	4.7	-	-	Exposición al fuego general pero sobre todo en la cara opuesta al asa	-
-	-	-	-	-	Plano/plana	5.3	-	-	Exposición al fuego en cara externa	Borde pintado de negro Es muy enmarcado la pieza Hunabuco Inka?
05-oct	Cinta	Cpo y Lab Remachados	5	Vertical	Plano/plana	7.5	-	-	Exposición al fuego en cara externa opuesta al asa	-
7/10.5	Cinta	Cpo rem/Lab ed	3.5	Vertical	Plano/Cóncava	5	-	-	Exposición al fuego en cara externa opuesta al asa	-
-	-	-	-	-	Plano/plana	4	-	-	Gastada en base interna	-
3	Mamemolar	Adornada	-	Horizontal	Plano/plana	4.8	-	-	Gastado por dentro	Por dentro el borde tiene decoración en el punto de inflexión: ranuras en morado/maraja
-	-	-	-	-	Plano/Cóncava	2.5	-	-	Gastado por dentro	-
-	-	-	-	-	Plano/Cóncava	7.5	-	-	-	-
-	-	-	-	-	Plano/Cóncava	7	-	-	Gastado en base interna	Vaso rojo con decoración poma
-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	EN ESTANTE DEL TECHO: SIN FICHA
11.5	Cinta	Cuerpo Remachado	6	Horizontal	Plano/Cóncava	2	-	-	-	-
4	Mamemolar	Adornada	4	Horizontal	Plano/Cóncava	5.6	-	-	-	La pintura negra interna al llegar al borde, le pasa y pinta por fuera
21/29	Cinta	Remachadas	6.5	Vertical	-	-	Recto	4	Exposición al fuego en cara externa	Falta la base

APENDICE VII

Análisis óseo de Campo Morado
USHNU

Abundancia Taxonómica		Cuad 1		N 50-80	
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI	
Camelidae	8	57,2	1	50	
Rodentia	6	42,8	1	50	
Total	14	100	2	100	
Abundancia Taxonómica		Cuad 1		N 60-70	
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI	
Camelidae	5	25	2	66,7	
Taruca	15	75	1	33,3	
Total	20	100	3	100	
Abundancia Taxonómica		Cuad 2		N 40-50	
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI	
Camelidae	3	100	1	100	
Total	3	100	1	100	
Abundancia Taxonómica		Cuad 2		N 50-60	
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI	

Abundancia Taxonómica		Cuad 2		N 60-70	
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI	
Camelidae	6	85,7	1	50	
Rodentia	1	14,3	1	50	
Total	7	100	2	100	
Abundancia Taxonómica		Cuad 2		N 70-80	
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI	
Camelidae	5	100	1	100	
Total	5	100	1	100	
Abundancia Taxonómica		Cuad 2		N 80-90 y 90-100	
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI	
Camelidae	5	100	1 o 2	100	
Total	5	100		100	
Abundancia Taxonómica		Limpieza			
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI	
Camelidae	3	100	1	100	
Total	3	100	1	100	

Recinto Muro E				
Huesos del esqueleto Cuad 1		N 50-60		
Especímenes	NISP	MNE	MAU	%MAU
Costillas	1	1	0,04	8
Falange 3	1	1	0,13	26
3 carpiano	1	1	0,5	100
3 metacarpiano	1	1	0,5	100
Unciforme	1	1	0,5	100
Metapodios	1	1	0,25	50
Escápula	1	1	0,5	100
Húmero	1	1	0,5	100
Huesos del esqueleto Cuad 1		N 60-70		
Especímenes	NISP	MNE	MAU	%MAU
Mandíbula	2	2	2	100
Radioulna	1	1	0,5	25
Escápula	1	1	0,5	25
Dientes sueltos	1			

Huesos del esqueleto Cuad 2		N 40-50		
Especímenes	NISP	MNE	MAU	%MAU
Metapodios	2	1	0,25	50
Hueso carpo radial	1	1	0,5	100
Huesos del esqueleto Cuad 2		N 50-60		
Especímenes	NISP	MNE	MAU	%MAU
Costilla	1	1	0,04	8
Metapodios	1	1	0,25	50
Fémur	1	1	0,5	100
Radioulna	1	1	0,5	100
Huesos del esqueleto Cuad 2		N 60-70		
Especímenes	NISP	MNE	MAU	%MAU
Costilla	1	1	0,04	8
Tibia	1	1	0,5	100
Falange 1	2	1	0,13	26
Escápula	1	1	0,5	100

Huesos del esqueleto Cuad 2		N 70-80		
Especímenes	NISP	MNE	MAU	%MAU
Mandíbula	1	1	1	100
Sesamoideo	1	1	0,06	6
Tibia	1	1	0,5	50
Falange 1	1	1	0,13	13
Dientes sueltos	1			
Huesos del esqueleto Cuad 2		N 80-90 y 90-100		
Especímenes	NISP	MNE	MAU	%MAU
Metapodios	2	1	0,25	50
Falange 2	1	1	0,13	26
Costillas	1	1	0,04	8
Húmero	1	1	0,5	100
Huesos del esqueleto Limpieza				
Especímenes	NISP	MNE	MAU	%MAU
Falange 1	2	1	0,13	26
Húmero	1	1	0,5	100

ESTRUCTURA II

Recinto 13				
Abundancia Taxonómica		Sondeo 3 N 20-30		
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI
Camelidae	2	100	1	100
Total	2	100	1	100
Abundancia Taxonómica		Sondeo 3 N 30-40		
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI
Taruca	2	100	1	100
Total	2	100	1	100
Huesos del esqueleto		Sondeo 3 N 20-30		
Especímenes	NISP	MNE	MAU	%MAU
Costilla	2	1	0,04	100
Abundancia Taxonómica		Trinchera 1 N 20-30		
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI
Camelidae	8	100	2	100
Total	8	100	2	100
Huesos del esqueleto		Trinchera 1 N 20-30		
Especímenes	NISP	MNE	MAU	%MAU
Metapodio	8	2	0,5	100
Abundancia Taxonómica		Trinchera 1 N 30-40		
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI
Camelidae	3	100	2	100
Total	3	100	2	100
Huesos del esqueleto		Trinchera 1 N 30-40		
Especímenes	NISP	MNE	MAU	%MAU
Metacarpo	2	1	0,5	100
Metapodio	1	1	0,25	50

Abundancia Taxonómica		Trinchera 2 N 30-40		
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI
Camelidae	1	100	1	100
Total	1	100	1	100
Huesos del esqueleto		Trinchera 2 N 30-40		
Especímenes	NISP	MNE	MAU	%MAU
Escápula	1	1	0,5	100
Abundancia Taxonómica		Trinchera 2 N 40-50		
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI
Camelidae	1	100	1	100
Total	1	100	1	100
Huesos del esqueleto		Trinchera 2 N 30-40		
Especímenes	NISP	MNE	MAU	%MAU
Metapodio	1	1	0,25	100
Abundancia Taxonómica		Cuad 2 N 30-40		
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI
Camelidae	3	100	2	100
Total	3	100	2	100
Huesos del esqueleto		Cuad 2 N 30-40		
Especímenes	NISP	MNE	MAU	%MAU
Metapodio	3	3	0,75	100

Abundancia Taxonómica		Trinchera 3 N 0-10		
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI
Camelidae	7	100	1	100
Total	7	100	1	100
Huesos del esqueleto		Trinchera 3 N 0-10		
Especímenes	NISP	MNE	MAU	%MAU
Mandíbula	1	1	1	100
Escápula	4	1	0,5	50
Radioulna	2	1	0,5	50
Abundancia Taxonómica		Sondeo 4 N 0-10		
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI
Rodentia	5	100	1	100
Total	5	100	1	100
Abundancia Taxonómica		Sondeo 4 N 20-30		
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI
Camelidae	2	100	1	100
Total	2	100	1	100
Huesos del esqueleto		Sondeo 4 N 20-30		
Especímenes	NISP	MNE	MAU	%MAU
Mandíbula	1	1	1	100
Húmero	1	1	0,5	50

RECINTO 15

Recinto 15				
Abundancia Taxonómica		Cuad 1		Capa 2
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI
Camelidae	8	100	2	100
Total	8	100	2	100
Abundancia Taxonómica		Cuad 1		Capa 3
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI
Camelidae	29	100	3	100
Total	29	100	3	100
Huesos del esqueleto		Cuad 1		Capa 2
Especímenes	NISP	MNE	MAU	%MAU
Falange 1	1	1	0,13	13
Metapodios	2	2	0,5	50
Costillas	2	2	0,07	7
Mandíbula	1	1	1	100
Escápula	1	1	0,5	50
Radioulna	1	1	0,5	50
Huesos del esqueleto		Cuad 1		Capa 3
Especímenes	NISP	MNE	MAU	%MAU
Costillas	5	5	0,18	6
Mandíbula	4	3	3	100
Radioulna	5	1	0,5	16,7
Metapodio	1	1	0,5	16,7
Tibia	3	1	0,5	16,7
Falange 1	1	1	0,13	4,3
Falange 2	3	2	0,25	8,4
Falange 3	1	1	0,13	4,3
Fémur	2	2	1	33,3
Escápula	2	2	1	33,3
Sesamoideo	1	1	0,06	2
Maxilar	1	1	1	33,3

ESTRUCTURA A (r20-21)

Recinto 20				
Abundancia Taxonómica		Cuad 1		Capa 2
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI
Canidae	10	90,9	1	50
Rodentia	1	9,1	1	50
Total	11	100	2	100
Huesos del esqueleto				
Especímenes		Cuad 1	Capa 2	
	NISP	MNE	MAU	%MAU
Calcáneo	1	1	0,5	100
Navicular	1	1	0,5	100
Cuboides	1	1	0,5	100
Cuneiforme mayor	1	1	0,5	100
Escápula	5	1	0,5	100
Costilla	1	1	0,04	8
Recinto 21				
Abundancia Taxonómica		Cuad 1		Capa 2
Taxón	NISP	% NISP	MNI	% MNI
Canidae	1	100	1	100
Total	1	100	1	100
Huesos del esqueleto				
Especímenes		Cuad 1	Capa 2	
	NISP	MNE	MAU	%MAU
Fémur	1	1	0,5	100

APENDICE VIII

Análisis del material lítico de Campo Morado

FICHA DE ANÁLISIS DE DESECHOS DE TALLA: Campo Morado

PROCEDENCIA	CUADRICULA Y NIVEL	LARGO (cm)	ANCHO (cm)	ESESOR (cm)	MATERIA PRIMA	SERIE TÉCNICA	FORMA BASE	BULBO	TALÓN	RASTROS CON	OBSERVACIONES
CM RECINTO 16	Nivel 2B-30-VI	1.9	1.5	0.3	Obsidiana	Lascado simple de formalización	Lasca angular	Conde	Diédrico	si	Microscó
	Cuadrícula 2 Nivel 1B-20-Z	1.2	0.5	0.4	Obsidiana	Talla de extracción sin formalización	Lasca angular	Simple	Liso	si	Hiper-microscó
	Cuadrícula 2 Nivel 1B-20-Z	0.5	0.3	0.05	Obsidiana	Talla de extracción sin formalización	Lasca angular	Simple	Liso	si	Hiper-microscó
	Cuadrícula 2 Nivel 2B-30-X	1.8	1.3	0.9	Obsidiana	Talla de extracción sin formalización	Lasca angular	Simple	No tiene	si	
	Tinchería 2 Nivel 4C-50	1.3	0.6	1.3	Obsidiana	Talla de extracción sin formalización	Lasca piramidal	Simple	Natural	si	
	Soneto 4 Nivel 2B-30-Z		6	5/0.4	Obsidiana	Talla de extracción sin formalización	Lasca piramidal	Simple	Liso	no	Hiper-microscó
CM RECINTO 16	Cuadrícula 1 Capa 1-I	4.8	3.1	1.1	Obsidiana	Talla de extracción sin formalización	Lasca angular	Simple	Liso	si	Lasca mediana
	Cuadrícula 1 Capa 3-XU	0.7	0.5	0.05	Obsidiana	Talla de extracción sin formalización	Lasca angular	Simple	Facetado	si	Hiper-microscó
CM RECINTO 20											
	Cuadrícula 1 Limp Derromble	1.7	0.6	0.1	Obsidiana	Indeterminada	Lasca de arista simple, no convergente	Simple	Liso	no	Microscó
CM MURO ESTE											
	Cuadrícula 2 Nivel 3B-40-Z		2	2/0.4	Silíceo	Talla de extracción sin formalización	Lasca angular	Simple	Natural	no	Lasca

FICHA DE ANÁLISIS DE PUNTAS DE PROYECTIL Y PREFORMAS												
PROCEBICIA	CUADRICULA Y NIVEL	SUBGRUPO TIPOLOGICO	FORMA DEL LIMBO	FORMA DE LA BASE DEL LIMBO	LONGITUD DEL LIMBO	ANCHO	ESPESOR	LONGITUD DEL LIMBO	LONGITUD DEL PERIUNDO	ANCHO DE LA BASE DEL LIMBO	ALICHO DE LA BASE DEL LIMBO	
OBSERVACIONES	BASTROS COMPLETARIOS	SERIE TECNICA	COLORES	MATERIA PRIMA	FORMA Y DIM. DE LOS LASCADOS	ESQUEMO EXTENDIDO	COSEMAS	HECHO DE MANE	ESTADO EFECTUAL	MACROESTRUC. ORIGINAL EN LIMBO	OTRO INDICIO	
		CAJERITO 21	Apuntado-escobado	Triangular	Concéntrica con escobadura	2.8	0.8	0.4	2.0.8	1.3	Macrotectura original en limbo sobre fondo negro	
		CAJERITO 13	Apuntado-escobado	Triangular	Concéntrica con escobadura	2.5	1.0.3	1.0.3	2.10.5	1.2	Macrotectura original en limbo en el vértice es triangular	
		CAJERITO 13	Apuntado-escobado	Triangular	Concéntrica con escobadura restringida	2.1	0.8	0.2	1.5	0.8	Macrotectura original en 1 vértice?	
		CAJERITO 13	Apuntado, no diferenciado con esbozo de pericundo	Triangular	Apuntado, no diferenciado con esbozo de pericundo	2.2	0.75	1.4	0.75	2.1	0.8	Macrotectura original en pericundo y vértice

PROCESOS	CUANTÍAS Y NIVEL	FORMA DE VENTANA	FORMA DE PANTALLA	LARGO	ESPEJOR	MATRIA PRIMA	COLOR	TIPO DE INSTRUMENTO	LOCALIZACIÓN DE LA FORMATIZACIÓN	OBSERVACIONES
CM REC 51P	2ª TERZA LADESA ESTE	Plado y buscado	Verde oscuro	0,8	0,8	0,2	0,2	Cuenta de color	Plado generado	Con ordo central
CM REC 20	LANEZA DEL MARO SUR	Plado	Verde	5,5	1,7	0,5	0,5	Figuras ortogonales	Plado generado con laves	Con ordo en pecho
CM REC 15	CUANTÍAS 1 CAPA 2 XI	Grandes paguadas	Crema	0,8	7,5	1,5	1,5	Ornamento?	Estado con ordo en un lado	estrela
CM REC 33E	CUANTÍAS 2 NIVEL 30-30-100	Plado y buscado	Crema	2,0	2,0	0,7	0,7	Pinta?	Plado en borde	Ponza
CM REC 13	CUANTÍAS 2 NIVEL 30-40-50	Plado y buscado	Crema	5,5	4,4	1,4	1,4	Puntón?	Plado por a dar forma y sobre cada e	Reclamar
CM REC 13	CUANTÍAS 3 CAPA 3 UNO	Lascado y plado	Rojado	9,5	4	5,3	5,3	Cara ortogona	Cara ortogona	Reclamar en ordo
CM REC 13	CUANTÍAS 2 NIVEL 30-40- XVI	Plado y buscado	Verde	2,5	2,4	1,2	1,2	Cara ortogona	Plado generado	Plado con laves muy rectas y pladas
CM REC 13	CUANTÍAS 2 NIVEL 30-40- XVI	Plado	Verde	5,5	1,7	1,9	1,9	Instrumto plado	Plado generado	Plado con laves muy rectas y pladas
CM REC 13	SONDEO 4 NIVEL 30-40 Z (1)	Plado?	Montañol?	4,4	3,4	0,9	0,9	Montañol?	Plado en ambas caras y donde redondeadas	Exposión al luego
CM REC 13	SONDEO 4 NIVEL 30-40 Z (2)	Plado y buscado	Montañol?	3,1	2,3	1,5	1,5	Montañol?	Plado en cara b y buscado en a	Exposión al luego (rama de laves)
CM REC 13	SONDEO 4 NIVEL 30-40 Z (1)	Plado	Montañol?	2,2	1,1	0,7	0,7	Montañol?	Plado y buscado	Exposión al luego
CM REC 13	SONDEO 4 NIVEL 30-40 Z	Lascado y plado?	Crema	2,0	2,9	1,0	1,0	Crema	Plado generado	Con ordo central
CM REC 13	SONDEO 4 NIVEL 20-30- XI	Plado	Crema	0,55	0,1	0,1	0,1	Crema	Plado generado	Con ordo central
CM REC 13	SONDEO 4 NIVEL 20-30- XI	Plado y buscado	Crema	4	3,1	3,1	3,1	Crema	Plado generado	Exposión al luego
CM REC 13	SONDEO 4 NIVEL 10-20- II	Plado	Crema	5,5	3,5	2,0	2,0	Instrumto con superficie plada	Plado generado, decorado en laves menores	Exposión al luego
CM REC 13	SONDEO 4 NIVEL 10-20- I	Plado	Crema	5	2,7	1,9	1,9	Crema	Plado generado	Alumina
CM REC 13	SONDEO 4 NIVEL 10-20- I	Plado y buscado	Verde	13,5	4,5	4,3	4,3	Instrumto plado	Plado generado y buscado en un extremo	Reclamar
CM REC 13	SONDEO 4 NIVEL 10-20- I	Plado y buscado?	Verde	8,9	3,5	1,9	1,9	Instrumto reclamar, averol?	Plado y marca por desguar	Reclamar
CM REC 13	SONDEO 3 NIVEL 30-30	Plado y buscado	Crema	10,5	3,7	3,2	3,2	Crema	Plado generado y buscado en lado más luego	Exposión al luego - rectica TT
CM REC 13	SONDEO 2 NIVEL 30-40-50	Plado y buscado	Crema	12	7,5	1,9-2,3-2,3	1,9-2,3-2,3	Crema	Instrumto plado	Reclamar en ordo
CM REC 13	TRINCHERA 2 NIVEL 40-50	Paguado	Crema	5,3	3,1	2,1	2,1	Puntón?	Paguado en un lado	Reclamar
CM REC 13	TRINCHERA 2 NIVEL 40-50	Plado	Crema	2,8	2,8	0,8	0,8	Crema	Plado en superficie externa	Reclamar
CM REC 13	TRINCHERA 2 NIVEL 40-50	Plado	Crema	3,3	1,9	1,1	1,1	Arreglo gris por dentro	Plado solo en un borde	Con pedata? Tratamiento térmico?
CM REC 13	TRINCHERA 2 NIVEL 40-50	Plado	Crema	2,3	0,8	0,3	0,3	Secundaria	Plado en un borde	Reclamar
CM REC 13	TRINCHERA 2 NIVEL 40-50	Plado	Crema	2	1,3	1,3	1,3	Canto redondo	Plado en b	Reclamar
CM REC 13	TRINCHERA 2 NIVEL 40-50	Plado y buscado	Crema	4	1,5	1,5	1,5	Canto redondo	Plado en cara b y buscado en lado mayor	Reclamar
CM REC 13	TRINCHERA 2 NIVEL 40-50	Plado	Crema	1,7	1,7	1,1	1,1	Canto redondo	Plado en cara b y en lado menor	Reclamar
CM REC 13	TRINCHERA 2 NIVEL 40-50	Plado y cara	Crema	3,7	1,1	1,1	1,1	Canto redondo	Instrumto con superficie plada	Reclamar
CM REC 13	TRINCHERA 2 NIVEL 40-50	Plado y cara	Crema	6,7	0,9	0,9	0,9	Canto redondo	Plado en ambas caras y un borde	Reclamar
CM REC 13	TRINCHERA 2 NIVEL 30-40- XXII	Lascado?	Crema	3,5	4,2	2,6	2,6	Crema	Cara de laves	Reclamar
CM REC 13	TRINCHERA 2 NIVEL 30-40- XIX	Plado y buscado	Verde	6,5	3,5	1,7	1,7	Canto redondo	Plado en cara a y b y en lado más corto	Reclamar (Bombardeo)
CM REC 13	TRINCHERA 2 NIVEL 10-20- V	Plado y buscado	Rojado	5,2	2,5	1,1	1,1	Una muestra?	Plado en cara a con 1 buscado y plado	Con muestra de laves de canchales
CM REC 13	RECOLECCIÓN SUPERFICIAL	Plado	Crema	5	2,5	2,5	2,5	Crema	Plado rectificado	Reclamar

APENDICE IX

Análisis de material lítico de La Huerta

FICHA DE ANALISIS DE INSTRUMENTOS LITICOS La Huerta Recinto 349							
PROCEDENCIA	CUADRICULA Y NIVEL	LARGO (mm)	ANCHO (mm)	ESESOR (mm)	MATERIA PRIMA	TIPO DE INSTRUMENTO	CARACTERISTICAS Y OBSERVACIONES
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 4 Nivel 2	11	11	2	Obsidiana gris veteada	Punta de proyectil	
LA HUERTA R 349	Superficie	18	10	2	Obsidiana gris veteada	Punta de proyectil	Triangular-apedunculada
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 2 Nivel 2 - XXVII	27	18	2.6	Obsidiana gris veteada	Punta de proyectil	Triangular-apedunculada
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 1 Nivel 1 -X	32	18	4	Obsidiana gris veteada	Punta de proyectil	Triangular-apedunculada
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 1 Nivel 1 -XI	31.5	14	4	Silice verde	Punta de proyectil	Triangular-apedunculada
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 1 Nivel 1 -XII	27	14	2.5	Obsidiana gris veteada	Punta de proyectil	Triangular-apedunculada
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 6 Nivel 2 (10-20)	18	17	2.5	Obsidiana gris veteada	Preforma de punta de proyectil	Aparente ápice fragmentado
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 1 Nivel 40-50	78	60	11	Indeterminada	Instrumento dentado	Con corteza
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 3 Nivel 2 -XX	106	39	27	Indeterminada	Instrumento de superficie pulida	Alargado

FICHA DE ANÁLISIS DE DESECHOS DE TALLA

PROCEDECENCIA	CUADRICULA Y NIVEL	LARGO (mm)	ANCHO (mm)	ESPESOR (mm)	MATERIA PRIMA	FORMA BASE	RASTROS COMPLEMENTARIOS	OBSERVACIONES
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 10 Nivel 10-20	19	13	5.5	Obsidiana negra	Indeterminada	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 1 Nivel 0-10	9	6	1	Obsidiana gris veteadada	Microlasca de adelgazamiento	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 1 Nivel 30-40	19	33	4.5	Obsidiana gris veteadada	Lasca plana	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 1 Nivel 40-50	12	17	6.5	Obsidiana gris veteadada	Lasca angular	si	fragmentada
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 2 Nivel 0-10	17.5	10	4	Obsidiana gris veteadada	Indeterminada	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 2 Nivel 10-20	11	6	1.5	Obsidiana gris veteadada	hipermicrolasca de adelgazamiento	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 2 Nivel 10-20	12.5	6.5	2	Obsidiana gris veteadada	hipermicrolasca de adelgazamiento	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 4 Nivel 0-10	63	97	27	Cuarcita	Lasca primaria	si	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 4 Nivel 0-10	25	19	8	Obsidiana negra	Lasca de arista	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 4 Nivel 0-10	10	6	1.5	Obsidiana gris veteadada	hipermicrolasca de adelgazamiento	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 4 Nivel 2	18	10	7	Obsidiana negra	Indeterminada	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 4 Nivel 2	5	5.5	1.5	Obsidiana gris veteadada	Hiper-microlasca	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 6 Nivel 0-10	20	17	7	Basalto	Lasca angular	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 6 Nivel 0-10	36	36	5	Cuarcita	Lasca primaria	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 6 Nivel 0-10	39	31	10	Indeterminada	Indeterminada	si	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 6 Nivel 0-10	30	49	13	Indeterminada	Lasca primaria	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 6 Nivel 0-10	69	63	20	Indeterminada	Indeterminada	si	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 6 Nivel 0-10	17.5	10	2.5	Obsidiana negra	Microlasca	no	fragmentada
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 6 Nivel 10-20	24	15	4	Obsidiana gris veteadada	Indeterminada	si	fragmentada
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 6 Nivel 10-20	26	18.5	8	Obsidiana gris veteadada	Indeterminada	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 6 Nivel 10-20	14	13	3	Cuarcita	Microlasca angular	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 7 Nivel 3	15	5	2	Obsidiana gris veteadada	Microlasca	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 8 Nivel 20-30	34	14	4.5	Obsidiana gris veteadada	hipermicrolasca de adelgazamiento	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 9 Nivel 10-20	17	11	4	Obsidiana gris veteadada	Indeterminada	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 9 Nivel 10-20	15	19.5	4.5	Obsidiana gris veteadada	Lasca angular	no	fragmentada
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 9 Nivel 60-70	9	13	3	Obsidiana gris veteadada	Indeterminada	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 9 Nivel 60-70	3	2	0.5	Obsidiana gris veteadada	Hiper-microlasca	no	
LA HUERTA R 349	Cuadrícula 9 Nivel 110-120	22.5	14	4	Obsidiana gris veteadada	Lasca secundaria	si	
LA HUERTA Sector A	Rec sup R 312	21.5	14	7	Obsidiana negra	Indeterminada	si	con corteza
LA HUERTA Sector B	Recolección superficial	17	20	5	Obsidiana gris veteadada	Lasca angular	no	fragmentada
LA HUERTA Sector B	Recolección superficial	12	11	3	Obsidiana negra	Indeterminada	no	fragmentada
LA HUERTA Sector C	Recolección superficial	21	14	6	Obsidiana gris veteadada	Indeterminada	si	fragmentada y con corteza
LA HUERTA Sector C	Recolección superficial	13	7	8	Obsidiana negra	Indeterminada	no	fragmentada
LA HUERTA Sector C	Recolección superficial	6	4	1	Obsidiana gris veteadada	hiper-microlasca	no	

APENDICE X

Piezas enteras de San José

YAC	Nº PIEZA	FORMA	ESTILO	TECNICA	ALT TOTAL	CUERPO			BORDE		
						FORMA	DIAM MAX	ALT DIAM MAX	DIAM BOCA	FORMA	LABIO
R 30	3959 IIT	Puco c/apend	N/R	al/ppul	4,8	truncocónico	12,6	4,8	12,6	recto	recto
R 30 ?	3960	Vaso chato	int gris pulido	al/ppul	4,85	truncocónico	8,5	4,85	8,5	recto	recto
R 30	3961	Puco	int negro pulido	pal/ppul	4,3	sub-hemisféico	10,8	4,3	10,8	evertido	redondeado
R 30	3964	Puco	N/R	al/ppul rojo/decorac	4,9	sub-hemisféico	11,4	4,9	11,4	evertido	redondeado
R 30	3966	Puco	N/R	pal/ppul	7,2	sub-hemisféico	15,1	7,2	15,1	recto	redondeado
R 30	3967	Puco	N/R	ppul/ppul	6	sub-hemisféico	13,5	6	13,5	invertido	recto
R 30	3971	Vaso chato	int negro pulido	al/ppul	4,4	truncocónico	9,9	4,4	9,9	recto	recto
30	3973 IIT	olla c/2 bocas	N/R	ppul/ppul y al	11,3	globular	12,5	5	4,5 Y 4,3	evertido	redondeado
R 30	3974	olla compuesta	NyB/R	ppul/pal	8,8	globular	10,4	3,5	5	evertido	redondeado
R 30	3975	olla compuesta	N/R	ppul/pal	10,3	sub-globular	13,4	4,5	9,2	evertido	redondeado
R 30	3978	jarra simple	ordinario	pal/fal	11,1	sub-globular	11,3	11,1	11,3	recto	recto
R 30	3980	jarra simple	ordinario	pal/fal	9	sub-globular	13	6	10,5	invertido	recto
R 30	3984	kero?	ordinario	pal/fal	10,7	compuesto	7,5	3,1	6,4	recto	recto
R 30	3985	kero?	N/R	ppul/fal	9,2	sub-globular y comp	9,4	2,5	7,4	evertido	redondeado
R 30	3998	Vaso chato	ordinario	pal/fal	5	truncocónico	10,4	5	10,4	recto	redondeado
R 30	3999	Vaso chato	ordinario	al/fal	4,6	truncocónico	10,1	4	9,9	invertido	ausente
R 1	3602	vaso chato	ordinario	al/fal		sub-hemisféico	8,8	4,5	8,8	levem evert	redondeado
R 1	3604	jarra/olla?	ALTIPLÁNICO?	ppul/ppul y al	16,5	compuesto	17	4,5	12	evertido	redondeado
R 2	3613	vaso chato	interior gris pulido	al/ppul	3,9		8,9	3,9	8,9	evertido	redondeado
R 2	3614/3619?	puco	NyB/R JUELLA PÓLICROMO?	pal/ppul	4,6	sub-hemisféico	12,3	4,6	12,3	evertido	recto
R 2	3614/3619?	olla	N/R	ppul/fal	9	globular	10,4	4,5	7,5	evertido	en bisel
R 2	3616	puco	interior gris pulido	al/ppul	3,9	sub-hemisféico	12	3,9	12	evertido	recto
R 2	3617	puco	interior gris pulido	al/ppul	5,4	truncocónico	12,5	5,4	12,5	evertido	red/recto
R 2	3618	puco	N/R	ppul/fal	6	sub-hemisféico	12,6	6	12,6	invertido	redondeado

ASAS					BASE		CUELLO		RASTROS DE USO
ALT	FORMA	IIISER	LARGO	POSICION	FORMA	DIAM	FORMA	LARGO	
?	mamelif	cpo adherida	?	horizontal	plano/cóncava	4,7			
-	-	-	-	-	plano/cóncava	5,1	-	-	
					plano/cóncava	5			Rastros de exposición al fuego
					plano/cóncava	5			Descascarado en cara interna
					plano/cóncava	5,9			
					plano/cóncava	6			
					plano/cóncava	7,9			
3,6 y 5,5	cinta	cpo remachada	6,8	horizontal	plano/cóncava	6,5	recto/evertido		
3,5 y 5	cinta	cpo remachada	3	horizontal	plano/cóncava	5,2	recto/evertido		
7,5 y 10,5	cinta	cpo rem/lab adher	4	vertical	plano/cóncava	8	evertido		
9 y 11,1	cinta	cpo rem/lab adher	9,5	vertical	plano/cóncava	5,5			Exposic al fuego
4,8 y 8,5	cinta	cpo rem/lab adher		vertical	plano/plana	6			Exposic al fuego
					plano/plana	6,5			
					plano/cóncava	5,8	recto/evertido		
					plano/cóncava	7,5			Orificio en la base consecuencia del desgaste o u
					plano/cóncava	7,9			
					plano/cóncava	4,5			Exposic al fuego
					plano/cóncava	8,5			
					plano/cóncava	6,9			Hollos prodcto del desgaste por uso
					plano/cóncava	5,7			
4,5 a 7,5	cinta	cpo remachada	6	vertical	plano/cóncava	5,5			
					plano/cóncava	6,3			
					plano/cóncava	7			
5	correa	cpo adheridas	2,4	horizontal	plano/cóncava	6,5			
3,5 a 7,5	cinta	cpo adheridas	4,5	vertical	plano/plana	4,8	recto		
					plano/cóncava	7,3			
					plano/cóncava	5			
					plano/cóncava	6,3			En el int de la base tiene un orificio
5	mamelif.	cpo adheridas		horizontal	plano/cóncava	6			Exposición al fuego
					plano/cóncava	5			
					plano/cóncava	6,7			
					plano/cóncava	7			
					plano/cóncava	5,2			
					plano/plana	6,2			ISLA POLICROMO!!!
					plano/plana	6,2			
7,5 a 10,5	cinta	cpo rem/lab adher		vertical	plano/plana	6,5			Exposición al fuego
4,1 a 8,8	cinta	cpo rem/lab adher	9,5	vertical	plano/cóncava	6,3			Exposición al fuego
4 a 8,5	cinta	cpo remachada	6,5	vertical	plano/cóncava	5,5	recto/evertido		
borde	mamelif.				plano/cóncava	4,9			
					plano/cóncava	6,3			
					plano/cóncava	3,8			
borde	mamelif.				plano/cóncava	5,9			

OBSERVACIONES
Faltan datos de apéndices
Dec en reticulado
Dec en reticulado
Dec en borde externo en triángulos invertidos negros
al/pput: rojo amarillento/negro
La sup externa tiene decoración en negro con bordes blancos/rojo. Sup interna del borde dec en ppul.
Dec en cuerpo, no en cuello.
Pintura roja en sup externa
Pintado de rojo
Dec externa en reticulado, salvo el cuello, luego líneas en diag paralelas en borde.
Color: marrón rojizo suave. CHICHA????
Color marrón
Se notan los rollos de manufactura
Decoración en borde interno: una franja de 1 cm. Tiene un pequeño pedestal de 3 cm de alto, recto y con áng obtuso. Dec ext en ret. Amarronado y amarillento.
En un extremo aparece un pié - Marrón claro y oscuro=CHICHA?
Dec en NyB/Rojo
Exterior: marrón rojizo
Dec int en rojo es una banda de 3 cm. el borde está pintado de negro y lega a 0,5 por dentro. Reticulado en cara externa
NEGRO ROJO Y BLANCO POST-COCCIÓN. Pintura blanca en líneas = gris oscuro, rojo débil y blanco/marrón rojizo
Rojizo/gris
NyB/Rojo
Rojiz/gris oscuro
Marrón/gris oscuro
Gris/negro
Falso engobe por alisado
marrón claro/gris muy oscuro
Gris muy oscuro/negro
Marrón rojizo, rosa y negro/rojizo débil
Manufactura de aparente baja calidad: forma no uniforme y borde irregular PINTURA ROJA EN EL EXTERIOR
NARANJA = CHICHA?
ROJO AMARILLENTO/GRIS ROSADO
Marrón
Con dec interna en bandas palls tripartitas.
Rosa viejo/negro
Diseño inerno.